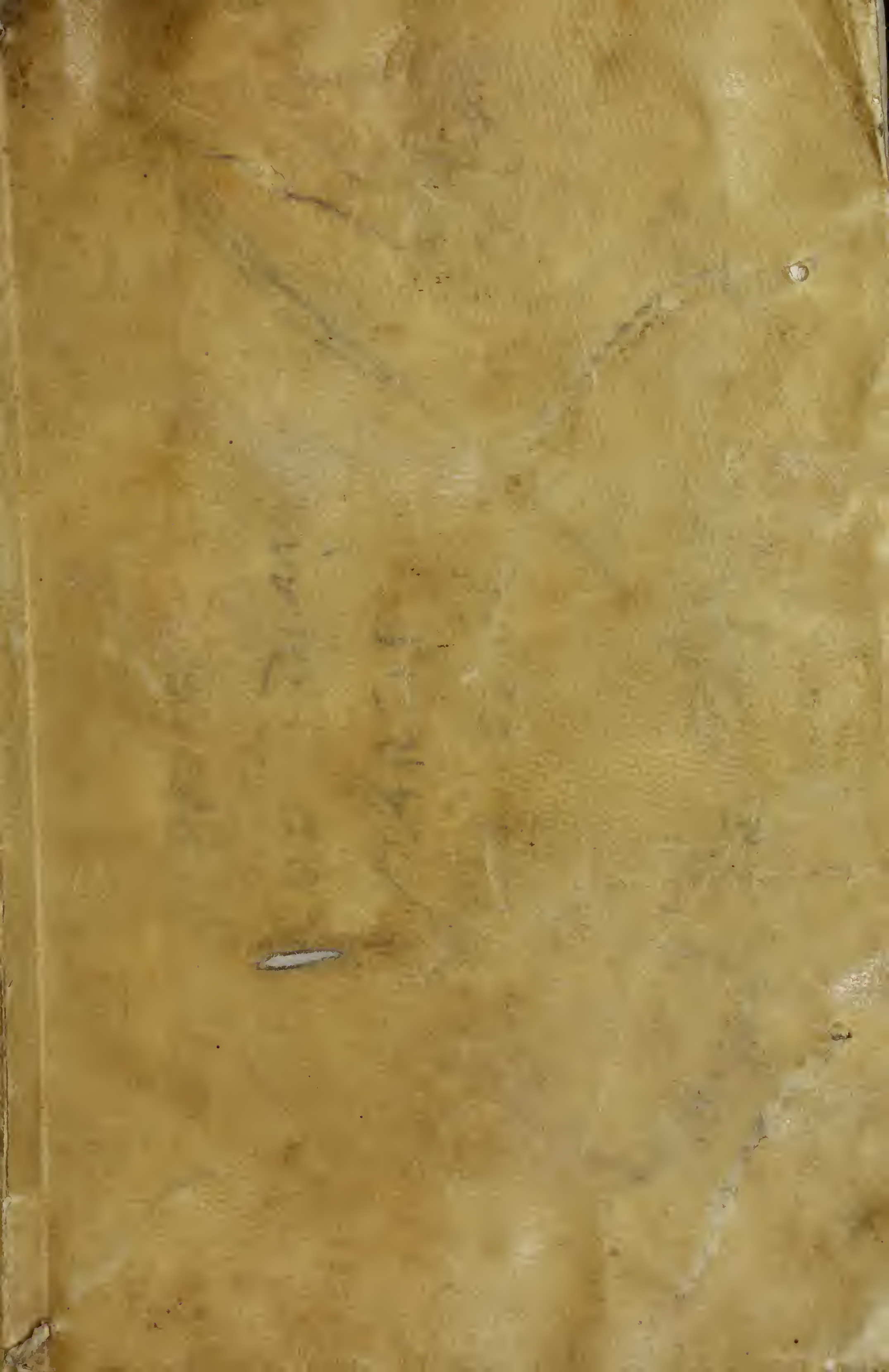






12.250

12.4.304. prg. h.1.4. plan

Plan para ordenar
uma bibliotheca

ITINERARIO,

O METHODO APODEMICO

DE VIAJAR.

ITINERARIO
EN QUE SE CONTIENE
EL MODO DE HACER CON UTILIDAD los Viages à Cortes Estrangeras.

CON DOS DISSERTACIONES.

LA PRIMERA SOBRE EL MODO de ordenar, y componer una Libreria.

LA SEGUNDA SOBRE EL MODO de poner en orden un Archivo.

ESCRITO TODO EN LATIN

POR EL P. D. OLIVER LEGIPONT, de la Orden de San Benito.

Y TRADUCIDO EN ESPAÑOL

POR EL DOTOR JOAQUIN MARIN.

Año 1759.



EN VALENCIA: AÑO M.DCC.LIX.

Por BENITO MONFORT, junto al Hospital de los Estudiantes.

JUICIO

DE D. AGUSTIN SALES, PRESBITERO, Dotor Theologo por la Universidad de Valencia, i Chronista de la misma Ciudad, i Reino, &c.

Por comission del Juez Ordinario.

M. I. S.

HE leido el presente libro, que VSria. cometiò à mi censura, que compuso en latin el P. Don Oliver Legipont Monge Benedictino Alemàn, i tradujo en Español el Dr. Don Joaquin Marin, Abogado de los Reales Consejos. El assunto es, una publica enseñanza del modo de hacer con utilidad los Viages, como uno de los principales socorros para adquirir la erudicion, i aumento de la virtud, i sabiduria. I si bien comprueva esto el Autor con varios egemplares de Filosofos antiguos que fueron consultando, i aprendiendo por el mundo de lo que vieron, i oyeron à hombres sabios, i de virtud, i observaron en selectas Bibliothecas; pasa sin embargo adelante exponiendo las reglas de hacer con fruto estas salidas, para perficionar las costumbres, i el trato Civil, i erudito. Dionisio el joven, alimentava muchos Filosofos (dice Plutarco) no porque los admirara, sino que por medio de lo que aprendia oyendo à cada uno, deseava, como lo consiguiò, assombrar à todos. I Gorgias (escrive Laercio) preguntando à Socrates, si tenia por feliz al Rei de Persia? respondiò

que

que ignorava ſu virtud,i dotrina: como que en eſtas perfecciones, i no en los bienes de fortuna conſiſtia la felicidad. Horacio l. 1. Epiſt. (ad Lolium) inſinuò lo miſmo:

Inter cuncta leges, & percunctabere doctos,
Qua ratione queas traducere leniter ævum.

Ni para perſuadir eſta utilidad ſe neceſitan los egemplos que congregò el Autor Alemàn; quando nueſtra Valencia, de cuyo Reino es el traductor, puede oponer otros tantos à toda la antiguedad. Con ſemejantes peregrinaciones, i conſultas de hombres ſabios, ſe hicieron eminentes en critica, i todo genero de letras cultas, nueſtro gran Luis Vives, Juan Andres Straň, Don Honorato Juan, Don Juan Bautiſta Cardona, Don Juan Bautiſta Perez, Don Joſef Eſtevan, Don Manuel Martì, Don Gregorio Mayàns. Sumos Filoſofos, Juan Gelida, Pedro Juan Nuñez. Eminentes Theologos, Coſme Palma, Jaime Ferrùz. Interpretes conſumados de la Divina Eſcritura, los PP. Benito Pererio, Luis Balleſter, Thomas Maluenda. Inſignes Hiſtoriadores, Bartholome Fachs, Don Franciſco Lanzòl de Romani, Pablo Albiniano de Rajas, Joſef Manuel Miñana. Sublime en la Oratoria, Pedro Juan Perpiñà. Mathematico grande, Pedro Juan Monzon. Conſumado Politico Chriſtiano, Federico Furio Ceriol. Sin paſſar en ſilencio al miſmo Straň, à Pedro Eſtevan, i Geronimo Ledeſma, que diſcipulos en Alcalà del Pinciano, ſucceſor del Griego Demetrio Luca, natural de Creta, introdugeron el idioma Griego en eſta Univerſidad, i en S. Matheo. Todos

dos digo,pueden oponerse à todas las Naciones. I ojala que en nuestra España lograran premio las letras cultas, como lo tienen en todos los demàs Paises de la Europa en que florecen con ventajas conocidas. Sin embargo ai muchos que professan las letras cultas, que admiran las Naciones, pero encerrados en su Musèo. Prevalecen con aplauso las questuarias. Dios quiera que nuestro Gran Monarca el Sr. Carlos III. que acaba de llegar à España, reforme los Estudios de las Universidades quitando las *causas de su corrupcion*, que tratò Luis Vives; i logren estos la fama que tuvieron en las edades de Carlos V. Felipe II. i Felipe III. en que florecieron los Sotos, los Canos, los Castros, los Suarez, los Vasquez, que tanto acreditaron la Nacion, aunque en tiempo de este ultimo Rei empezaron à descaecer, de que se lamentava ya en su tiempo el P. Juan de Mariana, escriviendo en 10. de Setiembre año 1608. à nuestro Vimbodi: *Hic humaniorum litterarum cultus desideratur passim: nullis propositis præmiis, honore nullo miseré jacent. Quæstuariæ in prætio sunt. Sic sunt res nostræ. Nimirum artes si proventu careant, plerique inanes arbitrantur, studia utilitate metientes, & lucro.* Otras muchas cosas insinuò en 1722. al Marquès Maffei, el incomparable Don Manuel Marti Dean de Alicante; *Hęc eo premissimus, ut intelligas quo in statu sint humaniores hę literæ in Hispania ::: Nostratibus enim haud magis ista conveniunt, quam bovi clitellæ. &c.*

Passa despues el Autor, à tratar en *Dissertacion* especial, i amena, del modo de componer una

una Libreria; que consiste en una Coleccion grande de libros selectos distribuidos por su orden, i assuntos en los Estantes, para el uso publico de las Naciones. I dice que omite tratar de las antiguas. Pero no devia omitir la noticia de la de Tolomeo Filadelfo, que despues del incendio en tiempo de Julio Cesar, se aumentò con muchos mas cuerpos; la que el Califà mandò quemar año de Christo 640. quando desolò à Alejandria, dividiendolos en los quatro mil Baños de la Ciudad, i sin embargo costaron de consumir seis meses, como escrive Abulfaragio. Llama tambien *Bibliothecas* à la Obra de Diodoro, siendo una sola *Bibliotheca*, como el mismo Siculo lo insinua. Prefiere en el estado presente à la *Bibliotheca Vaticana*, i en esto dice verdad; porque con averla restaurado los Sumos Pontifices Nicolas V. Sixto IV. i en especial Sixto V. con los despojos de las de Heildelberga, Fulvio Ursino, Spanheim, à que se agregò la de Christina de Suecia, i mui gran copia de MSS. Griegos que estavan en el antiquissimo Monasterio de los PP. Basilianos de Grutaferrata, ha venido à hacerse Reina de todas. Si bien la del sapientissimo Cardenal Bessarion Basiliano, i Patriarca Constantinopolitano, que legò à la *Republica de Venecia*, apenas le cederà en la preciosidad de MSS. Griegos.

En nuestra *España*, son mui preciosas las Bibliothecas MSS. de la Santa Iglesia de Toledo. La de Don Pedro IV. de Aragon que està en el Monasterio de Poblet con el original de la traduccion Latina de la Chronica

Le-

Lemoſina del Rei Don Jaime I. que eſcriviò Marſilio en 1313. La de Don Hugo de Lupià, i Bagès Obiſpo de Valencia en 1398. haſta 1426. que dejò à ſu Cabildo, en donde permanece. La de Don Fernando de Aragon Duque Real de Calabria, que eſtà en el Monaſterio de S. Miguel de los Reyes, (antes de Bernardos) en la Vega de Valencia. La del Eſcorial, formada de las que tuvieron los grandes Varones Don Antonio Aguſtin, Arzobiſpo de Tarragona, Don Diego Hurtado de Mendoza, Ambroſio de Morales, i de la MS. de Benito Arias Montano. La apreciable por los Libros antiguos, de S. Thomas de Villanueva, que queda en gran parte en ſu Colegio de Valencia: bien que poco ha, perſona nada inteligente en tales precioſidades, hizo vender algunos cuerpos con notas MSS. del Santo, por precio mui bajo. La del Ven. Sr. Don Juan de Ribera Patriarca de Antioquia, nueſtro Arzobiſpo, que permanece en ſu Real Colegio de eſta Ciudad. La de Don Juan Bautiſta Perez, Obiſpo de Segorve, que con ſus MSS. precioſiſsimos conſerva haſta el preſente, como me conſta, aquella ſu Cathedral. La de los antiguos Vichs, que eſtà en el Monaſterio de la Murta en nueſtro Reino. La utiliſsima, i mui apreciable de eſte Real, i Venerable Convento de Predicadores. I la inſigne, i precioſiſsima de nueſtro Amigo Don Gregorio Mayàns, i Siſcàr, credito ſingular de todas buenas letras, i de la Nacion Eſpañola. Omito otras por no ſer moleſto; ſin que pueda olvidarme de la del Eminentiſsimo Ciſneros, que permanece en Alcalà; de la de Gero-

ro-

ronimo Surita , cuyos MSS. conſervan en Zaragoza la Cartuja de Aula Dei , i el Archivo del Reino ; de la de Monſerrate de Madrid , en donde eſtàn los de Don Hipolito de Sampèr , i Don Luis de Salazar ; de la ſelecta de los Duques de Alcalà,en ſu Palacio de Sevilla , que alabò el inſigne Dean de Alicante ; de la de nueſtro Arzobiſpo Don Antonio Folch de Cardòna que eſtà incluida en la Real Bibliotheca de Madrid. Deſapareciose de Valencia por muerte de Don Juan Baſilio Caſtellvi ultimo Marquès de Villatorcas, ſucedida en Madrid en 17. de Enero 1754. (à donde la hizo conducir ſu Hija heredera) la celebre *Libreria del Marquès de Villatorcas* , de que tanto ſe aprovecharon , i frecuentaron los Erudiſsimos Don Manuel Marti Dean de Alicante , i Maeſtro Manuel Miñana ; i los inſignes Mathematicos , i DD. Iñego , Corachàn, i Toſca ; i, de la que pudo formar ſu apreciable *Bibliotheca Valentina* el Maeſtro Fr. Joſef Rodriguez, como eſte lo confieſſa pag. 208. Eſtas Bibliothecas de nueſtra Eſpaña , i otras muchiſsimas ſelectas de varios particulares , pueden ſervir de modelo para lo que intenta nueſtro Autor con egemplos de tantas eſtrangeras, en ſu curioſa diſſertacion. I en eſpecial el conſejo juicioſiſsimo para hacerlas celebres , que nueſtro Don Juan Bautiſta Cardona, Obiſpo de Tortoſa , diò à la Mageſtad de Felipe II. para que ſe recogieran los MSS. de algunos Eſpañoles inſignes,i ſe puſieran en el Eſcorial.Son ſus palabras : (de Regia S. Laur. Biblioth. p.6.) *Ai en Eſpaña algunos hombres Eruditiſsimos continua-*

nuamente ocupados en los Estudios de las Letras :: i con todo esso nunca publican sus meditaciones, ò Escritos :: i se deve poner cuidado en que se lleven à la Bibliotheca Real. Yo se de cierto que en los rincones ai ocultas muchas cosas, entre los quales ai de Martin de Ayàla Arzobispo de Valencia, de Antonio Agustin Arzobispo de Tarragona, de Diego de Covarrubias Obispo de Segovia, de Miguel Thomàs Obispo de Lerida, de Pedro Chacòn, de Alvar Gomez, de Alfonso Salmeron, de Aquiles Estacio, de Sepulveda, de Zurita; i tambien de aquellos que hoi viven, Benito Arias Montàno, Pedro Juan Nuñez, Juan Bautista Perez, Juan Bautista Monllor, i de otros. Estos tres ultimos fueron Valencianos, à los que podia agregarse, entre otros, *Pedro Juan Assensi*, natural de Alcoi, cuyos MSS. Theologicos sobre Santo Thomas, que explicò por este mismo tiempo en nuestra Universidad, acreditarian su juiciosa solidez, i penetracion, que tanto aplaudiò nuestro insigne Vicente Mariner:

Emicat egregiis Assensius undique verbis,
Dum Thomæ decorat mente sinuque Scholam.

El Maestro *Grau*, Valenciano, hizo una *descripcion*, siguiendo el metro de Jaime Roig, (la que tengo MS. por Coetaneo) de los Cathedraticos de esta Universidad, que en 1. de Febrero 1586. fueron à besar la mano à nuestro Catholico Rei Don Felipe II. i de este gran Theologo dice asi:

As-

Assensi ve,
Lo que tant sap,
Que ya no cap,
En aquest Mon,
Dos Frares son,
Salòn, ì *Estela*,
Que en esta tela
Tambe campegien,
Ab punts de Drets. &c.

De suerte que entonces se reputava por mayor la sabiduria del *Dotor Pedro Juan Assensi*, que la de los incomparables Theologos i Maestros, Miguel Salon, i Luis Estela. Quan util serìa encontrar sus MSS! Concluye nuestro Autor su libro con otra *Dissertacion* sobre el modo de poner en orden un Archivo, i aconseja que dupliquen copias de Escrituras antiguas para que por algun acaso, no se pierdan las antiguas Memorias. Consejo prudente, i que se practica en los Archivos de Simancas, i Real de Barcelona que es el General de la Corona de Aragon. I por no averse hecho en Valencia, se perdieron muchissimas Escrituras preciosas en el año 1423. en que se quemò la Sala, i Archivo de nuestra Ciudad, como dice Beutèr, en el *Prol.* de su *hist. lemosina.* Podia suplirse mucho, sacando copias legales de los Registros que pertenecen à Valencia, cuyos Originales estàn en el insinuado de Barcelona; como son, el de *Donaciones de Valencia, i su termino*; los *Libros de la Conquista de Valencia*; de los *Linages de Valencia*; las memorias de las *Casas de Valencia*; los del *Almario de Valencia*; el de la *Distribucion de las tierras*

de

de Valencia en ſu Conquiſta; i los pocos Regiſtros que allà quedan del *Rei Don Jaime I.* porque los demàs ſe perdieron. Varias veces he inſtado ſobre coſa tan preciſa;pero no favorece el tiempo. Con tal precaucion de nueſtro Autor, es impoſible poner zizaña entre el trigo de la venerable antiguedad. Por no averla prevenido *Veròna*,ſe introdujo ella en ſu *Sacramentario MS.* para quitarnos à S. Lorenzo. Son ſus palabras, en el prefacio de la Miſſa XII. *De Beati ſolemnitate Laurentii, præ cæteris Roma lætatur, cuius naſcendo Civis, ſacer Miniſt. &c.* Con eſta memoria, que en 1735.publicò por de S. Leon Papa el P. Joſef Blanquini, Presbitero de la Congregacion del Oratorio Romano; i otra de un Codice Vaticano,en que el Santo ſe llama *Civis Romanus*,ſe pretende en Roma difinido el aſſunto. Nueſtro Erudito Valenciano Don Franciſco Perez, Canonigo, i Dignidad de la S. Igleſia de Toledo,hizo demoſtracion en MS. aparte, (que prometiò en la pag.131. de ſu erudita Obra) i que he leido con refleccion,de los barbariſmos, confuſiones, i opiniones erroneas que incluye aquel *Sacramentario Veronès*, indignas de S. Leon, i de qualquier Pontifice Romano;i cierto deve publicar ſu trabajo para nueſtro credito, i confuſion de los Romanos. En efeto, en los antiquiſsimos Calendarios que he leido, el *dia del Martirio* de San Lorenzo ſe nota aſsi: *Natalis S. Laur.* llamando à la muerte natal; conque aquella añadidura, fuera del caſo, ſolo denota el *Martirio en Roma*. El *Civis Romanus*, nada dice; pues S.Lucas (Actor.XXII.v.27.i

29.

29.) aſſegura lo miſmo de San Pablo, que no nació en Roma. I aun en tiempos poſteriores, Don Antonio Aguſtin fuè *Civis Romanus*, i nació en Zaragoza cabeza del Reino de Aragon. I el Venerable Sr. Patriarca Don Juan de Ribera, fue declarado con Sentencia de 21. Octubre 1591. por nueſtro Juſticia Civil, *Vecino de Valencia*, i nació en Sevilla. Con que los Romanos ſi han de mirar por el credito de ſus eſtudios, han de deſpreciar aquel mote indigeſto del *Sacramentario Veronès* pueſto contra la poſeſsion de Eſpaña, por la invidia que le tienen, que por eſſo puede decir lo del cultiſsimo Terencio, (in Eunuch Act. III. Scen. I.)

.... *invidere omnes mihi:*
Mordere clanculum: ego non flocci pendere.

Todo es decir que advierte bien nueſtro Autor lo que deve practicarſe para arreglar bien un Archivo, ordenandole todo por medio de un *Indice* para encontrar los teſoros de Eſcrituras, i Monumentos que eſconde. El Traductor ingenioſo, como à perito en la culta Latinidad, i erudicion, obſerva con exactitud las reglas de la verdadera traduccion, penetrando los penſamientos del Autor. I aſsi juzgo que eſte Libro es mui util al publico: i no conteniendo coſa contra nueſtra Santa Fè, i buenas coſtumbres, puede VSria. conceder licencia al Traductor para publicarle. Valencia, i Octubre 23. de 1759.

Dr. Aguſtin Sales Presbitero.

Imprimatur,
Dr. Albornòz, Vic. Gen.

LI-

LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

D. Joseph Antonio de Yarza, Secr. del Rey N. Sr. su Escriv.de Camara mas antiguo, y de Govierno del Consejo.

Certifico que por los Señores del Consejo se ha concedido licencia al Dr. Joaquin Marin, para que por una vez pueda imprimir, y vender un Libro intitulado: *Itinerario*, en que se contine el modo de hacer con utilidad los viages à Cortes estrangeras; con dos dissertaciones: la primera sobre el modo de ordenar, y componer una Libreria; la segunda sobre el modo de poner en orden un Archivo, escrito en Latin por el P.D.Oliver Legipont, del Orden de S. Benito, traducido al Castellano por dicho Dr. Marin; con que la impressìon se haga por el original, (omitiendo en ella lo testado por el Censor) y en papel fino que va rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que se venda se traiga al Consejo dicho Libro impresso junto con su original, y Certificacion del Corrector de estàr conforme, para que se tace el precio à que se ha de vender, guardando en la impressìon lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de los Reynos. Y para que conste lo firmè en Madrid à veinte y quatro de Marzo de mil setecientos cinquenta y nueve.

Don Joseph Antonio de Yarza.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Real Consejo de Castilla, el Libro intitulado: *Itinerario*, *ò Methodo Apodemico*, escrito en Latin por el P. D. Oliver Legipont, del Orden de San Benito, y traducido en Español por el Dr. Joaquin Marin, que con licencia de dichos Señores concedida à èste à sido impresso, à siete maravedis cada pliego, y dicho Libro parece tiene diez y nueve, sin principios, ni tablas, que à este respeto importa ciento treinta y tres maravedìs; y al dicho precio, y no mas mandaron se benda, y que esta Certificacion se ponga al principio de dicho Libro para que se sepa el à que ha de bender. Y para que conste lo firmè en Madrid à 8. de Nov. de 1759.

Don Joseph Antonio de Yarza.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAg.8. lin.19. juzaga, *lee* juzgava. Pag. 14. lin.3. admeradores,*lee* mirones. Ibid. lin.26.methoco,*lee* methodo. Pag.36. lin.24.parece,*lee* parecerè. Pag.42.lin.19. tener, *lee* tenga. Pag.71. lin.21.el,*lee* de. Pag. 73. lin. 15. la, *lee* de la. Pag. 83. lin. 5. Burgeſio , *lee Burgheſio*. Pag. 97. lin. 15. Batutres, *lee* Batatres. Pag.97. lin.19.Paſcary, *lee* Laſcaris. Pag. 102. lin. 7. col. 2. hoy dia Rey, *borreſe*. Pag.112.lin.12.Rems,*lee* Hems.Pag.113.lin.13. Noechſt, *lee* Hoechſt.Pag.116.lin.7.Rocnoy, *lee* Rocroy. Pag.117. lin.7.Farfar,*lee* Farfax.Pag.118. lin.23. Antoni,*lee* Antonin. Ibid.lin.28. Riuter,*lee* Ruiter. Pag.122. lin.13. Konigſ-Merk, *lee* Konigſ-Mark. Ibid.lin. 24.Kange,*lee* Hange. Pag.146. lin.24. acudiò, *lee* accediò.Pag.145.lin.10. y 11.Braunau,*lee* Braunaus. Pag.151.lin.6.acceſſo,*lee* Receſſo. Pag.157. lin.31.Viſible,*lee* Riſible. Pag.173. lin.27. cuerdo, *lee* acuerdo.Pag.186. lin.30. diciplina, *lee* diſciplina. Pag.186.lin.21. aſsi, *lee* caſi. Pag.197.lin.14.à eſta verdad, *lee* à èſta.En verdad. Pag.210.lin.14.lucercy,*lee* lucernis. Pag.211.lin.15.todo nos, *lee* todo no nos.Pag.218.lin. 10. lo repreſenta, *lee* lo que repreſenta. Pag.221.lin.32.de tal,*lee* tal. Pag.226.lin.14. de Alipuſe, *lee* de alli puſe.Pag. 234. lin.1. Bibliotheca, *lee* Biblia. Pag.240.lin.22. Acnemoneos, *lee* Mnemonicos. Pag.249. lin.4. Biblio- icatalogo,*lee* Biblio-y catalogo. Pag.251.lin.19.erudicion,*lee* edicion. Pag.268.lin.24.Eſtantes,*lee* Aſsientos. Pag.269.lin. 15.el numero de la Grada , *borreſe* de la Grada , lin.17. Armario, *lee* Armario, y Grada. Pag.287. lin.15.perecieron, *lee* parecieron. Pag. 289. lin. 16. Boronico , *lee* Baroncio. Pag. 301. lin. 3. Ceinarcolo, *lee* Cimariolo.

Eſte Libro intitulado : *Itinerario* , *ò Methodo Apodemico de Viajar* , para que eſtè conforme con el original , ſe tendràn preſentes las erratas de eſta fe ; y aſsi lo certifico en eſta Villa , y Corte de Madrid à treinta y un dias del mes de Octubre de mil ſetecientos cinquenta y nueve.

Dr. Don Manuel Gonzalez Ollero,
Correctòr General por S. M.

PRO-

PROLOGO
DEL TRADUCTOR.

TRes partes contiene la preſente Traduccion, ò por decirlo mejor tres Obras diferentes; eſcritas todas en Latin por el P. D. Oliver Legipont, Monge Benedictino. Cada una dellas pondèra baſtantemente ſu utilidad con ſolo el titulo: porque la primera es *un Itinerario*, ò Suma de las mas precioſas maximas *para hacer los Nobles Jovenes viages à Cortes eſtrangeras*, que publicò el Author en el año 1751. Y todo èſte và traducido con la puntualidad poſsible, ſi no el methodo para eſtudiar Geografia, que añade el Author, deſpues de haver dado las reglas para viajar, en gracia de los que no pueden ſalir fuera. El qual, por no contener mas que los que vulgarmente corren, ſe omite, y en ſu lugar ſe han traducido otras dos piezas, ò Diſſertaciones, que hacen mas al intento miſmo de inſtruir à la Noble Juventud, y ſon las otras dos Obras que comprehendo: la una, *ſobre el modo de ordenar, y componer una Libreria*: la otra, *ſobre el modo de poner en orden un Archivo*; entreſacadas am-

** bas

bas de un Tomo, que el proprio Author publicò el año 1747. de Dissertaciones Philologico-Bibliographicas.

El Author manifiesta por algunas expressiones, que como Aleman supone siempre hablar en Alemania, y descubre à veces alguna obligacion àcia la Augusta Casa de Austria; pero muy poco afecto por lo regular à los Españoles: en particular, quando refiere las guerras sobre la succession destos Reynos, y trata del genio de las Naciones; lo qual se ha moderado en esta Traduccion. Despues de concluido el Itinerario pone diferentes Catalogos de Sumos Pontifices, Emperadores, Reyes, y Casas Reynantes, y al ultimo dà una reseña à las Batallas mas memorables del siglo passado, y de èste.

En los Catalogos de los Emperadores, y Reyes suele decir, demàs de los nombres, los años del Reynado, Coronacion, ò muerte. En los Sumos Pontifices la Patria, ò Nacion, y quando se nombrò ya, se hace con solo las letras iniciales, y à veces no se pone la Patria, ni Nacion, sino la Familia, como mas conocidos por ellas; lo que, para que se entienda, procuro, que en la Traduccion se haga con

le-

letra baſtardilla. Clemente IV. y Bonifacio VIII. tenian la Patria omitida en el original, como tambien el apellido, ò Patria Alexandro VIII. los quales, para que no ſe echen menos, añado tambien con diferente letra. Y ſi ſe repara que en la sèrie de los Emperadores van algunos comprehendidos en un miſmo año, proviene de que fueron compañeros en el Imperio. Pero eſto, y todo lo demàs del cuerpo de la Obra no ha podido ſalir con tal exactitud, que no padecieſſe algunos yerros de la Imprenta, por la repentina muerte del que la tenia à ſu cargo. Por lo que ſe conſultarà la fee de erratas, que à eſte fin ſe ha ſacado con puntualidad.

Ni en el diſcurſo de la Obra principal dexan (ſino me engaño) de ocurrir algunas leves equivocaciones, que tal vez havràn padecido ſolo los exemplares que he viſto; pero por ſi acaſo las procuro advertir al margen, ò en medio con un Aſteriſco, para evitar el propio rieſgo. Y con el miſmo fin explico las notas, de que en partes ſe vale el Author para ſignificar algun dictado, ò hecho: como en la sèrie de los Pontifices = S.Nicolao I. M. R. = por San Nicolao Primero Romano. En los Reyes de Cerdeña =

Vic-

Victor Amadeo dexò el Cetro año 1730. ✠ año 1732. = por muriò año 1732. Y en general ſiempre que parece neceſſario verſe la voz del original, ò notarſe alguna coſa, ſe pone al margen para iluſtrar el texto, ò para que con ſu diſcrecion pueda el Lector corregirlo con mayor facilidad; no deſeando, tanto en èſto, como en todo lo demas, ſino el acierto, y cumplir con las leyes de una fiel traduccion. Eſtas advertencias me ha parecido neceſſario que debia poner por Prologo.

TA-

TABLA
DE LOS ASSUMPTOS CONTENIDOS en esta Obra.

ITINERARIO.

Se-

Em-

DISSERTACION I.

los

DISSERTACION II.

ME-



METHODO APODEMICO PARA LA ILUSTRE JUVENTUD.

PROLOGO.



ASSI como ſinceramente comprendo vueſtra diſpoſicion, ò *Jovenes Iluſtres*, y la inclinacion hacia mì de vueſtra voluntad; reconozco tambien ſin violencia, que os debo mucho: pues ſe deſcubre en voſotros tanto deſeo de ſaber, tanta ſatisfacion de mì; que aunque me cortan la eſperanza de cumplirla, me avivan con todo mas la voluntad de obſequiarla. Y para que os conſte con mas claridad, os preſento una prue- *Razõ del intento.*

ba de la veneracion que os tengo , aquel talqual esfuerzo que puede hacer mi pluma por ahora ; para que entretanto conozcais à lo menos que ſe quiere, haſta que pueda todo lo que quiero. Porque haviendo ſabido yo , que vueſtro intento era paſſar à Francia, y deſde alli à Italia: eſcogì un aſſumpto que dixeſſe con vueſtro genio, y reſolucion ; y fuera tambien util, y guſtoſo para aquellos , que tienen deſeo de correr tierras eſtrangeras, y codician en gran manera emplearle con mas provecho en los eſtudios mas cultos , y probar los frutos de una bien ordenada peregrinacion. Que ni tampoco juzgo debeis deſpreciar voſotros, lo que en algun tiempo he reparado que hacian los mas prudentes, y felices de vueſtra claſſe: eſta conducta , que no tan ſolo aprueban repetidos exemplos de la antiguedad, y dèſte ſiglo, ſino que tambien ſe confirma por la authoridad de los Sabios, y lo evidencia la razon.

§. I.

Compruebaſe el uſo y utilidad de los viages con el exẽplo de los antiguos Sabios.

LAs hiſtorias pues de los antiguos Filoſofos copioſamente ateſtiguan, que los viages, que antiguamente ſe emprendian por diverſas Naciones, fueron reputados por uno de los mayores ſocorros con que ſe adquiria la erudicion , y aumentava la ſabiduria , y virtud. Aſsi leemos, que

que *Thales Milesio*, no tan solo en su juventud se fue à Creta, deseoso de aprender la Religion dèsta Isla; y que desde alli se passò à Asia, y à Fenicia, para instruirse en especial en la Astrologìa: sino que tambien en su vejèz se vino à Egypto, para poder tratar alli à los Sacerdotes doctos en la Astronomìa. Su doctrina, è invenciones, ni pocas, ni despreciables, bastante muestran quanto aprovechasse con sus viages; con las que adelantò maravillosamente la Filosofia, y mas que todos la inteligencia de los Astros. De *Solon*, tambien Atheniense, cuentan los Historiadores, que despues de haver passado por los primeros empleos entre los suyos, despues de haver dado leyes à su Pueblo, y governado con felicidad la Republica, partido por ultimo à Mileto, Chipre, y à Creta, y empleado diez años enteros en esta peregrinacion, que bolviò al cabo à su patria lleno de varias ciencias. *Anaxagoras Clazomenio*, que segun refiere *Laercio*, empezò à los veinte años de su edad à estudiar Filosofia en Athenas, se dexò sus campos, y hacienda, para entregarse de todo corazon al divino deleyte de aprender, è investigar, como cuenta Ciceron *Tusc. V. cap.* 39. No hablo de *Anachârsis* Scytha, de *Pythagoras* Samio, de *Platon*, y otros muchos Sabios antiguos, de quienes se lee, que passaron en los viages que hicieron, ò la mayor parte de su vida, ò

à lo menos los años de ſu adoleſcencia. A la verdad *Ulyſſes* , à quien hace *Homero* el mas ſabio de los Griegos , es alabado principalmente por la dilatada , y larga peregrinacion , como canta Horacio * 1. de la *Odiſſea.*

** Horacio en el Arte Poetic. del 1. lib. de la Odiſſea de Hom.*

El qual muchas Ciudades fue corriendo,
De muchos hombres las coſtumbres viendo.

Pero ni el miſmo Homero eſtuvo ſin peregrinar , de quien no ſolo los libros de los Sacerdotes , ſino ſus miſmos eſcritos ateſtiguan que vino à Egypto : porque reviſto con gran cuidado , y grande agudeza de ingenio todos los Paìſes , haſta donde en aquel tiempo ſe podia llegar ; y hermoſeò con ſus verſos , como con ſobreſalientes flores , à cada una de las Ciudades , y las pintò como en varios colores. Tambien *Eſtrabon Cretenſe* , varon de mucha letura , y experiencia, que en tiempo de la Dictadura de *Ceſar* , y de *Octavio* Auguſto , permaneciò algun poco en Roma , emprendiò , como enſeña èl miſmo , una larga peregrinacion por Africa , y anduvo por otras muchas Provincias con gran peligro , y no menos coſta ; para eſcrivir deſpues en la Geografia lo mas ſobreſaliente , y apurar con la ſeguridad de ſus ojos lo mas obſcuro. Pues *Diodoro de Sicilia* refiere haver caminado la mayor parte de Europa , y Aſia , para que deſpues de propia viſta eſcri-

criviesse lo mas cierto. Por fin *Dion Prusense* en sus libros del Reyno se vanagloria no poco, porque desterrado por muchos años de su patria, fue en trage de mendigo à muchas Provincias de Griegos, y Barbaros, y pidiò limosna à todos los que encontrava, para ayuda del viage; y molestando à todos sobre las cosas que ignorava, ò dudava, refiere, que dèste modo aprendiò lo mas: porque llevando consigo siempre recado de escrivir, ponia con diligencia por escrito todo quanto era digno de alguna admiracion, ò de conocimiento, ò le parecia que hacia à su intento. Passo otros muchos casi sin numero, por quanto estos viages tuvieron tan frequente uso entre los antiguos cultivadores de la sabidurìa, hasta no dexar casi nada sin registrar, de lo que pareciesse conducia para adquirir las buenas letras, y el logro de la prudencia, y virtud. Assi un Poeta:

Al de Ithaca la patria no embaraza,
Ni hallar pudo Micenas facil traza,
Para vencer de Atreo
En los dos hijos un sabio deseo
De ver las otras partes,
Donde tus rayos Febo les repartes.
Arrebatòles fuera
El amor de virtud, y ciencia entera;
Abriò puertas el Lacio,
Y dexò aquel espacio

La

La juventud, que en tropas derramada,
Hizo luego en Athenas ſu morada.

Los Reyes tambien, y Principes peregrinaron.

II. Ni tan ſolo traen las hiſtorias à Filoſofos, ſino tambien à Capitanes de los mas grandes, Principes, Reyes, y Emperadores, que viajaron à fin de conſeguir erudicion, y prudencia. *Neſtor* pues ſe vanagloria de haver tratado algun tiempo à los *Lapithas*: y *Menelao* no puede contener el placer, jactandoſe de haver corrido à Chipre, Fenicia, y Egypto; de haver viſto à Thebas, que ſe cerrava con cien puertas, y cada una de las quales tenia ducientas guardias de à cavallo; y de haver andado toda la Ethiopia, Sydonia, y Libya, no ſin fruto conocido: obſervando por todas partes muchas coſas del todo admirables, que ſin eſto no las pudiera aprender por ninguna ciencia. *Soſooſis* aſsimiſmo, el mas excelente de todos los Reyes de Egypto, anduvo la Araxia, Lybia, Ethiopia, y caſi toda la India haſta el Occeano, y por la Scythia de la otra parte del rio Tanais, que divide la Europa del Aſia, en cuyos lugares puſo Colonias, y erigiò Obeliſcos, eſtableciendo monumentos de ſu milicia, y peregrinacion, para imortal gloria de ſu nombre. Y *Maron*, aquel Poeta de Mantua ¿ quantas Regiones, quantos Puertos, quantas Islas le hace abordar, y vencer à ſu Eneas, antes de que pudieſſe coger la fugitiva Italia, como dice, para fixar

xar los principios del Imperio Romano ſobre ſu errante peregrinacion? Refiere ademàs *Laercio lib.* 2. en la vida de *Archèlao*, que *Alexandro* de Macedonia anduvo la mayor parte del Orbe, por aprender todas las coſas que perteneciеſſen à la mayor educacion de un Rey. Por eſto dicen, que ſolia muchas veces vanagloriarſe: *Que havia viſto èl mas con ſus ojos, que otros Reyes podian nunca tener en el penſamiento, è imaginacion.* De *Ptolomeo* Rey de Egypto ſe dice, que haviendo viajado largo tiempo, deſcubriò algunos Paìſes deſconocidos para los que deſpues dèl hicieſſen viages: pues entrò el primero de todos en la Ethiopia, como dice *Diodoro* de Sicilia *lib.* 4. no haviendoſe atrevido en efeto ninguno de los Griegos antes dèl, à paſſar los empinados, y caſi intratables montes de Egypto, ò à probar à caminarles. *Cambyſes* aſsimiſmo, Rey de los Perſas, aprendiò mucho con ſu largo viage, con lo que deſpues inſtruyò à ſu hijo *Cyro*, como bellamente lo manifieſta *Xenofonte* en los libros de la educacion de *Cyro.* Y aun el miſmo *Cambyſes* haviendoſe internado haſta Meroe, viſta la fertilidad de la Isla, (pues tenia minas de *cobre*, *hierro*, *plata*, y *oro*) edificò en ella una gran Ciudad en forma de eſcudo Perſiano, para dexar perene memoria de ſu peregrinacion. Y aſsi ſe cuenta del Rey *Oſiris*, à quien veneran los Egypcios como à Dios, que corriò la mayor parte del Orbe

be de la tierra; de lo que ſe vanagloriava tanto , que como dice *Diodoro* de Sicilia, mandò poner en una coluna de ſu Sepulcro eſta inſcripcion : *El Rey Oſiris ſoy , el hijo mayor de Saturno , que no dexè ningun lugar en el Orbe , à donde no llegaſſe , enſeñando todo quanto inventè para la utilidad del genero humano.* Pues *Democrito Abderita*, à quien el Filoſofo *Timon* prefiriò à todos los demàs Sabios , conſumiò un crecido patrimonio en el gaſto de ſu dilatado viage, caminando mas de ochenta años continuos, como èl miſmo lo menciona en cierta carta que eſtà en *Diodoro* de Sicilia *iib.* 1. porque dice : *Demàs de los hombres de mi tiempo , he viſto caſi inumerables Regiones , y Ciudades del mundo.* Eſte digo , como refiere *Hipparco* , ſe encaminava deſde luego para qualquiera Paìs , ò Tierra , donde juzava podia aprender algo , à fin de no dexar nada por aprender al hombre. Porque ſe fue à Babylonia , deſpues à Egypto , para entender de aquellos Sacerdotes la Geometria , y aprender ſi algo demàs ignorava : deſde alli à los Magos de Perſia : deſpues buſcò à los Châldeos , de los que ſacò los primeros principios de la Theologia Myſtica , y Aſtronomìa : ſe embarcò tambien para la India , por enterarſe de los Gymnoſophiſtas en ſu propia doctrina : ultimamente à Ethiopia , y navegò mas allà del mar Vermejo , para tratar con ciertos Varones ſabios : tanto deſeo

de

de ſaber havia en ſu corazon! Los *Romanos* tambien, los mejores de todos los mortales, caminavan por caſi todas las Regiones del mundo habitadas, como por ſu propia morada, y Ciudad; y quanto encontravan digno de ſaberſe en qualquiera Nacion, ò Tierra, lo apuntavan luego, ò lo embiavan à ſu patria, como fueſſe coſa que ſe pudiera trasladar de lugar: en tal grado, que no ſolo cargaron con los deſpojos quitados con armas à todas las gentes; ſino que traìdas à ſus caſas las ciencias, coſtumbres, leyes, inſtitutos, y todas las artes, en breve eſpacio de tiempo las bolvieron mucho mejores, y mas excelentes. Aſsi lo hizo *Marco Marcelo*, aquel Capitan tan ſagàz, y belicoſo, el qual del ſaqueo de Syracuſa llevò à Roma las mas precioſas pinturas, eſtatuas, y retratos, no tan ſolo para la pompa del triunfo, ſino para adorno de la Ciudad. Apenas pues entonces eran conocidas en Italia el Dibuxo, y la Eſcultura, en las quales huvo deſpues en Roma muchos famoſos Artifices. Aſsi tambien *L. Mummio*, *Fabio Maximo*, y otros muchos Capitanes, haviendo caminado por los Paìſes eſtrangeros, llevaron conſigo à Roma los mas maravilloſos Retratos para adornar la Ciudad, no ſolo con el imperio del mundo, ſino con las mejores artes, y alhajas; y recrear con eſtas delicias de las Muſas los ojos, y corazones, ya de los

ſu-

ſuyos, yā de los que vinieſſen de fuera. Eſto es, creìan aquellos Sabios antiguos, Reyes, y Principes, que era preciſo, que los que huvieſſen viſto mas del mundo, entendieran tambien mas, y manejaſſen con mayor facilidad, y felicidad los negocios, aunque arduos. Y ciertamente que à cada paſſo enſeñan los Politicos, que nada hay mas digno de un Principe, que una erudita peregrinacion, ya ſea para fortalecer el animo con exemplos ſeguros, ya ſea para entretenerle con feſtivos, ya para inſtruirle con provechoſos.

No es Sabio el que nunca ha ſalido de los rincones de ſu Patria.

III. Ni yo ſoy tal, que me pueda perſuadir, que haya algun hombre, que ſepa perfectamente, ocultandoſe encerrado en el rincon mas eſtrecho del mundo, ò dentro los muros de una Ciudad, ò rededor de una Provincia, que apenas haya ſalido de ſus umbrales, que ignore las demàs partes del mundo, no conozca fuera de ſus Ciudadanos otros hombres, que no haya viſto Paìſes eſtraños, ni ſus maneras, ni coſtumbres; ſino que quieto en ſu Patria, eſtè contento ſolo con eſſas coſas que ſe ven reducidas al corto recinto de ſu cuna, y en la eſtrechèz de ſu propia caſa. Pero con què otro nombre, ſino de *ruſtico*, y del todo *barbaro*, llamaremos aquèl, que no ſaliendo jamàs de la cueva de la Sybila, ò del boſque de Dodona, eſparce ſus reſpueſtas, y oraculos deſde la Tripode; y en las de-

demàs cosas sea tan ignorante, que no sepa si està Mexico en la Ethiopia, ò en la America? Pero esto tambien parece que se opone de algun modo à la radical indole de los hombres: *Porque es como un alimento natural*, dice Ciceron, *Acad. 2. cap.* 41. *de las almas, è ingenios la consideracion, y contemplacion de la naturaleza.* De donde nace, que nuestra alma nunca repose, sino que estè pensando en todas las cosas divinas, y humanas de la naturaleza, y en lo maravilloso del arte; y con el pabulo de las imaginaciones, è idea de las cosas mas sublìmes se mantenga; ni dure mucho tiempo en un mismo pensamiento, sino inquiriendo siempre lo nuevo, y continuamente lo irregular, despues de conocido èsto, poniendose de nuevo à indagar otro.

Se dexa lo patente,
Y tràs lo oculto buela diligente.

Y como la misma naturaleza, ò aquel espiritu ethereo, puesto por Dios en nosotros, presente à la fantasìa de noche en las horas de descanso varias especies, y diferentes imagenes: nuestro entendimiento nunca sosiega, si con el beneficio de los ojos, ò de los otros sentidos no llega à conocer aquello, que juzga lleno de misterios, gustoso, y util. Quando el entendimiento pues huviesse comprendido el Cielo,

la tierra , los mares , y la naturaleza de todas las coſas , y coſtumbres de las gentes , con eſta magnificencia , y variedad ¿ que bien que ſe conocerà èl miſmo ? Còmo reputarà por nada todo aquello , que por ſus payſanos ſe divulga como muy grande , ſe enſalza como maravilloſo ? *Reparar èſto* , dice Seneca , *aprenderlo , aplicarſe à ello , no es por ventura dexar ſu humanidad , y conſtituirſe en otra mejor ſuerte* ? Aſsi de ninguna de las maneras venimos en eſte aſſumpto con el Poeta *Claudiano* , que pone por bienaventurado aquel, que nunca haya ſalido de ſu patria. Porque eſta *bienaventurauza* , ò *felicidad* mas parece ruſtica , ò Epicurea , ò à lo menos de aquellos : *Que* , como dice Ciceron , *ponen la felicidad en no hacer nada , ò los que dados à la gula , al ſueño , y à los deleytes paſſan la vida , como beſtias , ocioſos , ignorantes , y necios.* Pero aquellos , que tienen el penſamiento mas elevado : *Y los que*, como decia Saluſtio , *de la guerra de Catilina , cuidan de ſer mejores que los demàs vivientes* ; con todo trabajo conviene ſe esfuercen , à no paſſar en ſilencio ſu vida, como rebaño , à quien la naturaleza hizo caido , y obediente à ſu apetito. A eſtos, digo , à quienes arrebata , y alegra la idea de grandes coſas , no hay ninguno por duro que ſea , que no conozca que la ſalida es del todo utiliſsima , y neceſſaria : como

que

que con ella ſe puede oìr mucho, ver mucho con los propios ojos, ſaber mucho; lo que caſi de ninguna otra manera, y con ningun maeſtro pudiera nadie aprender. Por èſto, como lo empezamos à tocar ya, ſe cuenta que los ſabios mas eminentes, aun de crecida edad, buſcaron los Paìſes remotos, no ſin fundamento; porque ſientan todos: *Que el eſtudio de la ſabiduria*, que ſe llama *Filoſofia*, *es un conocimiento de las coſas divinas*, *y humanas*; y por eſſo debe aprender las coſas humanas aquel, que deſea ſer, y tenerſe por ſabio, por erudito, y verdadero Filoſofo. Y èſtas no ſe pueden hallar en un eſtrecho apartamiento, ſino que ſe deben buſcar por diferentes lugares, y entre diverſos hombres. Puede à la verdad ſuceder, que alguno en los libros, muſeos, y obſervaciones de la naturaleza aprenda alguna coſa dentro la oficina de ſu retrete; pero aquella variedad, y maravillas, que la naturaleza artificioſa cada dia ſaca à la publica luz del mundo ¿quien duda que ſe deben aprender con el favor de los ojos? porque lo que ſe ofrece à la viſta da de sì mucho mas claras ſeñas, por ſer el ſentido de los ojos el mas agudo, y que preſide al oìdo, y demàs ſentidos: que nada pues llegue al entendimiento, que primero no haya paſſado por los ſentidos, ſaben los Filoſofos principiantes. Seneca dice *del ocio del Sabio cap.* 32. *Que la naturaleza*

za

za nos diò el ingenio curioſo , que como ſabedora de las artes , y ſu hermoſura , nos hizo los admiradores entre tantos eſpectaculos, para que por lo que ofrecia à la viſta engendraſſe el deſeo de lo demàs.

Qual debe ſer el viage.

IV. Mas para advertirlo de antemano, no ſiempre ſe propuſieron un mìſmo fin los que viajaron por las Provincias de ſu Paìs, ò por otras muy diſtantes Regiones eſtrañas. Huvo algunos, que viſitaron por devocion la Tierra Santa, los Templos de los Apoſtoles, à Compoſtela, y otros piadoſos lugares. Huvo otros, que tomaron ſu derrota, y camino à fin de traer à ſu Paìs con ſanta religion venerables Reliquias, y ſagrados deſpojos de los Santos. Huvo dellos, que tuvieron por motivo de ſu viage embaxadas de los Emperadores, emprendidas por orden de los Reyes, y Principes. Huvo por fin, quien por promover el eſtudio de las letras, juzgaron que era obligacion ſuya buſcar à los Varones inſignes en doctrina, viſitar las librerias mas copioſas, è inveſtigar los monumentos de la antiguedad. Mi principal intento es ſervir à èſtos ultimos con eſte methoco, añadirles eſtimulos para que amen la ſabiduria, honeſtidad, prudencia, y virtud, y darles luz para que perficionen ſus coſtumbres, y hagan con fruto una ſalida: *Porque no hay coſa tan excelente*, dice Lactancio, de los *Artif. cap.* 21. *nada le puède eſtàr mejor al hombre, que inſ-*

instruir à los caminantes para cultivar la justicia, y buenas costumbres. Y juzgarè haver satisfecho, y cumplido con la obligacion de hombre de bien, si mi trabajo guiasse por el camino de la perfeccion algunos, librandoles del error. Aquello pues solo, que en los que deben ir fuera, debe ser el principal cuidado, es justo repetir aqui ante todas cosas: que el viage debe dirigirse para aquel fin, por cuyo amor, como acabamos de decir, se ha instituido; para que asi como se reputa por un muy honrado, y perfecto conocimiento de muchas memorables cosas, como padre de la prudencia, madre, y nodriza de las buenas artes: assimismo tambien como maestro de las costumbres, iudagador de la virtud, arte de la vida, y cultura del alma, concierte los entendimientos depravados à lo bueno; y por ultimo con un sincero amor de la virtud, y honestidad, recobre, y lleve los caminantes à Dios. El que vitupera este genero de viage, en verdad no entiendo, què otra cosa juzga que sea de alabar. Con todo por no dissimular nada, esto es por lo regular lo que podia obgetarse contra los viages de nuestro tiempo, por haverse hecho ya como uso la opinion: *Que los jovenes, y no los hombres de edad, son los que deben ir à ver los varios Paìses de las Naciones estrangeras, y frequentar las Cortes de los Principes; à saber, para que comerciando con los*

es-

estrangeros, se adquieran alguna prudencia, y aprendan à mejorar sus costumbres rudas, del trato con las naciones mas cultas. Cuyo documento mismo, como quiera que la calidad de mi proposito pidiere que lo encargàra mas prolixamente; con todo no niego, que muchos, y los mas peligrosos viages se emprenden en vano por algunos. Lo que sucede mas ordinariamente à los que, ò por demasiado jovenes se atreven à tanto, ò no se dispusieron en los estudios con suficiencia, ò no piensan en el fin de su peregrinacion, esto es, *en adquirir virtud, prudencia, y sabiduria*; ò no se acompañan de una fiel guia en el camino, ò de persona de vida experimentada, erudita, y excelente en las ciencias. Porque los que son de edad delicada, como con mucha facilidad tropiezan en qualquiera parte que estèn, con mucha mayor fuera; donde tienen el mayor peligro, y toman por exemplos buenos los mas perjudiciales, y por consejos saludables los mas perniciosos; y assi como mercaderes poco diestros, en cuenta de puros generos traen à su casa los adulterados. Porque es constante, que yerran en todo, los que carecen de madurez en el juicio. Sabemos pues por una sentencia de *Menandro*, que ven doble mas los instruidos en las ciencias, y adornados de sabiduria: *Porque es mas grande en èstos la fuerza de la prudencia, y mayor la perfeccion del in-*

El viage es mas util à los adultos que à los jovenes.

ge-

genio. Cerca de lo qual es de admirar en un todo el ver en eſte ſiglo nueſtro, como vedados los viages à la edad varonìl, y mas adelantados años; quando con todo pudieran èſtos, ſi viajàran, obſervar mas coſas dignas de notarſe en ſolo un mes, que ſuelen hacer los jovenes ignorantes de todo por enteros, y muchos años. Eſtos pueſta de ordinario ſu atencion en coſas de juego, vanas, y ligeras, buſcan ſolo los divertimientos de ſu edad, entretener la viſta; no cuidan de ſu entendimiento, ni ſe permiten con baſtante cuidado à las contemplaciones sèrias, provechoſas algun dia para ellos, y la Patria. Porque los mas en ſus viages (coſa ſenſible) ſolo tienen el cuidado de averiguar las coſas inutiles, y necias: como en què parte haya eſtado la cocina de Apicio, donde el burdel de Meſſalina, donde, y quantos los Eſtilicidios de Roma, cuyo el cavallo de Curcio de Theſalia, ò Numidia? De quantos remos ſe compuſieſſe la nave de Ulyſſes? Si ſacò por ventura Eneas de la embarcacion primero el pie derecho, ò el ſinieſtro? Si el vino Falerno es mas ſabroſo que el Chîo; el de Lesbos, que el Cecubo, ò Maſſacano? Y otras fruslerias aun mas chocantes, que haràn reir al miſmo Caton. De donde ſucede muchas veces, que gaſtando la hacienda de ſus padres, y perdiendo las virtudes de ſu caſa, ſe ocupen ſeñaladamente

en los vicios eſtrangeros, y mas ricos ſolo deſtos (exceptuando tal vez algunas enfermedades de fuera) buelven à lo ultimo à caſa; no trayendo ſino un arrepentimiento fuera de tiempo de los viages en exceſſo mal empleados. Suelen pues tales caminantes correr la miſma fortuna que los de Phrygia, los que al cabo fueron cautos, pero tarde.

Nunca es à los Nobles mas cõveniente la ſalida, que deſpues de cõcluidos los eſtudios.

V. Mas aunque à tales jovenes no deba parecer eſtraño, que ſe pierdan tantos gaſtos, y trabajos; con todo de ninguna manera juzgo que es juſto hablar ſobre eſta coſa con enfado por aquello que le acontece por accidente: *Pueſto que*, como decia Ciceron, *no por eſſo Dios no ha pueſto buen cobro en noſotros, porque muchos uſan perverſamente de ſu beneficio; tambien vemos que muchos en la Patria uſan mal de las haciendas, ſin que por eſta cauſa ſaquemos que no deben ellos beneficio alguno à los padres.* Sea enhorabuena dañoſo el viage à muchos; pero ciertamente que el que vitupera el deſeo de viajar por eſtos accidentes, no parece que comprende bien, qual ſea ſu calidad, qual ſu provecho: *Porque ſolo eſta ciencia*, como enſeña Franciſco Patricio, *es digna de los que cultivan las verdaderas artes, digna de los Filoſofos, digna de los Principes, digna de los Reyes, digna de los varones iluſtres, y eruditos, digna por fin de todos los que quieran ſobreſalir entre el vulgo.*

Luego no ſe han de tener en poco las ſalidas, porque parezcan aſsi à algunos; ſino que ſe ha de penſar, que aquellos vanos, è ignorantes juzgan aſsi, porque quiſieran que todos fueran ſus ſemejantes: para que en aquel univerſal rebaño ſe ocultàran, y huyeran la nota de ſu cortedad. Sentencia es de *Diodoro Siculo*: *Que es coſa muy excelente componer mejor nueſtra vida por los yerros de los demàs, y no proponernos para imitar lo que los otros hayan hecho, ſino lo que hayan debido hacer.* Y como ſea el eſtado, y hacienda otra, y otra en algunos, ſe ha de mirar al principio no lo que eſtè bien à qualquiera de todos, ſino lo que cada uno de por sì pueda, ò lo que convenga. Los que ſe hallan en la entera ſazon de la edad, è inſtruidos deſde niños con buena doctrina, y educacion, por ſu noble calidad ſe van à largo paſſo à lo mas ſublime, y elevado, y con igual teſon aſpirando à la virtud, y ſabiduria, por qualquier modo por fin que ſea, corren à abrirſe camino para los empleos: aquellos, ſegun comprendo, ſeguramente toman temprano el conſejo de viajar por los Paìſes eſtrangeros. Porque haviendoſe ya internado en las partes mas ſecretas de la Filoſofia, con razon ſe proponen el guſtar, y reconocer tambien aquellas coſas, que ſe ofrecen à los ſentidos, y al juicio por la mayor parte de los hombres. *Por la ſalud del*

Al principio del lib. 1.

alma ninguno es demasiado presto. Ahora ¿ què cosa mas digna, que los que son de casa noble, y como hechos por la naturaleza para tomar las riendas del govierno, què cosa mas prudente, que el hacer prevencion ya desde los primeros años, y beber como con la leche misma todo aquello, que à la Patria, y Republica, esto es, aquellos con quienes passamos la vida, igualmente que à los estraños, y à todas las Naciones, pueda en algun tiempo ser de provecho? Los ingenios de la plebe, y que van besando tierra, buscan el ocio, y la sombra; assiste otro pensamiento à los nobles, los quales distinguiendose de los otros por su virtud, ò esplendor de su nacimiento, cuidan tambien de darse *à conocer* en qualquiera Paìs, y hacerse visibles, y anteponerse à las demàs classes de hombres, con la gloria, ò eminencia del empleo. *Siempre pues es niño el que fuera del espacio del campo de sus padres no ha visto otro Sol, y dentro de las paredes de casa*, como dice el Comico, *siempre està escondido como Zapatèro cojo.* De los genios mas sublimes es propio el correr, y no cerrar la Patria con los limites de su tierra, y campo, sino ver el theatro del mundo, y visitar en especial las gentes, ver Ciudades, Palacios, Universidades, y otras cosas assi maravillosas; de donde buelvan à la Patria, no tan solo mejores, sino tambien mas doctos, mas

pru-

prudentes, y mas ſabios. Las coſtumbres tiernas de los Jovenes, ſu indole obediente, y conducible por todas partes, y aquella ſuavidad de cera, y blandura como de barro, recibidora de qualquiera figura, mas ſe forma por lo ordinario con el primer tacto de los domeſticos, que con el inſtinto del nacimiento, è influxo de los Aſtros. Oyen en caſa cada inſtante, y ven ellos lo que no es decente, ni conviene referir, exemplos de torpezas, imagenes de vicios; corrompen el cuerpo con delicias, recreos, con el ocio, el alma con la laſcivia; y del continuo trato con los domeſticos adquieren coſtumbres ſerviles. Pues apenas ſe puede creer quan adentro queden, y quanta fuerza tengan las imagenes recibidas en los primeros años. Cuerdo fue el que dixo: *El mancebo que va por ſu camino, aunque ſe hiciere viejo no ſe apartarà dèl.* Por lo que como la edad tierna recibe primero en ſu ſeno la ſemilla de los vicios, ò de las virtudes, ſegun la que cayeſſe antes de la otra, y no dè ſin dificultad coſecha de otra eſpecie, que de la que cogiò la ſemilla: ſe debe trabajar ante todo, en que los jovenes deſtituidos en caſa de maeſtro habil para la vida, y coſtumbres, no ſe pierdan por el deſcuido ageno, y aprendan las maldades antes de conocerlas; rieſgo no tan facil de evitarſe, ſino con mudar de lugar, y hacer un viage à Naciones eſtrañas. Pues

aſsi

aſsi como las buenas plantas enfermizas por vicio del terreno , ò eſteriles , ſi ſe tranſplantan , à veces fructifican , y con la mudanza de lugar ſe buelven fecundas : aſsi tambien los ingenios , mayormente los tiernos , trasladados à otra parte , es una maravilla lo que frequentemente aprovechan, y debaxo de otro Sol , y otro maeſtro , y director ſe buelven hacer à todo genero de virtud , y doctrina.

Y traen con deſvelo
Los mejores exemplos à ſu patrio ſuelo.

Còmo ſe ha de ordenar el viage para ſer util

VI. Con eſte fin , ſi no entiendo mal vueſtro genio , *ò belliſsimos Jovenes* ! el viage que determinaſteis emprender , juzgo que ſerà muy de vueſtra conveniencia , y utilidad. Porque en eſta ultima Thule del Orbe erudito , en que eſtais encerrados , os faltan ayudas , con las que deſde la vulgar fortuna , ò deſde la ſobervia ignorancia de los enlutados Ariſtotelicos , podais ſalir à los aſsientos mas elevados de los eruditos. Aſsi voſotros , quales tiernos pimpollos , *en quienes conſiſte la publica eſperanza* , para cultivaros , y formaros bien , debeis mudar en un todo de lugar , para que no omitido eſte cuidado os hagais ſilveſtres , y ſea deſpues todo el trabajo en vano : *porque antes romperàs , que doblaràs lo que una vez ſe hizo duro.* Pero como las mudanzas de luga-

gares no ſon de importancia, ſi no ſe lle-
va por compañero la prudencia, y otro
cultivo; amoneſta *Seneca*, que ante todo
ſe debe poner cuidado, *no tanto en el eſ-
tar en otra parte, como en bolverſe otro.* Por-
que ¿ de que ſirve el viajar, ſi viajas con
tus afectos, y te van ſiguiendo tus vicios?
De manera quiero pues que viageis, *ò No-
bles Mancebos* ! que en ningun lugar eſteis
apartados del buen juicio, en ninguno ſe-
parados dèſte compañero: donde quiera ſu-
cediere partiros, aſsi como os acompañàra
el afecto de los padres, y amigos, aſsi quie-
ro vaya con voſotros eſta doctrina mia. Quie-
ro, digo, que camineis ſabiamente, y con
fruto, no que divagueis, corrais, *que mu-
deis de Cielo, y no de alma*, lo que pue-
de hacer qualquiera; ſino que inveſtigueis,
aprendais, rumieis, y aprovecheis, lo que
pocos. Los que emprenden el viage por guſ-
to ſolo, me parece à mì que ſe apartan de
ſu verdadero fin, y uſo, que no conſiſte en
entretener los ojos con la novedad de las
coſas, y dar cuerda à la curioſidad; ſino
en detenerſe el caminante en aquellas co-
ſas, de las quales pueda ſacar fruto, y pro-
vecho. Porque es *el viage*, de que ahora
tratamos, *una viſta de las principales partes
de Europa, à fin de explorar las coſtumbres
de varias gentes, de aprender las ciencias,
artes, y lenguas mas neceſſarias, y ſe ad-
quiera experiencia de las coſas para vivir bien,*

y

y felizmente. El que quisiere pues aprovecharse assi, necessita antes de todo del consejo de aquellos, que haviendo discurrido por regiones remotas, aprendieron las variedades introducidas en los pueblos, de costumbres, idiomas, vestidos, lugares. Porque el que haviendo de salir fuera tiene theoricamente sabidos antes de su partida el genio de las gentes, usos, y costumbres, lleva por todas partes el modo de vivir, y tratar, que le podràn sacar de todo genero de aprietos, y peligros. Para esto mismo conduce en particular leer antes los Geografos, y Escritores de Itinerarios, y escoger aquello que nos pueda servir de provecho para el viage que proyectamos. Porque estos viageros no tan solo han comprendido en sus tablas las gentes, regiones, Ciudades, mares, rios, lagos, estanques, y otras cosas semejantes; sino tambien diversas ceremonias, y costumbres de casi todas las Naciones, y varias naturalezas de hombres, y sobre esto algunos exemplos, y preceptos politicos, naturales, economicos, cientificos, y que pertenecen al comercio; de todos los quales, como ya previstos, serà bueno instruirnos. A este fin, demàs de los modernos Cosmografos, que los tenemos en gran numero, contribuirà el leer lo que *Erasmo Francisci*, *Missonio*, *Juan Botero*, *Hilario Pyrckamerio*, y otros mas doctos caminantes en sus libros *del modo de viajar,*

re-

recogieron de aqui, y de allà; donde insertaron de los principales Itinerarios las mas cosas dèstas, que serviràn para la utilidad de los caminantes. Aqui pues no tan solo os apunto lo que se debe observar mas en el mismo viage, sino que, si puedo alguna cosa con vosotros, os lo imprimirè, y fixarè bien, comprendiendo en poco mucho.

VII. Y asi primeramente el que ha de salir fuera piense què blanco se proponga en su viage, què genero de estudio siga, què, donde, y de quienes quiere aprender, y què orden quiere tener en su camino. Porque de premeditar antes esta idea del fin, depende la cuenta de casi todo el viage, que despues ha de hacer. Suelen pues los Cavalleros de Alemania por lo regular guardar en la salida este orden: Despues de corrida la Alemania alta, y baxa, siguiendo el Rhin passan à Olanda, ò en derechura à Inglaterra, desde alli à Francia, luego à España, despues à Italia, y Sicilia, y al ultimo se retiran à casa por Venecia. Pero el que quiere hacer este viage con mayor fruto, y menos costas, cuidarà *en primer lugar* de aprender antes la lengua de aquella Nacion à donde determina passar. En *segundo*, que tenga conocida la descripcion de los Lugares de la misma Nacion, lo qual mismo conviene hacer en la noticia, y genealogìa de las principales familias de aquella

Què se debe hacer en el camino.

lla

lla Provincia. *Tercero*, que conſulte las relaciones de eſſa Nacion publicadas por los primeros que corrieron eſtos Paìſes. *Quarto*, que haya alguno en la comitiva, que tenga hecho el miſmo viage. *Quinto*, que indague con cuidado las Poſadas, y Ventas de las Poſtas, por los Lugares que corre. Eſto es en verdad de muy gran importancia: porque aſsi como aquel cazador diſpone muy bien la caza, que ſupo por el cabo qual, y quan grande es el boſque, en que caza; aſsi tambien eſſe govierna bien ſu camino, que conoce como *en un mapa* el Paìs, los Lugares, y deſcanſos. Servirſe de perros en los viages, demàs de ſer enfadoſo, lleva tambien peligro. Para la conduccion ſirvaſe el caminante de cavallo ſufrido en el trabajo, y de no mucho precio, ſi acaſo puede hallarſe. Mas en los de noble caſa, y de ricos Mayorazgos es mayor el empeño, y el que ninguno puede eſcuſar; aunque algunos deſtinan ſus riquezas para la oſtentacion, ni juzgan que viven como nobles, ſi no viven con pompa, y ſuperfluidad; cuya opinion no tan ſolo es falſa, ſino impìa tambien. Pero los que ſon de mas humilde eſtado, baſtarà que ſe traten con decencia, y no vean la miſeria. Y como los plebeyos eſtèn ſiempre aſſechando las bolſas de los paſſageros, conviene en un todo ir con tiento en èſtos por los meſones. Por cuya cauſa no aprue-

bo

bo de ningun modo la imprudente conducta de algunos, que confiando ſobrado en sì, miden à los otros con ſu medida, è indole: la qual porque es ſin engaño, y ſin diſsimulo, pienſan encontrar en todas partes la miſma ſinceridad. Eſtos tales entonces conocen primero ſu inconſiderado modo de portarſe, quando ſe ven en algun aprieto, y con daño ſuyo aprenden que no ſe puede fiar de qualquiera, y lo que ſuele decirſe: *Que la deſconfianza es padre de la ſeguridad; y que primero*, como decia Ciceron, *ſe han de comer muchos celemines de ſal juntos para ſer la amiſtad cumplida.* Eſtos aviſos ſi ſe obſervan, ningun prudente dudarà, que ſeràn de grandiſsimo provecho: porque ſe deben traer continuamente por delante los ojos las deſgracias, que las mas veces acaban con los que profeſſan ſobrada candidèz de corazon; y ſe debe trabajar con atencion, à fin de que ſe prevengan antes que ſucedan. En el camino el que es aplicado uſe de muy pocos, pero eſcogidos libros; los que ſeràn de Coſmografia, de ſentencias, Hiſtoriadores, de enſeñanza, ò formados para apuntamientos, y borradores.

VIII. Aſsi para que la peregrinacion ſea en voſotros lo que debe, *maeſtra de coſtumbres, y vida, conciliadora de erudicion, y prudencia*, proponeos ante todo en eſte aſſumpto tres coſas, *prudencia*, *ciencia*, y *coſ-* *Fin del viage.*

coſtumbres. Todo lo qual os debe acarrear el viage à Paìſes eſtraños, ſi le emprendeis con cordura, y modo. Y en quanto à la *prudencia*, que ſe conſiga aun antes de los años de la prudencia, es tan claro, que *Homero* no ſeñala otra cauſa de la prudencia de Ulyſſes mas que la peregrinacion. Parece tambien que los Lacedomonios tuvieron la miſma opinion, los quales acoſtumbraron pintar à Apolo, preſidente de la ſabiduria, con quatro manos, y otras tantas orejas: denotando aquello, à ſaber es, que aquel por ultimo ſe debe tener por *varon prudente*, que huvieſſe viſto, tocado, oìdo muchiſsimas coſas. De aqui lo de un Poeta:

Aquel varon utilidad encierra,
Que viò mucha parte de la tierra.

Y no ſin razon à la verdad: porque el tener conocidos los inſtitutos, leyes, drechos, ceremonias de gentes, uſos, y coſtumbres de los hombres, los eſtablecimientos de las Ciudades, y maravillas del mundo, es una admiracion el peſo, y valor que dàn à la prudencia, con la excelencia que adornan el ingenio, forman el juicio, inſtruyen la lengua, y entendimiento, ſi no los guſtaren con los labios ſolo como muchos; ſino que ſeriamente ſe obſervaren, y ſe guardaſſen, y depoſitaſſen para el caſo.

Quien

Quien pienſa pues de veras en el fin de la peregrinacion, eſto es, en el logro de la *virtud*, y *prudencia*, y quien determina introducir en ſu pecho las ſemillas de las ciencias, y ſe reſolviò armar con generoſo propoſito contra la barbaridad, è ignorancia, peſtes de la vida humana, è irritados enemigos, debe diſponer ſu viage en un todo conforme à la mas reſervada, y corteſana prudencia; y en eſpecial raſtrear con habilidad las coſtumbres de diverſos hombres, los varios ingenios, y varias indoles, las acciones de los Principes, ceremonias de los palaciegos, y las artes civiles, politicas, y militares, ſegun varias gentes: averiguar las coſas maritimas, las navegaciones, comercios, la naturaleza de los animales, arboles, plantas, minerales, y lo demàs que conduce para la noticia de las coſas celeſtes, y humanas: en una palabra, debe con anſia eſcudriñar, è indagar *lo que pertenece à la Coſmografia, Aſtronomìa, Geografia, Agricultura, Nautica, Politica, à las Univerſidades, ò las letras, las coſas Ecleſiaſticas, è hiſtoriales*, y otras ſemejantes, que inſtruyen el entendimiento, y con ſu variedad admirablemente componen, y templan el tedio, que tal vez ſe ſaca de las coſas sèrias. De todo lo qual me place para ſocorro de la memoria el tratar por menor.

Aſsi

Las particularidades que en el camino ſe hã de inveſtigar.

IX. Aſsi cerca de la *Coſmografia*, ſe debe averiguar el Orizonte, Meridiano, la Longitud, y Latitud de lugar, la declinacion de Polo, la de la piedra Imàn del Polo del mundo; ¿ baxo què paralelo eſtè ſituado el lugar, en què clima, en què emiſferio, à quantos grados, ſi hacia el Oriente, Poniente, Mediodia, Septentrion, qual el orto, y ocaſo haì del Sol, què principios de crepuſculos, què fines? cet.

En la *Aſtronomìa*: à ſaber, el horoſcopo aſcendiente, el medio del Cielo, el *Zenith*, y *Nadir*, la Eſtrella vertical, el Planeta dominante, el Signo del Zodiaco, el grado en que recae el lugar, y lo demàs que ſe nota en la Esfera Armillar, ò celeſte.

De la *Geografia*: eſto es, ſi eſtà el lugar lexos del mar? ſi es parte de Continente, ò es Iſthmo? ſi eſtà la Ciudad ſituada junto à rio, ò à la embocadura de rio? en què region, en què Reyno, en què Ducado, Obiſpado, Señorìo? hacia què parte del mundo? quales ſean los Paìſes vecinos, y comarcanos? quanta la multitud de Ciudades, Pueblos, Aldeas, Fortalezas, Caſtillos? qual ſea la diviſion del Paìs? quales las Ciudades principales, los Puertos, quienes, y quales los caminos publicos? quales, y quantos tributos? la calidad del camino, las colunas, ò eſtatuas de Mercurio, qual Topografia, ò què ſituacion particular? cet.

De la *Agricultura*: à ſaber, qual el aſpec-

pecto del Paìs, què naturaleza de campos, què tierra, què minas, què bosques, què calidad de terreno, si humeda, arenosa, fertil? por ventura abundante de trigo, vino, azeyte, legumbres? llana acaso, montuosa, seca, humeda, pantanosa? si habitada de muchos, ò desierta? Debese averiguar tambien la copia, y naturaleza de diferentes cosas, que alli se encuentran: la qualidad del ayre, temperie del ambiente, bondad, ò inclemencia de Cielo, què enfermedades padezcan los habitadores, què modo de comida, y bebida, y habitacion, què delicias, y lo demàs que ocurre en estos lugares.

De la *Nautica*: à saber, quan vasto sea un rio, la hondura, rapidèz, calidad de agua, los vados, syrtes, baxìos, peñas, escollos, promontorios, golfos, peligros de naufragar, y piedras levantadas en medio de las ondas como aras, Islas, remolinos, viveres, cet.

De la *Politica*: quales sean las leyes de la Provincia en lo tocante à guerra, à lo civil, en la eleccion, ò succesion de los Principes, en la administracion de Justicia, en ordenar la tropa, en fortalecer las Plazas: quantos, y quales sean los Estados del Reyno, quales los derechos dellos, què juntas solemnes, què fuerza, y authoridad de los Grandes, què modo el del Consejo Real publico, y el del mas privado,

què

què forma de Corte, què eſplendor, quantas rentas tenga eſte Principe, ò aquel anuales, quan numeroſo pueda aliſtar el exercito, poner quanta infanterìa, quanta cavallerìa, quales ſean las coſas, cuyo derecho ſe reſerva eſpecialmente el Principe para sì: què vituallas, què manjares, què uſos, què ritos, y coſtumbres de los habitadores: los veſtidos de los hombres, mugeres, deſpoſadas: Ciudadanos, ruſticos, Cavalleros, Sacerdotes, Monges: aſsimiſmo los funebres aparatos, capacidad de genios, la induſtria, trabajos, eſtudios, virtudes, y vicios, artificios, mecanicas, comercios, artes, manifacturas, monedas, peſos, medidas, formas de govierno civil, juicios, leyes, municipios, inmunidades, empleos de Juſticia, pechos publicos, tributos, vectigales, privilegios, cenſos, rentas: la diſciplina militar, ceremonias de las bodas, combites, de las dedicaciones de Templos, exercicios de paſſatiempo, deſahogos del animo, aſſambleas de los Cavalleros, y ſi algunas otras coſas ſemejantes huviere.

De las *Univerſidades, ò Letras*; eſto es, què, y qual el cultivo de las letras, y buenas artes: què facultades, què artes, què ciencias ſon de todas las que florecen mas: què caractères particulares en eſſe Paìs, què Bibliothecas: ſi en èſtas hay libros de los mas raros, eſcogidos, reſerva-

va-

vados, manuſcritos viejos, no impreſſos: ſe deben inveſtigar tambien las inſcripciones antiguas abiertas en piedras, ò laminas; ò monumentos antiguos, y otras ſemejantes antiguedades admirables à la viſta, como *lechos de Gigantes*, *Cementerios de los Wandalos*, *reales de los Romanos*, *campamentos de las legiones*, *guarniciones*; medallas tambien antiguas, hermoſas pinturas; reliquias aſsimiſmo de colunas, eſtatuas, obeliſcos, pyramides, ſepulcros, y otros monumentos: epigramas, inauguraciones de viages, oraciones nupciales, funebres, epitafios, eſcritos publicos, ſatyricos, tragicos, jocoſos, dichos, adagios, cantos artificioſos, organos, inſtrumentos muſicos, geometricos, mathematicos, hidraulicos; Artifices excelentes en las artes, Pintores, Eſtatuarios, Eſcultores, Arquitectos, cet. Univerſidades, eſcuelas, eſtudios, ſociedades de eruditos, el regimen academico, ſu genero de inſtituto, y methodo de enſeñar, ſalarios de los Cathedraticos; varones iluſtres en la doctrina, Eſcritores; compoſitores de muſica; los cazadores de aves tambien, y peſcadores, à fin, eſto es, de averiguar las hiſtorias, y naturalezas de los animales, aves, y peces; pero en eſpecial ſe ha de indagar de los habitadores, ſi por ventura eſtàn inſtruidos en buenas coſtumbres, en las artes liberales, ò mecanicas? Si moderados, urbanos, afables, ò engañoſos,

fieros, crueles, barbaros, dados à la ociosidad, y glotoneria? Si se aventajen en las armas, ò letras? Acaso sean dociles, robustos, curiosos, cet.

De las *cosas Eclesiasticas*: esto es, la Religion dominante, el culto divino, el adorno de las Iglesias, copia de Templos, lucimiento, fabrica, què monumentos en ellos sepulcrales, què fiestas tambien, ceremonias, ritos, cantos Sagrados, Sermones, concursos de oyentes, devocion del Pueblo, costumbres del Clero, doctrina, enseñanza, ayunos, limosnas, procesiones, milagrosos simulacros, Dignidades, y Oficios Eclesiasticos, Colegiatas, prebendas. Abadìas, Monasterios, Juicios, ò Consistorios Eclesiasticos, leyes, y costumbres en contraer matrimonios, en los entierros.

De la *Historia*: la antiguedad de la Ciudad, origen, belleza, las plazas, Templos, casas de Consejo, Palacios, casas principales, familias nobles, lo perteneciente à la Heraldica, Genealogìa, los Governadores ilustres, monumentos, y cosas para oìr, ò referir memorables.

Ocupació del caminante.

X. Pero para que este examen se haga con mayor fruto, serà necessario ante todo *buscar*, *visitar*, *ver*, *preguntar*, *juzgar*, *discurrir*, *tratar*, *hablar*, cet. buscar à los hombres eruditos, visitar los Palacios, Templos, calles, recorrer las Universidades, ver las Bibliothecas, preguntar à los doctos, y

prin-

principalmente oìr à los Maeſtros de la ſabiduria, y tratar y comerciar con todos de manera, que aprendais lo que buſcavais, buſqueis lo que no ſe ha hallado aun, y halleis lo ſabido de antemano. Sobrado conocido es para deberſe de explicar mas, quanta utilidad redunde al caminante de ſemejante ſolìcito examen, y trato familiar con los varones doctos, y ſabios: porque ſi las ruinas, *digamoslo aſsi*, y monumentos de los antiguos heroes nos comueven con el aſpecto ¿ porquè no eſtas vivas imagenes de la virtud, y ſabiduria ? Preſide pues en el roſtro el alma, que ſi es bueno, y honeſto, deſde aquella miſma contextura de la cara derrama rayos, que ſe introducen en los corazones de los demàs, y los que con no sè que ſecretos halagos atraen las inclinaciones, y voluntades de los hombres, y atrayendo ennoblecen. A la verdad *Eraſmo el de Roterdam*, honra de ſu ſiglo, preguntado en cierta ocaſion por uno, *de que modo podia hacerſe docto*: reſpondiò, *tratando de continuo con los doctos, y eſcuchando à los doctos no menos atenta que reverentemente.* Dicho, aſsi Dios me valga, de oro. A cuya ſemejanza quiſiera que voſotros os formarais, y aplicaſſeis todas las fuerzas del ingenio. Y en eſtas coſas no debe haver eſtupidèz alguna, aſpereza de genio, ni pereza; ni debe haver ruſtico encogimiento, ni dema-

ſiado ſilencio ; debeſe tambien precaver la ſobrada priſa, para que el caminante corriendo mas de lo juſto, no deſprecie las ocaſiones oportunas de aprovechar, ò paſſe por alto algunas coſas las mas de obſervar, y aſsi pierda el fruto del viage. Quiero que ſeais importunos en eſto, y modeſtamente curioſos, y deſeoſos de aprender: que pidais, inquirais, pregunteis, fuera, en caſa, en el camino, en el campo, en la Ciudad, en la plaza, en la Corte, en el Templo, de las coſtumbres, leyes, ſituacion, fortalezas, obras, comercio, pechos, vectigales, rentas, curioſidades de la naturaleza cavadas de ſus entrañas, minerales, aguas thermales, ò lo que ocurriere de inſigne à vueſtros ojos en qualquiera Paìs. Diſcreto ciertamente, y al caſo un Poeta vulgar lo iluſtrò aſsi:

El mucho preguntar, lo preguntado
Guardar, deſpues notar de lo guardado:
Hacer eſtas tres pueden
Que por Maeſtros los oyentes queden.

Se han de notar con diligẽcia las coſas ſingulares.

XI. Superfluo parece, ſi quiero recorrer mas difuſamente cada una de las coſas, cõn cuya induſtrioſa inveſtigacion podreis caminando cultivar con felicidad el animo, è igualmente el trato ; pues demàs deſtas coſas, que ya empecè à tocar: *La peregrinacion*, dice Seneca Epiſt. 104. *darà noti-*

ticia de las gentes , os enſeñarà nuevas formas de montes , nuevos climas , campos fuera de lo regular eſpacioſos , valles regados de perenes aguas , fuentes thermales , minas de metales : en la obſervacion dèſte , ò aquel rio la naturaleza , y otros muchos prodigios ſemejantes de la naturaleza artificioſa. De manera que nunca dexarà de ofrecerſe ocaſion de aprender , y aprovechar. Cogedla voſotros deſde luego ; y como para *Apeles* no havia ningun dia ſin linea , aſsi en voſotros , ni dia , ni hora , y caſi dirìa momento ſin alguna obſervancioncilla , que os haga mas prudentes en todo genero de vida , y que llene el alma ſiempre de algun nuevo jugo de ſabio juicio. Notad eſto , ni lo fieis tan ſolo à la memoria , ſino eſcrividlo en los cartapacios , papeles , libros, diſponedlo en orden , y lo que es lo principal , guardadlo como alhajas precioſas, eſcondedlo , repaſſadlo. Cuidad ademàs que no dilateis ver , lo que ver podeis ahora, como ſi ſiempre que quiſiereis lo tendreis viſto : porque la diligencia , y no la tardanza darà el fruto del viage ; en el qual, como en un compendio , podreis deſpues contemplar el mundo. Si huvieſſeis viſto las Ciudades , conſiderado por dentro los hombres , uſos , inſtitutos , coſtumbres , y obſervado lo que ſiempre conſerve , y corrompa las Ciudades , hombres , coſtumbres; ſi huvieſſeis notado los vicios de los hom-

bres

bres para corregir los vueſtros ; ſi por ultimo , dexandome otras coſas , huvieſſeis querido advertir las virtudes, y buenas maneras de vida , y no tengais verguenza de imitar à los que guſtais de alabar , y admirar : en real de verdad que os llevarèis la aprobacion de todos, y el premio con vueſtra ſalida; y aſsi hechos arbitros de la fortuna de los otros , podreis al cabo ſer fundadores de la vueſtra , para ſer ſiempre dueños , para mandar en todas partes , como ſi fuera en vueſtra hacienda , y burlaros tambien con una higa de los hados. Pues como al intento *Owen*:

Los necios temeràn del hado el ceño,
De los Aſtros el ſabio ſerà dueño:
El hado à nadie aflige,
Que con el ſuyo cada qual ſe rige.

Se han de viſitar los hõbres doctos de cada Paìs.

XII. Vengo à la *ciencia*, y *doctrina*: la qual ſe adquiere por los *oìdos* , *ò por los ojos* , *ò de los Maeſtros* , *ò de los libros*. Y en quanto à los *libros* , no creo que haya nadie que dude, que ſe tienen , y manejan con mas aprovechamiento en caſa , que en el movimiento continuo del camino. En los *Maeſtros* ſucede otro : porque cada Paìs tiene ſu piedra precioſa , ſu Minerva : ni hay gente alguna tan dichoſa , ninguna region tan feliz , que en sì encierre todos los ingenios ; ſino que eſtàn eſparcidos èſtos,

tos, y derramados por todas partes por la economìa ſapientiſsima de Dios, haſta por las regiones remotas del orbe; para que no juzguemos que eſtàn atadas las Muſas à un lugar, ò tierra, ſino que por todo el mundo acompañan al hombre, y colocados à ſus hechuras en el theatro de la fama, jamàs los arroja lexos del ſuelo de ſu nacimiento: para que entre otros como Soles ſobreſalgan, y *como Luna entre Aſtros menos reſplandecientes.* Conviene ſaludar à èſtos, viſitarlos, oirlos, introducirſe en ſu conocimiento, codiciar ſu favor, pedir ſu amiſtad. Lo que ſi hiciereis, (*como no es tan dificil en tan afables*) ò buen Dios! y què ocaſion ſe os preſenta con el trato, con oirles, hablarles, de aprender cada dia, y enriquecer en tan rico mercado de las Muſas, y ſabio comercio de los doctos? Quantos frutos en efecto ſe ſaquen en el viage con ſola la converſacion de los literatos, lo manifeſtò con mas extenſion *Maconiſio* en ſu Itinerario. Lo miſmo en pocas palabras nos enſeña San Gregorio lib.8. cart. 29. *Porque ò aprende*, dice, *el que oye lo que ſabìa que ignorava, ò conoce lo que no ſabìa que ignorava.* Y ciertamente que quando no otro, à lo menos el roſtro ſolo, y una corta platica ſervirà: aſsi que ſiempre hay algo de que aprovecharſe de un hombre grande, aun callando: *Porque aſsi como dirige à los marineros en las tinieblas un leve, reſplandor del*

Aſ-

Aſtro, que medio alumbra; aſsi nos inſtruyen en eſta vida aquellos varones ſabios, y eruditos con ſolo verles. Por lo que cuerdamente en un todo el muy docto Abad de Bellegarde en ſus *Reglas de la vida civil* exorta à los diſcretos con eſtas palabras: *Si fueſſe poſsible no ſe deberian frequentar ſino buenos ingenios, y gentes habiles: ſu ocupacion es una eſcuela, donde ſe puede aprender con guſto, lo que ellos han aprendido con fatiga.* El que viene à eſta mies, ſi es cuerdo, coge haces de frutos, y los guarda para ſu provecho. Veràs abaxo el §. XVII.

Se han de ver todas las coſas mas memorables.

XIII. Pues quan utiles los ojos? verdaderas, è inſeparables guias en eſto de la ciencia ¿ Porque què entendimiento hay tan rigido, à quien no deleyte, mueva, doblen tantos obgetos, y halagos de los ojos, y aquella guſtoſa, y varia viſta de gentes, Ciudades, Lugares, climas? Puedenſe ver alli las regiones celebradas por el abundante cultivo de ſuelo, montes, valles, boſques, por la fertilidad de los campos, ſuave murmullo de los rios, excelente temperie de ayre, y Cielo. Veranſe en otras partes antiguos trofeos de Heroes, eſtatuas, circos, arcos, theatros, ſepulcros, lapidas, y otros monumentos; aqui ruìnas de edificios ſagrados, de Templos, palacios, y en eſtos miſmos veſtigios de la venerable antiguedad, exemplos de la piedad antigua. En otro lugar daràn admiracion los Templos,

Eſ-

Eſcuelas, Colegios, Academias, Bibliothecas, eſpejos mathematicos, Dioſes Penates, Muſeos, Oratorios, Gavinetes de alhajas antiguas, obſervaciones de la naturaleza, repueſtos de monedas, prodigios de la naturaleza, y del arte, gravaduras, perlas, labores de los mas raros, y otras ſemejantes reliquias del antiguo, y mejor ſiglo, y ſeiſcientas otras coſas, que no tan ſolo deleytan al que las mira, ſino que como panegyricos de las buenas artes, y anciana virtud aficionan en gran manera al caminante, con ſu guſto le enderezan, enſeñan, inſtruyen, forman, exercitan, y con la viſta de tan ſublimes, y grandes coſas engendran en ſu alma un noble deſeo de verdadera ſabiduria, y gloria. Porque eſtas coſas bien peſadas hablan à veces mas, mas deleytan, y aprovechan que los Eſcritores miſmos. Quando pues en el camino ſe os concediere la entrada de alguna Bibliotheca, pondreis atencion lo primero en ſu diſpoſicion, y orden. Deſpues correreis, guiandoos el Bibliothecario, aunque de paſſo no mas, las coſas mas memorables, y ſingulares. Pero con mas atencion vereis los manuſcritos, de los quales pedireis para voſotros un catalogo, de donde elegir los mejores, y èſtos les examinareis por ſu antiguedad, adorno, veracidad, y otras reglas, notando bien cada una deſtas coſas, por ſer los manuſcritos de no poca entidad

Què ſe debe obſervar quã- do ſe frequenta una Bibliotheca.

en

en aſſumpto de las letras : pues por obra ſuya ſe nos ha derivado con cierto feliz conducto toda la humana, y divina ſabiduria. Regiſtrados eſtos libros de mano, paſſarèis à las demàs alhajas, monedas, antiguedades, lo perteneciente à piedras, y otras coſas mas raras, en las quales os detendreis ſegun el merito del aſſumpto, y copiarèis lo mejor con la buena licencia del Bibliothecario con limpieza, y cuidado en los apuntamientos. Paſſarèis deſpues à regiſtrar con una poca mas de atencion los libros, de quienes pedireis ſe os mueſtren de todos los mas raros, y dexarèis en los cartapacios lo mas digno de notar. Pero pongo entre los primeros aviſos, el que contraigas una eſtrecha amiſtad con un varon erudito, que tenga la mas exacta noticia en materia de letras, y tener ſabidos los arcanos de la Libreria. Hallarèis à la verdad algunos ſemejantes por fortuna à los Grifos, una cruel caſta de fieras de la Scythia, que, teſtigo *Mela* : *Aman con aſſombro los teſoros, y con aſſombro les guardan, y ſe buelven contra los que los tocan.* Pero los verdaderos doctos, que tienen juntamente unida la piedad à la erudicion, eſtàn muy apartados deſta embidia; antes guſtan, y reputan por gloria ſuya el poder ſervir à los otros con ſus libros. Conviene pues en gran manera buſcarlos, conſultarles. Pero en eſte aſſumpto aprovecharà muchiſsimo leer el tra-

ta-

tado de *Baudelot de Dervall* de la utilidad de los viages, impreſſo en Parìs año 1686. en 12. con el titulo: *Tratado de la utilidad de los viages, y de la ventaja que procura à los ſabios la inveſtigacion de las antiguedades.*

El oìdo, y el exercicio en particular ſe deben aplicar como en ſocorro para aprender las lenguas.

XIV. La utilidad por fin que de los oìdos dimane à la doctrina es demaſiado notoria para deberſe de manifeſtar mas ¿ Porque quièn hay tan duro, quièn tan torpe de ſentidos, à quien el oìr tanta variedad de coſas eruditas, tanta diſcordancia de uſos, coſtumbres, leyes, ritos, y tambien la diſcorde concordia de tantas gentes, no le inſtruya, no informe, y enſeñe? Pues de las *lenguas*, que con el oìdo, y mas con el uſo ſe aprenden, no hay para que hablemos con mas prolixidad. Porque no pienſo que hay ninguno que dude, que la pericia de muchas lenguas es en un todo neceſſaria para ambos uſos, tanto para la letura, como para la converſacion; y que ſe debe con tiempo adquirir, y perficionarſe con el miſmo exercicio entre las Naciones eſtrañas: porque con *mas ſeguridad ſe beben las aguas en la miſma fuente.* Aqui de paſſo quiſiera que llevarais advertido, que ſi por cauſa de los eſtudios os vais fuera de la patria, cuideis ſolicitamente, que no menos la doctrina que ſe ha de tomar, ò ciencia que ſe ha de aprender, perficione, y conſuma el eſtudio de las lenguas, que

las

las lenguas adornen las mismas facultades: porque aquellas son tan solo hojas, y cortezas, èstas la medùla de la erudicion; aquellas flores, èstas frutos; essas gracias tan solo, artificios, y adornos, èstas huessos, y nervios; aquellas os haràn agradables à la patria, èstas utiles, si en la realidad cuidàreis de ser tales, quales os desean aquellos que os aman. No quisiera pues que vosotros en esta gramatical palestra os afanàrais de suerte, que os apartasse, y detuviesse para los serios, y severos estudios. Esclavas son las lenguas, y criadas tan solo, no señoras, de las quales como ayudas se ha de servir para cosas mayores. Por esto me rio de aquellos doctillos, y embusterillos, que con muy necia ambicion, fuera de las voces, y titulos, nada buscan: *Porque no conviene à un sabio el ser cazador de palabras, sino investigador de cosas*, como avisa San Agustin lib. 2. contra los *Academicos*, cap. 2. Mas en lo que toca à la lengua *Francesa*, como sea esta casi ya la delicia del orbe, y se haya introducido tan universalmente, que parezca del todo necessaria en una persona noble, se deberà aprender en casa primeramente hasta usarla; pero despues sus gracias, y amenidades en ninguna otra parte las aprendereis con mas felicidad, que en la Universidad de Parìs, aquella silla de la elegancia, y doctrina, y oficina de las buenas artes. Pero os encar-

cargo, que debeis evitar las afectacioncillas en la pronunciacion de algunos delicadillos, y unas elegancias en opinion del vulgo atractivas, y en el fondo propias del Paìs, que en realidad arrebatan los oìdos de los Franceses, y disminuido aquel florido vigor del idioma, no quitan poco à la pureza de aquella lengua, quando se atreven à mejorar el nativo decoro del galicismo con sobervia lasciva, y despreciando su maridage con la lengua, buscan los adulterios de voces, y frases corrompidas, y no suenan sino palabras de falso peso. Vicio à que ocurrireis, si tuviereis siempre à la mano, y en la mano los Autores de mayor aprecio en esta lengua, como *Ronsardo*, *Duplessis*, *Molineo*, *Vaugelas*, *Bohurs*, *Menagio*, *Andry*, *Bellegarde*, ù otros modernos.

XV. A cerca de las doctrinas mas exquisitas, artes, ciencias, que se distinguen en perficionar los entendimientos de todos, pero que en especial deben ilustrar los corazones de los caminantes nobles, aun el decir poco servirà. Porque de un genero son las doctrinas que miran al culto de la vida, y tocan en puntos de Religion, y sagrada doctrina; y de otro los que procuran la salud publica, ò prescriven las reglas de la vida civil. Haviendo tenido tal nacimiento, y siendo vuestra naturaleza tal, que tiene de vosotros pendientes las esperanzas el Publico, como que en algun tiem-

Los nobles deben aprēder mas que los otros las ciencias, artes, y doctrinas

po

po haveis de aprovechar à los demàs: debeis desde niños encaminaros en un todo, y dirigir los cuidados, y afectos à aprender principalmente essas artes, y doctrinas, que tienen hoy notorio, y necessario uso. Porque como sabiamente *Seneca*: *Lo necessario ignoramos, porque lo que no es necessario aprendemos.* Que el estudio pues de la Politica, Ethica, Historia, es mas util, que todo lo que se aprende en las escuelas, es opinion del muy sabio Abad *Bellegarde* con estas palabras: *El estudio de la Politica, de la Moral, de la Historia, del mundo, es mas util, que todo lo que se enseña en el Colegio, y que la Filosofia misma, que no tiene sino ideas abstraìdas, y refinamientos de ningun uso para el comercio de la vida, y que gastan mas el entendimiento que no lo compone.* Pero si os aplicareis, como suele hacerse, al Drecho, ò à las otras artes mejores, vuestro principal cuidado debe ser el adelantaros en alguna ciencia dellas. Porque aunque muy pocos de los nobles se ocupan siempre en el Tribunal, y Senado, con razon con todo, y por necessidad si son Legistas se eligen Senadores: puesto que como posean lo suyo por la Republica, no le pueden faltar, ni deben jamàs. Fuera de que à ellos se les confieren, como es justo, los primeros empleos en las Cortes, y Supremos Tribunales, ò se embian à los Reyes, y Principes, ò se les encargan los

oficios principales en las Cortes, à èſtos, *digo*, que te diſpuſieſſen para ellos: pues ſerìa coſa fea en el que por algun tiempo pienſa adminiſtrar una Magiſtratura, ignorar algun Drecho, à ſaber, el *Publico*, ò de la *Naturaleza*, y *Gentes*; mas fea aun, ſi preguntado, *què coſa ſea*? quedaſſe tan mudo como un pez; ſupueſto que es el medio unico, con que la nobleza ſe hace apta, y habil para emprender embaxadas, y comiſsiones, y tratar otros negocios publicos de mas grave entidad, y aun para el Conſejo Aulico Imperial, y el Miniſterio miſmo. Pues el fin principal deſte eſtudio es aprender eſſas coſas, que conſtituyen apto al Ciudadano para governar la Republica en ſus empleos. Pero incapàz ha de ſer el Governador, que ſe entregaſſe à ella inſtruido de la ſimple ciencia del Drecho privado, ſemejante à aquel que ſe puſieſſe para governar un navìo de alto bordo, y no rigiò jamàs una fragata. Por lo que ſuelen llamar *Aſnos à la lyra* à los que ſalen al publico para governar la maquina de la Republica, rudos, è ignorantes en eſte Drecho. Pero baſta deſto. En quanto à lo que mira à las demàs artes, y ciencias, no ſe puede negar que eſtàn entrometidos en todos los hombres ſus ſemillas, y fundamentos, los quales cada uno los bebiò, ſacò, tomò, no de la educacion, no de la coſtumbre, ſino de la naturaleza miſma, y pue-

Aſini ad lyram.

puede cultivarles ſi quiere: *Porque ſi ſeguimos la naturaleza que nos guia*, dice Ciceron, *jamàs dexarèmos el deſeo de ſaber.* Por eſto un Poeta:

Coto poner à la naturaleza
Nadie pudo, ni con la grandeza
De las colunas, que con propia mano
Alcides puſo: porque fuera en vano
El intento. Tampoco buſques que haya
Al ſaber de un ingenio linde, ò raya.
Mas alcanza ſu eſpiritu conſtante,
Aun intenta paſſar mas adelante.
Naturalmente todos
Lo ſublìme ſabràn por varios modos:
Que del ſaber la regla es corta, y blanda,
Querer ſaber *tan ſolamente manda.*

Se deben cultivar ante todas coſas las coſtumbres.

XVI. Finalmente como el principal provecho, y utilidad que tiene el viage, es que por èl ſe pueden mezclar, ò templar las coſtumbres, ò tomar de nuevo: reconocidas eſtas coſas, que inſpiran *ſabiduria*, y aumentan la *ciencia*, quedan las *coſtumbres*, que pueſtas por mì en el ultimo lugar, debeis, *ò voſotros los mejores de los Mancebos*, ſi ſois un poco cuerdos, colocarlas en el primero. Porque ſi os apartaſteis deſte blanco, Caminantes, os apartaſteis de los otros, è inutil toda *ciencia*, y *ſabiduria*, inutiles los trabajos, y coſtas de los caminos, inutiles los miſmos viages, y aun dañoſos, ſeparados de la bondad en las coſ-

costumbres. Lo demàs que el vulgo de los hombres admira en vosotros, dignidades, emplos, eminencias, autoridades, retratos, togas, purpuras, hinchazones de titulos, y semejantes pompas, tenedlas por cosas vistosas, esta entereza de *costumbres* creedla por necessaria; aquella aplicadla al ornato, èsta para la salud, y vida felìz. Quiero que ameis vosotros la *ciencia*, y andeis con afàn tras la *sabiduria*, pero mas tras las *buenas costumbres*: porque apenas puede estàr sano el entendimiento, mientras la voluntad enloquece; apenas cabal el celebro, padeciendo el corazon; apenas pura la naturaleza, sucia, y manchada la vida. *Todos*, dice Osorio *lib.* 2. *de la Instruc. del Rey*, *los que se aplican à las letras, y estàn cubiertos de vicios no se hacen cuerdos, sino locos.* Y asi por tantas incomodidades de vuestro viage, por tantos trabajos, y molestias en gran manera conviene no tan solo aprender, ò saber, sino salir cuerdo, y obrar tal. Teneis un campo por donde divagar vuestra virtud, una palestra donde crezca exercitada mas, y mas, y coja una varonìl robustèz de la vista de tantas costumbres buenas, de oìr tantas cosas divinas, y morales, de la conversacion de tantos varones ilustres, de los quales no podeis dexar de bolver mas doctos, y mejores. Porque no hay harmonìa mas agradable, ningun trato mas gustoso, ningun exercicio mas prove-

choſo, que el que ſe tiene con las converſaciones cotidianas, y reciprocas, y modeſtas con los hombres honrados, y doctos; donde las miſmas almas de alguna manera ſe juntan entre sì, y ſe mezclan. Eſſos enſeñaràn lo que es util, lo que es decente, lo que es honeſto. Eſtos trataràn pia, y ſantamente de las coſas divinas. Otros arrancaràn del corazon las ſuperſticiones, los cuentos de viejas, y eſcrupulos. Aquellos al entendimiento de algun modo preñado por naturaleza de ſus conceptos, como con mano de partera le ayudaràn à parir. Otros elevaràn mas el corazon para coſas grandes, y heroicas, y daràn los miſmos aquel rayo de honor, y gloria, de que los infimos de la plebe ſuelen privar à los mas eminentes con ſus coſas baſtas. Eſtos inſpiraràn el verdadero culto de Dios, y la Religion verdadera, la Fe, la Eſperanza, la Caridad, y la Juſticia. Otros con la eloquencia, conſejo, doctrina, direccion, os ayudaràn cada paſſo, y haràn que nadie os engañe, ni que voſotros engañeis à nadie. Es pues el prudente, y continuo trato con ſemejantes varones cierto exercicio, y paleſtra de la virtud, y la mejor cultura de las coſtumbres: por lo que lleveſe perſuadido el caminante, que todos le juzgaràn dotado de tal genio, y tal indole, qual fueren adornados aquellos, que tendrà unidos con mas frequente trato, y amiſtad;

por-

porquè como à aquel que maneja aromas, ò ungentos, ſe le pega el olor dèſtos; aſſi el que frequenta los buenos, toma la virtud, y rectas coſtumbres; mientras por el contrario los que vinieren à comunicacion con los malos, te manchan con el tacto, y mezcla. No de otra ſuerte que el que manoſea lodo, cieno, ò pez. Ni es vana eſta opinion nueſtra, ſino de la boca del Sabio en el 13. de los Proverbios, que dice: *El que va con ſabios, ſabio ſerà; el amigo de los necios, ſemejante ſe harà.* Aſsi tambien Theognides: *De los buenos*, dice, *bueno aprenderàs; pero ſi comercias con malos, perderàs aun el entendimiento que tenias.* Cuyo dicho expreſsò un Poeta con eſtas palabras:

Si con los buenos te tratas,
Te enſeñas en los aciertos;
Pero el trato de los malos
Es de tan poco provecho,
Que aun tu propio juicio
Correrà notorio rieſgo.

De què modo el caminante ha de componer un trato cortès, y erudito.

XVII. Debe pues poner el caminante el mayor cuidado en el trato para qualquiera de las dos coſas que haya de adquirir, *virtud*, y *doctrina*: porque aſsi como en toda compañia de hombres lo govierna todo, aſsi à los que ſe han pueſto à viajar da no poco conſuelo, luz, y utilidad. *Porque*

que es el trato el fruto mas esquisito del viage: supuesto que para adquirir prudencia civil, va muy poco en correr varios lugares, pero muy mucho en el uso, y familiaridad de los hombres. Y assi camino derecho nos vamos à explicar en pocas palabras el modo de tratar. Y cierto que el primer fundamento que se ha de echar debaxo de toda esta fabrica, es lo que *Aristoteles*, el mas grande Maestro de las cosas civiles, y politicas, nos enseñò en el libro segundo de los Rhetoricos, donde haviendo de formar al orador, le diò los medios de explorar las costumbres, y los ocultos afectos de los hombres, para que pudiesse agradar, y conciliarse la gracia, (*que es lo mas principal en la sociedad civil*) no tan solo de sus oyentes, sino de todos con quienes conversasse. Cuya doctrina à la verdad puede ser de muchos modos de provecho al caminante, porque destos generales principios discretamente aplicados à las personas, negocios, lugares, tiempos, podrà cada prudente formar maximas, y juzgar què provecho pueda esperar para sì, ò para otros de la conversacion con èste, ò con aquel otro sugeto. Pero èl camino mas breve es buscar algun hombre perito en toda Ciudad, y hacerle amigo suyo, y rogarle que quiera darle à conocer en especial aquellos varones, de cuya conversacion pueda aprovechar, aprender

der las cosas de la patria, y explorar lo mas especial. Asi con mejor pie podrà qualquiera adelantarse en este assumpto, y en el discurso de pocos dias acabar espacios de muchos meses. Mas al principio se ha de explorar con gran diligencia el genio de cada Nacion, y entte otro escudriñar con cuidado la naturaleza, y calidad de las costumbres, propensiones, y afectos: porque en estas cosas estriva el manejo de un trato. Tiene pues cada qual de los Pueblos sus costumbres, y sus afectos, à los quales se debe hacer el caminante, si quisiere conseguir su favor. Los *Franceses* no todo lo creen desde luego, y son faciles en las amistades, guiandoles cierta cortesìa, y libertad natural sin afectacion de ceremonias; pero los *Italianos*, mas tardos para la amistad, contraen mas estrecho trato: los *Franceses* por leve ocasion le rompen, por recobrarle otra vez con facilidad; los *Italianos* tardan mas en apartarse dèl, pero de forma se apartan que, ò nuncà, ò tarde, y rara vez buelven à èl. Los *Alemanes*, mas fieles que entrambos, son tenidos por mas firmes, y constantes. Casi son infinitas las cosas, que de cada una de las Naciones se podian referir en esta digresion. Pero en gracia de la brevedad contraerè la materia sobrado prolixa à estos pocos aforismos, en que todos convienen. Asi en lo que pertenece à las costumbres el *Francès* es cortès,

Vide Leti en la Italia reynãte, par. 3. lib. 3. pag. 228.

tès, y urbano; el *Aleman* ſincèro; el *Italiano* politico; el *Eſpañol* lobrego, y ſerio; el *Inglès* ambicioſo, y elevado: *La Nacion de los Saxones*, dice Salviano, *es fiera, la de los Francos infiel: ſi perjura un Franco, què novedad harà el que juzga que es genero de converſacion el miſmo perjuro, no de crimen?* En los afectos del animo es el *Francès* eſplendoroſo; el *Aleman* afable; el *Italiano* obſequioſo; el *Eſpañol* grave; el *Inglès* inconſtante. En los conſejos, el *Francès* es pronto; el *Aleman* penetrante, y firme; el *Italiano* ſutil; el *Eſpañol* cuerdo; el *Inglès* reſuelto. En las ciencias, los *Franceſes* caſi ſon ſabios en todo; los *Alemanes* Maeſtros; los *Italianos* doctos; los *Eſpañoles* profundos; los *Ingleſes* Filoſofos. En el modo de eſcrivir, los *Franceſes* eſcriven muy bien; los *Alemanes* con nervio; los *Italianos* co ſolidèz; los *Eſpañoles* doctamente; los *Ingleſes* con erudicion. En los puntos de Religion, ſon los *Franceſes* zeloſos; los *Alemanes* religioſos; los *Italianos* ceremonioſos; los *Eſpañoles* ſuperſticioſos; los *Ingleſes* devotos. Finalmente las lenguas matrices, ò primarias de la Europa ſon tres: el *Romanciſmo* entre los Italianos, Franceſes, Eſpañoles, cet. el *Teutoniſmo* entre los Suizos, Alemanes, Bavaros, Saxones, Suecos, Noruegos, Dinamarqueſes, Ingleſes, y los mas Flamencos, y de Bohemia, y Sileſia, cet. el *Eſclavoniſmo* en Eſclavonia, Polonia, Bohe-

hemia, Ungria, cet. Tienen demàs cada una de las Naciones, y Paìses en ſu lengua diverſos dialectos. Tambien en algunos lugares ſe oyen lenguas, que no tienen ninguna travazon con las demàs, como en *Inglaterra, Bretaña, Navarra.* Pero en lo que toca à la propiedad de los idiomas ſolia decir el Emperador Carlos V. *Que querria hablar à Dios en Eſpañol, con los amigos en Italiano, con los enemigos en Aleman, con el ſexo femenino en Francès.* Mas eſtas coſas ſon ſobrado comunes, y quizà livianas para debernos detener mas tiempo; bolvamos ahora al aſſumpto, para dar algunas reglas, y maximas del *trato civil, y erudito*: y porque por el preſente no ſe puede agotar eſte obgeto, comprenderemos ſolo en pocos axiomas, lo que juzgamos que ha de aprovechar mas à la iluſtre Juventud.

Maximas del trato civil, y erudito.

XVIII. Y aſsi la primer regla en todo trato ſerà èſta: *Que deſde luego excitemos una buena opinion de noſotros, y à nadie ſeamos moleſtos.* De cuyas coſas, la una inclina los corazones hacia noſotros, la otra aparta los eſtorvos, de donde al cabo ſe conſigue favor, y voluntad. El modo mas apto para excitarla, es *denotar honeſtidad en el roſtro, palabras, y obras.* Porque nada atrae tanto los corazones, como la buena intencion, y modeſtia, por la qual: *El rubor de la honeſtidad*, como Ciceron dice, *adquiere una autoridad clara, y eſtable.* La

1 Denotar honeſtidad en el roſtro, palabras, y obras.

mo-

modeſtia pues *proviene de cierta dulzura del afecto, con el qual aborrece uno todo lo que puede contriſtar à otro*: S. Thom. 2. 2. *q.* 157. *art.* 3. Al lado dèſtas debe juntarſe la *urbanidad*, como ciencia de colocar en ſu lugar, y bien, eſſas coſas de que ſe trata, ò habla en la converſacion. Porque ſin eſta ciencia *la buena intencion*, *y modeſtia* ſerà ruda, y deſagradable, y con facilidad quedarà fruſtrado ſu fin.

2 *Seràs deſeoſo de ſabiduria, y virtud.*

El otro medio de conciliar la amiſtad de los hombres grandes es, *moſtrarſe aſsimiſmo deſeoſo de verdadera ſabiduria, y virtud, y venerar ante todos à las perſonas iluſtres en doctrina, y enſalzarlos con alabanzas.* Porque ſon ſeñas de ingenio muy infeliz, el que alguno quiera perturbar en la poſſeſsion de la fama à los varones aprobados por el voto de todo el orbe erudito, y de muchos ſiglos; pues, como ſe dice, en el antiguo adagio: *El docto ama al docto, y cada qual buſca ſu ſemejante.*

3 *Venerar los hombres grandes.*

Aſsi tambien tienen los eruditos ſus comercios, y compañias, que no ſe forman ſino con una varia prueba de doctrina, y union de ſabiduria, y virtud. El que pretende pues la amiſtad de los eruditos, debe ſer èl miſmo, ò erudito, ò deſeoſo de aprender, ò recto apreciador de la erudicion, y eſto manifeſtarlo aunque ſea con alguna prueba. Aſsi *Pompeyo Carillano*, como refiere *Erythreo Pinacoth.* 1. *n.* 39. peroran-

rorando de repente con frequencia en la Academia de los *Humoriſtas* adquiriò tanta fama, que no huvo hombre principal, nadie un poco amante de las letras, que no deſeaſſe verle, hablarle, viſitarle.

La tercer regla para tratar bien es, que ſi huvieres experimentado favorable la fama, y la huvieſſes merecido, *no huyas de ſer modeſto publicador della.* Porque aſsi como la ſobervia, y altivèz nos alexa de los otros; aſsi mientras penſamos de noſotros con ſobrado abatimiento, por nueſtro deſprecio, ſomos tambien menoſpreciados de los otros. Porque aſsi como es de un varon prudente oſtentar en ſu caſo las virtudes, lo es *ocultar ſus defectos.* Eſto miſmo mas difuſamente trae el *Señor Fichet* en ſu *Methodo de los eſtudios, cap.* 14. con eſtas palabras: *Los defectos ſe han de callar con mayor cuidado, porque aunque ſe deben humillar por modeſtia, con todo no ſe ha de deſcubrir à otros lo que parece perjudicial: pues la fama eſparce con cien lenguas al punto la noticia de los defectos; y ſegun es el natural de los hombres oyen con pronta credulidad la fama, y tratan à los notados con gran deſprecio, è ignominia.*

4 *Seràs oſtètoſo con modeſtia.*

5 *Oculta tus defectos.*

Eſto ademàs es en gran manera neceſſario para la prudencia en el comercio con los literatos: *Que te reſerves para ti lo arcano de tus eſtudios.* Son de mayor admiracion aquellos, de quienes ſe ignoran los mo-

6 *Reſervate lo arcano de tus eſtudios.*

modos , y caufas ; pues publicados èftos, fe envilece fu precio , honor , y eftimacion. Clara fentencia fobre efto diò el citado *Fichet* cap. 10. *Con grande arte*, dice, *fe ha de foftener la fama , y guardar lo arcano con la ayuda de los efpiritus filenciofos. Porque aunque fiempre fe han de dar al publico pruebas de erudicion , fuera de ambicion, y cumpliendo con la humanidad ; pero aquello con que excedes à los otros , no fe debe defcubrir , porque no te quiten tu laurel , y à modo de grajos fe viftan de tus plumas. Haya pues algo con que fobrefalgas , haya algo nunca oido que fubminiftres , y profieras parca , y modeftamente , no defperdicies tus cofas, y te defpojes de lo tuyo : baftante es fi conocen al Leon por la uña.*

Pertenece aqui tambien aquel fecreto muy grande : *No permitas regiftrar de nadie tus borradores , notas , y apuntamientos : no digas à nadie del modo que eftudias , con què arte hables , ò efcrivas , què libros tengas defconocidos por los otros , y por familiares tuyos.* Porque las cofas que fe efconden fon de mayor eftimacion , por la fofpecha , y curiofidad radicada fiempre en los hombres. Mas tù ya con alabanzas , ya con futiles preguntas , y halagos faca , fi puedes , lo arcano de los otros. Es genero de fabiduria efta efpecie de buen dolo. Pero qualquiera cofa que ocurriere digna de notarfe en femejantes platicas , guardalo con diligen-

7 *No enfeñes los apuntamiẽtos à nadie.*

gencia para tus necessidades : porque esto suele ser el primer rudimento para los grandes proyectos ulteriores.

Finalmente el mas universal precepto serà este : *Cuida de no ser menospreciado.* Porque el que una vez es abatido, con dificultad se levanta ; y facilmente es despedido de la compañia de los eruditos el que es tenido por una rueca , y boto. Por lo qual el viagero debe evitar à par de muerte todo aquello que le puede hacer caer en baxeza. Menospreciable pues le buelven todos aquellos defectos , que saltan à los ojos, ahora nazcan del alma , ahora del cuerpo, ahora de la fortuna , ahora del mismo trato. Vilipendio tambien se acarrean los que todo lo admiran , ponderan , que publican de sì mismos falsedades , jactanciosos , importunos , frios en la conversacion , habladores, afectados , rencillosos , temerarios , un poco audaces , maldicientes , murmuradores , lobregos , graves con superslicion , inchados, deliciosos , desvergonzados , unicamente ocupados en bagatelas , y frioleras , pedantes, ridiculos , necios , rusticamente encogidos, y los semejantes à èstos , de los quales mas difusamente *Vicente Placcio* en las *excerpt.* 2. *Rhetor. tit.* 2.

Cuida no ser menospreciado.

XIX. Passamos ya à las reglas para preparar la benevolencia , y excitar la buena opinion , de las quales serà la primera èsta : *Segun es el hombre , assi le has de llevar.*

Reglas para disponer la benevolencia.

var. El caminante aſsi como el politico debe tener el genio acomodadizo. Se han de explorar con diligencia los corazones de aquellos con quienes ſe deſea tratar, para que por la deſemejanza de las coſtumbres no les ſea moleſto, y ſufra un deſayre. Conviene no hablar, ni hacer coſa por la que ſe ofenda aquel con quien ſe ha de contraer correſpondencia. Aſsi el caminante debe cazar *los agradables tiempos*, como dicen, *para converſacion*, ſeguir las ocaſiones, y coyunturas, y con cierta modeſta, y comedida manera de comunicar, templarſe poco à poco al genio del otro, prendarle, meterſe en ſu pecho; en una palabra:

1 *Segun es el hombre aſsi le has de llevar.*

Finge, y diſsimula ſiempre
Que la ocaſion lo llevaſſe:
Acomodando à los tiempos,
Y à los genios tu ſemblante.

2 *Seràs afable.*

La ſegunda es èſta: *Seràs afable.* Nada atrae mas las voluntades que el moſtrarſe apacible, y afable à todos: *El que es de ceñudo, y bravo ſobrecejo*, como dice Themiſtio *orac.* IX. *ſiempre cabisbaxo, ſiempre ſevero, y teniendo arrugado el ceño*, èſte ſe debe excluir, como de todo, del comercio erudìto; y para decirlo por boca de *Plauto*, es mejor que ſe embie *à las Islas donde cruge el palo, y el hierro.*

3 *Seràs obſequioſo.*

El tercero contiene: *Seràs obſequioſo.* Her-

Hermoſamente en eſte aſſumpto *Fichet* entre ſus arcanos, *cap.* 10. *Hayga corteſia, è ingenuidad, ſuave conciliadora de los animos; pero que no ſe exponga à los tiros, ni deſcubra el lado al fingimiento, y aſtucia de los demàs, peſte deſtos tiempos, y veneno del trato. Hayga ſilencio mas bien que palabras, à no ſer que eſtemos arrieſgados por la ſoſpecha de ignorancia. Sea en oìr ſufrido el animo, benevolo el oìdo, liberal la alabanza; ni ſe ofenda con roſtro, ò ceño la amiſtad, la que en igual debe ſazonarſe con piedad, y obſequio. No ſea ridicula, ni porfiada la converſacion, ſino blanda, acomodada, ſolìcita, conformandoſe con la verdad: porque ſon los mas moleſtos, y odioſos de los mortales los que ſiempre contradicen, como ha dicho Ariſtoteles.* Por eſto arroja de sì el trato civìl à todos los que ſon de genio contencioſo, y diſputadores, que ſe levantan ſobre manera, y ſe arrogan la cenſura de los demàs; pero el obſequio ſiempre grangea amigos.

La quarta veda: *No ſer hablador.* Es opinion de *Cleobulo*, que ſe debe tener mas aficion à eſcuchar, que hablar. Quan peſada, y aſpera ſea en la converſacion la loquacidad, lo expone con ſal *Horacio* en la *ſatyr.* 2. del *lib.* 1. *Ciceron* tambien aviſando de ſu obligacion al hablador: *Ni pues,* dice, *como ſi huvieſſe venido à tomar poſſeſſion, excluya à los otros con ſu loquacidad,* 4 *No ſeràs hablador.*

ſino

ſino tanto en los demàs derechos, como en la converſacion, pienſe que alguna vez le ha de llegar el comun turno; 1. de los *Ofic.* La coſa mas moleſta para el hombre docto es la pèrdida de tiempo, el qual en viendo que ſe le pierde ſin fruto por las necedades de algun hablador, ſe indigna; y aſsi cuidarà quanto antes apartarle de ſu correſpondencia: porque la vaga, y prolixa loquacidad no tiene ninguna ſolidèz, ningun fruto, ò provecho.

5 *No ſeràs mas curioſo de lo que es decente.*

La quinta previene: *No ſer mas curioſo de lo que ſea decente.* Aborrecen à los ſobrado curioſos los hombres prudentes. Daña tambien la mal ſazonada curioſidad al trato de los eruditos, y priva al caminante del fruto que podia ſacar: porque quanto mas curioſamente inquiere alguno cada coſa, tanto mas encubre el otro ſus penſamientos, pues juzga que ſe le arman aſſechanzas. Debeſe eſto hacer con modos, con halagos, y preguntas no patentes, ſino ocultas.

6 *No ſeas precipitado en juzgar.*

La ſexta prohibe: *No ſeas precipitado en juzgar.* No hay coſa mas odioſa que la cenſura, con la qual ofendemos mas aun quando no lo penſamos. Si hay algunas contiendas entre los varones doctos, harà bien el que no ſe inclinàre à ninguna parte; ò peſados por fin todos los fundamentos de las coſas, interponga algun juicio modeſta, y dudoſamente. Bellamente *Venator* en el pane-

negyrico de Juan Grutero : *Es coſa temeraria*, dice, *y loca juzgar de una coſa, que no huvieſſes viſto ; firmar una ſenteneia, que no huvieſſes conſiderado ; y declarar por divinas aquellas coſas, que no huvieſſes comparado con las divinas.*

La ſeptima manda : *Que te abſtengas de ſobradas alabanzas.* Porque el exagerador con demaſiadas alabanzas, es tambien conciliador de embidia ; y ſucede frequentemente, que un intempeſtivo elogio de alguno, le interprete el otro por injuria ſuya. Por lo qual, aſsi como del vituperio, ſe ha de abſtener tambien muchas veces de la alabanza, ſino es que nos conſte perfectamente de la intencion de aquèl cuya converſacion buſcamos. Aſsi *Owen*: 7 *Sea la alabanza modeſta, el vituperio poco.*

Las alabanzas que dieres
Cuida ſean ſin exceſſo:
Y ſi los vicios deſcubres
Havrà de ſer con mas tiento.

Por lo demàs, ſi por ventura alguna vez la neceſsidad te huvieſſe metido en coſas, que no fueſſen de tu genio, ſe deberà aplicar todo cuidado, meditacion, y diligencia, para que las puedas, ſino decoroſameute, pero lo menos indecoroſamente, como dice *Ciceron*, hacer, ò rehuſar, ſegun aquel aviſo de un Sabio;

Tres

Tres cosas has de mirar
Quando alguna accion emprendes:
Lo licito es lo primero,
Luego despues lo decente,
Y por fin lo provechoso
El tercero lugar tiene.

Pero si te hallares en la Corte observaràs estos versos de *Owen:*

Ingenioso no se llame
Quien de la Corte perversa
No sabe seguir el ayre,
Ni los genios llevar sepa.

Frutos del trato, y de què cosas se ha de tratar.

XX. El provecho por ultimo, que de semejante trato regulado, los copiosos frutos que perciba el caminante, los enseña con muchas razones *Maresio* en cierta carta à *Heinsio* la 43. del *lib.* 1. A quien dando el parabien con este motivo, sobre todo aprueba en gran manera aquella costumbre, que es comun entre Olandeses, y Alemanes, de caminar por todas las regiones mas cultas de Europa, antes de fixar el pie en lugar cierto, ò algun empleo, ò se aten con el vinculo del matrimonio. *Porque*, dice, *demàs del conocimiento de las lenguas forasteras, y la prudencia, que se adquieren por aquel curso de varias Provincias, conseguìs tambien otro provecho, vosotros los*

que ſoys deſeoſos de aprender : à ſaber , ſaludando à los hombres doctos , è iluſtres en qualquiera parte que habitan , contrayendo amiſtad con ellos , y gozando de ſu trato , y coloquios , reconociendo Bibliothecas , monetarios, obſervaciones fiſicas , muſeos , los mas raros libros , eſpecialmente buſcando con mas cuidado los manuſcritos , eſcudriñando las curioſidades de la naturaleza , y arte , y recogiendolas con anſia : inſtruidos con eſto de una paſmoſa armadura de la erudicion , y enriquecidos con un maravilloſo theſoro de muy bellas coſas , bolveis à la Patria mas ricos ſiempre , y mas ſabios , para adornar con ellos vueſtras caſas , y dar nuevos exemplos à los payſanos de ſabiduria , de virtud , y doctrina.
Para que pues ſe pueda coger el eſperado fruto de dicha correſpondencia , ſabe que has de atender principalmente à tres coſas: 1. *De què ſe ha de tratar , ò hablar* ; 2. *Con quienes* ; 3. *En què lugares.* En quanto à lo primero , todo trato debe dirigirſe à las coſas que ſon de *doctrina* , ò *critica* , eſto es, *noticia* , ò *juicio.* La noticia da conocimiento de muchas coſas ſingulares , y enciende, y cria un innato deſeo de ſaber mas. A cuyo fin te aprovecharà la tabla que inſertamos en el §. IX. de la qual aprenderàs quales ſean las coſas de que debas preguntar , para que puedas bolverte por fin à caſa mas inſtruido. El *juicio* enſeña las coſas , que ſe deben hacer , ò huir , eſto

Doctrina, y Critica.

E es,

es, què cosas sean, ù honestas, ò torpes; què utiles, ò dañosas. Este es aquel dueño de casa, que si en la realidad està ausente, iràle à la casa mal. Son pues dos sus partes, la primera es de *discernimiento*, la segunda de *disposicion*. Por aquella discernimos las cosas, por èsta las disponemos bien: la primera aparta el error del entendimiento, la segunda de la accion: la una alumbra al entendimiento para que no yerre, la otra à la accion para que no peque: aquella conoce lo que se debe hacer, èsta hace lo que conociò podia obrar: por aquella sabemos como es justo, por èsta obramos con razon. En una palabra, el recto, y bien compuesto juicio hace al hombre tal. Cuyas obras deben todas concordar con la recta razon. El fruto pues que proviene de la correspondencia por la *noticia*, y *juicio*, serà el que uno tenga conocidas diferentes cosas, esto es, que conozca lo que haver, ò hacerse suele, y lo que haver, ò hacerse debe.

Con quienes, y en què lugares se ha de tratar.

XXI. En quanto à lo segundo, se ha de tratar con aquellos, que, ò por larga edad, ò mucha leccion, ò viages, ò por ultimo por dilatado uso de hombres, y negocios, pudieron conseguir conocimiento de muchas cosas, y facultad de juzgar de las que se deben hacer, y huir, ò de las honestas, y torpes, y de las utiles, y nocivas. De la visita de èstos apenas saldràs nunca, sino

mas

mas docto, è inteligente, ò prudente, como no te faltasses à ti mismo, ni omitiesses preguntar directamente lo que ignoras, ò dar del modo que se pueda ocasion de hablar de estas cosas. Pues dos generos suelen distinguirse de compañeros, y amigos: el primero es de aquellos, que, ò los diò el acaso, ò juntò la sympathìa, sin preceder eleccion alguna; el segundo de aquellos à quienes elegimos por direccion del juicio, en quienes conocemos aquellas virtudes, que sentimos ser dignas de nuestra estimacion, y amor. En punto de letras quiero amigos deste segundo genero, por cuyo medio no miramos por el bien del natural, è indole, sino por el del arte, y estudios. En assumpto civil, se debe tener mas cuenta con el natural, è indole, donde, à saber, nos valemos de la ayuda de los compañeros, y amigos, ò para honestos desahogos del animo, ò para los consejos, ò para la politica. Y asi cuide el caminante de enlazarse con algunos compañeros, ò amigos de entrambos generos, sino iguales en el esplendor de nacimiento, ò ingenio, y doctrina, à lo menos poco inferiores: porque aquellos, que apenas llegan à una medianìa, no le sirven. Asi los que desean aprender, podràn à lo menos sacar del trato dèstos, el corroborar la memoria de las cosas que huviesse visto, ù oìdo, y fixar la atencion en aquello de que

ſe le pregunta con frequencia en los congreſſos, para que inveſtigue lo que ignora, y ſe acuerde que lo debe ſacar de otra parte. Diceſe comunmente que à un incauto ſe le ſuelen paſſar algunas coſas, que no ſe pueden ocultar à muchos que eſtàn con cuidado: y lo que ignora el buen *Homero*, tal vez lo ſabrà *Ofelo*. Pondrà cuidado pues el viagero en hallar tales compañeros, quales conviene, y ſirve; mire, pero no ſe junte con aquellos que ſon de viciada indole, de vida rota, perdìdas coſtumbres: porque quanto quiera que tengan ingenio, hay con todo peligro, que la union en los eſtudios, compañia, y converſacion, no trave, como ſuele ſuceder, comunicacion, y compañia de coſtumbres, y vicios. Los lugares por fin aptos para el trato ſon, donde por lo ordinario los hombres, que ſe juzga que han viſto mucho, leido, oìdo, ù obrado, ò manejado mucho ſuelen concurrir, como las Cortes de los Reyes, y Principes, *Roma*, *Viena*, *Parìs*, *Madrid*, *Bruſelas*, cet. Porque haì hallaràs Embaxadores de Principes, y encargados de negocios en gran numero, los quales havràn tenido mas conocimiento que los demàs, y ſe aventajan en juicio por la dilatada experiencia de coſas, y de los hombres. A eſtos Palacios pues frequentan à menudo muchos, ò por razon de obſequio, y beſamanos, y acompañamiento, ò por con-

ver-

verſacion, deſeando engañar el tiempo; de forma que no podrà faltar haì ocaſion de conocer muchas, y varias coſas à nadie que la buſque. Ni à la verdad para la amiſtad de los Embaxadores neceſsita nadie de la ayuda, ò recomendacion de interprete, ò medianero, quando ellos aun de por sì juzgan ſer deudores ademàs à aquellos, que van à ſu caſa, por motivo de obſequio, ò por cauſa de ateſtiguar ſu buena voluntad, y veneracion; y cuidan aplicarſe à hacerles honor en ſu ſervicio, conduccion, y acompañamiento. En otros lugares por fin menos frequentados ſe debe hacer la eleccion de amigos, y compañeros con maduro juicio: porque qualquiera que teniendo eleccion, no eſcoge los mejores, yerra gravemente en el juicio, ni elige, ſino que delinque. Y apenas ſe puede decir la utilidad, que el caminante ſacarà deſta conſociacion de amigos, de los que, ſi en real de verdad careciere, por cierto carece de una poderoſa ayuda. Porque es maravilloſa aquella comunicacion de eſtudios, admirable la travazon de voluntades, por la qual no ſe conglutina la carne con la carne, ſino el alma con el alma; ni en coſa alguna ſon mas honeſtas las obligaciones de parenteſco, en ninguna mas noble la amiſtad: la que no trae ſu hidalgo, è iluſtre nacimiento de malas acciones, ni de deſcomedidos deſeos, ſino de la miſma junta, y

en-

encuentro de los ingenios, y de la miſma luz del entendimiento: *Pues eſtàn en un pernicioſo error aquellos, que pienſan que con la amiſtad ſe engendra la licencia de todas las liviandades, y pecados: porque la naturaleza ha dado la amiſtad por ayuda de la virtud, no por compañera de los vicios. Ciceron* de la *Amiſtad.*

Peroraciõ para los que hã de ſalir fuera.

XXII. Enterados pues deſtos principios, y con eſtos preceptos inſtruidos, id, *ò voſotros entre los Jovenes los mejores*, id donde os llama vueſtra virtud, id ſin tropezar por todo eſto adelante, y mas adelante, por cuya cauſa ſe ha formado eſte vueſtro viage. Añadid à la naturaleza la enſeñanza, el arte al ingenio, y ſugetad el animo à los eſtudios tambien ſerios, y ſeveros, è inſtruid el entendimiento con eſſas ciencias, y virtudes, que ſe encaminan à los empleos, y honras. Id, digo, pero camino ſiempre derecho; eſto es, por la ſenda que piſaron glorioſamente vueſtros muy iluſtres Mayores, y aqui yo aviſando, y enſeñando os mueſtro como con el dedo. Id, reconoced, y ved lo que algun dia os plazca haver viſto, eſto es, apuntad lo bueno, util, y que conduce à voſotros; lo demàs que ſea nocivo, ni lo buſqueis, ni guſteis: porque aun las roſas tienen eſpinas, y ſe pueden coger aquellas, ſin ſer dañado por èſtas. Pero importa tambien tener cerrado el pecho, comedida la lengua,

el

el ſemblante alegre, cautos los ojos, aſtutos los oìdos, ver, y paſſar algunas coſas, oìr, y ſufrir otras, deſviar las compañias de aquellos, que ſe deſdoran à sì, y conſigo precipitan à los otros. En todas partes hay peligros abiertos, y encubiertos: por qualquiera parte camino para las virtudes, camino para los vicios. Imaginaos por todo Syrenas, y Circes, caminos deſviados; y vereis que hay: pero, y que haveis de huir, alcahuetes, truhànes, glotones, vendedores de mozos, dulces lazos del ſexo femenino, grillos de oro, y hermoſuras las mas raras de Venus, que con las guedejas de los cabellos, deshoneſta deſnudèz de pechos, colores, albayalde, oro, olanda, purpura, atavìo, roſtro, frente, ojos, y por fin con toda la diſpoſicion del cuerpo compueſta para vanidad, y laſcivia, encantan, y ceban los incautos. Las que ſe alegran hoy el ſer miradas, y provocan los ojos del que mira, enlazan el corazon con palabras. Liga pura ſon las caricias deſtas tales, y ramo colgado, donde decir puedes: Aqui ſe vende vino. Aſsi:

El caſto que guardar ſu vida empieza
Con virginal pureza,
Eſtas Circes deſpida,
Tropas en que la luxuria le combida.
Tal vez mirar una muger hermoſa,
Por cuyo deudo llega perezoſa

La

La ſoſpecha, causò no pocos daños,
Quitando el nombre de los caſtos años.

Ulterior aviſo.

XXIII. Demàs dèſto impiden el fruto de la ſalida ciertos vendedores de vagatelas, preſumidos de ſabios, y vanos ſofiſtas; aquellos pues porque enamorados de sì, y alimentados del viento del amor propio, luego que puſieron el pie en camino de la ciencia, les parece que han llegado al fin. Otros, porque tardos, ocioſos, y no dados à cuidado ſerio alguno, reboſan ſolo luxuria, y ocioſidad, ni buſcan ciencias, artes, ò doctrinas, ſino tan ſolamente ſu ſombra. Los mas porque deſpreciado todo cuidado de la vida, y coſtumbres, ò dañados del vicio de la libertad, viven luxurioſamente, è inficionan con ſemejante contagio los compañeros. Huìd eſtos tales dignos de Marſella, ò Taranto, y de las Iſlas do cruxe el yerro: huìd, *digo*, y deſviad eſtas peſtes de los genios nobles, remoras de la ſabiduria, redes barrederas de la prudencia, las mancillas, y lunares de la virtud entre gentes de eſtudio. Quiero que imiteis en eſto la prudencia de las ſerpientes, que contra los encantamientos por un ſecreto inſtinto de la naturaleza, ſe dice, que cierran los oìdos para no ſer cogidas. O Jovenes! tapad firmemente no ſolo los oìdos, y ojos, ſino el pecho, y alma à los embarazos, agrados, y añagazas dèſ-

dèstos. Es à la verdad de corazon grande mantenerse firme aqui entre tantas cosas viciosas, ò que vician, y permanecer en igual balanza de juicio: porque es facil la baxada por los deslizaderos de los vicios, y como con el Cielo obscuro es dificil la navegacion; assi llevar el camino derecho entre tantos escollos es muy penoso. Pero si con la erudicion amais la piedad, con facilidad los evitareis: porque aquella no tan solo infunde en el alma ciencia, sino prudencia, forma las costumbres con el ingenio, enseña templanza, y cordura, doma los deseos, y salteadores movimientos del animo. *Es Maestra la ciencia de Dios, y escogedora de sus obras.* El que tiene à èsta, y la sigue, como el hilo de *Theseo*, en todos los laberyntos de la vida saldrà libre del error, seguro del riesgo; pero el que carece della, ò la menosprecia ¿què cosa tiene de verdadero, què cosa de buen, no digo Christiano, sino de hombre? Aquella os serà freno, y remora entre tantas cosas vanas, y vagas: *Assi como à los carros en el precipicio, y caida detiene la cuerda, y pàra, assi la piedad al corazon demasiado precipitado, quando algunas cosas empiezan à placer, ò combidan.* Tanto pues mas es de encargar esta moderadora de costumbres à los caminantes, quanto està mas averiguado, que por todas partes lexos de la Patria se arman, y tienden assechanzas, lazos,

zos,

zos, y redes à la incauta juventud. Mil artes hay para perderla, mil artificios; delicias de lugares, desmedido uso del vino à cada passo, mesones poco honestos, glotones, lascivos, y por todas partes alcahuetes, combatidores de la honestidad agena, despreciadores de la suya. Aquellas, no dirè mugeres, sino Venus, maestras de todas las gracias, y primores, que con el hechizo de las caricias con facilidad ceban aquella edad juvenìl. Contra estos dardos, y chuzos del mundo falàz, que con tanta mas diligencia se deben cubrir, quanto de mas cerca amenazan, no os quiero guarnecidos de otro escudo, *que el de la piedad, y temor de Dios, que todo lo mira.* Sino hiciereis esto, ò vosotros los mejores Jovenes, facilmente darà al travès vuestra opinion, y virtud, y os bolvereis ingratos à vosotros, à la Patria inutiles, aborrecidos por vosotros, como por los demàs; pues como discretamente *Owen*:

Seguros de la ruina son indicios
Dexarse las costumbres en los vicios:
Estos del ingenio ardiente fuego,
Que en los mancebos tiene cebos luego.

Pero por quanto nuestro animo principal es el mirar aqui por el provecho de los caminantes, juzgamos que no serà fuera del intento añadir para materia del discurso, y so-

ſocorro de la memoria un catalogo. 1. De los Sumos Pontifices. 2. Emperadores Romanos. 3. Orientales, y Turcos. 4. Reyes de Francia, Caſtilla, Eſpaña, Portugal, Inglaterra, Pruſia, Cerdeña, Sicilia, Dinamarca, Noruega, Suecia, y Polonia. 5. De los Tratados de paz, batallas, y hechos de armas los mas memorables, y una imagen de todo nueſtro ſiglo.





SUMOS PONTIFICES.

JEsu Christo, Pontifice eterno, y salud de todo el genero humano, padeciò à 3. de Abril año de la Era Christiana 33

Simon Pedro, primer Pontifice Romano, Vicario de Christo en la tierra, empezò el Pontificado en Roma dia 18. de Enero año 43

San Lino Toscano, Successor de Pedro en la Cathedra, año .. 67

San Cleto Romano 79

San Clemente Romano 92

San Anacleto Atheniense....... 101

San Evaristo Griego.......... 101

San Alexandro I. Romano 119

San Sixto I. Romano 130

S. Thelesphoro Romano........ 141

San Hygino Atheniense 152

S. Pio I. de Aquileya 156

San Aniceto Syro.......... 165

San Soter de Fondi.......... 173

S. Eleuthero Griego 177

San Victor I. Africano......... 192

San Zeferino Romano........ 202

San Calixto Romano 219

San Urbano I. Roma-

San

Da-

Damaſo II. de Baviera. 1048
San Leon IX. Aleman. 1049
Victor II. Aleman. 1054
Eſtephano X. de Lorena. 1057
Benedicto X. de Therm. 1058
Nicolao II. Saboyano. 1059
Alexandro II. de Luca. 1061
San Gregorio VII. de Soana. 1073
Victor III. de Benevento. 1086
Urbano II. Francès. 1088
Paſqual II. Toſcano. 1099
Gelaſio II. de Gayeta. 1118
Calixto II. de Borgoña 1119
Honorio II. Boloñès 1124
Inocencio II. Romano. 1130
Celeſtino II. Toſcano 1143
Lucio II. Bolon. . . 1144
Eugenio III. de Piſa. 1145
Anaſtaſio IV. Sabinenſe. 1153
Hadriano IV. Inglès 1154
Alexandro III. Senenſe. 1159
Lucio III. de Luca. 1181
Urbano III. Milanès 1185
Gregorio VIII. de Benevento. . . . 1187
Clemente III. Romano. 1188
Celeſtino III. Romano 1191
Inocencio III. de Anagna. 1199
Honorio III. Romano 1216
Gregorio IX. de Anagna. 1227
Celeſtino IV. Milanès. 1241
Inocencio IV. Genovès. 1243
Alexandro IV. de Anagna 1254
Urbano IV. de Tre-

Inocencio VIII. Cybo. 1484
Alexandro VI. Español 1492
San Pio III. Picolomini. 1503
Julio II. de Savona. 1503
Leon X. Medicis. . 1513
Hadriano VI. de Utrecht. 1522
Clemente VII. de Florencia. 1523
Paulo III. Farnesio 1534
Julio III. Toscano 1550
Marcelo II. de Policiano 1555
Paulo IV. Carafa. . 1555
Pio IV. Medicis . . 1559
San Pio V. Alexandrino. . . . . . . 1566.
Gregorio XIII. de Benevento. . . . 1572
Sixto V. Peretho. . 1585
Urbano VII. de San German 1590
Gregorio XIV. Sfondrato. 1590
Inocencio IX. Fachinetto. 1591
Clemente VIII. Aldrobandino . . . 1592
Leon XI. Medicis. 1605
Paulo V. Burgesio 1609
Gregorio XV. Ludovisio. 1612
Urbano VIII. Barberino. 1623
Inocencio X. Pamphilio 1644
Alexandro VII. Senense. 1655
Clemente IX. Rospillosi 1667
Clemente X. Alterio 1670
Inocencio XI. Odescalchio. 1676
* *Ottobono.*
Alexandro VIII. . . 1689
Inocencio XII. Pignatelli. 1691
Clemente XI. Albani. 1700
Inocencio XIII. De Comitibus. 1721
Benedicto XIII. Ursino. 1724
Clemente XII. Corsini 1730

Benedicto XIV. antes Prospero Lambertino de Bolonia, naciò à 31. de Marzo de 1675. Cardenal en 30. de Abril de 1728. elegido Pontifice à 17. de Agosto de 1740.

ANTIPAPAS, Y SCISMAS.	EN EL PONTIFICADO DEL PAPA.
Novaciano *en el Pontificado*.	De *San Cornelio* año 252
Felix II. introducido por los Arrianos	De *Liberio* Papa. . 352
Urcisino, ò Ursino. . . .	De *Damaso*. 367
Eulalio *Archîdiacono* . . .	De *Bonifacio* I. . . . 418
Laurencio *Archîdiacono*.	De *S. Symmacho*. . 498
Dioscoro en tiempo . . .	De *S. Bonifacio* II.. 530
Theodoro, y Pedro con otros	De *Juan* V. y *Sergio*. 685
Theophilacto Archîpresbytero	De *Estephano* II. y III. 752
Constantino hermano de Toton	De *Paulo* I. 757
Zizinnio, ò Zinzimo. . .	De *Eugenio* II. . . . 824
Juan Diacono.	De *Sergio* II. 847
Anastasio.	De *Benedicto* III. .. 855
Sergio.	De *Formoso*, y *Bonifacio*. 891
Christophoro.	De *Leon* V. 906
Leon VIII. intruso	De *Juan* XII. 963

Bo- De

Bonifacio VII. invasor.)	De *Benedicto* VII.. 974 Y de *Juan* XIV... 984
Juan XVI. por la faccion de Crescencio	De *Gregorio* V... 996
Gregorio VI. arrojado por el Emperador...	De *Benedicto* VIII. 1012
Juan en nombre de *Sylvestre* III.	De *Benedicto* IX.. 1034
Cadolao dicho *Honorio* II.	De *Alexandro* II.. 1061
Gilberto dicho *Clemente* III.	De *Gregorio* VII.. 1073
Theodorico dicho *Sylvestre* III. y *Maginulpho.*	De *Pasqual* II. ... 1099
Mauricio Burduino de Brachîa dicho Gregorio VIII.	De *Gelasio* II. 1118
Pedro Leon dicho Anacleto II. ......) Gregorio con el nombre de Victor III.) .. 1138. ....)	De *Inocencio* II... 1130
Octaviano dicho *Victor* IV. 1159. ....) Guido de Cremona *Pasqual* III. 1164..) .. Juan Hungaro *Calisto* III. 1170. ......)	De *Alexandro* III.. 1159
Pedro Corvata dicho *Nicolao* V.	De *Juan* XX..... 1316
Roberto dicho *Clemente* VII.	De *Urbano* VI. ... 1378

Pe- De

Pedro de Luna dicho *Benedicto* XIII.	De *Bonifacio* IX. .. 1389
Egidio dicho *Clemente* VIII.	De *Martin* V. . . . 1417
Amadeo de Saboya dicho *Felix* V.	De *Eugenio* IV. . . 1431



CONCILIOS
GENERALES, Y UNIVERSALES.

Niceno I. . . . año 325
Conſtantinopolitano I. 381
Epheſino. 431
Chalcedonenſe. . . 451
Conſtantinopolitano II. 553
Conſtantinopolitano III. 680
Niceno II. 787
Conſtantinopolitano IV. 869
Lateranenſe I. 1123
Lateranenſe II. . . 1139
Lateranenſe III. .. 1179
Lateranenſe IV. . 1215
Lugdunenſe I. . . . 1245
Lugdunenſe II. . . 1274
De Viena de Francia. 1311
Conſtancienſe. . .. 1414
Baſileenſe. 1431
Florentino. 1439
Lateranenſe V. . . 1512
Tridentino. 1545

EMPE-



EMPERADORES ROMANOS desde el año del mundo 3915.

CAyo *Julio Cesar* echò el primero los fundamentos del Imperio Romano año antes del nacimiento de Christo 45. del mundo 3915

Octaviano Cesar Augusto logrò la plena *Monarchîa* año V.C. 723. antes de Christo 31. imperò 56. baxo del qual naciò Christo, Principe de la paz, y Padre del siglo venidero el año 42. de su imperio, muriò el año del nacimiento de Christo 14

Claudio Tiberio Neron imperò 23. años, falleciò año 37

Cayo Cesar Caligula. A. 41

Claudio Druso.... 54

Domicio Neron... 68

Servio Sulpicio Galba....... 71

Salvio Othon..... 71

Aulo Vitellio muriò. 72

Tito Flavio Vespasiano......... 81

Tito Vespasiano. .. 83

Domiciano........ 98

Nerva *Cocceyo*.... 100

Ulpio Trajano.... 119

Elio Adriano.... 140

An-

Cerca destos tiempos se levantaron treinta Tyranos.

Fla-



REYES DE LOS OSTROgodos en Italia.

EL



EL IMPERIO ROMANO debaxo de 22. Reyes Longobardos.

ALboino ocupò el Imperio año . 571
Clepho , ò Clephis. 574
Rigiò 1. año 6. meses.

Siguiòse un Entrereyno de 10. *años.*

Authario, *por otro nombre* Antaris. 581
Agilulpho. 592
Odoaldo 616
Arioaldo. 626
Rotharis. 638
Rodoaldo. 654
Arrioperto. . 657. *otros* 659
Gundiberto , y) Berthario *her-*).. 661 *manos*. . . . . .)
Grimoaldo. 663
Garibaldo 672
Cumperto 689
Limperto.701.*otros*.704
Raginberto. 704
Arrioperto II. . . . 704
Ansprando. 712
Limprando 713
Hildebrando 744
Rachisio. 744
Aistulpho. 750
Desiderio. 756

EL



EL IMPERIO DE OCCIdente reſtituido año 800.

CArlos Magno empezò el Imperio año 800
Ludovico Pio. . . . 813
Lothario I. 840
Ludovico II. 855
Carlos Calvo II. . . 875
Ludovico III. Balbo. 878
Carlos III. Craſſo.. 881
Arnolpho. 887
Ludovico IV. *ultimo de la linea Carolina*, *empezò à imperar A. 896.governò* 12. *años.*
Conrado I. Duque de Franconia, empezò à reynar año 912
Henrico el Cazador, Duque de Saxonia. 919
Othon Magno *Saxon*. 936
Othon II. *Saxon*. . 961
Othon III. *Saxon*.. 983
Henrico II. Bavaro, Santo. . . . 1002
Conrado II. Salico de Franc. 1024
Henrico III. Niger de Franc. 1040
Henrico IV. Franco 1056
Henrico V. Franco. 1106
Lothario II. Saxon 1125
Conrado III. Suevo. 1138
Federico I. Barbaroja. 1152
Henrico VI. el Aſpero 1190

Phi-

Philippo Suevo. . 1199
Othon IV. Saxo Brunſvic 1203
Federico II. Suevo 1219
Conrado IV. Suevo 1250

Vaca el Imperio por caſi 30. años.

Rodolpho de Habſpurg. 1275
Adolpho Conde de Naſſao. 1292
Alberto de Auſtria. 1298
Henrico VII. de Luxemburg. . . 1308
Federico III. de Auſtria, y Ludovico de Baviera 1314
Carlos IV. de Bohemia. 1347
Wenceslao de Bohemia. 1378
Ruperto Palatino . 1400
Sigiſmundo Bohemo. 1411
Alberto II. de Auſtria 1438
Federico IV. *otros* III. 1440
Maximiliano I. de Auſtria. 1493
Carlos V. Rey de Eſpaña. 1519
Ferdinando I. Eſpañol. 1558
Rodolpho II. . . . 1576
Mathias hermano de *Rodolpho*. 1612
Fernando II. 1619
Fernando III. 1637
Leopoldo Magno. 1658
Joſeph ſucediò en 1705
Carlos VI. hermano de *Joſeph*, elegido Emperador año 1711. muriò ſin hijos varones à 20. de Octubre 1740
Carlos VII. de Baviera, elegido A. 1742. muriò 1745

Franciſco I. de *Lorena* en 1745. reyna al preſente, naciò en 1708. dia 8. de Deciembre.

Su

Su Conſorte *Maria Tereſa* Aug. Reyna de Ungria, y Bohemia nació 1717. à 13. de Mayo, casòſe en 1736. à 12. de Febrero. *Joſeph Benito* Auguſto Principe de la Juventud nació 1741. à 13. de Mayo.

Aſsi generaciones paſſan, y vienen generaciones.



RIVALES DE LOS Emperadores.

RОdolpho Suevo, y Conrado Franco, contra Henrico IV. 1056

Henrico de Thauringia, y Guillermo de Olanda, contra Federico II....) ..1218

Richârdo de Inglaterra, y Alfonſo de Caſtilla, en el entrereyno por los años.......) ..1272

Eduardo Rey de Inglaterra, Federico de Miſnia, Gunthero de Suerzemburg, contra Carlos IV.) ..1346

Federico Brunſvic en el Imperio de Roberto Palatino. . . . .) ..1400



EMPERADORES DEL Oriente deſpues de dividido el Imperio año 364.

VAlente *herma- no de Valenti- niano el mayor, empezò à impe- rar* 364
Theodoſio Mag- no. 379
Arcadio. 395
Theodoſio II. el menor 408
Marciano. 450
Leon Marcelo,) con Leon hijo).. de Zenon . .) 457
Zenon Iſaurico . . . 475
Anaſtaſio Dicoro. . 491
Anicio Juſtino. . . 518
Juſtiniano 527
Valerio Juſtino II. 566
Tiberio Conſtanti- no. 576
Mauricio de Cap- padocia. 583
Phocas 602
Heraclio 610
Conſtantino 641
Heracleona. 641
Conſtante II. 642
Coſtantino *Pogo- nato*. 669
Juſtiniano II. 686
Leoncio *Patricio*. . 696
Tiberio *Alſimaro*. . 699
Juſtiniano III. . . . 705
Philippico *Barda- nes* 712
Anaſtaſio II. ò Ar- temio. 714
Theodoſio III. Adramiteno. . . 715
Leon Iſaurico Ico- nomacho. 717
Conſtantino V. Croponio. 741
Leon IV. Chaza- ro. 775

Conſ-

Bal-

Balduino de Flã-)
des . . . .)..1204
Henrico de Flan-)
des. . . . .)..1206
Pedro Curtinia-)
co . . . .)..1216
Roberto Curti-)
niaco . . . . . .)..1222
Balduino II.*Cur-*)
tiniaco . . . . .)..1229
Philippo por algunos años, para otros *Theodoro Lascaris*. 1204
Juan Ducas Batutres. 1204
Theodoro el menor Lascaris. 1255
Juan Pascaris 1258
Michâel Paleologo. 1259
Andronico Paleologo. 1282
Andronico III. el menor 1325
Juan Cantacuzeno. 1338
Juan VI. Paleologo. 1341
Andronico IV. Paleologo. 1384
Emanuel Paleologo. 1387
Juan VII. Paleologo. 1418
Constantino Dracosis. 1445
Mahomet Principe de los Turcos, ganada Constantinopla 1453

Despues se siguen.

G EMPE-



EMPERADORES TURcos despues de ganada Constantinopla.

MAhomet *Magno* 1453
Bayazeto....... 1481
Selim.......... 1512
Soliman *Magnifico*.1520
Selim II......... 1566
Amurathes 1574
Mahomet III. ... 1595
Acmet......... 1603
Mustaphà 1617
Osman......... 1617
Amurathes II.... 1623
Ibrahim 1640
Mahomet IV.... 1648
Soliman II...... 1687
Acmet II........ 1691
Mustaphà II..... 1695
Acmet III. 1703
Mahomet V. naciò en 1696.dia 18. de Setiembr. *subiò al Trono* año 1730. *fue coronado* en 1731.



REYES DE FRANCIA, y España.

PHaramundo empezò 420
Clodio Crinito... 428
Meroveo....... 448
Childerico...... 458
Clodoveo 481
Childeberto..... 511
Cloterio 558

Cha-

Carlos V. el *Sabio*. 1364
Carlos VI. el *muy Amado*. 1380
Carlos VII. el *Victorioso*. 1422
Luis XI. 1461
Carlos VIII. el *Afable*. 1483
Luis XII. *Padre del Pueblo*. . . . 1498
Francisco I. *Padre de las letras*. . . 1515
Henrico II. 1542
Francisco II. 1559
Carlos IX. 1560
Henrico III. 1574
Henrico IV. el *Grande*. 1588
Luis XIII. el *Justo*. 1610
Luis XIV. el Grande. 1648
Luis XV. *naciò* año 1710. à 15. de Febrero, proclamado Rey en 1715. *coronado* en 1722. *declarado* mayor de edad en 1723. casòse con *Maria Cathalina Sophia, hija de Estanislao Lescinski, Rey de Polonia* en 1725.
Luis el Delphin, *naciò* en 1729. *Consorte* dèste Maria Josepha *hija del Rey de Polonia.* Naciò el Principe en 14. de Setiembre de 1751. lleva el titulo de *Duque de Borgoña.*

REYES



REYES DE CASTILLA, y Leon.

FErnãdo el *Magno*. 1035
Sancho. 1065
Alphonſo VI. . . . 1072
Alphonſo VII.. . . 1109
Alphonſo VIII. de *Borgoña*. 1122
Sancho II. 1157
Alphonſo IX. el *Bueno*. 1158
Henrico 1214
Alphonſo X. 1217
S. Fernando III. . . 1226
Alphonſo XI. el *Aſtrologo*. 1252
Sancho III. 1284
Fernando IV. . . . 1295
Alphonſo XII. . . . 1312
Pedro el *Cruel*. . . 1350
Henrico 1369
Juan I. 1379
Henrico III. el *Enfermo* 1390
Juan II. 1406
Henrico IV. 1454
Deſpues ſe ſiguen.



LOS REYES DE Eſpaña.

FErnando el *Catholico* 1474
Philippo el *Hermoſo de Auſtria*. . . 1504
Carlos I. ò V. el Emperador . . . 1516
Phelippe II. 1558
Phelippe III. 1598
Pelippe IV. 1621
Carlos II. 1665

Phe-

Phelippe V. de Anjou. . . . . 1700.
Luis I. 1724
Que muerto tẽprano, recobrò el Reyno ſu padre *Phelippe* en 8. de Setiembre, muriò en 1746. à 9. de Julio.
Fernando VI. naciò en 1713. dia 23. de Setiembre, *hoy dia Rey.*



REYES DE LUSITANIA, ò Portugal.

Depues de Phelippe IV. Rey de Eſpaña, por los años 1640.

JUan IV. Duque de Berganza . . 1640
Alphonſo 1656
Pedro *ſu hermano.* 1668
Juan V. Rey año. 1706
Muriò 1750
Joſeph Emanuel naciò el año 1714. dia 6. de Junio, reyna al preſente. Su cõſorte Maria Anna Victoria, hija del Rey de Eſpaña, nacida en 1718. dia 13. de Marzo.



REYES DE INGLATERRA, y otros.

Guillermo el *Conquiſtador, Duque de Normandia.* 1066
Guillermo el *Rojo.* 1087
Roberto. 1099
Henrico I. 1100
Eſtephano *Conde de Bloys.* 1136
Henrico II. de *Anjou.* 1154
Ricardo el *Corazon de Leon.* . . 1189
Arturo. 1199
Juan *ſin Tierra.* . 1201
Henrico III. 1216
Eduardo I. 1272
Eduardo II. 1306
Eduardo III. 1326
Ricardo II. 1377
Henrico IV. 1399
Henrico V. 1413
Henrico VI. 1442
Eduardo IV. de *Ebora.* 1461
Eduardo V. 1483
Henrico VII. *Conde de Richemond.* 1485
Henrico VIII. . . . 1509
Eduardo VI. 1547
Juan *Suffolck.* . . . 1553
Maria. 1553
Iſabel. 1558
Jacobo Eſtuart *Rey de Eſcocia.* . . . 1603
Carlos I. 1625
Carlos II. 1648
Jacobo II. 1685
Guillermo de *Naſſao.* 1689
Ana hija del Rey Jacobo. 1702
Jorge de Hannover. 1714
Jorge II. Auguſto, nacido año de 1683. proclamado Rey en

26. de Junio año 1727. *Principe Real* Guillermo Federico de *Gales* nacido en 1738.



REYES DE PRUSIA.

FEderico I. Elector de Brandemburg XII. el primer Rey, declarado año 1701. en 18. de Enero, muriò. . 1713

Federico Guillermo. 1740

Federico III. nacido en 24. de Enero año de 1712. sucediò à su padre año 1740. Su muger Isabel Christina Brunswic Beveren.



REYES DE CERDEñA.

VIctor Amadeo II. empezò año 1680. dexò el Cetro año 1730. ✠ * año 1732

* *Muriò.*

Carlos Manuel Victor III. *nacido en 27. de Abril* año 1701. empezò à reynar año 1730.

Victor Amadeo Maria nacido año 1726. dia 26. de Junio. Su muger *Maria Antonia Ferdinanda*, hija del Rey de España, na-

nacida dia 17. de Noviembre 1729. deſpoſada en 1750. en 1. de Junio, de la qual ha nacido Carlos Manuel Fernando Maria *Principe de la Corona*, año 1751. dia 24. del mes de Mayo.



REYES DE SICILIA, Y de Napoles deſde el año 1621.

PHilippo IV. *Rey de Eſpaña* . . . 1621
Carlos II. Rey de Eſpaña 1665
Victor Amadeo de *Saboya* 1713
Carlos VI. *Emperador de Auſtria.* 1715
Carlos *hijo de Felipe V. de Borbon*, Rey de Eſpaña, nacido en 1716. à 20. de Enero, reyna deſde el año 1734. Su conſorte Maria Amelia, *hija del Rey de Polonia*, nacida en 24. de Noviembre de 1724. *El Principe* Phelippe nacido en 1747. à 13. de Junio.

REYES



REYES DE DINAMAR-ca, y Noruega.

HEraldo	930
Sueno.	980
Canuto II.	1034
Canuto III.	1036
Magno de Norue-ga.	1045
Sueno II.	1048
Heraldo II. el *Flo-xo*.	1074
Canuto IV. el *San-to*.	1076
Olao.	1088
Erico III.	1095
Heraldo III.	1108
Erico IV.	1140
Erico V.	1144
Canuto V.	1152
Sueno III.	1160
Waldemaro *Duque de Juntland*. . .	1162
Canuto VI.	1185
Waldemaro II. . .	1202
Erico VI.	1241
Abel.	1250
Chriſtoval.	1252
Erico VII. el *Ma-yor*.	1259
Erico VIII. el *Me-nor*.	1286
Chriſtoval II. . . .	1321
Waldemaro III. . .	1333
Aquino.	1375
Erico IX. de *Po-merania*.	1412
Chriſtoval III. *Con-de Palatino*. . .	1444
Chriſtiano I. *Con-de de Oldem-burg*.	1448
Juan.	1482
Chriſtiano II. el *Tyrano*.	1513
Federico *Duque de Holſacia*.	1522
Chriſtiano III. . . .	1533
Federico II.	1559
Chriſtiano IV. . . .	1588
Federico III.	1648
Chriſtiano V. . . .	1670
Federico IV.	1699

Chriſ-

Christiano VI. Rey año de 1730. *muriò en 6. de Agosto* de 1746
Federico V. *nacido en* 31 *de Marzo de* 1723. *Su Consorte* Luisa, *hija del Rey de Inglaterra, nacida en* 18. *de Deciembre de* 1724. *Desposada en* 11. *de Deciembre de* 1743. Christiano *Principe de la Corona*, nacido en 1749. à 29. de Enero.



REYES DE SUECIA desde el año 1150.

ERico X. el *Santo*. 1150
Carlos VII. *Rey de Gothia*. 1160
Canuto. 1160
Suergero III. 1192
Erico XI. 1210
Juan el *Pio*. 1218
Erico XII. el *Balbo*. 1222
Waldemaro *Rey de Gothia*. 1250
Magno II. 1278
Birgero. 1286
Magno III. 1322
Alberto de *Meklemburg*. 1336
Margarita de *Dinamarca*. 1361
Erico XIII. 1396
Christoval *Palatino*. 1438
Carlos VIII. *hijo del Senador*. .. 1448
Christiano Rey de Dinamarca. ... 1458
Juan II. 1483
Christiano II. ... 1513
Gustavo Vasa. .. 1523
Erico XIV. 1560

Juan

Juan III. 1568
Sigiſmundo 1592
Carlos IX. 1599
Guſtavo Adolpho. 1611
Chriſtina. 1633
Carlos Guſtavo *Conde Palatino.* 1654
Carlos XI. 1660
Carlos XII. 1697
Ulrica Leonor con ſu marido 1719
Federico de Heſſe-Caſſel *declarado por Rey en* 1720. *ſucediò à ſu padre en* 23. *de Marzo de* 1730. muriò en 6. de Abril año. 1751
Adolpho Federico Duque de Holſtein - Gottorp, *nacido en* 1710. *dia* 14. *de Mayo, declarado Succeſſor del Reyno en* 1743. *à* 3. *de Julio.* Su conſorte Luiſa Ulrica hija del Rey de Pruſia, nacida en 1720. dia 24. de Julio, caſada en 1744. à 17. de Julio, de la qual naciò el Principe de la Corona *Guſtavo Manuel* en 1745. à 24. de Enero.



REYES DE POLONIA desde el año 1370.

Luis Rey de Ungria. 1370
Uladislao Jagelon. 1386
Uladislao V. 1444
Caſimiro IV. . . . 1444
Juan Alberto. . . . 1492
Alexandro. 1501
Sigiſmundo I. . . . 1506
Sigiſmundo II. . . . 1548

Hen-

Henrico de Anjou. 1574
Eſtevan *Batori, Principe de Tranſilvania*. . . 1576
Sigiſmundo III. *Rey de Suecia*. . 1587
Uladislao VI. . . . 1632
Juan Caſimiro. . . 1648
Miguel *Koributh*.. 1669
Juan III. Sobieſky. 1674
Auguſto Elector de Saxonia 1698. haſta 1704. y deſde el año 1709. à 1733... 1733
Eſtanislao Leſcinski año 1706. haſta 1709. y deſde el año 1733. à . 1734
Federico Auguſto III. *Elector de Saxonia*, *nacido en* 7. *de Octubre* 1696. *elegido Rey de Polonia en* 5. *de Octubre* 1733. *coronodo en* 17. *de Enero de* 1734. *Su muger* Maria Joſepha *de la Caſa de Auſtria. El Principe* Federico Chriſtiano Leopoldo *casò* con Maria Antonia *hija de Carlos VII. de Baviera Emperador*, de la qual ha nacido Federico Auguſto en 1750. *dia* 23. *de Deciembre*.

EM-



EMPERADORES DE Rufsia, ò Mofcovia defde el año 1612.

Miguel Federowitz año . . . 1612
Hecho Czar muriò. 1645
Alexio Michâelowitz. 1675
Fodor Alexiowitz muriò 1685
Jvano *governò hafta el año* 1688
Pedro I. el *Magno* muriò 1725
Cathalina *muger de Pedro* 1727
Pedro II. muriò . . 1730
Anna Jwanowna. . 1740
Jwano, ò Juan III. 1741
Ifabel Petrowna *nacida en* 1709. *fubiò al Trono en* 1741.*coronada en* 6. *de Mayo de* 1742. *declarado Succeffor en el mifmo año. Carlos Pedro Ulric* Duque de Holftein - Gottorp en 1728.

RE-



REYES DE PERSIA desde el año 1700.

Miriweys *Tyrano*. 1722
Esrefo *Tyrano*. . . . 1726
Schach Thamas. . 1728
Kulichan *Schach Nadir* 1736
Schach *Adilaeli* despossеìdo. . . . 1749
Schach *Sophi* ocupò el Trono año de 1750. permite à los Catholicos edificar una Ciudad sugeta à los rebeldes.
Schach *Ibrahim*, *Soliman Doub*, cet. suscitan alborotos.



LAS BATALLAS MAS memorables desde el año 1600. hasta el de 1700.

1600 Batalla *de Nieuport*, en la que el Conde Nassau venciò al Archiduque Alberto.

1601 A 12. de *Junio*, batalla de *Kockenaus*, en

en la que el Principe Ratzevil, General de los Polacos, rompiò à los Suecos.

A 2. de *Agosto*, la batalla, en la que Sigismundo Battori, Principe de Transilvania, fue deshecho por el General Cesareo Basta, y Miguel Principe de Valachîa.

1603 A 27. de *Mayo*, batalla naval junto à la *Esclusa*, en la que rompieron los Olandeses à los Españoles.

1607 A 25. de *Abril*, batalla naval en el *Estrecho de Gibraltar*, en la que Kemskirc, Almirante de Olanda, venciò à la Armada de España.

1610 A 18. de *Julio*, la batalla de *Clusino*, en que los Polacos derrotan à los Moscovitas.

1612 En el mes de *Agosto*, la batalla de *Tergoviz*, en que el *Pacha* Mahomet Belzerg batiò à Constantino Principe de Moldavia, y à Potoski General de Polonia.

1620 A 8. de *Noviembre*, en la *Montaña blanca*, junto à Praga, en la que el Elector de Baviera, y el Conde de Bucoy, Generales Cesareos, acabaron del todo con Federico Elector Palatino: guerra de tres años.

1621 A 6. 7. y 8. de *Setiembre*, batalla de *Choczin*, en que Carlos Clodkievizi, y muerto èl, Estanislao Lubomirski, dieron rota por tres dias continuados à Osman Sultan de los Turcos.

1622 A 6. de *Mayo*, batalla de *Wimpfen*, en que el Conde de Tilly, General Cesareo, saliò vencedor del Marques de Dourlach.

1622 A 29. de *Agosto*, la batalla de *Fleury*, en que Gonzalo de Cordova, General de España, venciò al Conde de Mansfeld.

1622 A 27. de *Octubre*, batalla naval, en que el Duque de Guisa, Xefe de la armada de Francia, hizo un estrago en la armada de la Rochela.

A 20. de *Junio*, batalla de *Noechst* junto al Meno, en que el Conde de Tilly, y Gonzalo de Cordova vencieron al Duque de Brunswic.

1623 A 6. de *Agosto*, batalla de *Statloo*, en que el Conde de Tilly venciò al Duque de Brunswic.

1626 A 27. de *Agosto*, batalla de *Luter*, en que el Conde de Tilly deshizo las tropas de Dinamarca.

1629 A 24. de *Junio*, la batalla de *Manneverdes*, en que los Polacos batieron el exercito de Gustavo Adolpho Rey de Suecia.

1631 A 7. de *Setiembre*, la batalla de Lipsia, en que Gustavo Adolpho batiò las tropas Imperiales governadas por el de Tilly, y Pappenheim.

A 12. y 13. de *Setiembre*, la batalla naval de *Vianen*, en que los Olandeses

batieron la armada Española, siendo su Xefe el Conde Juan de Nassau.

1632 A 21. de *Agosto*, la batalla de *Nuremberga*, en que el Conde de Walstein, General del exercito Cesareo, venciò à Gustavo Adolpho.

A 16. de *Noviembre*, la batalla de *Lutzen*, en que Gustavo Adolpho fue muerto.

1633 A 7. de *Julio*, la batalla de *Hamelen*, en que el Duque de Luneburg destruyò las tropas Cesareas governadas por Merodio.

A 6. de *Setiembre*, batalla de *Steinau*, en la que el Conde de Walstein derrotò à los Suecos.

1634 A 3. de *Mayo*, la batalla de *Lignitz*, en que los Saxones rompieron las tropas Cesareas.

A 15. 16. 17. y 18. de *Julio*, la batalla junto à Praga, en que los Cesareos derrotaron al Elector de Saxonia, y al General Baner.

A 6. de *Setièmbre*, la batalla de *Norlinguen*, en la que el Rey de Ungria, el Infante Cardenal, y Carlos Duque de Lorena batieron al exercito mandado por Weymar, y el Mariscal Horn.

A 28. de *Setiembre*, la batalla de *Strasburg*, en la que el Duque de Lorena, y Juan Wert, General Cesareo, batieron à Othon Conde del Rhin, General Sueco.

1635

1635 A 20. de *Mayo*, la batalla de *Avein*, en la que Chatillon, y Breze, Mariſcales de Francia, derrotaron al exercito Eſpañol mandado por el Principe Thomàs de Saboya.

1636 A 4. de *Octubre*, la batalla de *Witſtock*, en que el General Baner deshizo las tropas del Elector de Saxonia.

1639 A 7. de *Mayo*, la de *Thionville*, en que el General Piccolomini Ceſareo, Comandante en Xefe, derrotò los Franceſes mandados por el Marques de Feuquieres.

A 21. de *Octubre*, combate naval junto à la coſta de Inglaterra, en la que Tromp, Xefe de la armada Olandeſa, venciò la armada de Eſpaña.

1640 A 29. de *Abril*, la batalla del *Caſal*, en la que el Conde Harcourt, General de Francia, batiò al Marques de Leganès, General Eſpañol.

1641 A 29. de *Junio*, la de Wolfembutel, en la que conſiguieron la victoria de las tropas Franceſas, Heſſeſſas, y Luneburgeſas, el Archiduque Leopoldo, y Piccolomini.

1642 A 17. de *Enero*, la de Kempen, en la que Guebriant, Comandante de las tropas Franceſas, y Heſſeſſas, deshizo el exercito Ceſareo mandado por Lamboyo, y Merci.

A 26. de *Mayo*, la de junto à *Honnecourt*, en la que Don Franciſco Melo, General de Eſpaña, venciò al Mariſcal Cramont.

A 2. de *Noviembre*, la de *Kingston*, entre el Rey de Inglaterra, y el Parlamento.

La de *Braytenfeld*, en que Torſtenſon, General de Suecia, venciò al Archiduque Leopoldo, y à Piccolomini.

1643 A 19. de *Mayo*, la de *Rocnoy*, en que el Duque de Anguien, General del Exercito de Francia, derrotò à Melo, General Eſpañol.

A 3. de *Setiembre*, combate naval à viſta de Cartagena, en que el Duque de Breze rebatiò la armada de Eſpaña.

A 29. de *Noviembre* ✻, batalla de *Neuburi* entre Carlos I. Rey de Inglaterra, y el Parlamento.

✻ *Acaſo de Setiembre.*

A 24. de *Noviembre*, la de *Tutlinguen*, en que el Duque de Lorena, Merci, y Juan Wert deſtrozaron el exercito de Francia mandado en Xefe por Ranzou.

1644 A 26. de *Mayo*, entre Montijo, y Badajòs, en la que Albunuercio, General Portuguès, derrotò à los Eſpañoles.

A 3. y 5. de *Agoſto*, la de *Friburg*, en la que el Duque de Anguien diò una rota à los Bavaros.

A 10. de *Setiembre*, la de *Perth*, en que el General Marques de Montròs rindiò à los rebeldes de Eſcocia.

1644 A 23. de *Octubre*, choque naval junto à las Islas Temerinas, y Laland, en

que

que la armada de Suecia batiò la de Dinamarca.

1645 A 6. de *Marzo*, la batalla de *Jancovia*, en la que Torſtenſon deſtruyò à los Ceſareos.

A 24. de *Junio*, la de *Naerby*, en que el Farfar, y Cromuel acabaron con el Rey Carlos.

A 3. de *Agoſto*, la de *Nordlingen*, en la que el Duque de Anguien venciò à los Ceſareos, y Bavaros.

A 25. de *Agoſto*, la de *Kylſytho*, en que el General de Montròs derrotò à los Eſcoceſes.

A 23. de *Setiembre*, la de *Selkirb*, en la que el General Lesle, uno del Parlamento, venciò al de Montròs.

1646 A 19. de *Octubre*, la de *Retimno*, en la que los Turcos deshicieron à los Venecianos.

1647 A 22. de *Agoſto*, la de *Tribela*, entre los Imperiales, y Suecos.

1648 A 17. de *Mayo*, la de *Sommerhuſio*, en la que el Viſconde Turenna, y el General Wrangeli vencieron à los Ceſareos.

A 20. de *Agoſto*, la de *Lens*, en la que el Principe de Condè, y antes el Duque de Anguien, rompieron al Archiduque Leopoldo.

A 27. de *Agoſto*, la de *Preſton*, en que Lambert, y Cromuel vencieron al Duque Hamilton.

1649

1649 A 12. de *Marzo*, la batalla naval, en el puerto de Focchie, en que la armada Veneciana desbaratò la de los Turcos.

A 13. de *Julio*, la batalla de *Zborow*, en la que Casimiro, Rey de Polonia, venciò à los Cosacos, y Tartaros.

1650 A 13. de *Setiembre*, junto al puerto de Dumbare, en la que Cromuel derrotò el exercito de los Escoceses.

A 19. de *Octubre*, la de *Retel*, en que el Mariscal de Francia Duplesis Piasini venciò à los Españoles mandados por Estevan Gamatio, y Turenna.

1651 A 30. de *Junio*, la de *Beresteski*, en la que el Rey Casimiro destruyò à los Cosacos, y Tartaros.

A 8. de *Julio*, la batalla naval de *Trio*, en la que la armada Veneciana postrò la Turca.

A 13. de *Setiembre*, la batalla de *Worchester*, en la que Cromuel venciò al exercito del Rey Carlos II.

1652 A 2. de *Julio*, la de S. Antoni entre el exercito del Rey de Francia, y los Malcontentos, dichos asi, siendo su Xefe el Principe de Condè.

1652 A 26. de *Agosto*, choque naval cerca de Plimuth, en el que Riuter, Cabo de la armada de Zeelandia, venciò à Arsuo, Xefe de la armada Inglesa.

A 2. de *Octubre*, la de la entrada del *Canal de Francia*, en la qual Blaak, Cabo

bo de la armada Inglesa, postrò la Olandesa mandada por el Vicealmirante Wittens.

1653 A 1. de *Marzo*, la de cerca de Portland entre Tromp, Xefe de la armada Olandesa, y Blaak.

A 12. y 13. de *Junio*, la de junto de Nieuport, en la que Monk, General de los Ingleses, venciò à Tromp, Cabo de la armada de Olanda.

A 8. y 10. de *Agosto*, la de junto à Catwick, en la que Blaak derrotò à Tromp.

1655 A 21. de *Junio*, la de los *Dardanelos*, en que la armada Veneciana postrò la de los Turcos.

1656 A 26. de *Junio*, la de la entrada de los *Dardanelos*, en la que la armada Veneciana acabò con la de los Turcos.

A 28. 29. y 30. de *Julio*, la batalla de Varsovia entre los Suecos, y los Polacos.

1657 A 30. de *Abril*, la batalla naval junto à la Isla de Teneriffe, en la que el Comandante de la armada Inglesa Blaak quemò las naves de España.

A 3. de *Junio*, la batalla de *Sandomierz*, en la que los Cesareos, y Polacos derrotaron à Ragotzi.

1658 A 14. de *Junio*, la de las *Dunas*, en la que el Visconde Turenna, General en Xefe de las tropas Francesas, derrotò à

Don

Don Juan de Auſtria, y al Principe de Condè.

A 8. de *Noviembre*, la batalla naval de la entrada del mart Balthico entre la armada Sueca baxo las ordenes de Wrangeli, y la Olandeſa de Opdamio.

1659 A 24. de *Noviembre*, la batalla de *Neoburg* de Dinamarca, en la que las tropas Daneſas, y Olandeſas derrotaron à los Suecos.

1660 A 28. de *Julio*, la batalla de *Polunski*, en que Zanerski, y Sapieha, Generales del exercito Polaco, deſtrozaron à los Moſcovitas.

1661 A 27. de *Agoſto*, choque naval junto à Millo, en que la armada Veneciana ſaliò victorioſa de los Turcos.

A 1. de *Noviembre*, la batalla de *Gleinbokia*, en la que los Polacos derrotaron à los Moſcovitas.

1664 A 1. de *Agoſto*, la de *S. Gothard*, en la que Montecuculi, y el Duque de la Fevillade derrotaron los Turcos.

1665 A 13. de *Junio*, combate naval junto à las playas de Suffolk, en el que el Duque de Yorck batiò à Opdamio.

A 17. de *Junio*, la de *Villavicioſa*, en la que el Marques Marialve, General de los Portugüeſes, y el Conde Scomberg reprimieron à los Eſpañoles.

1666 A 11. 12. y 24. de *Julio*, combate naval entre Dunquerque, y Nortforlandia, don-

donde el General de la armada Olandesa Riuter batiò la armada Inglesa governada por Monk.

1672 A 7. de *Junio*, la de cerca de Sulsbaye entre la armada Inglesa, y Francesa de una parte, baxo el comando del Duque de Yorck, y el Conde de Estrees; de otra con la armada Olandesa governada por Riuter.

1673 A 7. de *Junio*, la de junto à las playas de Olanda entre la armada Inglesa, y Francesa, por Xefes el Principe Roberto, y el Conde de Estrees de una parte; y de otra la Olandesa baxo las ordenes de los Generales Tromp, y Riuter.

A 11. de *Noviembre*, la batalla de *Chotzim*, en la que Sobieski, General en Xefe de los Polacos, derrotò à los Turcos.

1674 A 6. de *Junio*, la de *Sinzhemio*, en la que el Visconde Turenna acabò con el Duque de Lorena, y el Conde Caprara.

A 11. de *Agosto*, la del Lugar de Senef entre el Principe *, y Conde de Souches de una parte, y el Principe Condè de otra.

* *De Orange.*

1675 A 11. de *Agosto*, la de *Treveris*, en la que el Duque de Lorena destruyò à Crequi.

1676 A 4. 5. 6. y 11. de *Junio*, combate

na-

naval junto Bornholm, en que la armada de Dinamarca desbaratò la Sueca.

A 14. de *Deciembre*, la batalla de *Lunden*, en la que el Rey de Suecia diò rota al Rey de Dinamarca.

1677 A 11. de *Abril*, la de *Mont-Cassel*, en la que el Duque de Orleans rompiò al Duque de Orange.

A 24. de *Julio*, la de *Landskron*, en que el Rey de Suecia venciò à los Dinamarqueses.

1678 A 18. de *Enero*, la de *Rugen*, en que el Conde de Konigs-Merk, General de los Suecos, derrotò à los Dinamarqueses.

1683 A 12. de *Setiembre*, la de *Viena*, en la que el Rey de Polonia, y Duque de Lorena rebatieron los Turcos.

A 9. de *Octubre*, la de *Barkani*, en la que el Rey de Polonia, y Duque de Lorena derrotaron à los Turcos.

1683 A 4. de *Deciembre*, batalla de *Tilgrotino*, en la que los Polacos hicieron pedazos à los Turcos, y Tartaros.

1684 A 12. de *Junio*, la de *Kangeberth*, en la que el Duque de Lorena venciò à los Turcos.

1687 A 12. de *Agosto*, la de *Mohatz*, en la que el Duque de Lorena, y Elector de Baviera atropellaron con los Turcos.

1689 A 30. de *Agosto*, la de *Jachodina*, en la que el Principe Luis de Baden acabò con los Turcos.

A

A 24. de *Noviembre* , la de junto al Neiss, en la que el Principe de Baden derrotò de nuevo à los Turcos.

1690 A 1. de *Julio* , la de *Fleury* junto à Sambra , en la que el Mariscal de Luxemburg venciò à los Olandeses mandados por el Principe de Waldek.

1690 A 10. de *Julio* , combate naval en el mar Britanico , en que el Conde de Tourvilli , que tenia las veces de la armada Francesa , diò rota à la armada Inglesa , y Olandesa , su General Herperth.

A 11. de *Julio* , la de *Boync* , en que el Principe de Orange acabò con el exercito del Rey de Inglaterra.

A 18. de *Agosto* , la de *Estafarda* , en la que Catinat derrotò al Duque de Saboya.

1691 A 19. de *Agosto* , la de *Salankemene*, donde el Principe de Baden acabò con los Turcos.

1692 A 29. de *Mayo* , batalla naval del' *Hogue*, en la que Rusel , General de la armada Inglesa , batiò à Tourvilli.

A 3. de *Agosto* , batalla de *Stenquirca*, en la que el Duque de Luxemburg deshizo al Principe de Orange.

1693 A 17. de *Junio* , batalla naval entre Lagos , y Cadiz , en la que el Mariscal Tourvilli derrotò à Kook.

A 29. de *Julio* , batalla de *Neervinda*, en la que el Duque de Luxemburg venciò

ciò al Principe de Orange.

A 4. de *Deciembre*, la de *Marſella*, en que el Mariſcal Catinat venciò al Duque de Saboya.

1694 A 24. de *Mayo*, la de ſobre el *Ter*, en que el Mariſcal de Noalles venciò à los Eſpañoles.

1697 A 11. de *Setiembre*, la de *Zenta*, en que el Principe Eugenio venciò à los Turcos.



METAMORPHOSIS del ſiglo corriente 18.

Ovid. *Quanto creì, que no ſucederia,*
A ſuceder ya llega en eſte dia.

Año 1700 EXagitaſe en Roma acerrimamente la cauſa ſobre la veneracion del Filoſofo Confucio, Legislador de la China. Embaxada reciproca, y preſentacion de regalos entre el Emperador, y el Sultan Muſtaphà. El Rey de Dinamarca invade la Holſacia, toma à Fridericsburg, y Sleſwik, ſitia à Toningen; es obligado à capitular por los Suecos, Olandeſes, y Luneburgeſes. Oprime el Rey de Polonia à la Livonia. Arrojaſe al Moſcovita con gran pèrdida del ſitio de Narva. Muere Carlos

los II. Rey de Eſpaña, cuya muerte fue fatal à toda la Europa.

1701 Phelippe de Anjou entra en Eſpaña. Los Paìſes de Italia ſon ocupados por los Franceſes. Llevanſe à ſu partido al Duque de Mantua. Reciben en Madrid à la Corona à Phelippe. El Principe Eugenio, haviendo emprendido en Italia à los Franceſes, los derrota. Muere Jacobo II. Rey de Inglaterra. Carlos de Suecia hace eſtragos en los Polacos, y Moſcovitas. Coronaſe Federico I. Elector de Brandemburg, por Rey de Pruſia.

1702 Muere en Inglaterra el Rey Guillermo, ſucede *Anna* hija del Rey Jacobo. Phelippe V. de Anjou va à Napoles, invade à Milan, ſorprendiò à Luzara; peleòſe caſi con igual daño. Alìaſe el Rey de Portugal con el Ceſar, pone un exercito de 24000. hombres. El Ceſar, formando alianza con los Ingleſes, y Olandeſes, buſcò al Rey de Francia, y Phelippe V. enemigos. Los Imperiales ganan à Landau, los Olandeſes ocupan à Venlo, Ruremonda, Lieja. Los Franceſes tientan con fraude à Nimega. El Bavaro ſorprende à Ulm, y Memmingen. La armada combinada de Inglaterra, y Olanda robò la Franceſa, y Eſpañola. Victorioſo el Sueco de *Auguſto* Rey de Polonia.

1703 Un terrible terremoto arruina 86. Ciudades en Italia. Contraeſe una alianza Ceſa-

sareo-Anglo-Lusitano-Batavica en favor de Carlos de Austria, que declarado por Rey de España, se parte para Portugal. Embiste el Francès al Saboyano, le socorre Starenberg, derrotado Albergothi. Ocupa el de Baviera à Neoburg, Ratisbona, Kuffstain; tienta en vano al Tirol. Los Franceses se apoderan de Kell, y Brisac en la Alsacia, y Tongres en Flandes. Toman à Landau, rotos los Imperiales. El de Baviera rinde à Ausburg, bate al General de Styrum en la Baviera. Los Imperiales invaden la Baviera, arrojan en Stolhoffen à los Franceses con pèrdida de 5000. En Flandes con los Aliados cargan à los Franceses. El de Brandemburg gana à Gueldres. En el entretanto Ragotzi entra haciendo por todas partes muchos daños en Ungria. Los Suecos dan una rota en Livonia à los Moscovitas, y en Polonia à los Polacos.

1704 Creciendo la guerra, haviendose armado los Hereges en Francia, piden libertad de Religion, pero son oprimidos. En Italia, y Saboya fue varia la fortuna de la guerra. En Alemania grandes las victorias del Cesar, y Confederados. Luis de Baden, y Marleburg *, ganan el campo de los enemigos en el monte Schêllenberg, muertos 8000. Bavaros. El Principe Eugenio, y Marleburg *, hacen un gran des-

tro-

* *Acaso Malborug.* * *Malborug.*

trozo de los enemigos junto à Hoïſtet. Es reducida toda la Baviera baxo la ſugecion del Emperador. Heyſter acaba con los rebeldes de Ungria. El Archiduque Carlos embiſte à los Eſpañoles , y vencidos los Franceſes , y Eſpañoles confederados , ocupa con los Aliados 5. Ciudades de Caſtilla. La armada combinada de Inglaterra, y Olanda ganan à Gibraltar. Pelean èſtas con la armada Franceſa junto à Malaga con incierto ſuceſſo. Eſtanislao Leſcinski es pueſto en el Trono por los Suecos , y Polacos rebeldes. Los Saxones vencedores una vez de los Suecos, otra vencidos.

1705 El Papa caſtiga con cenſura nueva el Janſeniſmo. Muere el Emperador Leopoldo , ſucede Joſeph I. En Italia ganan los Franceſes à Verrua , Villafranca , Mirandula , cet. pero les vence el Principe Eugenio junto à Caſſano. El de Baviera toma à Hui , y tienta à Lieja , vencidos los Franceſes por Marleburg *. Derrotados Ragotzi , y los Ungaros rebeldes por Herbeville. Carlos de Auſtria , ganada Barcelona , apoderaſe de toda Cataluña. Muere Anna Reyna de Inglaterra. El Emperador Joſeph funda en Viena una Academìa de las artes mechânicas , Artilleria , Pintura, Eſtatuaria , Imprenta , cet. Es coronado Eſtanislao en Polonia.

* *Malborug.*

1706 Los Franceſes toman à Niſa , y demuelen

len todas las fortificaciones del Piamonte. Vencen el partido de los Imperiales, y ſitian à Turin; pero deſpues ſon expelidos con muy grande perdida por los Imperiales baxo las ordenes del Principe Eugenio. Tenia ſitiado por mar, y tierra Phelippe à Carlos en Barcelona; pero llegando la armada Ingleſa, alzò el ſitio, y ſe retirò. Carlos partido à Madrid es proclamado por Rey ſin ſuceſſo. Los Franceſes toman à Hagenau, arruinan el Palatinado. Marleburg * vence con gran pèrdida à los Franceſes, y Bavaros junto al Lugar de Judoigne. Deſde entonces todo el Bravante ſe ſugeta à Carlos. Los Electores de Baviera, y Colonia ſon deſterrados del Imperio. Derrotados los Saxones por los Suecos. Auguſto es depueſto del Reyno de Polonia.

* *Malborug.*

1707 Los Franceſes dexan los demàs Lugares de Italia. Daun con las tropas Imperiales ocupa à Napoles, y Gaeta, cogiendo al Virrey con la guarnicion, es hecho el miſmo Virrey. En Eſpaña es derrotado del todo Gallovai Inglès por los Franceſes baxo el mando de Berwick en Almanza, ſugetado Aragon, y Valencia, ganada Tarragona. Muere en 4. de Enero Luis Baden, rayo de la guerra, en eſpecial contra los Turcos. Los Franceſes embiſten la Suevia, à Francfort, y Moguncia, y las qui-

quitan. Merci oprime à los Franceſes. Iſabel Chriſtina de Brunſwic, abjurando en Bamberga el Lutheraniſmo, ſe caſa con el Archiduque Carlos. Ragotzi, y los Ungaros rebeldes, por repetidas veces ſon vencidos de Eſtarhenberg.

1708 Los Franceſes ſon arrojados de toda la Saboya, toman en Eſpaña à Tortona *, y Denia. La armada Ingleſa, ganando à Puerto-Mahon, ſugeta por Carlos à Menorca. El Duque de Mantua ſe ſomete al Bando del Imperio. En Flandes, haviendo tomado los Franceſes à Gante, Brujas, junto à Oudenarda ſon vencidos por Eugenio, y Marleburg * à 11. de Julio. Eſtos recobran à Lila, y otros Lugares. El Principe de Galès, conocido por el nombre de *Pretendiente*, tentando con armada de Francia la Eſcocia, es rechazado. Los Ungaros rebeldes, haviendo ſaqueado la Moravia, ſon desbaratados varias veces por los Imperiales. En Moſcovia el Sueco pelea con el Moſcovita caſi con igual daño. En la Finlandia ſon vencidos los Suecos por los Moſcovitas.

* *Tortoſa.* * *Malborug.*

1709 El Invierno muy riguroſo. El Archiduque Carlos es reconocido por Rey de Eſpaña por el Papa. Starhenberg toma à Balaguer. El General Merci cerca de la raya de los Suizos es vencido de los Franceſes. Trataſe de la paz ſin efecto. Euge-

nio con Marleburg * gana à Tornay, vence à los Franceſes junto à los Montes de Henao à 11. de Setiembre, con grande eſtrago de ambas partes. En Moſcovia el Rey de Suecia, haviendo intentado deponer del Throno al Czar, deshecho del todo en la gran batalla de Pultowa, con dificultad ſe puede eſcapar èl miſmo con unos pocos à Bender, Fortaleza de los Turcos. Con eſta ocaſion Auguſto de Saxonia recobra la Polonia. El de Dinamarca quita à los Suecos la Eſcandinavia. Compueſta la diferencia entre el Papa, y el Ceſar. Tratado de la Barrera entre los Ingleſes, y Olandeſes de 28. de Octubre.

* *Malborug.*

1710 Eſtrago de los Eſpañoles junto à Balaguer à 10. de Agoſto. Brihuega tomada por los Eſpañoles en 9. de Deciembre. Batalla de Villaviciosa à 10. de Deciembre. En Flandes los Confederados continuan en conquiſtar Ciudades. Los Turcos declaran la guerra à los Moſcovitas en 20. de Noviembre.

1711 Temprana muerte del Emperador Joſeph à 17. de Abril. Partido de Barcelona para Alemania Carlos de Auſtria, es elegido Emperador en Francfort à 12. de Octubre. Coronaſe ahì à 22. de Deciembre. En Flandes es tomado Buchain de los Confederados. En Eſpaña los Franceſes toman por entrega à Girona. Alzan el ſitio

de

de Cardona à 11. de Deciembre. La rota de los Moſcovitas junto al rio Bog por los Turcos à 21. de Julio. Siguiòſe luego la paz entre ellos. Alexio Petrowitz Czar contrae matrimonio con Carlota de Brunſwic-Wolfembutel.

1712 Suſpenſion de armas entre los Ingleſes, y Franceſes à 21. de Agoſto ; aſsimiſmo entre los Franceſes , Eſpañoles , y Portugueſes en 7. de Noviembre. El Emperador Carlos ſe corona por Rey de Ungria. En Flandes los Confederados toman à Queſnoy , ſon vencidos cerca de Denain; deſde entonces recobran los Franceſes à Duay , Queſnoy , Buchain , cet.

1713 Concluida la paz de Utrecht entre los Ingleſes , Olandeſes , Reyes de Portugal, y Pruſia , y entre el Saboyano , y los Franceſes. Los Franceſes ganan en Alemania à Landau , y Friburg. Muerte de Antonio Ulrico , Duque de Brunſwic-Luneburg Catholico. La Bula *Unigenitus*. La Pragmatica Sancion.

1714 Concluida la paz de Raſtad entre el Emperador , y Franceſes à 6. de Marzo. Paz de Utrecht entre los Eſpañoles , y Olandeſes en 26. de Junio. Tratado de paz de Bade en 7. de Setiembre , reſtituidos en todo los Electores de Baviera , y Colonia. Los Turcos publican la guerra à los Venecianos. Muerte de Anna Stuart , Reyna de Inglaterra , en 12. de Agoſto ; ſucede

Jorge I. de Hannover. El Duque de Brunſwic rinde à Barcelona afecta à Carlos de Auſtria, en 12. de Setiembre.

1715 Tratado de paz entre los Eſpañoles, y Portugueſes en 6. de Febrero. Muerte de Luis XIV. Rey de Francia, en 1. de Setiembre; Succeſſor Luis XV. biſnieto por ſu hijo el Delfin, baxo la tutela del tio el Duque de Orleans, Governador del Reyno. Los Turcos quitan à los Venecianos la Morea, ò Peloponeſo. Tratado para defender los terminos de la Barrera entre el Emperador, y Olandeſes, à 15. de Noviembre.

1716 El Emperador ſe alìa con los Venecianos, contra los Turcos, en 13. de Abril; contrae tambien nueva alianza con los Ingleſes en 5. de Junio. Los Imperiales, baxo las ordenes del Principe Eugenio, vencen à los Turcos junto à Salankemene en 5. de Agoſto, toman à Temeſwar en 12. de Octubre. Los Turcos alzan el ſitio de *Corfu* con perdida en 22. de Agoſto.

1717 Alianza defenſiva concluida en 4. de Enero entre los Franceſes, Ingleſes, y Olandeſes. Los Imperiales en Ungria ſitian à Belgrado baxo el mando del Principe Eugenio, baten los Turcos en 16. de Agoſto con grande mortaldad. L*V*ego deſp*V*es ſe apoderan, ha*V*iendoſe rendido, de Be*L*grado el d*I*a d*I*ez y oCho *D*e*L* *M*es de Agoſto. Choque naval de los Vene-

necianos con los Turcos en 12. de Junio. Entre tanto los Eſpañoles emprenden à Sicilia, quitan *Cagliari* al Ceſar, cet.

1718 Paz de Paſſarowitz entre el Emperador, y Venecianos, y los Turcos, concluida en 21. de Julio por 25. años. La armada Eſpañola es vencida por la Ingleſa dia 11. de Agoſto en el mar Syracuſano. Toman los Eſpañoles à Palermo en 4. de Agoſto, à Mecina en 29. de Setiembre. Carlos XII. Rey de Suecia, paſſado de una bala en Friderick-Hal, muriò en 11. de Deciembre.

1719 Los Eſpañoles en Sicilia alzan en 26. de Mayo el ſitio de la Ciudad de Milazzo. Los Imperiales ganan à Mecina en 9. de Agoſto, la Ciudadela en 18. de Octubre. Los Franceſes quitan en 16. de Junio à los Eſpañoles à Fuenterrabìa. Batalla de Francavilla en Sicilia à 20. de Junio. Ulrica Leonor es elegida en 3. de Febrero por Reyna de Suecia. Coronaſe en 28. de Marzo en Upſal. Clemente Auguſto de Baviera es elegido en 26. de Marzo Obiſpo de Munſter, y en el 27. de Paderborn.

1720 Tratado de la evacuacion de Sicilia, y Cerdeña. Coronacion del Rey de Suecia Federico Heſſe en 14. de Mayo. Paz entre los Reyes de Dinamarca, y Suecia en Federicsburg à 3. de Julio.

1721 Paz entre los Moſcovitas, y Suecos de Neuſtad en Finlandia, concluida en 30.

de

de Agosto. Pedro I. Czar de Moscovia, recibe el titulo de Emperador de Russia, y de Grande. Sucede à Clemente XI. Inocencio XIII.

1722 Coronacion de Luis XV. Rey de Francia. Rebelion en Persia. Miriweis, Principe de Candahar, ocupa à Ispahan, Capital de Persia; y haviendo cogido al Rey Hossein, se escapò solo Thamàs.

1723 Thamàs, Rey de los Persas, se confedera con los Russianos. Estos toman à la Ciudad de Baku. Los Turcos atacan à Erivan. Cosme III. Duque de Toscana, muriò, sucedele Gaston.

1724 Phelippe V. Rey de España, renunciando el Reyno, le traspassa à su hijo Primogenito *Luis*, el qual muriendo tempranamente, toma luego otra vez el Reyno Phelippe en 8. de Setiembre. Miriweis, con los Turcos, quita à los Persas à Tauris, y Hameda.

1725 Pedro I. Czar de Moscovia, muere en 8. de Febrero, sucede Cathalina su Viuda. Alianza del Emperador Carlos VI. con Phelippe V. Rey de España, compuesta en Viena à 30. de Abril.

1726 Maximiliano Manuel, Elector de Baviera, muere, sucede su hijo *Carlos Alberto*, vieronse entonces en el Cielo varios phenomenos.

1727 Cathalina, Emperatriz de Rusia, muere, sucede Pedro II. su nieto. El sitio de Gi-

Gibraltar, alzado ſin efecto por los Eſpañoles, en 13. de Julio. Jorge I. Rey de Inglaterra, muere, ſucede Jorge II. Coronado en 22. de Octubre.

1728 Thamàs, Principe de los Perſas, vencido Eſchref, nieto de Miriweis, recobra à Iſpahan, y el Throno de ſu Padre. Dos Principes de Marruecos tienen guerra por la Corona.

1729 Continuaſe en Perſia la guerra contra el rebelde Eſchref. La Ciudad de Fez es tomada. Naceſe un Delfin al Rey de Francia. Muley Abdalla es proclamado Rey.

1730 Maltratado Eſchref con tres rotas, Schach Thamàs recobra à Bender, Gamron, y Schîras; aſsimiſmo vencidos los Turcos, à Tauris, y otros Lugares. Depueſto Achmet, Emperador de los Turcos, ſe alza con el Throno Mahomet hijo de Muſtaphà. Muerto Pedro II. Emperador de Ruſſia, en 29. de Enero, ſucede Anna Duqueſa viuda de Curlandia.

1731 Los Proteſtantes ſon forzados à ſalir deſterrados del dominio de Salisburg. Vencidos los Perſas por los Turcos con gran pèrdida, pierden à Tauris.

1732 Schach Thamàs hace paz con los Turcos, cediendoles las Provincias conquiſtadas de Perſia, la que reprueba Kulichân ſu General, como poco honroſa; y haviendole ſacado los ojos, le pone en una car-

carcel, y toma el govierno del Reyno, y exercito. La armada Española toma à Oran en Africa à la Regencia de Alger.

1733 Alianza ofensiva, y defensiva entre los Franceses, Saboyanos, y Españoles; de los quales aquellos, publicada la guerra al Emperador, ganan à Vigevano, Pavìa, Milan, Cremona, Tortona, Novara, y todo el Ducado de Milan; y los Españoles las Ciudades de la Lunagiana. Los Russianos vencen à los Tartaros, Nagayos, y Cubanos. Estrago fatal de los Turcos causado en 12. de Setiembre por los Persas, mandados por Kulichân.

1734 Otra victoria total ganada por los Persas de los Turcos. Conquista de Tefiis, y Gangea. Guerra sobre la eleccion de Polonia. Los Russianos sugetan para *Augusto II.* Rey de Polonia à Warsovia, Cracovia, Thorn, rinden à Dansitk con casi dos meses de sitio. Estanislao, competidor del Reyno, huye en secreto. Los Franceses ganan à Philisburg. El Infante de España Don Carlos se apodera de Napoles, y toda la Apulla, y Sicilia. Batalla sangrienta junto à Parma de los Imperiales comandados por el General Merci, (que muriò) con los Franceses, y Saboyanos, en 29. de Junio. Los Imperiales mandados por el General Konigseck, despojan en 15. de Setiembre à los enemigos de su acampamento junto à la Scechîa;

chìa; deſpues en 21. de Setiembre en una cruel batalla junto à Guaſtala pierden à ſu General Luis Witemberg; preciſaſe à los enemigos à alzar el ſitio de la Mirandula.

1735 Bloqueo de Mantua por los Confederados, Franceſes, Eſpañoles, y Saboyanos; ganada por èſtos Mirandula en 31. de Agoſto. En una batalla junto à Clauſen ſon rechazados los enemigos con pèrdida por los Imperiales. Tratado de paz de 16. de Noviembre, en que ſe diò al Francès el Ducado de Lorena, y Bar; el Reyno de Sicilia à Carlos de Borbon de Eſpaña; Parma, y Placencia al Emperador; la Toſcana al Duque de Lorena, cet.

1736 Los Ruſsianos, declarada la guerra à los Turcos, ganan el 19. de Mayo à la Ciudad de Aſſou. Deſpues en 30. de Junio à la de Precop, y otros Lugares de la Crimèa. Precop arruinada del todo. El eſtrago de los Turcos, y Tartaros ocaſionado por los Ruſsianos en 30. de Junio, no del todo ſin vengar. El General de los Perſas Kulichân es proclamado Rey de Perſia por Setiembre, llamado Schâch-Nadir. Muerte del Principe Eugenio de Saboya, Generaliſsimo del Emperador, y Heroe inſigne.

1737 Expedicion de los Imperiales comandados por Seckendorf contra los Turcos, fruſtrada, y deſgraciada. La Ciudad de Niſſa tomada, y luego perdìda, dos navios de guerra perdidos, perſiguiendo el ene-

enemigo à los Imperiales hasta Belgrado. Rechazados tambien los Imperiales del sitio de Banialucka en 10. de Agosto. Los Russianos baxo el comando del General Conde de Munich, vencidos los Turcos, y Tartaros, ganan la Ciudad de *Oczakow*. El General Lascy de los Russianos maltrata la Crimea. El intentado sitio por los Turcos de Oczakow alzado en Deciembre. El Persa Schâch-Nadir, vencidos los Indios, sugeta la Provincia Cabul, despues à Balch, y Buchâw.

1738 Batalla de los Imperiales con los Turcos junto à Cornia en 4. de Julio, y victoria. La peste, y hambre tyraniza casi toda la Ungria. Los Turcos alzan el sitio de Ratschka, y ocupada Meadia, y Orsava, con sus Castillo, y Fortaleza ganados, y tomada Vipalanka, y Semendria, corriendo hasta las murallas de Belgrado, se retiran à los Quarteses de invierno. Intento frustrado de los Russianos en passar el rio Dniester. El General de Lascy de los Russianos, forzando las lineas de los enemigos en Precop, saquea por toda la Crimèa.

1739 Pèrdida de los Imperiales en 22. de Julio junto à Grozka. Victoria de Seraskir à 31. de Julio. Otra victoria en 1. de Agosto de 8000. Turcos, que amenazavan à Priskova. Entrega de Belgrado à los Tur-

cos

cos hecha por Neuberg: de donde ſalieron eſtas endechas de la Ciudad.

Yo aquella que un tiempo fui
Mas fuerte que el cobre fiero
Romano, de Nuevo-Monte
Al arte poſtrada quedo.
En aqueſte infeliz ſiglo
A las plumas reynar veo:
Yo fui ganada por armas,
Y por las plumas perezco.

Los Ingleſes publican guerra à los Eſpañoles. Paz del Emperador con el Turco para 26. años, dexando à los Turcos la Servia. Tratado de Comercio entre los Franceſes, y Olandeſes. Inſigne victoria ganada por los Ruſsianos de los Turcos, y toma de Cotzim, cogiendo la guarnicion, y un gran deſpojo. El Perſa *Schâch-Nadir*, vencidos dos veces los Indios, ſitiado, y ganado con aſtucia el gran *Mogol*, deſpues le reſtituye en el Reyno, apoderado de ſus riquezas.

1740 Invierno muy ruel, y largo, inundaciones de aguas. Muerte de *Clemente XII.* Papa. Eleccion de *Proſpero Lambertino* en 17. de Agoſto. Embaxada reciproca entre el Emperador, y el Turco. Hoſtilidades entre los Ingleſes, y Eſpañoles; los Ingleſes ſaquearon en America la Ciudad de *Porto-Bello*. Muerte de Carlos VI. Empe-

perador en 20. de Octubre. De Anna Emperatriz de Rufsia en 9. de Noviembre. De Federico Guillermo Rey de Prufia. El nuevo Rey *Federico* embia tropas à los Estados del Obifpo de Lieja, pero fe componen. Al fin del año, invadiendo la Silefia con gran exercito, hace guerra à la Cafa de Auftria.

1741 En America tientan en vano los Inglefes el fuerte de San Aguftin, alzan por fuerza el fitio de Cartagena. Batalla en Silefia con incierta victoria. Los Prufianos cantando una victoria fingida, engrofados con nuevas fuerzas, fiendo fuperiores, fe apoderan de toda la Silefia. Los Electores de Baviera, y de Colonia reciben en fus Eftados tropas auxiliares. El de Baviera invade la Auftria fuperior, y juntandole el de Saxonia, tomada Praga, es proclamado por Rey de Bohemia. El Prufiano entre tanto invade al fin del año la Moravia. Los Suecos, declarada la guerra à los Rufsianos, vencidos por èftos en la Livonia, pierden à Wilmeftranda, lugar fortificado. Muere *Ulrica Leonor*, Reyna de Suecia, y el heredero del Reyno. En Rufsia el Conde Biron, Duque de Curlandia, Adminiftrador del Imperio de Rufsia, cogido prefo al principio del año, es defterrado à la Siberia. El Infante *Juan* es declarado Emperador de Rufsia, fu madre Anna Adminiftradora del Imperio, *Antonio Ul-*

Ulrico de Brunſwic ſu marido es hecho Generaliſsimo ; pero levantada una ſedicion al ultimo del año , deponiendoles , ſon deſterrados del Imperio. Aſcendida al Throno *Iſabel* hija de Pedro I. de Cathalina muger ſegunda.

1742 Tieneſe un Congreſſo numeroſo en Francfort , eligeſe por Emperador en el dia 4. de Enero à *Carlos Alberto* , Duque , y Elector de Baviera , y es coronado ahì en 12. de Febrero. Entre tanto las tropas de Auſtria , y Ungria , mandadas por el General Kevenhuller , recobran la Auſtria ſuperior, penetrando repentinamente en la Baviera; ganado Munich en 10. de Febrero , ocupan gran parte de la Baviera. Paz hecha en Berlin entre el Rey de Pruſia , y el de Inglaterra por el mes de Julio. El Emperador con tropas compradas , recobrando la Provincia de Baviera al fin del verano, buelve à Munich , pero no pudo defender las coſas de Bohemia. Dexando los Auſtriacos la Baviera , ſe retiran à la Bohemia , y vencidos junto à Czaslav por el Pruſiano, haviendole cedido , haciendo paz toda la Sileſia , atacan à Praga con no mayor arte que fortuna. Eſtavan en ella 20000. Franceſes con pocos Bavaros. Corriendo deſpues deſde el Rhin nuevo ſocorro de los Franceſes con el General Malleboie , les ſalen al encuentro los Auſtriacos , dexando los Ungaros cerca de Praga,

ga, que impidiessen los viveres à la Ciudad.

1743 Cortado Malleboie con los socorros, el Duque de Belle-isle, apretando la hambre la guarnicion de Praga, en las mismas Kalendas de Enero, haciendo en un grande frio la salida, sacò su tropa arrebatadamente, no tan solo de la Ciudad sino de casi toda Bohemia para Egra, perdiendo mucha gente en el camino de hambre, y yelo. Entre tanto los Españoles están sobre Parma, obligalos à retirar el de Saboya, unida su tropa con los Austriacos, y Confederados. Arroja de sus Estados al Duque de Modena. Persiguen los Austriacos à los Calabreses hasta Campaña feliz. Desamparada Praga de los Franceses, vese adornada *Maria Theresa* de la Diadema de Bohemia; el de Saxonia dexa la alianza del de Baviera, unense à la Reyna los Ingleses, y Olandeses, y embiando tropas de Inglaterra, se apostan en las riberas del Meno, à quienes acometen los Franceses, passando el rio en Dettenheim, y le matan mucha gente; pero rechazados por los Austriacos, que sobrevinieron, son precisados à bolver por el mismo camino à la Alsacia. En Baviera es derrotada la vanguardia de los Bavaros junto à Braunau. El mismo Emperador se retira à Francfort. Inglostad ocupado de los Austriacos. El resto del exercito Ungaro,

con

con ſus Generales Carlos de Lorena , y Kevenhuller, caminando haſta la orilla del Rhin, tentò ſi podia por alguna parte entrar en la Alſacia ; pero no hizo otra coſa , ſino la Confederacion que ſe efectuò en Worms entre el Inglès, la Reyna Thereſa , y el Saboyano , à 30. de Setiembre. Por la qual el puerto del Final de la coſta de Toſcana , vendido en tiempo de paz à los Genoveſes por Carlos VI. fue prometido al Saboyano en paga de ſu trabajo pueſto en la guerra : nuevo aſſumpto de la guerra.
1744 Acabados los dias del Cardenal de *Fleyri* , el Rey de Francia , movido por la irrupcion en la Alſacia , declarò la guerra à la Reyna de Ungria , y al Rey de Inglaterra. En èſto , contraìda nueva Confederacion en *Francfort* à 8. de Agoſto , ſe unieron con *Carlos VII.* Emperador , el Rey de Pruſia , el Elector Palatino , el Principe de Heſſe-Caſel , y el miſmo Rey de Suecia , los quales prometieron embiar tropas de ſocorro. Entrado el verano buelven los Auſtriacos à las orillas del Rhin, y mientras junto à Moguncia hacen muchos proyectos , en el ſilencio de la noche paſſa el Rhin por encima de Phelipevilla una parte de lo mejor del exercito. Grande conſternacion por èſto en los Franceſes. Embia ſocorros de la Flandes el Rey de Francia. Hace bolver à los Auſtriacos à defender ſus Paìſes un nuevo terror de

la

la parte del Norte. El Rey de Prusia llevò numeroso socorro al Emperador, prometido para recobrar la Bohemia, y en ocho dias le tomò à Praga. Parecia que los Franceses havian de arruinar à los Austriacos, si les huviessen picado la retaguardia. No lo permitiò una repentina violencia de enfermedad, que casi acabò con el Rey. El qual recobrado mandò hacer homenage al Emperador à Brisgàu, la *Selva negra*, Constancia, cet. Lugares tomados de los Estados de Austria. Entre tanto dexò el Prusiano poco à poco la Bohemia. Pero el Rey de Francia tomò en Flandes à Courtray, Menenim, Ypre, y otras pequeñas Fortalezas por fuerza, y entregandose. En este verano, no haviendo experimentado los Españoles à Italia alegre, tuvieron por el otoño mas fortuna, apoderados de Nissa, y de los demàs Lugares, Puertos, y Fortalezas de la Toscana. En la Valtelina, oponiendose el campo del Rey de Sicilia al campo de los Austriacos, no hicieron cosa de acordarse, sino ligeros encuentros. Los Escoceses buscan à su Pretendiente por Rey, y mueven sediciones, derramandose hasta Inglaterra.

1745 La muerte repentina de *Carlos VII. Emperador Romano*, hace suspender los animos con nueva expectacion, ni apagò la guerra; pero al principio del verano los Austriacos con las tropas unidas recobran

à

à Straubinga, entregandola los Hesseses: despues hacen huir la gente de Baviera, esparcida en pequeños trozos. *Maximiliano Joseph*, hijo del difunto Cesar, se ve reducido à la estrechez de haver de prometer que firmaria los Priliminares de paz celebrados en Fuessèn, y que daria su voto à *Francisco Estevan*, marido de *Teresa Augusta*, en la futura nominacion de Cesar, quedando en rehenes Inglostad, Braunau, y Schardinga, guarnecidas de Soldados Austriacos mientras se hiciesse la eleccion. Despues se encaminan los Austriacos à la Suevia, y juntos con los Ingleses, Olandeses, y Hannoverianos, obligan à dexar à los Franceses el Meno, y retirarse de la otra parte del Rhin. Aqui permanecieron lo restante del estìo, y el otoño, hasta que fue elegido Emperador *Francisco Estevan* de Lorena, Gran Duque de Toscana; con todo que el Palatino, y de Brandemburg se opusieron à la eleccion como ilegitima. Compuesto en Bohemia el exercito de Austria, y unidos los socorros de los Saxones, ya entrado el verano, se introducen dentro los limites de la Silesia para quitarsela al Prusiano; pero èste, haviendoles recibido con no muy grande exercito, los venciò con gran destrozo, y persiguiò hasta Bohemia, donde junto à *Jaromitz* en vano intenta sacarlos à pelea, conteniendose atrincherados.

Mientras ſe retira à Sileſia , atreviendoſe por dos veces à acometerle por las eſpaldas, por dos veces los derrota ; y arrojados los Ungaros , ſe apodera tambien de la Sileſia ſuperior , corriendo haſta Moravia. Los Auſtriacos animados , por ver reſtituida la Diadema Imperial à Viena , con grande aparato buelven à Sileſia , diſponiendo el correr con los Saxones por la Luſacia à Brandemburg. El Pruſiano miſmo , entrando en Luſacia , vence , y hace huir à los Saxones juntos en Gorlitz. Entra ſu gente dentro los fines de Saxonia , ocupa la Ciudad de Lipſia , arrojando los que debian defenderla. Deſde ahì el Rey mueve ſin pereza para Dreſde, bate à los Saxones , y Auſtriacos dos veces con una cruel batalla , en 14. y 15. de Deciembre de 1745. tres dias deſpues ſe ocupa por rendicion la Corte de Saxonia. Entonces el Principe de Saxonia , huido à Praga , ſe inclinò à tratar de la paz, y admite las condiciones preliminares en 22. de Deciembre , à las que acudiò la Reyna de Ungria el dia 25. concediendo la Sileſia al Pruſiano. En Flandes los Franceſes ſitian à Tornay , à quien mientras ſe diſponen à dar ſocorro los Auſtriacos, con los Ingleſes , y Olandeſes , ſon rechazados con gran perdida , no ſiendoles tampoco menos ſangrienta à los Franceſes. Deſde entonces ſe dieron à los Franceſes

por

por fuerza parte de la Flandes, Desdemonde, Gante, Bruxas, Furni, Ostende, y Hanao, con la Ciudad de Ath fortalecida. En Italia Marte contrario à los Austriacos, causa tambien muchas perturbaciones. La Genova ofendida por la confederacion de Worms, y el caso del Final, se juntò à los Españoles, declarando la guerra al Rey de Cerdeña. Passados por su territorio à Milan los Españoles, y Franceses, quitan al Saboyano los Estados que tenia alli, Mortaria, Alexandrìa, Valencia, Casal, ocupan à Pavìa, y à Milan, y amenazan al mismo Turìn; assustando en vano la costa de Genova la abrasadora armada de los Ingleses. Entonces pues *Carlos Eduardo*, hijo de Jacobo de la Casa de Stuart, passado con esquadra de Francia à la Escocia, hallò quien, acordandose de la antigua lealtad, aplicàran, y diessen ayuda para recuperar el Reyno; de forma, que haviendose apoderado poco despues de Edimburgo, Metropoli, y de otros Lugares, les diesse recelo à los Hannoverianos otra vez de perder el Reyno; en especial quando passando de Escocia à Inglaterra, apoderado de muchos Puertos, y Villas, fue aclamado por Rey. Se havia adelantado ya con el exercito à Barwick, veinte leguas de Londres, por el mes de Deciembre. Entre tanto llegò à Montrosse, Puerto de

la Escocia Boreal, el socorro de Francia.
1746 Los Ingleses, ocupados en defender su casa, recogiendo por todo tropas comandadas por el Duque de Cumberlad, van al encuentro de los Escoceses, è Irlandeses, y travada la batalla en 27. de Abril junto à *Invernium*, vencidos los Escoceses, dieron las espaldas con fea fuga. El *Pretendiente*, viendo disperso su exercito, se retira por fin à los ultimos de Setiembre à Francia. Alianza formada en 22. de Mayo entre Russia, y Austria. Otra de la Emperatriz de Russia con el Rey de Dinamarca, de socorrerse mutuamente. Paz entre los Turcos, y Persas. Tratado de la Reyna de Ungria con el de Baviera en 25. de Julio. Economìa de la nueva Confederacion entre los Reyes de Francia, Prussia, Polonia, y Suecia. Tratado de paz frustrado entre España, è Inglaterra. Los Estados del Imperio se juntan en Francfort para el pacto de Associacion. Insignes progressos de los Franceses en Flandes, y victorias del Generalissimo *Mauricio* de Saxonia, y *Lowventhal.* Cruel batalla junto à Lieja en 11. de Octubre, en la qual los Olandeses son derrotados del todo. Marte en Italia les aparece mas alegre à los Austriacos, y Saboyanos. El dia 26. de Junio * murieron en Placencia cerca de 14000. Franceses, y Españoles. En otro cho-

* *Fue el 16. de Junio.*

choque de 10. de Agoſto junto à *Rottofredo*, vencidos los enemigos, ſe derraman los Auſtriacos à modo de un torrente por los demàs Paìſes. La *Genova* confederada con los Franceſes, ſe ſugeta el dia 6. de Setiembre al General *Botta*; pero la malvada plebe encendida en furias al principio de Deciembre:

Los Auſtriacos oprime,
Y contra muchos el cuchillo eſgrime.

Reencuentros en el mar ſangrientos para todos, deſgraciados en eſpecial para los Franceſes, y Eſpañoles. Muere Phelippe V. Rey de Eſpaña, ſucede Fernando VI. En Dinamarca muere Chriſtiano VI. dia 6. de Agoſto. Sube al Throno Federico V. En Italia, por muerte del Duque de Guaſtala, ſe une ſu Ducado al de Mantua. La eſpoſa del Delphin de Francia muere en 22. de Julio. A 25. del miſmo mes cediò à los hados Carlos de Schônborn, Obiſpo de Bamberga, y Wurtzburg, otro Floro de Alemania. Le nace à Adolpho Federico, Rey de Suecia, *Guſtavo*, Principe de la Corona, en 24. de Enero.

1747 Juntaſe el Congreſſo de Bredà para ajuſtar la paz entre los que eſtavan en guerra, à principios de Marzo. Ratificaſe el Tratado de paz entre la Puerta Othomana, la Autocratiz de Ruſsia, y Reyna de Un-

Ungria en 21. de Julio. Confederacion celebrada por el mes de Mayo entre el Prusiano, y Sueco. En el Imperio *claman paz! paz! pero la paz se adquiere por la guerra.* Guillermo Carlos Enrique, Principe de Orange, y Nasau-Dietcense, Estadouder, es hecho Generalissimo, y Governador hereditario de toda la Flandes confederada. Batalla de Tongres sangrienta para ambas partes, al principio de Julio. Los Franceses victoriosos acometen las demàs Ciudades fortalecidas de Flandes. El dia 16. de Setiembre cayò vencido de los Franceses Bergop-zoom, la Fortaleza mas bien guardada de los Olandeses, *conociò la espada dèstos.* Algunos encuentros de mar dañosos à los Franceses, y Españoles. El *DV*q*V*e Anson *V*en*CI*ò à Mr. de la Jonq*V*iere en *V*na f*V*n*CI*on de *M*ar q*V*e t*VV*ieron. Phelippe Ludovico, Cardenal de Sinzendorf, Obispo de Breslav, muriò en 28. de Setiembre, substituido Schaffgotsch. Andres, Conde de Dietrichstein, es elegido Obispo de Saltzburg en 9. de Setiembre. Maximiliano Joseph, Elector de Baviera, se casa con *Maria Anna* hija de Augusto Rey de Polonia. Federico Christiano Leopoldo, Principe Real del Rey de Polonia, toma por muger à *Maria Antonia*, primogenita de Carlos VII. Emperador, y Duque de Baviera. A Carlos, Rey de Sicilia, le nace en 13. de Junio el

Prin-

Principe de Calabria *Phelippe.*

1748 Luis, Delphin de Francia, celebra en 9. de Febrero ſus bodas con *Maria Joſepha* hija de Auguſto III. Rey de Polonia. Publicaſe en Francfort à 27. de Junio el acceſſo de la Aſſociacion entre los Eſtados de Auſtria, Franconia, Suevia, y Circulos del Rhin. La Autocratiz de Ruſsia embia tropas auxiliares à la Reyna de Ungria. El Rey de Pruſia conſiente en Berlin edificar à los Catholicos Templo publico. Las langoſtas infeſtan horriblemente la Sileſia, y Lugares circunvecinos. Al cabo concluyòſe la paz en Aixlachapele à 18. de Octubre.

Buelta del Cielo Aſtrea,
El buen tiempo permite que ſe vea.

Deſde entonces buſcadas, à qual mas, Paces, Alianzas, Tratados, Ligas, protecciones, y equilibrios de Eſtado.

1749 Sugetaſe la Corcega al Francès. Contrae el de Suecia Alianza defenſiva con los Reyes de Francia, y de Pruſia. El de Dinamarca hace Tratado con el Rey de Napoles, y Sicilia, y compone nueva Alianza con el Francès, y Sueco. La Curlandia da nuevo aſſumpto de guerra. Suſcitaſe en Perſia una muy cruel porfia entre los competidores por el Throno. *Schach Adil Ali* es pueſto en la carcel por el hermano-

mano. *Ispahan*, Ciudad Capital, es saqueada miserablemente. El nuevo *Schuch Sophi* permite libre exercicio de Religion à los Catholicos. A Federico V. Rey de Dinamarca, le nace un Principe Real en 29. de Enero. Phelippe Enrique, Baron de Greiffenklau, es elegido en 14. de Abril Obispo de Virtsburg.

1750 En la China se excita una grave persecucion de los Christianos. La Bula sobre quitar las Fiestas. La supresion del Patriarchâto de Aquileya, el examen de la *ley de la Amortizacion*, como llaman, y otras semejantes novedades, aguzan las lenguas, y plumas. El de Inglaterra se confedera con el de Marruecos. La Rusia previene armadas navales, y amenaza con guerra à Suecia. El de Dinamarca combida con su partido la Autocratiz. Renueva èsta la paz con Austria, à quien accede el Rey de la gran Bretaña. El de Suecia se grangea los Franceses, Dinamarqueses, Prusianos, y Turcos. Juan V. Rey de Portugal, concluyò sus dias en 31. de Julio. Renuevase en 25. de Octubre el Tratado de Comercio entre los Españoles, è Ingleses. En Persia muy rebueltas hasta aqui las cosas. En tierra del Condado de Masfelt una muger pariò de un parto nueve fetus vivos.

1751 Federico, Rey de Suecia, muere en 6. de Abril. El Marte Francès llora à su insig-

ſigne Generaliſsimo *Mauricio de Saxonia.* Los Olandeſes acceden à la triple Alianza de las Cortes de Viena, Petersburg, y Londres. Los Franceſes preparan en el mar nuevas armadas. Los Dinamarqueſes empiezan à comerciar por las coſtas del Reyno de Marruecos. La Garantìa del Pruſiano por la Sileſia es admitida à la Dictadura del Imperio. Hipolito de Collibus *en el tratado de los Principes*, *cap.* 34. no tiene reparo de poner entre los modos de propagar el Imperio, de que han acoſtumbrado uſar algunos Principes, la acceptacion, y ſolicitacion de protecciones. Exercicio Militar de los Pruſianos, ò *nuevo modo de pelear*, es muy valido entre los eſtrangeros. *Las demàs materias deſte tiempo ſon politico-criticas.* Nuevos gravamenes del Clero. Eleccion del Rey de Romanos. Quexas de los Ungaros, Bohemos, y Moravos. Inſtitucion del Duque de Curlandia. Negocios del Septentrion. Mutua ruìna de los Perſas. Renovacion de Comercio entre los Franceſes, y Olandeſes. Tratado de las *Barreras*, como vulgarmente ſe dicen. Convencion entre los Ingleſes, y Eſpañoles ſobre el paſſo libre à las Indias. Comiſsion de Francia ſobre los limites de Africa. Pretenſiones de la Corte de Eſpaña à los Eſtados de la Caſa de Medicis. Pretendida paga por parte de Auſtria de las deudas. Cuenta de los gaſtos del Rey

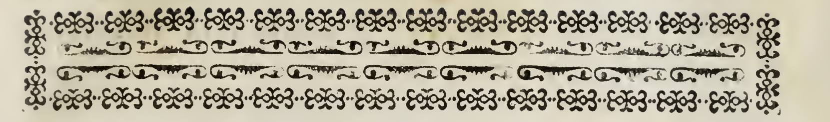
de

de Cerdeña con los Austriacos. Negocios de Corcega: y otras cosas por cierto de mas alta penetracion, para poderlas sondear nosotros, que vamos besando la tierra. Y de aqui adelante

El culto en las aras, paz en la gente,
Tranquilo al Dios Marte, y permanente,
Floreciendo justicia en los estrados,
La salud sea siglos dilatados.



DIS-



DISSERTACION I.

Sobre el modo de ordenar, y componer una Libreria.



Riſtoteles refiere, que ſe previno por ley entre los Areopagitas, *que nadie, quando oraſſe, usàra de exordio.* Prudente coſa à la verdad para un Areopago, y negocios civiles; eſto es, *para que con rodeos largos de palabras no ſe malgaſtaſſe ſin fruto el tiempo.* A eſta ley, como quiera que olvidada entre los Eſcritores, deſeando yo ſometerme en eſte aſſumpto, que emprendì tratar, *donde no permite el obgeto adornarſe, ſatisfecho con ſer enſeñado*; omitidas las ſolemnidades, que ſe acoſtumbran diſponer de antemano, para templar la embidia, ò repeler la mala intencion: me llego de repente al miſmo aſſumpto, para tratar primero del origen de las Librerias, excelencia, utilidad, y adornos; luego deſpues para explicar el methodo de ponerlas en buen orden, y la norma para formar el catalogo de los

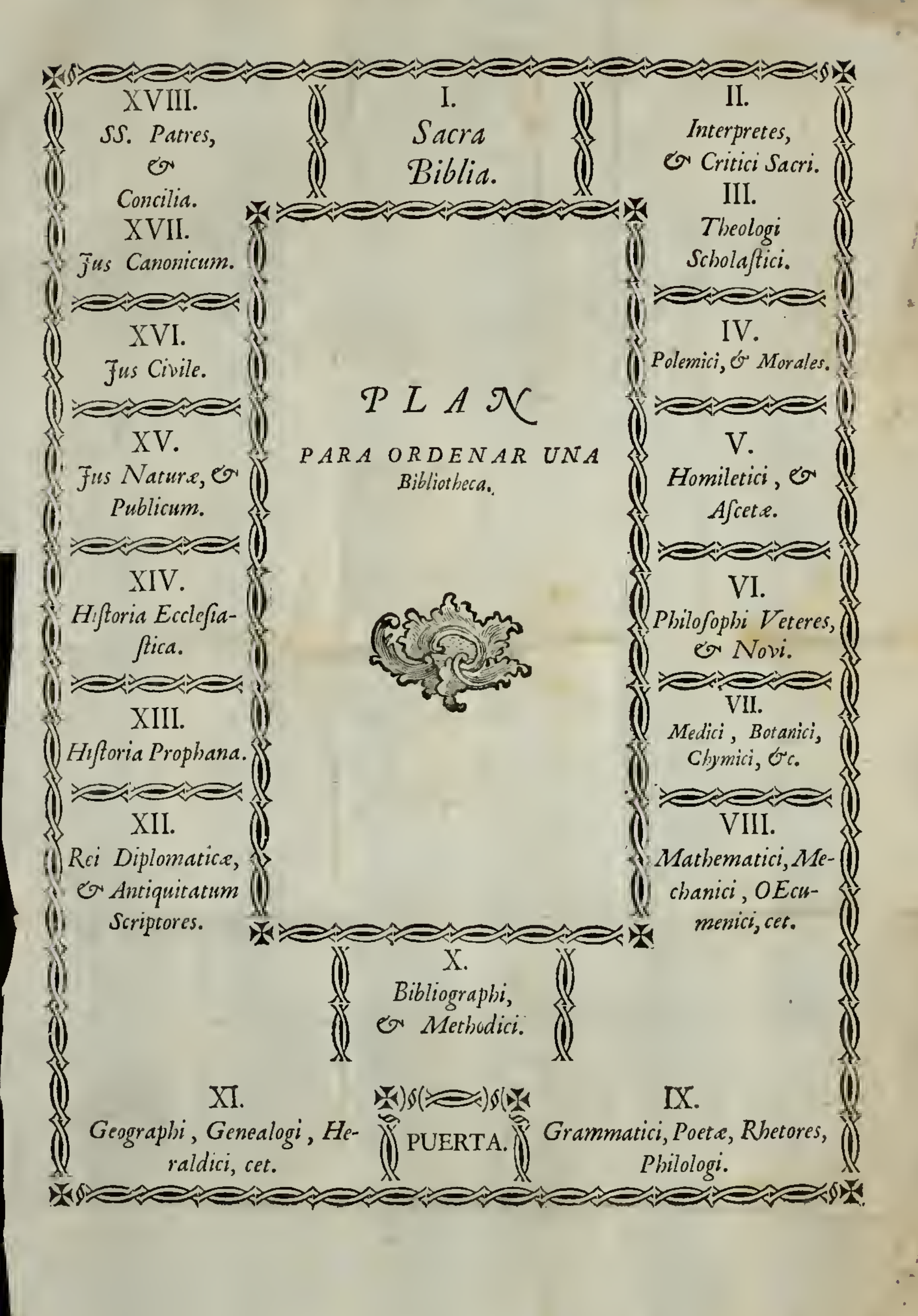
los libros, con tal brevedad, y claridad, que no fatigue el animo, y paciencia del letor benevolo. Sea pues el

§. I.

Del origen de las Librerias, y aficion de los Antiguos à formarlas.

HAviendosenos entregado por medio de los libros, y monumentos antiguos, y conducido por una cierta feliz corriente, toda la divina, y humana sabiduria; como estas alhajas pues se acostumbran guardar sobre todo en las Bibliothecas: no sin razon juzgamos, que nos debemos aplicar à investigar de mas arriba su nacimiento, y causa; porque assi cuidemos de confirmar, ò inflamar à los que presiden à las Musas, con el exemplo de los Mayores, en los buenos, y elevados pensamientos ¿ Porque què cosa mas digna para nosotros, que frequentamos siempre las Librerias, y manejamos continuamente los libros, que llenar el entendimiento de una noticia, que excite el deseo, inflame el cuidado, è inspire alguna copia de la ciencia literaria? Para que esto se haga con mas facilidad, empiezo desde donde suele el entendimiento del letor prepararse para mejor entender el assumpto mismo de que se trata.

2 Assi primeramente hemos de observar, que por la voz griega *Bibliotheca* ordinariamen-


XVIII.
SS. Patres, & Concilia.
XVII.
Jus Canonicum.
I.
Sacra Biblia.
II.
Interpretes, & Critici Sacri.
III.
Theologi Scholastici.
XVI.
Jus Civile.
IV.
Polemici, & Morales.
PLAN
PARA ORDENAR UNA Bibliotheca.
XV.
Jus Naturæ, & Publicum.
V.
Homiletici, & Ascetæ.
XIV.
Historia Ecclesiastica.
VI.
Philosophi Veteres, & Novi.
XIII.
Historia Prophana.
VII.
Medici, Botanici, Chymici, &c.
XII.
Rei Diplomaticæ, & Antiquitatum Scriptores.
VIII.
Mathematici, Mechanici, OEcumenici, cet.
X.
Bibliographi, & Methodici.
XI.
Geographi, Genealogi, Heraldici, cet.
PUERTA.
IX.
Grammatici, Poetæ, Rhetores, Philologi.

XVIII. *Jus Civile, & Feudale.*	XIX. *Jus Canonicum.*	XX. *SS. Patres, & Concilia.*	I. *Sacra Biblia.*	II. *Interpretes, & Critici Sacri.*	III. *Theologi Scholastici.*	IV. *Polemici, & Morales.*
XVII. *Jus Naturæ, & Gentium.*						V. *Homiletici, Ascetici, Liturgici.*
XVI. *Collectiones Scriptorum Historicorum.*						VI. *Ethnici, & Philosophi.*
XV. *Historia Ecclesiastica.*						VII. *Physici, & Metaphysici.*
XIV. *Historia Prophana.*	XIII. *Rei Diplomaticę, & Antiquitatum Scriptores.*	XII. *Geographi, Genealogi, Heraldici, cet.*	XI. *Methodici, & Bibliographi.* PUERTA.	X. *Rhetores, Poetæ, Grammatici, & Philologi.*	IX. *Mathematici, Mechanici, Oeconomici, cet.*	VIII. *Medici, Botanici, Chymici, cet.*

mente ſe denota *un agregado de libros*, ò lugar donde ſe guardan los eſcritos, ò tambien los *armarios*, y *libros*. Y aunque los Latinos con eſta miſma ſignificacion la llamen *Libraria*, con todo mas en uſo eſtà entenderſe por eſta voz la *Tienda*, en que eſtàn los libros para venderſe, como obſerva *Lipſio*. Suelen tambien dar el nombre de *Bibliotheca* à muchos titulos de libros unidos en un cuerpo, como ſon los catalogos, ò libros compueſtos con abundancia de muchas coſas, como las *Bibliothecas de Diodoro, y la de Apolodoro*, ò muchos Authores recogidos en algun cierto ſyſtema, como la *Bibliotheca de los antiguos Padres*, *cet.* Con lo que ſe ha de advertir, que los Eſcritores del ſiglo baxo llaman alguna vez con el nombre de *Bibliotheca* el antiguo, y nuevo Teſtamento. Aſſi como lo refiere *Ducangio*, el cuerpo de los libros ſagrados, que traduxo San Geronimo, ſe dice la *Bibliotheca de San Geronimo.* Antiguamente tambien fueron las Librerias engrandecidas con el renombre de *Archivos*; en los tiempos mas imediatos los apellidavan *Chartarium*, y *Grammatophylacium*: entre los Griegos igualmente ſe decian *Muſeos*, *Atheneos*, y *Athenaicos*, ò como quiere el emendador *Salmaſio*, *Athenicas*, cuya voz obſerva *Pedro de Marca* en ſu diſſertacion ſobre el *Concilio de Clermont*, §. 105. que la tomò *Trebelio* para ſignificar la Libreria publica. Viſible era la Bibliotheca de los eſclavos de *Calviſio Sabino*,

de

de la qual Seneca *epist.* 27. Pero no son tan necios los que adornan con este titulo sus colecciones de varios Escritores, como la *Bibliotheca predicable de Vicente Houdru.* Apartando nosotros esta multitud de nombres, entendemos por *Bibliotheca* una *Oficina de todo genero de erudicion, ò lugar donde se deposita una muchedumbre de libros de cada genero.*

3 Si buscamos el origen de las tales Bibliothecas, es cosa antigua, y como piensa *Lipsio* inventada con las mismas letras: *Porque luego que naciò el saber, y ser docto, luego tambien el escrivir.* Esto pues no pudo ser con fruto, sino porque los libros se conservassen, y ordenassen para la utilidad de los presentes, y venideros. No nos atrevemos à poner por cierto, por falta de documentos, si por ventura Adan, y los demàs cultivadores de la sabiduria, de antes del diluvio, usaron, ò no de la escritura, y libros: porque lo que *Suidas*, y ciertos *Rabbinos* refieren à cerca del libro, que escriviò Adan *sobre los preceptos dados en el huerto de Eden*; como tambien lo que *Athanasio Kircher* dice de un manuscrito Arabico sobre el primer libro de todos, escrito en 21. pagina, y que contiene preceptos, y tradiciones para las edades venideras; no se fundan en bastante solido testimonio. Son tambien dignas de risa las ficciones de *Guillermo Postelo* sobre las profecìas de Eva, copiadas por *Raziel*, Angel del primer Padre. Cuenta *Epiphanio libro* I.

Pa-

Panarii, *hæresi* 39. *de Sethianis*, que los ſiete libros atribuidos à *Seth*, hijo de Adan, por los Gnoſticos, tiempo ha ſon ſupueſtos; à quienes por ventura tambien ſe deberà aquella obra de *Seth*, ſobre la eſtrella que ha de aparecer, que cita el Author *Operis imperfecti in Matthæum*. Si acaſo tambien debe ponerſe en eſta claſſe lo que eſcrive Joſepho *libro* 1. *de las Antig. Judai.* de las colunas de *Seth*, lo dexamos para que otros lo juzguen.

4 Que Henoch, hijo de Jared, eſcriviò libros, muchos lo infieren ſolo porque el Apoſtol *San Judas* parece que los cita en ſu Carta *ver.* 14. aunque èl afirme que Henoch dixo ciertas coſas, pero no que las eſcriviò. No le falta à eſta opinion la authoridad de los Padres, quando *Tertuliano De habitu mulierum*, *Aguſtino De Civitate Dei*, *lib.* 15. *cap.* 23. *Origenes hom.* 28. *in Numer.* no tan ſolo dicen que Henoch eſcriviò libros, ſino que el ultimo refiere el aſſumpto de los libros. Pero lo cierto es, que ni aquellos aſſumptos, ni el fragmento de Henoch Griego, que *Eſcaligero*, y *Kircher* producen, convienen à *Henoch*: tratandoſe en entrambos de los Gigantes nacidos de la union, ò mezcla de los Angeles con los hombres, y otras materias abſurdas; de cuyo aſſumpto exta una erudita diſſertacion de *Calmet tom.* 2. *p.* 470. Pero aunque no ſe pueda ſacar por claros teſtimonios, que la eſcritura, y letras exiſtieron entre los hombres de antes del Diluvio,

vio, apenas nos dexa dudar desta cosa la razon: pues como no del todo sin fundamento se atribuya la invencion de la *Gramatica*, como, y tambien de las demàs artes, à *Adan*, ni ocurra otro que sirva mas para la perpetuidad, y pureza de la dotrina dada por Dios à los primeros Padres, y para propagarla à los venideros, que las palabras señaladas en las tablas, letras escritas, y no bolantes, con incertidumbre, sino fixa à pie firme cada una en su lugar, y acomodada à los sentidos de la naturaleza humana ¿ quièn negarà la invencion tambien destas à *Adan* ? A la verdad el muy docto *Caramuel* en su *Pantographia*, §. 139. no duda que los caractères, que llaman *Celestes*, fueron inventados por *Adan*, y lo colige de aquello del *Genes.* 2. *Y llamò Adan con sus nombres à todos los animales*; de donde infiere, que si Adan es Author de la *Gramatica*, tambien lo debiò ser de la *Orthographìa*, sin la qual no puede permanecer aquella ¿ *Quièn pues*, dice, *creerà que Adan, perfecto en las demàs ciencias, ignorò el arte de escrivir, y que no la enseñò à sus hijos?*

5 Como quiera que sobresalga esto en medio de la razon, à muchos les parece mas verosimil que empezaron los libros primero à usarse despues del Diluvio; ni con todo consta bastante del tiempo. *Cassiano* pues afirma de *Cham*, hijo de Noè, que aprendiò de los descendientes de Cain las artes magicas, y su-

ſuperſticioſas, y no atreviendoſe à poner en el arca de ſu Santo Padre libros de tales coſas, eſculpiò eſtas ficciones profanas en laminas de hierro, y piedras duriſsimas, y las recogiò todas deſpues del diluvio con diligencia, y las tranſpaſsò à la poſteridad. Pero juzgan los mas eruditos, que todo eſto ſe ha de poner entre las hablillas, ſin embargo que el Author del libro *Recognitionum*, falſamente atribuido *à San Clemente Romano*, diga tambien, que *Cham* dexò à ſus deſcendientes libros. Corre oy dia el libro *Sepher Jezirach* atribuido à *Abraham*, ò el intitulado *Liber informationum*, que inſertò tambien entre ſus Eſcritores del arte Cabaliſtico *Juan Piſtorio Nidano*; pero aunque le huvieſſe ſacado otro, que no fueſſe el patrañero *Poſtelo*, con el eſtilo ſin embargo, y ſu contenido deſcubriria la mentira. Si la hiſtoria de *Job* debe contarſe entre eſto, ſe duda, ni eſtà baſtante conteſtado entre los eruditos, ſi acaſo èl miſmo, ù otro por ventura ſea el author del libro, que corre en ſu nombre. Es veroſimil que el arte de eſcrivir eſtuvo en uſo ya por los tiempos del *Patriarcha Jacob*, pueſto que como refiere Moyſes Geneſ. 35. v. 20. *Erexit titulum ſuper ſepulchrum Rachelis*, cuyo lugar interpretan los mas de una Inſcripcion pueſta ſobre la tumba de Raquel; pero otros porfian, que de haì no ſe puede ſacar nada de cierto.

6 Nacìa por fin en Egypto aquella gran lumbrera de toda erudicion *Moyſes* por los

años del mundo 2433. cuyos escritos del principio del mundo, y leyes divinas ningun piadoso duda que de cierto existen; sin embargo que Satanàs por medio de *Benito Espinosa*, judaizante, y otros semejantes à èstos, se atreva à maldecir en contrario. Este se tiene por el mas antiguo de los Escritores, de aquellos *digo*, de quienes quedan oy monumentos, ò los nombres: porque tanto *Thales Milesio*, como *Pherecides*, y *Pythagoras*, Principes de la secta Jonica, è Italica, como tambien *Mercurio Trismegisto*, *Orpheo*, *Museo*, *Lino*, *Homero*, florecieron mucho despues de Moyses. Escritores pues mas antiguos no se refieren, ò à lo menos no extan; porque el libro *de las guerras del Señor*, de quien hace mencion Moyses *Numer. cap.* 21. *n.* 14. no se halla oy en parte alguna: el libro de los *Justos*, de quien *Josue* 10. se embuelve casi con las mesmas dudas. A Moyses sucedia *Josue* su ilustre dicipulo; luego despues el muy celebre Colegio de los setenta Ancianos, llamado *Sanhedrin*, ò *Synedrio* en el siglo posterior, à quienes sucedieron otros Escritores sagrados igualmente, y profanos, por cuyo trabajo cuentan los *Rabinos* infinitos thesoros de sabiduria, dedicados à la posteridad.

7 Y asi destos monumentos literarios, cada qual por su particular cuidado, se componia la Bibliotheca para sì, y los suyos; luego despues los Sumos Sacerdotes, y depositarios de los actos publicos; y finalmente los

Re-

Reyes, y Principales Señores tomaron el cargo de fundar Librerias. Y à la verdad la primera, y mas antigua ocaſion para recoger libros, parece que naciò de la *Coleccion*, *y conſervacion de los actos publicos*, que ſe debian guardar en algun cierto lugar. Pues como ſe intereſaſſe el pùblico en que ſe conſervàra la memoria de las coſas ſucedidas, con mayor cuidado ſe aplicaron deſpues à eſto los Cultivadores de la antigua Sabiduria. Entre los Egypcios ſe dava el encargo à los Sacerdotes de ponerlo todo por eſcrito. Entre los Tyrios, como ateſtigua *Joſepho*, los Archivos, donde eſtavan eſcondidos los papeles de los ſuceſſos mas principales del Paìs, los guardavan religioſamente los Sacerdotes. Lo miſmo tambien ſe hacia entre los Chaldeos; y aun entre los miſmos Hebreos, como refiere *Joſepho libro* 1. *contra Apion.* Y *Martin* cuenta, *lib.* 1. que el principal, y caſi unico cuidado entre los Chinos fue èſte. Ni tuvieron otra coſa mas deſeada los Pueblos bien formados, que tener *libres*, y *ſeguras* las Eſcuelas, y Librerias para enſeñar la juventud, como manifieſta *Calmet* en una eſpecial Diſſertacion *de las Eſcuelas de los Hebreos*, pag. 571.

8 Nos abſtenemos aqui de traer exemplos de otras Naciones: ya en ſu tiempo ſe quexava Salomon de que no havia modo, ni fin alguno en eſcrivir libros. El miſmo eſcriviò muchiſsimos, trabajò muchiſsimos, y es muy veroſimil, que, entre los monumentos de ſu

magnificencia, dexò una Bibliotheca compuesta à expensas Reales. *Osimanduas* tambien, Rey de Egypto, entre otras acciones ilustres, compuso una grande Bibliotheca, en cuya frente puso escrito: *Saludable Oficina del alma*, como refiere Diodoro. Pues aunque no hallemos que huviesse Bibliothecas entre los Hebreos antes de *Nehemias*, se deben con todo tener en lugar destas *los Anales de los Reyes Judaicos*, *è Israel*, de los quales se hace tan corta mencion en los libros de los Reyes, y Paralipomenon. Quièn negarà que *Esdras*, que emendò, y recogiò la mayor parte de los libros historiales de la Sagrada Escritura, no abundasse en realidad de muchos monumentos, Anales, y otras obras, quando los libros, principalmente del Paralipomenon, los acuerden? A lo menos consta clarissimamente del II. de los Machabeos cap. 2. que *Nehemias*, poniendo *Esdras* su fiel aplicacion, formò una Bibliotheca en Jerusalen. *Judas Machabeo* supliò los que havian faltado con la guerra de Antiocho Epiphanes, ò perecido del todo: ni hay duda que entre los Judios existieron siempre despues algunas Bibliothecas, destinadas para conservar ante todo el deposito de la dotrina celestial.

9 No sirve traer aqui las Bibliothecas Alexandrinas de *Ptolomeo Philadelpho*, las Griegas de *Pisistrato*, y *Aristoteles*, y las *Bizantinas*, *Attalicas*, y *Romanas de Asinio Pollion*, *Augusto*, *Tiberio*, *Trajano*, y de otros antiguos,

guos, tanto privadas, como publicas; basta el hacer memoria, segun el libro que escriviò *Onuphrio Panvinio* de la *Bibliotheca Vaticana*, que el Papa *Hilario*, primero deste nombre, fundò dos en Roma junto à la fuente Lateranense, à fin de conservar en ellas, para el uso pùblico de los Christianos, los escritos de la Iglesia Romana, y las Epistolas Decretales de los Romanos Pontifices, las Actas de los Concilios, retractaciones de los hereges, y libros de los antiguos Padres; en un tiempo en que con grande dificultad se hallavan libros, por la escasez, y falta de escrivientes. *A la verdad*, dice Lipsio, *el juntar muchos libros en aquella edad no era cosa para un hombre, ò hacienda privada, siendo tardìa, y costosa la copia, hasta que èsta muy util arte de la Imprenta introduxo el atajo.* La Vaticana pues, que saca oy su eminente cabeza entre todas las demàs Bibliothecas de la Europa, reconoce por restauradores à Nicolao V. Sixto IV. y V. creciò en especial con los despojos de la de *Heidelberga*, *Spanehim*, y de *Fulvio Ursino.*

10 En vano serà continuar en hacer mencion aqui de las demàs Naciones, que han parecido dignas de la mayor admiracion por las Bibliothecas eregidas para usos publicos; porque quièn no conocerà, y alabarà el singular cuidado, y puntualidad en este assumpto de los *Franceses*, *Italianos*, *Españoles*, *Ingleses*, *Olandeses*? Pero si se han de repetir

exem-

exemplos de las cosas bien ordenadas en la patria, los *Alemanes*, dice Hecthio Germ. Sacr. p. 187. *desde que las Musas pusieron su habitacion, y asiento en estas tierras, entendian que estos eran los medios, por los quales podian defenderse del olvido, y por ello abrian con tiempo Bibliothecas, y trahidos libros à la patria, con grandes gastos de los Lugares vecinos, y apartados, las aumentavan en especial los Prefectos de los Monasterios, que por quanto precedian à las Musas, sabiamente juzgavan, que les pertenecia tambien este cuidado.* Parecerè cansado, si quiero contar tan solo las mas sobresalientes dedicadas para usos publicos. En Viena se ven tres, la principal la *Cesarea*, la *Windhagiana*, y la *Schwindiana.* En Enipont son muy nombradas dos, la *Ambrosiana*, y la *Archiducal* nueva. La que està en Munich se distingue por el numero de los libros, y por lo selecto. Callo las de *Berlin*, *Dresde*, *Hanover*, *Gotha*, *Norimberga*, *Lipsia*, *Hal*, *Francfort*, *cet.* las quales asi como hicieron mas celebres las Ciudades, y Universidades donde existen, las bolvieron tambien mucho mas frequentadas por el concurso de los Eruditos.

11 Pero acercandonos mas à nuestro assumpto, la copia en verdad de volumenes en todo genero, y las excelentes Bibliothecas, con que se señalavan antiguamente nuestros Monasterios, nos subministran un fuerte argumento de la industria de los Mayores, y exce-

ce-

celente exemplo de aplicacion, digna de imitarſe. El ordenar aqui las hiſtorias de todas èſtas, y dar un Catalogo tan ſolo de las mas ſobreſalientes, ſerìa obra quizà de un ſuperfluo, y mas prolixo trabajo. Ello conſta, que el P. *San Benito* eſtableciò en ſu regla, que al principio de la *Quareſma* cada uno tomaſſe de la Libreria ſu libro, y los leyeſſen de nuevo. Pero ſiendo muy copioſo el numero de los Monges, ſi à cada uno ſe diſtribuìa un libro, y quedavan aun muchos preciſos para componer la Bibliotheca, con razon ſe puede inferir de aqui, que no era corto el numero de ellos. Pues ſi eſto ſin duda ſe comprueba de los primitivos Monaſterios, lo miſmo con mayor derecho ſe podrà decir de aquellos, que fueron fundados deſpues; lo que en realidad ſe podrà fuertemente confirmar, en eſpecial por el puntual, y continuo cuidado de copiar los libros, maltratados por la ſobrada antiguedad, pueſto que èſte era el unico trabajo à que ſe aplicavan los Monges mas de ordinario, como manifieſta muy bien *Mabillon* en ſu precioſo tratado *de Studiis Monaſticis*, *cap.* 6. Heſteno *in Diſq. Monaſt.* Henr. Petreo *de Monaſt. Germ. p.* 4.

12 Con quanto cuidado, tambien ſolicitud, è induſtria, los que exercieron el cargo como buenos Prelados, ſe aplicaren à fomentar las enſeñanzas de las buenas artes, y à eregir, y enriquecer las Bibliothecas de los Monaſterios, ſe pudiera demonſtrar con exemplos

plos casi inumerables. Baste uno por mil. *S. Benito Biscopio*, Abad primero de Canterbury, despues de Wiremath, y de Girwic en Inglaterra, eminente en doctrina, y santidad en el siglo 7. que haviendo partido cinco veces para Roma, otras tantas transportò de alli una inumerable copia de libros de todo genero, y compuso con ellos una excelente, y escogidissima Libreria en el Monasterio Wiremuthense à quien presidia; adoleciendo de la ultima enfermedad exortò muy de veras à sus dicipulos, para que con todo cuidado la conservassen, y precabiessen, no sucediesse, que por su propia negligencia se acabassen, ò perdiessen algunos de los libros, como mas difussamente lo cuenta el Escritor de su vida, y dicipulo *el Venerable Beda.* Añade *Jepesio*, que siendo el hombre sin letras un *Microcosmo* en realidad, ò un pequeño *Mundo*, pero sin Sol, para que pudiesse aprovechar, tanto à la Juventud, como à la Republica, *Biscopio* abriò juntamente con *Ceolfrido* Escuelas en su Monasterio, donde exercieron tambien con puntualidad ellos mismos el ministerio de enseñar. De aqui saliò aquella gran lumbrera de la Iglesia el *Venerable Beda.*

13 Cosa llana me serìa manifestar, que esto mismo se practicò en otras partes, y en especial en los Mònasterios en donde florecia el mayor fervor de la diciplina regular; en los quales ya se instruìa con cuidado la estudiosa mocedad en las buenas artes, ya se ivan

re-

recogiendo de dia en dia libros de todos generos, ya tambien havia muchos *Antiquarios*; à ſaber, copiadores de libros, ya por fin Eſcritores eruditiſsimos, que en iluſtrar ante todo la Sagrada Eſcritura, manifeſtaron ſer tan incanſables, que parece ganaron la victoria à los otros. Eſto no lo publicarè yo ſin vanidad, ſino el muy juſto, y no corrompido Juez por paſsion de ninguna de las partes el *R. P. Domingo Muſancio*, Theologo de la Compañia de Jeſus, el qual en ſu *Fax Chronologica*, maravillado muchas veces de nueſtros eſtudios, con ingenuidad confieſſa: *Que en mil años no ſe publicaràn tan copioſos, y utiles libros, como ſe han publicado ya por la Orden de S. Benito*; *y por eſto apenas ſe puede eſcrivir, y decir alguna coſa en eſta nueſtra edad, que no haya ſido eſcrita abundantemente, ò dicha por los nueſtros.* A cuyo fin quiſiera que ſe entendieſſe aquello que leemos en *Saluſtio*, que en rigor dice: *Que Carthago no neceſsita de elogios, ſiendo ella el elogio de sì miſma.* Ciertamente, que ſi la miſma Theologia, tanto *Poſitiva*, como *Eſcolaſtica*, ſi las demàs ciencias de todo genero tuvieran entendimiento, ò lengua, ò voz; unanimes, y muy agradecidas publicarian, que deven *à la propagacion Benedictina*, ò el nacimiento, y cuna, ò el aumento, y eſplendor, ò la beneficioſa reſtauracion, y reciennacido vigor, que havian perdido.

14 A cada paſſo tambien veràs enſalzados

dos con grandes elogios los continuos trabajos de los mayores para eregir, y aumentar las Bibliotecas, los ojos vigilantes por todas tierras, los incansables estudios, que no quiero repetir aqui para enfado: pues aun lo hacen patente tantas celebres Bibliotecas, à saber, *la de Lerins*, la del *Monasterio mayor* cerca de Turs, *de Monte Cassino*, *de San German de Pratis*, *de Bobio*, *Luxevil*, aquella de las dos Corweias, vieja, y nueva, la de *San Remigio de Rems*, la de Fuldaen Buchen, la de *San Gal* en los Cantones, de *San Blas* en la Selva negra, la Lascence en la campaña de Treveris, la de Sponheimens antiguamente en los Cynonotos, la de Einsidle, la de Kempten, de San Emmeran en Ratisbona, de San Pedro de Salisburg, la *Cremifanense*, de *Melck*, y *Gottwicense* en Austria, la Brzenoviense de Santa Margarita en Bohemia, la del Monte de San Martin en Ungria, y otras.

15 Conviene tambien la universal Republica de los Literatos, en que se debe mucho à los Monges de la Sagrada Familia de los Benedictinos, por havernos conservado hasta ahora con su continuo cuidado los volumenes de los antiguos Escritores: *Porque casi nada*, dice Mabillon, *ò à lo menos quedaria muy poco salvo de la antiguedad, sea sagrada, ò profana, sin la singular industria, y trabajo dellos.* Y para salirme brevemente dèsto, la Abadìa de Corweia, la nueva en Saxonia, fue

fue la que nos conſervò los cinco primeros libros de los Anales de *Tacito*, como ateſtigua *Meibomio* en el proemio à la tercera edicion de *Witichindo*. Aſsimiſmo, quitada toda la eſperanza de recobrarle mas, huvieramos perdido del todo el precioſiſsimo monumento de *Lactancio* ſobre la *muerte de los perſeguidores*, * que poco tiempo ha fue ſacado à luz por el diligente cuidado del eruditiſsimo *Baluzio*; ſi no ſe huvieſſe guardado entre las reliquias del Monaſterio de *Moyſſach* en *Cahors*. Aſsi tambien deſcubrimos noſotros ahora poco ha, en la Abadia Lacenſe en los Eufalos, la *obra*, perdida mucho tiempo, *de las moralidades ſobre Job*, de *Haderico* dicipulo de Gregorio Magno. Nadie ignora, que ſe conſervan en nueſtras Bibliothecas muchas ſemejantes alhajas de la venerable antiguedad, las quales ojala ſaquen à luz en algun tiempo ſus doctiſsimos poſſeedores, que harian à la verdad una coſa muy agradable al orbe erudito, y la mayor conveniencia para ſu gloria. Pero de eſto en ſu lugar, ahora es mi animo proſeguir el hilo.

§. II.

De la excelencia, utilidad, y adorno de la Libreria.

NO ſe apartò de la verdad el que dixo, que los libros ſon: *Una hermoſa alhaja* de

* *De Morte perſecutorum.*

de la humana, y divina ſabiduria, riquezas ſacroſantas de todo el orbe literato, y coſa, que la naturaleza, y el arte no dieron nada de mas util, y mas neceſſario al hombre. Eſtuviera pues titubeando lo mejor, y el conocimiento miſmo de la divinidad, y coſas humanas, los drechos de la fe, y por fin ſe deſvanecieran las eſperanzas de la eternidad, ſi por el uſo de los libros la divina miſericordia no procuraſſe ſocorrer à la flaqueza humana. Por beneficio dèſtos ſe conſerva en el mundo el conocimiento de Dios, florece la Religion, ſe ſacude el adormecimiento, ſe inſtruyen las almas en la ſabiduria, piedad, prudencia, y demàs virtudes. A èſtos debemos los comercios con los muertos, las alianzas de la ſociedad humana, la norma de la Juſticia, las defenſas de los Reynos, los origenes de todas las artes. Sin èſtos perecieran las acciones de los heroes, padeciera la memoria de nueſtros mayores, faltàran las leyes, ſe entorpeciera la Hiſtoria, la Filoſofia ſin manos daria en el ſuelo, divagàra la Medicina, fuera muda la Theologia, fruſtrada la Politica iria dando baybenes, eſtuviera marchita la Juriſprudencia, ſe nos ocultàran las obras miſmas de la divinidad. Todo por fin eſtaria embuelto entre unas tinieblas, como de una noche. Porque la vida breve, torpe el ſentido, la inaccion de la pereza, y las ocupaciones inutiles nos dexan ſaber muy poco, y lo ſabido lo arroja, y ſaca del entendimien-

miento, el defraudador de la ciencia, y embidiosa madastra de la memoria, el olvido; del qual se redime el entendimiento, y se libra de algun modo à sì mismo, quando convierte la fuerza de la razon àcia los libros. De donde aquel precioso dicho de Aristides à Esculapio: *Todo el fruto de la vida del hombre, y casi suma consiste en los libros.* Con el qual concuerda el elegante axioma de Plinio el Menor: *Que los libros deben ser tanto mas estimados que los hijos, quando los hijos del alma exceden à los del cuerpo.*

2 Solidamente à la verdad, y sobre el genio de aquel siglo en que escrivia, dice eruditamente *Lucas de Pena*, sobre este assumpto in rubric. Cod. de Navicul. *Es el libro la luz del corazon, espejo del cuerpo, maestro de las virtudes, expulsor de los vicios, corona de los prudentes, diadema de los sabios, gloria de los buenos, honra de los eruditos, compañero en el viage, amigo en casa, colocutor, y confabulador del que calla, socio, y compañero del que preside, vaso lleno de sabiduria, caxa de olores de la eloquencia, huerto lleno de frutos, prado señalado de flores, principio de la inteligencia, repuesto de la memoria, muerte del olvido, vida del cuerdo: llamado corre, mandado se apresura, siempre està pronto, jamàs inobediente, preguntado al punto responde; ingenuo consejero, no adula, no habla para complacer, à nadie perdona, porque à nadie teme; en nada miente, porque nada pide;*

ja-

jamàs le molestas, aunque à tì te dè molestia; revela los arcanos, aclarecè lo obscuro, assegura lo incierto, resuelve lo perplexo; defensor contra la adversa fortuna, moderador de la favorable, aumenta las riquezas, evita la ruina, pozo inagotable, thesoro inmenso, erario inacabable, paraiso de donde no te pueden arrojar, sino quando quisieres, amenidad fructifera de que puedes gozar mientras quieras, Maestro agradecido, que te hace sabio si te halla ignorante, cet. Cuya densa selva de elogios muestra bien, quanta sea la ventaja, utilidad, y amenidad de los libros.

3 Pero quantas riquezas, y quan copiosos frutos dimanen de los libros, bastante, y sobrado lo probaron los mas ilustres heroes del orbe literato. Porque ni *Atheneo Naucrates*, ilustrissimo, y elegantissimo escritor, nos huviera dexado *los libros de los Deipnosophistas*, gustosissimos por las varias narraciones de casi todas cosas, si no se huviera valido de la Libreria bien acomodada de su *Laurencio.* Plinio no huviera escrito su *vasta historia natural*, si le huviera faltado la Bibliotheca Romana. *Baronio* no sè si huviera sido el padre de los anales Eclesiasticos, sin la ayuda de la Bibliotheca Vaticana. Ni *Casaubono* huviera opuesto sus ensayos contra *Baronio*, ni *Pagi* la critica, si primero no huviessen hundido su cabeza en varias Librerias. No huviera podido escrivir *Sirmondo* tan varias, y tan vastas obras, sino huviera tenido à ma-

no

no la Bibliotheca de Petavio. *Grutero*, ni *Salmasio* no huvieran consagrado sus nombres à la inmortalidad, si no huviessen cargado con el thesoro de escritos de Heidelberga. Passo por alto à *Barthio*, que debe sus manuscritos à la de Lipsia; à *Naudeo*, que debe confessar como deuda de la Bibliotheca Mazariana quanto sabia; *Rigalcio* de la de Paris, *Meursio* de la de Leon, *Lambecio*, y *Nesselio* de Viena. El doctissimo Abad *Calmet*, en efecto, con ingenuidad confiessa, que la completissima Bibliotheca de la Abadia de *Moyenmoustier*, le sirviò de un singular socorro para componer sus muy vastas, y eruditas obras. Ni tampoco *D' Acheri*, *Mabillon*, *Montfaucon*, *Bandurio*, *Martene*, *Pezio*, y otros huvieran dexado à la posteridad tan excelentes monumentos, y dignos de guardarse en cedro, si no huvieran tenido entre manos grandes aprestos de libros. Por cuyos exemplos aparece mas claro que el Sol, que no hay otro socorro mas poderoso para adquirir la mejor erudicion, que una buena Bibliotheca.

4 Porque assi como los cuerpos de los animales, ni se aumentan, ni conservan, si no les subministran convenientes alimentos; assi à la verdad sin el pabulo de la letura, ni se adquiere la sabiduria, ni se retiene. Dame qualquiera ingenio por capàz que sea, damele habil quanto quieras, y un agudo juicio, con todo se ha de negar aquel con arroyos de fuera, y èste se ha de pulir con

age-

agena lima. Porque es comun adagio en voz del vulgo : *Que toma agua con un cribo el que quiere aprender sin libro.* Hay à la verdad ciertos ossadillos, que juzgan que pueden *nadar sin corchos*, y passar con lo suyo, ò que pueden parir de sì mismos à modo de las arañas. Pero si buelves los ojos à todos los que han conseguido alguna fama en las letras; quàn raro serà el que hallaràs, que no haya compuesto una muy completa Bibliotheca en quanto ha podido, ò que no la haya tenido pronto à la mano? No repetirè aqui lo que poco ha expuse, basta nombrar aquellas dos lumbreras de la sabiduria de Grecia, *Platon*, *y Aristoteles*, *que no pisaron caminos andados ya antes por algunos.* En verdad que el primero no tuvo reparo, refiere *Laercio*, de comprarse con cien minas los monumentos de Philolao; pues de *Aristoteles* es comun dicho, que puliò en gran manera su ingenio con el menage de libros de *Alexandro Magno.* Pues si aquellos grandes ingenios buscaron con tanta ansia los socorros de los libros, ya ven todos lo que deberà por fin hacer una vulgar indole.

5 Quando consta pues, que los libros son tan utiles, y necessarios para los que posseen buenos talentos, verdaderamente no pueden dexar de tener una ilustre, y honrada educacion aquellos, que para promover con mas ardor las buenas artes, componen para los cultivadores dellas sus repuestos, y Bibliothecas.

Pe-

Pero ſolo eſta gloria parece que pertenece à aquellos, à quienes halaga, y llama tras sì la hermoſura de coſas grandes, para que apeteſcan tambien el elevarſe mas altos de entre la medianìa del vulgo en tan bella, y loable materia. Entre èſtos, ſiendo los principales los Prefectos de los Monaſterios, debe ſer èſte ſu primer cuidado, y juntamente gloria; Porque què coſa hay mas honeſta, què coſa mas digna de los Prelados, que ſeguir eſte camino de la verdadera alabanza, y los gaſtos que otros malamente prodigalizan en vanidades perecederas, emplearlos ellos en comprar los mejores libros para ſu uſo, y de los otros? Debieran à la verdad ſer provocados los mas tardos por cierto ſecreto inſtinto, à obrar, è intentar lo miſmo con el exemplo de tantos heroes iluſtres, que ſe aplicaron con atencion à juntar por todas partes grandes copias de libros, con los quales animàran ya à los ſuyos à la enſeñanza, y los armaſſen en defenſa de la virtud contra la *barbarie*, *è ignorancia*, *peſtes de la vida religioſa*, y ſirvieſſen para las neceſsidades, y provechos del pùblico.

6 Con eſte deſeo excitado el cèlebre Trithemio, Abad de Sponheimens, nadie de noſotros ignora quan copioſa Librerìa fundaſſe, y què coſecha de elogios haya recogido por eſto de todos. Por lo qual, alabandole *Wolffango Treſlero*, Monge de San Jayme de Moguncia, famoſo por las miſmas Epocas, dice,

que no huvo nada de todo lo que es digno de saber, ò leerse, que pudiera de ningun modo ocultarsele, ò passarsele. *De donde tambien ha dimanado*, dice, *que congregando los libros de casi todos los Authores, que huviessen escrito cosa tocante à la erudicion, en un como grande Colmenar, compusiesse una Bibliotheca grande, admirada de los varones eruditos, que fuesse una prueba de la aplicacion dèl mismo à los estudios de las letras, y dignissimo monumento para los venideros, y cierto prodigio en excesso pasmoso para admiracion de los varones doctos, y amantes de los libros.* Esto dice aquel de *Trithemio.* Y huvo otros, no pocos, que heridos del mismo furor, se privaron varias veces de su genio, para entretener su alma en estas delicias de las Musas. Muchos juzgaron aun que les seria amarga la vida, si huviessen de carecer de los libros: otros tuvieron por mas tolerable el que se les privasse todo alimento, que no padecer su falta. Cuyo genero de pena no ignorò el doctissimo Señor *Claudio Stephanot*, encargado de los negocios de la Congregacion de S. Mauro en Roma, expressando los sentimientos de su animo con estos versiculos:

En las letras me abraso,
y amando el saber mi vida passo.

7 Estos, y semejantes cuidados de los grandes Varones en el assumpto de Bibliothecas,

sien-

ſiendo preconizados por la boca de todos ¿ A quièn pregunto no animaràn tantos incentivos, y deſde luego no encenderàn, como lo que mas, à la imitacion ? Aſsi Dios me ſalve, que como aquellos ſiguen un hidalgo, y loable inſtituto, que promueven las buenas artes, ò no perdonan à trabajo, ni coſta alguna en componer Librerias: aſsi nada les puede acontecer mas torpe, ni mas indecoroſo para los que deben elevarſe à las coſas honeſtas, y verdaderas, y preſidir tambien à las Muſas, que el deſpreciar lo que les pudiera levantar al grado eminente de inmortal renombre, y promover mas que todo la felicidad, honra, y gloria de los Monaſterios, y vigor de la diſciplina regular. Nadie negarà pues tan facilmente, que eſtas coſas no penden en eſpecial del cultivo de las buenas artes, y mas que todo del cuidado de los libros: porque el miſmo ſabio ateſtigua, que tras el eſtudio de la ſabiduria viene la cultura de la virtud, Sap. 8. *por quanto es maeſtra aquella de la doctrina de Dios, y eſcogedora de ſus obras: enſeña la ſobriedad, la prudencia, la juſticia, la virtud, que no hay en la vida de los hombres nada de mas util.*

8 Sabemos muy bien, que à muchos les parece mas glorioſo el habitar pompoſamente, juntar campo à campo, vivir con eſplendor, que no el gaſtar en los empleos de Bibliothecas: porque dicen, *que el juntar dinero para la neceſsidad urgente de los hermanos*

es providencia, mas el comprar tantos libros inumerables no es providencia, ſino curioſidad. Pero ſobre eſto no puede leerſe coſa mas guſtoſa, que lo que trae *Trithemio* al cap. 14. del opuſculo *de Laud. Scriptorum Manualium*, en donde reprendiendo ſemejantes donoſos Abades de ſu edad, mas aficionados à dineros que à libros, prorumpe en eſtas palabras: *He aqui*, dice, *recoges tu oro, y plata, juntas campo à campo, fabrìcas muros, y no lo juzgas por mal, ſino que lo tienes por providencia ¡ ò Emperador del guſto! ò Principe de la avaricia! què coſa honeſta no combate tu pereza! què no roe tu cruel ambicion! para vituperar los amantes de la ſagrada ciencia enſalzas la avaricia, por lo que abunda tu corazon habla la boca, y tus miſmas palabras ateſtiguan, que eres contrario de la ſabiduria; eſſa que finges no es providencia, ſino avaricia; no neceſsidad de los hermanos, ſino ſed del oro. Aborreciſte la ciencia, y te echaſte à las eſpaldas las palabras del Señor, y te vanaglorias como de una grande juſticia, mientras expones el miſmo patrimonio del Monaſterio à tu fauſto, y vanidades perecederas ¿ Por què nos motejas pues la copia de libros? Por què condenas en la Igleſia el eſtudio ſanto, y neceſſario? Bueno es, me atreverè à decirlo conſtantemente, tener en el Monaſterio muchos, y buenos libros, con los quales ſe promueva el eſtudio de los hermanos, aunque no baſten para leerlos todos. Tampoco deben ſer deſterrados de las Librerias de los Mon-*

ges

ges los eſcritos de Authores ſeculares , ſin cuya noticia no pienſo que nadie puede entender perfectamente los libros divinos.

9 Eſto , y mucho mas *Trithemio* ; con lo qual buelve gallardamente por la copia de libros , y con feſtividad ſacude con ſu ſal à aquellos pulidos Abades , que derramados por lo demàs en vanidades perecederas , quando ſe trata de comprar libros para ſu uſo , y el de los otros , entonces pienſan en ahorros. Muy agenos à la verdad de la mente de la Sagrada Regla : porque teſtifican buenos Authores , que el Padre *San Benito* tuvo un ſingular cuidado , de que en todo Monaſterio ſe diſpuſieſſe con aplicacion una Bibliotheca comun , *que es el pabulo del entendimiento bien ordenado , y el exercicio de un animo ingenuo.* Ni eſta conjetura ſe ſaca por adivinacion, pueſto que el Santiſsimo Patriarca no quiſo que entràra en la lid Monaſtica ninguno de ſus hijos *ſin ſu quaderno , y pluma* , como con una armadura muy neceſſaria. Y ciertamente que ningun hombre ſano negarà , que es coſa mas honeſta , y mas digna de los varones llamados al ſagrado Miniſterio el gaſtar en los empleos de Bibliothecas , que no en ſobervias fabricas , combites , criados , coches , cavallos , y otros infinitos medios de perder las riquezas : *Porque lo que ſe gaſta en eſto , cede en bien comun , ſoliendo gaſtarſe lo demàs , ò en guſto perecedero , ò para vanidad inutil , no ſin menoſcabo del patrimonio , perjuicio de la*

mo-

modestia Religiosa, *y escandalo de los seculares.*

10 Digno es del todo de presentarse aqui con liberal mano el juicio *de Clemente Alexandrino* sobre este assumpto : *Absurdo*, dice, *y torpe es el que viva uno esplendidamente, quando otros padecen hambre, entretener los ojos, y olvidar las almas, eregir muros, y destruir costumbres ¿ Pues quanto mas glorioso es hacer bien à muchos, que el habitar soberviamente, quanto mas prudente el gastar en los hombres, que en piedras, y muros? Quanto mas honesto derramar los caudales en monumentos de sabiduria, que en instrumentos de fausto?* Pero debieran los Prelados seguir con tanto mas cuidado estos avisos, quanto tienen conocido ya por muchas experiencias de los suyos, lo mucho que importan para promover los animos el verdadero, y no fingido cuidado de la Libreria, y las letras; y lo poco que al contrario conduzca para la celebridad de algun Monasterio, gloria, y esplendor, los sumptuosos edificios, elevadas paredes, espaciosos atrios, temerarias fabricas, y alhajas preciosas, si *la doctrina*, y la *erudicion*, y la que es madre de la felicidad *la sabiduria*, y nodriza *la virtud* no colocasse su asiento en ellos ¿ Porque què son aun los Monasterios, bien que muy opulentos, sin Varones excelentes en religion, y doctrina, si no blanqueados sepulcros de hombres vivos? *Y què, pregunto*, dice Trithemio, *cosa mas misera-*

ble,

ble, que un Religioſo Sacerdote ignorante? Què aunque no tenga ningun encargo de la predicacion, por razon con todo de la orden recibida, eſtà obligado à ſaber las Eſcrituras. Aſsi eſcrive en la Homilia IV. digna por cierto de leerſe toda atentamente.

11 Y con eſto, ſegun pienſo, aparece por sì, que eſtan locos aquellos, que vituperan, y diſſuaden el eſtudio, y cuidado de los libros. Porque realmente aſsi como los Oficiales, ò Artifices, por muchos que ſean, no pueden carecer de ſus inſtrumentos para hacer ſu obra; aſsi el que quiſiere ſacar cabeza entre los eruditos, y tener el lugar de ſabio, ò llegar à la cumbre de la verdadera, y sòlida erudicion, jamàs ſe podrà ſatiſfacer à sì, à ſus deſeos, y à los de otros, ſin la copia de libros. Porque propagandoſe toda la doctrina por los Maeſtros, ò vivos, ò muertos; los vivos mueran facilmente, los muertos ſean inmortales, y ſiempre eſten aparejados, y ni ſi por medio dellos no pueda haver Maeſtros vivos: es coſa manifieſta, que la Libreria es del todo neceſſaria para el que eſtà dado de veras à los sèrios eſtudios. Pero ſirve poco el detenernos mas en eſto, porque ſerìa argumento de una extremada demencia el negar todo lo que los hombres del mas exquiſito juicio, ò aprobaron, ò veneraron. Y antes bien quizà parecerè canſado, ſi con eſta ocaſion quiſieſſe probar por muchas razones, que la fortuna tambien de los Monaſte-

terios, y la permanencia de la obſervancia regular, va por lo ordinario unida à la cultura de las letras ¿ Porque quièn de noſotros ignora que floreciendo las letras lo paſſan bien, y felizmente los Monaſterios, embotandoſe por el contrario, ù oprimidos los eſtudios de las buenas artes, que ſon ellos ſemejantes al orbe quando le falta el Sol ? Coſa averiguada es, que las mas exorbitantes corrupciones provienen del ocio, y del menoſprecio de las letras: porque como con razon Mabillon advierte, *empezando à entibiarſe aquel primitivo fervor de la Religion, ſi no ſe fomenta con los eſtudios de las letras, ù otros pios exercicios, va degenerando poco à poco en una ſupina, y craſſa pereza, con la qual ſe marchita la virtud, ſe entorpece el vigor de las almas, las coſtumbres tambien, ſin advertirlo noſotros, ſe deslizan, es relaxada la diſciplina, ſe arruina la Religion, introducenſe los enſanches, de aqui las inquietudes, y de ahì proviene toda la ſelva de los males.*

12 Vano pues es, y necio aquel genero de ſophiſma de algunos, por el qual pienſan, que el cultivo de las ciencias para los que viven vida ſoletaria de ninguna de las maneras conviene, como dañoſo à la virtud, y prefieren *la ruſtica, y cruda ſimplicidad, la que reputan por mucho mas docil, ò, ſi te parece, mas apta para ſu dominacion.* Porque ſi conſtaſſe que los eſtudios de las buenas artes dañan à las buenas coſtumbres, ſi en los eſtu-

tudios, y exercicios literarios de los Monges no hay utilidad alguna, ningun merito, nada por fin loable, deſdichados de nueſtros mayores, que ſudaron tantos ſiglos en ellos deſde el tiempo del Patriarcha *San Benito*, ay, de los *Gregorios*, *Caſsiodoros*, *Bedas*, *Lancfrancos*, *Rabanos*, *Hincmaros*, *Anſelmos*, *Rupertos*, *Bernardos*, *Trithemios*, *Mabillones*, *y de otros infinitos*, ſi trabajando todas las noches no conſiguieron nada. Pero me corro de detenerme mas en impugnar eſtas liviandades: pues conſta, que los antiguos Monaſterios de nueſtro inſtituto, no tan ſolamente ſon alabados por la religion, y leyes de la vida mas auſtèra, ſino en eſpecial por la doctrina, y mas que todo por el cuidado de los libros, y letras; con excelente à la verdad elogio, y muy hermoſo maridage, neceſsitando el uno de la ayuda del otro, y como Hugo decia: *Haciendote camino por la ciencia para la diſciplina, por la diſciplina para la perfeccion, por la perfeccion para la bienaventuranza*; ni puede hallarſe monſtruo mas torpe, que la ignorancia, y relaxacion.

13 Y aſsi con grande juſticia juzgò *Mabillon*, aquel eminente maeſtro de la virtud, y juntamente de la erudicion, que el que florezcan las buenas artes, y ſe mantengan bien, importa tanto à los Monaſterios, como ninguna coſa mas: porque no hay otro ornamento mas lucido de la Religion, que ellos, ni el feliz eſtado de las coſas de otro de-

depende mas, que de las letras; puesto que las armas de nuestra milicia no son corporales, sino espirituales, para la ruina de las fortalezas que se levantan contra la ciencia de Dios. *Pues la santa rustiquez*, dice San Geronimo, Epist. ad Paulinum, *solo se aprovecha asi, y quando edifica con el merito de la vida la Iglesia de Christo, tanto daña, sino resiste à los que la destruyen.* Y poco despues, *ves*, dice, *quanto distan entre sì la justa rustiquez, y docta justicia? Unos se comparan à las Estrellas, otros al Cielo.* Pues asimismo Daniel al fin de su sacratissima vision: *Mas los que fueren doctos luciràn con el resplandor del firmamento, y los que adotrinan à muchos en la justicia, como estrellas por perpetuas eternidades.* Vayan pues los delicados glotones, que mientras estàn acriminando los estudios de las letras, *fingen ser ellos unos Curios, y passan la vida en juegos, y dissoluciones*; y hacen asi lo mismo que *Epicuro, que,* como se encuentra en Ciceron, *le echava la cola al Pueblo, no buscando èl sino su gusto, y delicias.* Pero dexemos estos hombres, y entendamonos en nuestro assumpto.

§. III.

De los modos, medios, y ayudas para fundar las Bibliothecas.

1 SErìa por fin dificil en un todo, no tan solo el determinar con numero absolu-

luto, ſino tambien el figurarſe en la idea los modos, y medios con que ſe pueda con felicidad llegar à componer una Libreria: porque como no todos ſe tienen propueſto un miſmo fin, no ſerà de admirar, ſi tambien el modo de juntar libros fuere vario, y de muchas maneras. Porque uno es el que tienen los Principes, otro la Republica, Ciudad, Univerſidad, otros las Sociedades, y Monaſterios de los Religioſos, otro por fin las perſonas privadas, los Profeſſores, los aficionados, los ricos, y aquellos que tienen el patrimonio reducido. Ordinariamente el comun, y mas cierto medio es el comprarlos, porque vale aqui, como en otras coſas, aquello de Plauto, *es neceſſario que gaſte el que provecho buſca.*

2 Pero mejor es comprar Bibliothecas cortas, enteras, y aun no divididas, que el juntar libros eſparcidos de aqui, y de allà: porque deſte modo en el eſpacio de un dia podemos lograr un gran numero de libros, muchas veces de la mejor calidad, los que de otra forma apenas, ni tal vez apenas podrian juntarſe en toda la vida. Regularmente crecieron de eſtos principios las mas iluſtres Bibliotecas, à la magnitud, y excelencia que admiramos: porque ſon las Bibliothecas muy ſemejantes à un rio, que mientras lleva tan ſolo ſus aguas, corre muy limitado; pero quando los demàs rios, y arroyos van poco à poco deſcargando en èl, ſe derrama mara-

ravillosamente. Echados asi los pequeños fundamentos de qualquiera Libreria, si se añadiessen de dia en dia nuevos despojos, poco à poco, y aun sin advertirlo nosotros, crecerà de un modo admirable.

3 Sin embargo de ninguna de las maneras venimos aqui con aquellos que creen, que el oro, y la plata es el unico nervio de las Bibliothecas, y que nada se puede adquirir quando no estè recomendado con un desmedido precio: porque ocurren otros medios, y socorros ordinarios, que pueden aplicarse con mayor facilidad, y menores costas. Una muy abundante cosecha de èstos nos subministra el celebre *Naudeo* en su muy elegante dissertacion de *instruenda Bibliotheca*, cuyos avisos tan saludables se han copiado tantas veces por otros modernos, que casicasi causa rubor el bolver à tratar de ellos. Pero como estas cosas quizà seràn extraordinarias para aquellos à quienes escrivimos, por no dexar del todo vana la prudente aficion de èstos, bastarà señalar algunos pocos de los varios modos, y socorros, con que semejante cosa suele conseguirse. Porque asi como hoy dia, en que la cosecha de libros es tan grande, son mas vulgares que antes lo eran; asi su aplicacion, y execucion depende en especial de la sagacidad de cada aficionado, industria, condicion, estado, propension, y de otras circunstancias que ignoramos.

4 Pero para proceder con mas facilidad,

y

y felicidad en un negocio de tanto peſo, hemos de conſultar en primer lugar aquellos que nos pueden inſtruir, y alumbrar con la viva voz en eſta materia, ya ſean los literatos, ya los dotados de habilidad, y juicio, ò ya eſtos tales que ſe han empleado mucho tiempo con aplauſo, y felizmente en eſta ocupacion: porque no es de todos, como dicen, *llegar à Corintho.* El camino es enfadoſiſsimo, y lleno de precipicios. La experiencia cada dia enſeña quan dificultoſamente ſe adquiere la noticia ſuperficial tan ſolo de todas las artes, y de los Eſcritores principales de cada una, y quanto cueſte el ſacar algunos de la tirania de ſus preocupaciones, que manda à fuer de dictador medir los penſamientos de otros à ſu medida: porque muchas veces con ciego juicio condenamos Eſcritores no entendidos, ò eſtrañamos de noſotros los que no hemos oìdo, de manera, que en realidad aqui tanto como en otra coſa *tienen los libros ſu fortuna, ſegun la capacidad del comprador* ¿ Porque què docto hay, lo miſmo digo del ignòrante, que haviendo tomado en ſus manos un libro para mercar, y viendo que ſe aparta de la ſaliva, que una vez ſe tragò, lo que lee, no le arroje al inſtante como contrario à ſu idea? ¡Veràs tambien algunos, que llevados de no sè que gracioſa dulzura, eſtàn cebados de manera en las vanidades de la eſcuela, que prefieren los Authores embutidos de ſemejantes cen-

centones, como quiera que magros, y secos, à los mejores de todos; hay otros tan animosos, que no desean sino gordos, y grandes tomos, siendo por lo regular menor el provecho dèstos, que de aquellos, que en pocas, y escogidas hojas comprenden mucho. Por lo que como con facilidad cegageemos en nuestras cosas, ò seamos arrebatados incautamente de los afectos, juzgo que en esto se ha de respetar mucho el juicio de los peritos.

5 El que desea pues conocer los buenos libros, y juntar una copia bastante dellos, no debe sacar la memoria vacìa de las buenas Bibliothecas, y tiendas de libros. Convendrà tambien el escoger de aqui, y de alli los preceptos mas notables de los libros de mejor calidad, que tratan del assumpto de escritos, ò embuelven juicios, censuras, y criticas de obras, ò representan en suma sus argumentos. Se han de reconocer ademàs los catalogos mas copiosos, como de la Bibliotheca *Bodleiana*, *Thuana*, *Barberiñiana*, *Telleriana*, *Coisliniana*, *Menekeniana*, *Uffembachîana*, *del Cardenal Imperial*, y otras semejantes: porque leìdos èstos, no de passo, sucede, que no tan solamente se saca la noticia de las obras que se han de mercar, sino que tambien se ofrece una conyuntura no despreciable para investigar por diferentes partes, y de preguntar aqui, y alli de ellas; y aun de los mismos catalogos se podrà

drà tomar la norma de ordenar una Libreria. Se deberàn aſsimiſmo buſcar con cuidado los indices de las Bibliothecas, que cada dia ſe ſacan venales en almoneda, reconocer tambien los catalogos de los libros que ſe acoſtumbran publicar por los Libreros, en eſpecial en las ferias de Francfort, y Lipſia, y ſe havràn de regiſtrar tambien con atencion las actas de los eruditos, y ephemerides literarias, y otras coſas ſemejantes: porque de aqui ſe ſaca la noticia de las obras nuevamente impreſſas.

6 Un modo no menos guſtoſo que facil de juntar, y conocer libros, preſentarà tambien el trato con los Varones eruditos, aficionados, experimentados, prudentes, ingenuos, y que tiren al miſmo blanco: porque deſte modo ya ſe oìràn conſejos dados muy ſaludables, ya ſe deſcubriràn manifieſtas diferentes opiniones, ya ſe aprenderàn medios, con los quales ſe puedan alcanzar los libros que faltan; y ſe tomarà de aqui nueva luz, que favorezca nueſtro inſtituto. Porque no hay nadie que tenga la fortuna de conocer por sì miſmo todos los libros de que neceſsita, ò el juzgar con acierto, y ſin paſsion de tan diferentes, y tantos ingenios de Authores, y ſus meritos; y aſsi de ninguna de las maneras mirarèmos mejor por nueſtras coſas, que ſiguiendo los juicios, y piſadas de aquellos, que ſon peritos en eſta materia, y enſeñados con larga practica; y

nos

nos apliquemos con ambicion honrosa *à que vengan unidas à nosotros las cosas, que de por sì separadas hacen felices.* Pero no quisiera que se escucharan sencillamente, y sin discrecion à estos nuevos censores de los escritos, que formados malamente, ò por secta, ò passion, ò temeridad, ù otras preocupaciones, hacen un ciego juicio por lo regular de los libros, y juzgan que se les ha dado de buena gana este encargo para señalar un grande precio à los Escritores de su Patria, que sin èsto no hallarian aun entre las viejas quien comprasse sus mercadurias; y los proyectos de los demàs, muy dignos de alabanza, ò los dissimulan con siniestra intencion, ò los embarazan, echandoles todo genero de palabras furiosas. En cuya suerte de vicio hallaràs, que han caido, en particular, muchos de aquellos, que compusieron las listas de las obras de los Escritores de su Paìs, Religion, Nacion, acostumbrando à halagar muchas veces con demasiadas alabanzas à los hombres de su clima.

7 Assi qualquiera que estè posseìdo de la loable aficion de juntar libros, no tendrà reparo de visitar con los grandes hombres las tiendas de los Libreros, los desechos, y tiendas de aquellos, que suelen comprar por junto los farragos de papeles arrojadizos, y assimismo los pergaminos, ò libros que llaman para emboltorios, tirando à comprar con el precio mas barato, como sucede, si acaso entre

tre

tre las perdìdas mercaderias de èstos diere en libros formados, aora tales, que por la mucha asquerosidad, crudos, y desnudos, cubiertos solo de polvo, estuvieron escondidos por los rincones, ò lucharon con la polilla, y carcoma: dignos pero de mejor fortuna, despreciados solo de aquellos, que en el surtimiento de libros, rudos, è ignorantes, no saben quanto disten *las monedas verdaderas de las fingidas.* Ni faltan exemplares, que nos encomiendan esta sagacidad, porque confiessa el celebre *Morhofio*, que con este arte sacò muchas veces lo que no creyera de las tiendas mas ruines. *Pinelo* tambien para enriquecer cada dia la Bibliotheca suya, que llevava sobre ojos, se havia propuesto entre otro la idèa de coger indices de los libros por medio de los herederos de los hombres de letras que morian, por las quales supiesse todo aquello, que debia trasladar à su Bibliotheca; tenia espias, por cuya industria sacò las mas veces de las gargantas de la muerte los trabajos literarios de hombres excelentes. Queria tambien, que frequentassen los suyos, à lo menos cada mes, y esto por lo regular con grande provecho, los que componen los cribos, cimbalos, y vihuelas, tambien los Enquadernadores, y Ropavejeros, y los Surcidores, y Especieros; por quanto acostumbran èstos à gastar gran cantidad de papeles en sus maniobras: porque con este artificio muchas veces con pocos dineros juntò una grande can-

tidad de libros manuscritos, que si se huvieran de justipreciar por peritos, se vendieran à gran precio. Pero como este medio sea tan extraordinario como aquel fervor de *Pinelo*, quiero mas dexar este consejo al arbitrio de cada uno, que exponerle por regla.

8 No poco tambien suele ayudar à aquel ardor de amontonar libros, si à modo de sus aficionados hagamos notorios à otros nuestras ideas para formar la Libreria; ni tal vez serà inutil el dexarlo en manos de otro, solicitar la buena voluntad de los cuerdos, y conciliarse los cultivadores de las buenas artes, y el discurrir con particular industria, si algunas otras cosas conducen à este proposito: porque no puede dexar de suceder, que todos los que son de indole mas cultivada, y de corazon mas humano, siempre no esten muy aparejados para favorecer, segun sus fuerzas, los excelentes, è ilustres intentos de sus amigos, mientras que no se oponen à su conveniencia. Convendrà singularmente este medio à aquellos, que sobresaliendo con alguna authoridad, pueden facilmente por su empleo pùblico conciliarse à otros con oficios, ò benignidad. A estos tales muchas veces suelen ofrecerse voluntariamente, lo que à otros les cuesta mucho trabajo, y coste; lo que prueba *Naudeo* con el exemplo de *Richardo de Bury*, Canciller de Inglaterra. Pero mientras coloca entre los medios de fundar Librerias las astucias, y estratagemas, que pueden con

uti-

utilidad practicar en este negocio los Magistrados, ò personas pùblicas, guarecidos lo bastante con su authoridad, le dexamos tener la abundancia en su modo de pensar. A nosotros nos parece mas honesta la practica de *Pinelo*, con la qual procurava reconciliarse de manera con su benignidad à los eruditos, que los mas Varones de grande fama creyeron, que era correspondiente à su estimacion el adornar con sus comentarios, y obras su Museo.

9 La mas cierta regla previene se cercenen las costas superfluas, que muchos suelen consumir incautamente en la enquadernacion, y adorno de sus libros, quando fuera mejor hacer estos gastos en juntar los nuevos que faltan aun: porque mas vale tener muchos libros enquadernados bien à la moda ordinaria, que uno solo, y un corto magnifico conclave, adornado con afectado atavìo de polidos, y dorados libros, y que señalandose por las cortinas paramentos, y diferentes cebos de los ojos, no compita con una Bibliotheca, sino con un Theatro. Se compraràn tambien con mas facilidad libros, si se ahorran los gastos, que suelen emplearse en juntar los mas raros, ò menos utiles. Pero siendo la peste mas cierta de las Bibliothecas, el que dexamos perecer lo que se ha adquirido con mucho trabajo; el principal cuidado se dirigirà à conservar cuidadosamente los libros ya comprados, ò que llegan à nuestras manos cada

 dia,

dia, y à no permitir de ningun modo el que se pierda ninguno dellos, porque es mas tolerable el no adquirir, que el perder:

Conservar lo ganado
es tanta gloria, como haver triunfado.

10 Aquellos libros por fin, que son tan raros, que con dificultad se pueden sacar de las manos de aquellos que los conocen, con solo este estratagema, que es cebarlos con la esperanza de la ganancia, se han de lograr; pero llevando esta moderacion, que sirvan para el uso de las Bibliothecas, porque no del todo inutilmente aconseja *Naudeo*, que se deben despreciar aquellos libros, y manuscritos, que unicamente se estiman por su antiguedad, figuras, pinturas, y otros adornos. Ademàs importa mucho el buscar para sì las copias, ò traslados de los manuscritos, que los Literatos dexaron sin publicar, ni con menor cuidado se debe esforzar à conseguir el copiar, por medio de Escrivientes, los tratados destinados para dictar, tanto privadamente, como en los publicos Colegios por los Cathedraticos mas celebres de las Universidades vecinas: porque deste modo juntaremos à la postre un grande thesoro de los mas excelentes pensamientos, los quales no pocas veces son mucho mejores, que muchos manuscritos antiguos, y cuyo poco aprecio se debe reputar por ganancia.

En

11 En nueſtros Monaſterios juzgo, que de eſte modo ſe podia aumentar con facilidad la Libreria, ſi ò de fixo ſe ſeñalaſſen algunas rentas anuales para el aumento de la Bibliotheca, ò ſi à los pretendientes que han de entrar en la Orden ſe les obligaſſe à emplear alguna cantidad de dinero à eſte fin, ò ſi los Abades, como tambien los Monges, algunas porciones de dinero, tal vez deſtinados por cuenta de renovaciones, preſentes, dixes, ò los deſpojos de los difuntos, ò raciones vacantes, ò gaſtos tambien acoſtumbrados à conſumir en otras coſas, las aplicaſſen en el entretanto à eſta verdad, que ſi aprobaſſen eſte conſejo todas las Sociedades, no queda arbitrio para dudar, que dentro de breve tiempo ſaldria una muy eſcogida, y muy abundante porcion de libros de todo genero, para perenne aumento de las buenas artes, y provecho de la poſteridad: pues deſte modo vemos, que crecieron en los mas de los Monaſterios las Bibliothecas mas caudaloſas.

12 Pero ante todo ſe debia de proveer de un Varon prudente, induſtrioſo, y bien verſado en el manejo de los libros, à cuyo cuidado, y ſagacidad ſe encargaſſe el excitar, promover, y perficionar eſte intento. Porque la Bibliotheca eſtà muerta, ſi en ſu govierno no ſe coloca uno, que ſea *alma de la Bibliotheca*, cuyo titulo no adquiere nadie ſino aquel, que ſe huvieſſe introducido bien en lo mas intimo de la materia literaria, y

de

de las muertas Bibliothecas se huviesse èl hecho una Bibliotheca viva ; pues èste debiera exercer con la mayor aficion este empleo, inspirar à los otros el amor de los libros , comover el galardon de los meritos , juntar con ansia donaciones , y legados pios ; y si otras cosas concurren à esto mismo , executarlas con particular cuidado.

13 Pero en todo se ha de juntar la paciencia con la industria , y solicitud ; y teniendo bien entendido , que es imposible llegar tan presto en esta carrera al coto , por haver previsto ya el mismo Salomon en su tiempo , que jamàs ha de tener fin alguno, quando dixo : *Que en escrivir libros no havrà fin.* Siendo pues necessario para el aumento, y que cresca la Bibliotheca , que la vayamos adornando despues de los libros nuevos , que pueden parecer de alguna entidad , y quantos salen à luz de dia en dia por toda la Europa , creemos , que en quanto à esto serìa cordura el buscar algunos Mercaderes de libros , ù hombres enseñados por la larga experiencia , que nos pudieran subministrar quanto sale de nuevo , y bueno en el orbe literato , è investigar con atencion , y procurar los libros que deseamos.

Es ya bastante aquesta corta huella
al genio astuto , para que por ella,
sacando lo demàs à su costumbre,
lo pueda averiguar con certidumbre.

§. IV.

§. IV.

Del examen, eleccion, numero, y qualidad de los libros que ſe han de comprar.

1 COmo vivimos en ſiglo tan fecundo, que como uno decia con agudeza, *engendran los Eunuchos, y paren las Mulas,* y no tan ſolo echan al orbe literato fetos baſtardos, ſino lo baſtante monſtruoſos, con tan engañoſa viſta, que ſi vas à buſcar à Juno, daràs con una nube: prudentemente, à lo menos en mi juicio, hacen los que antes de componer ſus Librerias, aplican ſu cuidado à conocer perfectamente los libros, y à elegirlos; ni examinan tan ſolo bien, y con diligencia los aſſumptos que contienen, ſino tambien las ediciones, quando hay muchas, y los juicios de los eruditos ſobre todos. Porque hay no pocos libros, que ſon ſemejantes al *madroño, un fruto deshonrado,* como Plinio llama, *de ſabor tan aſpero, è ingrato, que apenas ſe puede comer uno.* No hay en ellos nada que, una vez viſto, deſees verlo otra vez, ya guſtado bolverlo à guſtar, leido releer; ſino que ſe arrojan deſde luego, y ò ſe les come la polilla, y carcoma, ò ſe emplean en embolver eſpecierias, y como dice un Poeta *ſirven de capuz à la pimienta.*

2 Y ſiendo los viſtoſos titulos, y catalogos de los Libreros compueſtos deſtos los

mas

mas formados pomposamente, y no haya cosa por inaudita que no prometan como con un ramo colgado, dexan burlados por lo regular à los hambrientos cuervos. La hermosura tambien, la impression, el vestido, y adorno exterior, engañan facilmente à los incautos, y muchas veces se nos alaban libros mas por la apariencia, cuerpo, passion, ganancia, que por la bondad, solidèz, doctrina, y utilidad; y aun suele ser el atrevimiento de algunos tan arrojado, que, no obstante que sus libros estan horrorosos por los muchos yerros de la Imprenta, los encargan à los compradores con todas palabras pomposas por la puntualidad de la enmienda, y lo fingen à la frente misma del libro gallardamente; por lo que sucede, que los destituidos del conocimiento dellos, son engañados facilmente con la apariencia.

3 Por lo que si alguno en este diluvio de libros con que el mundo casi se anega, quiere poner la vista bien en el mas selecto, y mirar por su provecho *para que no se corrompa la pureza de los estudios*, lo que prevenia Manucio *por los escritos del todo necios, y barbaros de algunos*; antes de todo debe andar solicito en adquirir una noticia, y èsta erudita de los escritos de mejor nota; y assi el primer cuidado serà, quando se ha de comprar algun libro, indagar primero si se ha de contar entre los buenos, ò no. Por tal pues se juzga el que contiene cosas utiles, de peso,

ſo, ingenioſamente deſcubiertas, y eſtablecidos bien los fundamentos con el orden que le correſponde, con claridad, elegancia, y juntamente con corriente los lleva encadenados. Donde ves, que ſe han de atender tres coſas en particular, à ſaber, 1. *la eleccion en las coſas*, de que trata el Eſcritor. 2. *El methodo, ò diſtribucion de las miſmas.* 3. *La miſma locucion acomodada à las coſas.* En la primera, y ſegunda aparece el juicio, y erudicion del Eſcritor; en la tercera relucen el ingenio, y pràctica de eſcrivir. Caſi es ſuperfluo buſcar otra coſa demàs en el trabajo de qualquiera Author. Pero ſi no tuvieſſemos conocidas eſtas coſas, no nos pondremos ſino temerariamente à juzgar de ſu manera, y forma de eſcrivir.

4 Teniendo pues talentos para eſto, luego que tengas un libro en la mano, pondràs al inſtante el principal cuidado en comprender bien el aſſumpto de toda la obra, y ponte como delante de los ojos la intencion del Author; por lo que à primera viſta reconoceràs con atencion el titulo por todo èl, y examinaràs dieſtramente los capitulos principales, que dirigen el blanco del eſcritor, y ſi te parece los trasladaràs en tus apuntamientos, añadiendo el nombre del que le publica, y del Impreſſor, como tambien el lugar de la imprenta, el año, la forma, y el cuerpo. Deſpues con toda diligencia buſcaràs ſi por ventura puedes dar credito al titulo: de

don-

donde iràs desde luego à la prefacion, y reconoceràs atentamente las clausulas mismas del assumpto, de las quales facilmente comprenderàs el fin que se propuso el Author, y el orden de la obra. Pero si la prefacion no declara bastantemente la empressa del Escritor, ni huviesse puesto en la frente catalogo de lo que contiene, escogeràs del indice alguna cosa de las mas elevadas, ò materia ya bien sabida por ti, y la examinaràs atentamente, que podràs juzgar *por la uña al Leon.*

5 Despues de vistas estas cosas aprovecharà muchissimo el introducirse en las mas interiores de toda la obra, examinar los sumarios de los capitulos, y el recorrer, aunque sea con la vista divagante, los motes que suelen notarse en los margenes, y examinar cuidadosamente la fuerza que tengan, lo que conducen al assumpto, quan unidos entre sì, que bien repartidos, con quanta prudencia ordenados. Pero en especial se debe mirar si las materias que se tratan de un lado, y de otro son triviales, de poco precio, curiosas, utiles, espinosas, controvertidas, estrañas, importantes, y dignas del Escritor. A donde tambien el intento del Escritor se encamine, en que tiempo escriviesse la obra, con que favor, que instinto, en quales cosas fie sus fundamentos, sobre que componga, que rumbo tome, de que principios use, de que methodo, que estilo: si por ventura el mismo Escritor es uno de aquellos,

llos, que aunque la materia ſea trillada, y comun, *buſca las cumbres mas elevadas*, ò por el contrario, ſi el aſſumpto parece ſublìme, quanto quiera que ſea reputado el Author por pequeño entre los inferiores; finalmente examinaràs dieſtramente, y con el animo libre de preocupaciones, que es lo que trae de propio, lo que ageno, lo que recogido del vulgo, y ſemejantes coſas, que la prontitud, fuerza, y agudeza del propio juicio apuntaràn: imitando en èſto à *Pinelo*, en quien reluce la imagen de un cumplido aficionado de libros, el qual, como refiere *Gualdo* en ſu vida: *Por conſentimiento de los Libreros empleava algunas horas en eſta diſcuſsion para evitar el faſtidio de una mala compra, que ſuele cada dia ſonrojar la necedad del dueño.*

6 El amante de buenos libros debe, antes que todo, atender à elegir igualmente las mejores ediciones de las obras, las que hacen recomendables, ò la limpieza de la letra, ò la integridad de las ſentencias, ò lo curioſo del papel, ò la induſtria del Impreſſor; *porque un libro enmendado ſirve para Comentario*, como verdaderamente juzgò *Giphanio* en una carta à Mureto. Las ſeñales de la edicion mas primoroſa, y en todas maneras perfecta, ſon èſtas. 1. *Si eſtà eſcrito el libro con caracter limpio, y bien acomodado à los ojos.* 2. *Sino eſtuvieſſe manchado de ningun modo con borrones de los moldes, ò tuvieſſe pocos.* 3. *Si ſobreſalga por lo dilatado del mar-*

gen,

gen, conveniente forma, blancura del papel, y adornos sobrepuestos. 4. *Si se haga de estimar por los eruditos catalogos de los capitulos, justas advertencias, perfectas puntuaciones, y copiosos indices, cet.* Por estos titulos son por lo regular alabados los libros que se imprimieron por los mas excelentes Impressores del siglo 16. y 17. à saber, los *Aldos*, *Bombergios*, *Juntos*, *Frobenios*, *Estephanos*, *Plantinos*, *Gryphios*, *Acensios*, *Vascosanos*, *Oporinos*, *Commelios*, *Elzevirios*, *Episcopios*, *Wechelos*, *Auberios*, *Vogelios*, *Froschoveros*, *Richelios*, *Zannetos*, *Morellios*, y semejantes. Lustrosas assimismo, y enmendadas suelen ser las ediciones de los *Franceses*, *Flamencos*, *Olandeses*; por el contrario las de *Venecia*, *Basilea*, *Colonia*; y casi todas las negociadas en Alemania, son viciosas, y descuidadas, y se quedan muy atràs de las arriba nombradas, ya por la limpieza del papel, ya por la hermosura de la letra. Con todo no puede negarse, que entre los paysanos se hallan tambien maestros del arte de la Imprenta, que sino aventajan, à lo menos compiten con los estrangeros en el primor de las ediciones. Adquirieronse esta alabanza, entre otros, *Wetsteinio*, *Gleditschio*, *Fritschio*, *cet.*

7 Por lo que pertenece al numero de libros, muchos estàn con la opinion de que no se ha de cuidar de tener muchos, sino de tener buenos libros, y que sirvan para nuestra conveniencia: assi *Seneca* aconsejava an-

antiguamente à ſu *Lucilio*, *que debia comprar libros haſta que tuvieſſe baſtantes*, *no para apariencia*, *porque diſtrae la atencion la multitud de libros*, *y aſsi no pudiendo leer lo que tienes*, *baſta el tener lo que leas.* Pero para que los aficionados à libros ſacudan los eſcrupulos faciles de originarſe de aqui, no del todo juzgan mal que ſe ha de diſtinguir entre las Bibliothecas privadas, y publicas, ò formadas para el uſo de una Comunidad; porque ni la cuenta de juntar libros es una, y la miſma en todos, ni el miſmo fin, ò blanco; para èſte es ſobrado, lo que para otro poco, para èſte neceſſario, lo que para aquel util, guſtoſo para uno, lo que para otro deſabrido, *ni ſe vive con ſolo un voto*: al Italiano le agradan las coſas de Italia, al Frances las Franceſas, al Aleman las Alemanas, al Scytha las de Scythia. Aſsi pues como en un prado buſca, el buey la yerva, la miel la abeja, el perro la liebre, la ſigueña à la lagartija: aſsimiſmo de uno, y de un miſmo monton de libros toma aquel lo que provoca ſu delicia, èſte el incentivo de la ciencia, y virtud, otro la ſatisfacion de la curioſidad, y vanagloria; y lo que èſte aparta como eſtraño, èſte otro lo buſca como lo mas neceſſario para el genero de eſtudio en que trabaja. Pues aunque pueda un particular eſtar contento, y alegrarſe en ſu corazon, ſi tiene los principales Authores de cada facultad, y tal copia de los otros, que merecen ſer

con-

consultados en diversas materias, con todo de ninguna de las maneras se ha de ceñir la prevencion de libros à limites tan estrechos por lo general, que no sea licito el romperles, y passarles: porque hay ingenios mas vastos, cuyo encendido ardor de saber, no se puede apagar sino con muchissimos libros, y èstos de vario genero.

8 Pues assi como de las cosas caseras, unas se buscan por necessidad, otras para provecho, otras para hermosura, y adorno, y pertenece para la felicidad de un padre de familias el no carecer de ninguno dèstos: assi tambien los libros, unos son necessarios, otros utiles, otros hermosean. Aquella pues se juzga por fin perfecta Libreria, que se compone del triplicado genero de libros dicho: pues quando se atiende à la conveniencia de todos, se han de aplicar medios tambien de todas especies, se ha de permitir algo tambien para el recreo de los eruditos, para que desmayados de muchas maneras con Escritores de una misma calidad, y cansados por la meditacion sobrado elevada, sean otra vez halagados, è incitados. Pues assi *como en el cultivo de un campo*, como dice Plinio, *no tan solamente cuidamos, y trabajamos las viñas, sino tambien las arboledas, ni tan solo las arboledas, sino tambien los suelos, y en los mismos terrenos no sembramos trigo solo, ò candeal, sino cevada, havas, y otras legumbres*; assi tambien en una Bibliotheca se han de

de eſparcir diferentes, y muchas ſemillas de todas ciencias, para que cojamos los frutos que de ellas cundieſſen; antes bien los Muſeos de los Doctores conviene que ſean vergeles, donde florezcan, no tan ſolamente arboles, matas, plantas, y hortalizas neceſſarias para el comun uſo, ſino tambien flores reſplandecientes con vario, y ameno color, y yervas, que huelan ſuavemente para mayor recreo del animo: por quanto aſsi como ſe diferencian los combidados con el ſabor, y guſto, aſsi los amantes de las Muſas ſuelen ſuſtentarſe con diferente manjar.

9 Mas ſiendo dificil el ſaber quales ſean los libros que cada uno deſea, y ſi podemos hablar aſsi, el penetrar los celebros de todos: tampoco por lo miſmo no ſe puede ſeñalar el numero, ò calidad de los que ſe requieren para una perfecta Libreria: porque conſiſte en la buena idea de cada uno, en la inclinacion del animo, en los medios, fuerzas, habilidad, y ſemejantes coſas, las que por ultimo magiſtralmente ſugeriràn quantos, y quales Eſcritores ſe han de poner en la Bibliotheca. Pero como ſea oy mas facil comprar mil libros, que à nueſtros mayores tener ciento, fuera ciertamente de la mayor verguenza para los Señores principales, Prelados, Grandes, y dotados de ricos patrimonios permitir que otros los ganaſſen en aſſumpto, en que pueden con tanta facilidad quitarles el laurel, y conſagrar ſu nombre à la eter-

ni-

nidad. Y à la verdad los que cansideran, aunque de lexos, el estado presente de la erudicion, y lo basto de las ciencias; de buena gana concederàn, que no basta un reducido apresto para componer la Libreria de un varon erudìto; porque quièn ignorarà que hay algunos estudios, que no pueden manejarse sin una letura estendida, y varia, y aun sin una copiosa prevencion de libros? En igual quièn creerà que pueda alguno hoy, quando estàn tan cultivadas las ciencias, cumplir su muy noble, y generoso deseo, sin señalado socorro, uso, y puntual manejo de libros exquisitos? Assi, segun el vario uso, blanco, y fin, y diversa positura de tiempos, lugares, personas, conveniencias, y estudios, conviene tambien, que sea mayor, ò menor el numero de libros; previniendo un Poeta:

De libros, y recado necessario
Apresto ten para el año vario:
Porque no te atormente la tardanza
De tiempos, que te finge la esperanza.

10 Se ha de componer pues la Libreria, en especial de todos los Escritores, tanto antiguos, como modernos, que se consideran como à principales en algun arte, ò ciencia, y se deben buscar sus mejores ediciones, ò incluidas en algun cuerpo de libros, ò separadamente, junto con sus mas celebres Interpre-

pretes, Comentadores, y Cenſores, ſegun cada una de las Facultades, y diſciplinas; no dexandoſe atràs de ningun modo aquellos, cuya ocaſion no ſe halla en todas partes, los quales libros por lo miſmo ſe hacen mas raros, ni es poco el lucimiento que infunden à la Libreria. Debenſe poner tambien todos los Eſcritores antiguos, y modernos de alguna entidad en el idioma de que uſaron, v.g. la *Biblia*, y los *Rabinos* en lengua Hebrea, porque es mejor, y coſa mas primoroſa tener las miſmas fuentes de donde procedieron tantos riachuelos, que no las traducciones: porque ſe obſerva mas fuerza, y vigor por lo regular en los eſcritos primitivos, los quales convertidos en otra lengua, pierden al punto la gracia, y ſe deſnudan de la natural hermoſura, omitiendo, que cada inſtante ſe ha de recurrir à las miſmas fuentes, como à la ſagrada ancora en la deciſsion de los Textos dudoſos, y controvertidos. Deſpues deſtos eſcritos, que llevan la vanguardia, ſe han de colocar los Eſcritores, que de intento iluſtraron algunas ciencias, y facultades, de manera, que tengan el primer lugar los Eſcritores principales en cada facultad, ſucedan qualquiera otros, que trataron de algun particular aſſumpto, ò en general, ò determinadamente; y como hoy dia caſi no haya genero de eſtudios, y erudicion, que no eſtè iluſtrado con infinitos libros, no ſe han de juntar todos à monton de una calidad,

sino los mas excelentes, y exquisitos, *porque vale mas tener pocos buenos, que muchos malos.* Lo que por lo general debe extenderse à todos los tratados de qualquier ciencia; pero con esta distincion, que deben tener nuestra primera estimacion aquellos, que tocan de cerca en nuestra profession, ò destino.

11 Quiere tambien *Naudeo* que se observe esto, que se introduzcan en la Bibliotheca ante todo los Escritores de materias poco conocidas, ò que antes no estuvieron explicadas, sino derramadamente, y en fragmentos. Assi *Liceto* escriviò *de Spontaneo viventium ortu*, y *de Lucercis antiquorum*: *Tagliacocio de Modo reparandi nasos refectos*: *Libavio, y Goclenio de unguento magnetico. Mabillon de re diplomatica*: Monfalcon *la Paleographia graeca*, *cet.* Se deben buscar tambien, previene el citado, *todos los curiosos, y no vulgares*, quales son los libros de *Cardano*, *Pomponacio, Bruno*, y quantos tratan de la *Cabala*, *Memoria artificial*, *Arte Luliana*, *Piedra Filosofal*, y otros, que son desta misma especie: *porque*, dice, *aunque por la mayor parte no enseñen sino cosas vanas, ò inutiles, y sean como piedras de tropiezo, les deben con todo tener à mano para todos aquellos, que con excesso se dan à estas cosas, para que tengamos con que agradar, no tan solo à los ingenios mas robustos, sino à los mas debiles; y podamos à lo menos satisfacer à aquellos, que desean verlos para refutarlos.* Hasta aqui aquel. Mas yo juzga-

ga-

garia, que ſe deberia cuidar en no tener tan ſolo libros dañoſos, ſino tambien, ni vanos, ni engañoſos, ni los que enſeñan, ò tratan coſas frivolas: *para que no ſe pierda el tiempo de vida concedido à los mortales ya breve por sì, y la ſemilla de la eternidad, ò por inutilidad, ò trabajo ſin fruto.* Conocidos ſon los verſos de Theognides, que dice:

Si con los buenos te tratas,
te enſeñas en los aciertos;
pero el trato de los malos
es de tan poco provecho,
que aun tu propio juicio
correrà notable rieſgo.

12 Con todo nos parecerà mal tener aquellos Eſcritores, que inovaron algo en las ciencias, ò mudaron, ò no temieron ſuſpender con el peſo de la indeferente razon, lo que los mas inadvertidos acoſtumbraron haſta aqui à recibir por la tradicion con los oìdos abiertos, y entendimientos, como infalible oraculo: por quanto *es tambien muy agradable la novedad de todas las coſas.* Por eſto convendrà igualmente juntar aquellos, que con aplauſo tomaron la pluma contra èſta, ò aquella ciencia, ò ſe opuſieron eruditamente à las opiniones vulgares de otros, è iluſtraron las obras de otros con cenſuras, y criticas. En cuyo numero tal vez no deben de ningun modo deſpreciarſe à *Sexto Empirico*, y *Agrip-*

pa de Vanitate scientiarum. *Pico Mirandulano*, quien muy doctamente se burlò de los Astrologos. *Escaligero*, que impugnò à *Cardano* con tanta sutileza, que casi tiene hoy mas sequaces que Aristoteles. *Casaubono*, que emprendiò hasta los Anales del mismo *Baronio*. *Pagio*, que publicò la Critica de los mismos. *Argenterio*, que zurrò à *Galeno*. *Monzambano*, è *Hippolyto de Lapide*, Escritores disfrazados sobre el estado del Imperio Romano-Germanico, con sus *Antagonistas*; y por fin todos aquellos, que se expusieron à la misma suerte, y que estan atados entre sì con vinculo tan estrecho, que fuera tan absurdo querer leer el uno sin el otro, como el encargarse de decidir un pleyto de dos partes no oìda una, ò intentar juzgar de lo contrario, sin la consideracion de su contradictor.

13 Por ultimo no se ha de omitir nada, que pueda parecer, ò hermoso, ò de algun modo util, ya à nosotros mismos, ya à otros; de cuyo genero son *los papeles*, *ensayos*, *conclusiones*, *fragmentos*, *experimentos*, *diarios*, *miscelaneas*, *symbolos*, *systemas*, ò todo genero de obras, intituladas de qualquier otro modo, por la variedad de la materia, ò forma, ò variedad de las circunstancias, que se ocultan con facilidad à nuestra vista, por ser despreciadas, ò porque codiciosamente se compran por la cortedad del precio; porque sucede muchas veces, que semejantes pequeños libros, por la gravedad de cosas, y selecta erudicion, son dig-

dignos de preferirſe à volumenes corpulentos, cuya magnitud no pocas veces creciò tanto de deſechos cogidos de todas partes à rebatiña. Por lo que *Naudeo* , cuyo juicio veneramos mucho en eſto , reprende gravemente à los que deſprecian, y de sì arrojan ſemejantes pequeños tratados por la cortedad ; y afirma, que ha de aconſejar *el que ſe buſquen en todas las Librerias , y que ſe enquadernen juntamente diſtribuidos en ciertas claſſes, ſegun la variedad del aſſumpto.* Porque deſte modo ſe les añade merito, y valor, *para que los que por sì no aprovechan, ſirvan juntos.* Sucediendo regularmente por lo contrario, que deſpreciadas eſtas *menudencias*, mas *viles*, como en la verdad parecen, *que las ovas*, perdamos un ineſtimable theſoro de colecciones, que con mucha juſticia ſe deben poner ſiempre entre las alhajas precioſas de las Bibliothecas. Conſulteſe à *Schelhorn*, amœnit.lit. tom.2. pag.405.

§. V.

De los adornos , è Inſcripciones de las Bibliothecas.

1 POr lo que pertenece al lugar donde ſe ponen los libros, *Lipſio*, y *Conringio* en ſu Carta no deſpreciable à Boineburgio, tratan mucho del cuidado, y odorno de los antiguos; pero ninguno cumpliò con eſto mas puntualmente, que lo ha executado Chriſtiano

no

no *Gottlieb Schwarzcio.* La principal hermosura, y amenidad de las Bibliothecas me parece que consiste, parte en la vistosa fabrica del mismo lugar, anchura, limpieza, magnificencia, vecindad de algun vergel, ò huerto, facilidad de vista, gusto, y otras cosas, que causan la comodidad, ò delicia del sitio: parte en la misma interior composicion de las arcas, y gavetas, caxones, alhacenas, atriles, mesas, y repuestos, artificiosa, y ordenada de modo, que halague los ojos de los que las ven, cebe, y detenga con la disposicion de cada una de las cosas. Pero de la manera que la pompa à los ojos cegajosos, assimismo gusta mas à los entendimientos sabios un aparato de libros, compuesto con decente moderacion. *La joven que no lleva olores huele bien.*

2 A lo menos cuenta *Lipsio*, siguiendo à Isidoro, que los mas peritos Architectos no debian poner techos de oro en las Bibliothecas, ni colocar debaxo otros pavimentos, que no fuessen de marmol de Carystio (*porque el resplandor del oro entorpece, y la verdura del marmol de carystio recrea los ojos*). Buen juicio el deste, ò de aquel de quien lo tomò, porque lo del resplandor es cierto, y todos han experimentado, que daña à la fuerza, y perspicacia de los ojos, assi como es constante lo de la verdura, que sirve para recrearlos. *Boecio* apunta esto mas en el libro *de Consolatione*: *que las paredes de las Bibliothecas estu-*

tuvieron adornadas con marfil, y vidrio : còmo de marfil? digo, ſiendo los miſmos armarios, ò repueſtos de los libros de marfil. Tal era el fauſto tal vez, ò primor de los antiguos: pero el vidrio para què? Juzga *Lipſio*, que los miſmos armarios eſtuvieron por la delantera, y enfrente cerrados con vidrio, para mantener eſſemptos de manchas à los libros, y fueſſen viſtos no obſtante por medio del vidrio de los que ſe acercavan.

3 Que huvieſſe pues armarios en las Bibliothecas, la coſa miſma, y el uſo de hoy dia lo manifieſtan; pero añado, que eſtuvieron ſeñalados con ſus numeros: aſsi Vopiſco dice: *Tiene la Bibliotheca Ulpia en el armario ſexto un libro de marfil.* Havia tambien eſtantes, ordenes, aſsientos, y armazones, que competian entre sì mutuamente con igual armonìa, como ateſtigua Sidonio lib. 2. epiſt. 9. *creyeras ver aqui con abundancia los libros puntualmente, ò atriles gramaticales, ù ordenes de aſsientos de Atheneo, ò armarios formados de los Libreros.* Por *Atriles* (1) entiende *Lipſio* unas tablas inclinadas al travès, en las quales ſe puſieſſen los libros que ſe havian de leer: por *Ordenes* (2) la sèrie de los bancos, como ſe manifieſtan repartidos en Atheneo: los *Armarios*, (3) pero llenos, y altos que diximos, parece que Ciceron en las Cartas à Atico las llamò con mas razon *Eſtantes*, (4) otros *Re-*

pueſ-

(1) *Plutea.* (2) *Cunei.* (3) *Armaria.* (4) *Pegmata.*

puestos, (5) ò *Archivos*, (6) ò los llaman *Recipientes*; (7) mas los *Assientos* (8) son, para hablar como Marcial, *los nidos mismos de los libros*, ò *separados lugares, y gradas*, que se corresponden con la proporcion de los intervalos, en donde los libros como en caxas, ò sillas se distribuyen con cierto orden, y grado. Y en estas cosas igualmente encargamos el adorno, bella, y armoniosa fabrica, como en lo que mas.

4 Pero el principal adorno, y que en juicio de *Lipsio* se debe ansiosamente imitar, son las *efigies*, y *estatuas* de los Varones doctos, los quales solian los antiguos poner à la vista, ò *esculpidas*, ò *entalladas*, ò *pintadas* en las paredes, ò en lo mas alto para mayor adorno; y puestas juntamente con los libros de la ciencia, en que cada uno havia sido excelente sobre todos los Armarios para socorro de la memoria local: porque llevassen delante los ojos los retratos de los cuerpos en las estatuas, y pinturas, del modo que las imagenes de las almas en las obras. *Silio Italico* es reputado por el principal author desta costumbre, à quien despues han seguido casi quantos fundaron publicas Bibliothecas. En igual si creemos à Frigelio, *no tan solo se adornavan assi las Librerias publicas, sino que tambien cada docto compuso la suya privada con este genero de estatuas, y efigies, para que junta-*

(5) *Repositoria.* (6) *Tabularia.* (7) *Receptacula.* (8) *Foruli.*

tamente publicassen ya su aficion , à los estudios honestos, honrando los asientos de aquellos, ya tambien con el mismo aspecto de los rostros, que representavan los hombres famosos, y celebres en doctrina, se estimulassen ellos à conseguir semejante gloria de sabiduria, y virtud. Porque por la naturaleza somos inclinados à conocer los retratos, y efigies de los hombres grandes, y aquellos cuerpos, ò habitaciones, en que se encerrò un entendimiento celestial; à cuyo fin, no tan solo colocavan asi los retratos de los antiguos, sino tambien de los contemporaneos, à quienes por la virtud, y amistad veneravan en particular; porque mientras leyessen sus escritos, juntamente disfrutassen con sus ojos la efigie del Escritor; por lo qual dice Plinio lib. 35. cap.2. *No juzgo que hay mejor prueba de la felicidad, que el desear siempre todos saber qual huviesse sido alguno.* Porque hasta en el retrato, y sombra, reside alguna luz del ingenio inmortal, bastante para excitar los ojos, y corazones de los que miran.

5 Demàs de los retratos de los varones famosos, no hacen poco adorno à las Bibliothecas otras pinturas tambien, que pertenecen à la materia de las letras, ò que pueden entretener, y aumentar la erudicion; deste genero son *las delineaciones de historia, ya verdadera, ya falsa, los mapas Geographicos, descripciones de Ciudades, de Monarquias, ò de las artes liberales, y semejantes ornamentos.*

tos. Los quales infunden en los que miran, no menos erudicion, que deleyte. Aqui deben tambien contarse *la coleccion de monedas, antiguedades, marmoles, cosas raras de la naturaleza, y curiosas del arte, y otras preciosidades de este genero*, para que todo aquello que pertenece à la cultura del ingenio, se junte en un lugar: porque todo lo que, ò la naturaleza de las cosas esconde en su seno, todo lo representa el caracter de los tiempos, y siglos, como *marmoles, estatuas, monedas, cet.* aquello se junta con razon à los arcanos de las ciencias, que se contienen en los libros; mayormente con el fin, que lo que los Escritores subministran de essas cosas, lo pueden ver, no tan solo por el retrato, sino por la cosa misma.

6 En las Bibliothecas tambien desean los eruditos algunos organos mathematicos, como *quadrantes geometricos, sextantes, astrolabios, esferas, ambos globos, terraqueo, y celeste, agujas de marear, radio geometrico, quadrado, ò trigono, esfera armillar, anillos, compaces* de varios generos, *reglas de proporciones, reloxes, fuentes hechos con arte, telescopios, vasos pneumaticos, microscopios, vidrios ustorios, polioptros*, espejos de todos generos, *concavo, convexo, cylindrico, parabolico, linternas magicas*, y otras cosas de este genero, que no tan solo divierten los animos, sino que tambien, quando importa, aprovechan en los casos. Ni se ha de permitir, que fal-

ten-

ten meſas, alfombras, ſillas, eſcobas, bolas de vidrio, plumas, papel, tinta, lapicera, raſcadores, arena de eſcrivir, calendarios, barometros, y otras alhajas ſemejantes, è inſtrumentos que ſe compran, bien que en muy poco precio; pero tan neceſſarios, que no ſe pueden omitir ſin una grande culpa de ſu pereza.

7 Hay algunos, que por cauſa de mayor lucimiento, adornan los aſsientos, y armarios, con cuidado, de vidrios, cortinas, tapices, ò colgaduras; ya para conſervar los libros pueſtos; ya dentro, del polvo, y fea ſuciedad de moſcas, arañas, maripoſas, ò de otra mancha; ya para que no apareſca ninguna diſcrepancia por la grandeza de los tomos; pero otros deſean mas el deſcubrir, que no encubrir los libros, no por otro, ſino porque por ſemejantes paramentos, y cubiertas, ſe impide la memoria local, y ſe entretiene al que neceſsita deſde luego el libro. A mi pues me parece el mas hermoſo, y de imitar en un todo aquel adorno, con el qual algunos viſten de manera todos los eſtantes, ò armarios, con puertas de vidrio, ò rexas, ò los miſmos caxones con pequeños velos, ò faxas de paño ſutìl, ò tela de cañamo, pueſtos clavos dorados en cada eſtante, para que la parte inferior de los libros, enſeñando el titulo, ocurra à los ojos de los que miran: porque deſta manera guardamos imunes los libros del polvo, no ſe impide la memoria,

ò

ò viſta, no yeren vacìos algunos los anſioſos ojos, no aparece diformidad alguna en la magnitud, ningun trabajo por fin ocupa al cuidador de la Bibliotheca en diſtribuir los libros por ſu juſto orden; antes bien proviene de ahì un incomparable decoro para todo el conclave. Pero èſtas ſon obras de la magnificencia real, en la que antiguamente ſe emplearon los *Ptolomeos*, *Alexandros*, *Fordianos*, y los Principes deſta calidad, que aſsi como en realidad lo alabo en grande manera en los hombres opulentos, y principales, aſsi juzgo que ſon poco neceſſarias, para que el aficionado à libros conſuma nuevos gaſtos, debiendoſe emplear mejor en ellos.

8 Y aunque algunos mas delicados de ninguna de las maneras quieran que ſe cuide de adornar los libros con pieles coſtoſas, abrazaderas, lomos pintados, tachones, y enquadernados del modo mas lucido à la Franceſa, Italiana, ò Ingleſa, y con cubiertas taraceadas variamente con oro, à ſaber, para que con ſolo el aſpecto, à manera de eſtatuas pintadas, entretengan los ojos: con todo, ningun prudente lo deſaprobarà èſto, ſi ſe les acomodan veſtidos de un color, igual cubierta, y exterior diſpoſicion à cada cuerpo, de manera, que por todo luſca la uniformidad, y ſimetria; lo que pero no quiſiera que ſe obſervaſſe tan eſcrupuloſamente, que ſe malgaſten expenſas inutiles aun en los libros, ò enquadernados ya, ò deshechos, y,
deſ-

deſte modo ſe les fueſſen acomodando los pies, y cabeza en una forma miſma: porque ſon mas dignos de mas precioſas cubiertas los que contienen theſoros mas ricos. Ni pienſe tampoco alguno, que ſe deben eſtimar en poco por los doctos eſtas coſas, como exteriores, y no inſtituidas para la duracion, y perenidad, ò erudicion; porque al caſo dice Eraſmo lib. 28. epiſt. 4. *Confieſſo que ſon èſtas exteriores, pero tan ſolo entonces confeſſarè, que no ſe deben eſtimar en nada, quando vea, que un veſtido manchado, roſtro ſucio, cabello enmarañado, no obſcurecen la gracia de una buena hermoſura, y quando el cuidado, y honeſta limpieza no la realzan.*

9 Aunque pues aquel mas viſtoſo adorno de los libros no ſea inſtituido para la erudicion, antes bien el ſobrado cuidado muchas veces cauſarà rubor al dueño: por quanto con razon dice el miſmo Eraſmo lib. 31. epiſt. 29. *No parece que aman los libros los que, como ſacados à la eſcena, y theatro, los guardan intactos encerrados en los armarios*; con todo, aſsi como el enſanche del papel, hermoſura, y primor de la imprenta contribuyen muchiſsimo para la mageſtad de qualquiera libro, y à los miſmos lectores faſtidioſos por otra parte les inſpiran no sè que deleyte: aſsimiſmo no dan poca gracia à las Bibliothecas la hermoſura exterior de los libros, el cuidado, y limpieza, y ofrecen por lo regular à los curioſos ojos de tal guſto,

que

que à veces, aun quando ſe ofenden de mirarlos, los provoca à la letura con cierto ſecreto atractivo. Del miſmo ſentimiento que noſotros fue en algun tiempo el eſcritor del catalogo de la Bibliotheca Thuana, pues prorrumpe en eſtas palabras en ſu prefacion: *Aunque ſea de venerar el moho de los libros viejos, con todo no ſe debe omitir aquella compoſtura con que todos los libros, como recientes de la mano de los artifices, y no tocados, manifieſtan la pulcritud, primor, y limpieza.*

10 Pero por quanto no ſuele importar mucho à los mas cultos eſtudios, el tener muy hermoſos, y limpios libros, ſino muy buenos, muy utiles, muy bien impreſſos, y aptamente ordenados para el uſo. Son tambien de parecer algunos, que ſe debe poner el principal lucimiento de alguna Bibliotheca en èſto: porque aſsi como una muy eſcogida, y muy loable matrona no guſta de adornos poſtizos, ſino que luce por ſu miſma cara, y abundando de propios afeytes deſprecia los mendigados; aſsimiſmo ſe reputa por Libreria primoroſamente ataviada, la que no tiene ningun afeyte, ninguna vanidad, y fauſto: à ſaber, contenta con la hermoſura como natural, y la precioſidad, y utilidad de ſus libros. Se han de adornar pues los libros bien, y modeſtamente, y con limpieza, y guardarſe libres de manchas; pero no ſe deben adornar de modo, que pareſcan mas comprados para *el theatro*, ò *eſpectaculo*, lo que re-

reprende Seneca, *que no para el estudio*, y uso quotidiano. Por quanto con razon es digna de culpar, y burlarse aquella estudiada, *antes no estudiada* pompa, y vanidad, que entretiene los ojos, y no las almas de aquellos que no se sirven de los libros, sino como de los vasos *Corintho*, y estatuas esculpidas, y teniendolos hermosamente ordenados, y dispuestos, sin sacarlos jamàs de su lugar, buscan fama de vasta erudicion entre los imperitos. Por cierto son dignos de risa, y de ser echados con razon en la nave de los necios de *Brancio*, los que durmiendose sobre sus aprestos, despues de recogerlos por todas partes, tienen como alhaja superflua las sagradas delicias de las Musas, y por su misma boca se dan à conocer. Discretamente dice Casiodoro * Instit. Divin. cap. 16. *Es peso de gran verguenza tener que leer, y no saber que enseñar.*

11 Por lo que toca à las inscripciones de las Bibliothecas, no juzgo que se deben menospreciar, con tal que sean agudas, y acomodadas, y nos conduscan à amar su cuerpo interior. Tal vez serà agradable al Letor el presentar algunas aqui por modo de exemplo. La de Parma combida à los que la ven con este epigraphe:

INGREDERE MUSIS SACER, NAM ET hic Dii habitant.

Gra-

* *Por ventura Lactancio.*

Grabiel Naudeo hizo esta inscripcion para la Mazariana:

LUDOVICO DECIMO QUARTO

Fœliciter imperante.

ANNA AUSTRIACA

Castrorum Matre augustissimâ
Regnum sapienter moderante

IULIUS S.R.E. CARDINALIS MAZARINUS,

Utrique Consiliorum Minister acceptissimus

BIBLIOTHECAM HANC

omnium linguarum, artium, scientiarum
libris instructissimam
Urbis splendori,
Galliarum ornamento,
Disciplinarum incremento,
lubens volens

D. D. D.

publicè patere voluit,
censu perpetuô dotavit,
posteritati commodavit.

MDCXLVIII.

12 Las dos inſcripciones de la Bibliotheca Ceſarea, las inſertò *Hennio* en ſus obſervaciones à *Tollio*, la primera reconoce à *Hugon Blocio* por Autor, quien hace hablar à la puerta aſsi:

Clauſa malis, ſed aperta bonis, ego janua, donec,
quid te velim, ſcias, rogo.

Siſte pedem, quiſquis tantò tu dignus honore es,
ut Caeſaris librariam

Ingrediere domum, dignum te judico multa
fide: ergo greſſum promove,

Atque ex Cæſaris cape delectamina libris,
ſed heus relinque ſervulos

A tergo! veniamque mihi da tale petenti;
invita, at experta id peto,

Quod peto. Literulis tu paſcas lumina, quiſquis
es dignus domo Caeſaris.

Servis mens brevis eſt, ſunt pallia longa, manuſque
longae malis, breves bonis.

Sic ego non Servis, Dominis, ſed ſervio doctis,
Sed doctis, qui ſimul boni.

Sic Domini ſecura mei, ſic ſervio famae;
nè ipſum petat calumnia.

Serve mane, Dñe ingredere,& quod Caesaris est, id
Memento Sanctum Caesari.

13 La Inscripcion de la Bibliotheca de Wolfembutel suena asi: *Quando omnes passim loquuntur, & deliberant, optimum à mutis, & mortuis, est consilium. Homines quoque si taceant, vocem invenient libri, & quae nemo dicit, prudens suggerit antiquitas.* El Epigraphe de la Bibliotheca Dalbergica en los Mogonos es asi por la parte de fuera: *SCIentIaM oDIt nVLLVs, NIsI IgnarVs, atqVe asInVs.* Por dentro: *qVIsqVIs fVrLIbrI fVerIt, MaLeDICtVs Is esto.* En la Bibliotheca de San Jayme de la Orden de S. Ben. de Alipuse esta Inscripcion por defuera: *OffICIna sVaVIorIbVs MVsIs, stVDIIsque saCra.* Por dentro: *HIC DII habItant, LoqVVntVr MVtI, sILe, non fVrare, reVerenter abI.* Juan Alexandro Brasicano J. C. puso à Jano de dos rostros enfrente su Bibliotheca con este Epigraphe:

Ampla quidẽ meritò linguae Graecae, atque Latinae
concessa est fideis Bibliotheca mea;
Parte ab utraque oculos circumfero possit iniqua
nè quis fortè bonum tollere fraude librum.

Para la Bibliotheca de la Real, y Exempta Casa de Santa Margarita de Brzewnou junto à Praga, acomodè este Epigrama:

Bo-

Bonae mentis offICIna
BennonIs AbbatIs nVtV , & stVDIô
pLVrIbVs LIbrIS eXornata.

§. VI.

De la disposicion de una Libreria.

1 EL mejor adorno de la Libreria *es la buena disposicion de los libros*, de la qual si fuere destituida, se puede juzgar por muy semejante à la estatua de Poliphemo, tuerta, sacado el un ojo, faltando aquella parte de la imagen, que ayuda la memoria, facilita el uso, y es como la llave, y el instrumento, sin el qual serìa necessario algunas veces ir errando mucho tiempo con molestia por los Estantes, y Caxones ¿ Y por cierto, què tiene de hermoso, de util *un rudo, y confuso monton*? Para què quiero los ripios, leños, piedras, si no se fabrìca dellos un edificio? A què fin una copiosa multitud de Soldados, si no se forman bien en batalla cada uno en su puesto? Y para què pues aprovecha juntar libros, si no podemos usar dellos, bien, y prontamente? Es antiguo dicho de Columela: *Que es pobreza muy cierta, quando necessitando de algo, no se puede valer de ello, porque se ignora donde escondido se oculte lo que se desea.* Digna es de gravarse en cedro aquella sentencia: *Que mas se hace con el orden,*

 den,

den, que con la muchedumbre. El orden es el alma de las cosas, y la disposicion sirve, para que asi como un cuerpo cabal consta de sus miembros, tambien asi las cosas mas dispersas, y desbaratadas, consten de sus numeros, pesos, y medidas, y se junten en uno. Sucede pues à la Bibliotheca lo mismo que al cuerpo, en el qual, si todos los miembros no estan dispuestos cada uno en su lugar, en vano se adorna: porque lucharà el cuerpo con sus adornos, y harà mas visible su fealdad el decoro exterior, si la fabrica interior no estuviesse bien arreglada.

2 Y asi debiendo ser el fin, y blanco de componer, y juntar la Libreria su uso; pero saliendo èste del todo dificil, y molesto, por no decir imposible, si los libros juntos en uno no se distribuyen por su justo orden, y se disponen segun la sèrie de las materias, ò de qualquier otro modo, con cuyo socorro se puedan hallar, y sacar de sus nidos con facilidad, y como dicen sobre la marcha, siempre que lo pide la ocasion; para que no quede privada de su fin la multitud de libros, juntada de todas partes con tantas costas, y cuidados, y se haga un monstruo de descuido, y negligencia: el primero, pero principal cuidado del aficionado debe mirar, à que puntualissimamente se distribuya con justa, y facil disposicion, y orden, para su pronto hallazgo. Porque no serìa cosa congruente vanagloriarse de una grande multitud de libros,

si

ſi no podia dar de sì à todos la debida utilidad. Ni es tolerable à la verdad el que ſe funden Bibliothecas para ſolo oſtentacion; en lo qual pues pecan no poco algunos necillos, que merecen ſer ſalpicados con el vinagre poetico de un *Auſonio*, como fue tratado aquel, de quien ſe burlò con eſte epigrama:

Mi Philomuſo comprende
ſer Gramatico eſtupendo,
porque eſtà ſu caſa hirviendo
de los libros que otro vende.
Deſta ſuerte ¿ quièn no entiende,
que ſi llega à componer
todo quanto ha meneſter,
cuerdas, plumas, inſtrumentos,
le veràn en dos momentos
cytbariſta amanecer?

3 Pero pueſto que, ſegun juicio de *Coringio*, diſponer bien los libros no es de menor prudencia por cierto que el juntarlos, en igual caſi ſe puede decir aqui lo que Plinio de la oracion: *Inventar bellamente, adornar con magnificencia ſuelen tambien los barbaros, diſponer habilmente, diſtribuir con variedad, es negado ſino à los eruditos, y muy prudentes.* No ſerà eſpero del todo deſagradable, è inutil para los que aplicaron mas de cerca ſu cuidado, y trabajo à ſemejante aſſumpto, y labor, ſubminiſtrar algunos muy pocos aviſos, y conſejos para eſto. Aſsi el que emprende re-

reducir à justo, y erudito orden la Libreria, antes de salir del puerto, ha de considerar sèriamente la Cynosura que se propone en este vario pielago, para que pueda empezar bien, y acabar diestramente lo que empezò. Dos cosas son pues las que debe mirar sobre todo en ordenar, asi como qualquiera otra alhaja de casa, la Libreria: à saber, *el primor, y el uso acomodado.* Por lo qual el que està encargado desto, ante todo examinarà el sitio mismo del lugar, la anchura de la Bibliotheca, la forma de los Caxones, ò Repuestos, la simetrìa de los Estantes, y Assientos, y aptitud, y aun la abundancia missma de los libros que se han de colocar, y la cantidad; la que por el tanto cuidarà de distribuir de manera, que cada qual quadre con cada qual, y se corrêspondan entre sì de manera, que con el hermoso, y sutil enlace, y con su consonancia, y hermosura, atraygan à sì los ojos, y corazones de los que miran.

4 Pero asi como la sèrie de los libros no debe ser, ni basta, ni desarreglada, tampoco no debe ser sobrado escrupulosa, ni dividida en pequeñas particulas: porque asi no ayuda à la memoria, sino que la dissipa, à quien empero debe solo servir *el orden. Todas las artes,* dice Ciceron, *que pertenecen à la humanidad, tienen un cierto comun vinculo, y se tocan por cierto parentesco entre sì.* Conviene que sigamos este orden comun, como de su natura-

le-

leza miſma, ſin el qual la maquina de toda la Bibliotheca con facilidad viene à parar en un confuſo cahos. La idèa de *Crucemanio* es à la verdad coſa canſada, y que nada aprovecha, con la que diſpone los Eſtantes como ciertos lugares comunes, pero mal ordenados. Su *primer orden* es de las coſas ſagradas, y que pertenecen à ellas. *El ſegundo* de las artes, y ciencias. *El tercero* de la deſcripcion del Univerſo, tanto general, como particular. *El quarto* de las coſas que pertenecen al genero humano. *El quinto* de los Varones, que ſobreſalieron en el arte militar. *El ſexto* de las obras divinas. *El ſeptimo* de diverſas memorias, de cuyo ſyſtema afirma el celebre *Morhoſio*, que no puede darſe coſa mas necia: *Pues los titulos que èl ſe inventò de los Eſtantes, y dividiò con ſu orden, no miran à la conexion de las artes, y ciencias, ſino que ſe meten, como en una claſſe, todas las artes, y ſe ponen los aſſumptos con una caſual, y deſigual orden, lo que en verdad mas bien agrava, que ayuda la memoria.*

5 Un poco mas armonioſa, y diſtinguida es la diſpoſicion de la Bibliotheca, que *Honorato Fabri* ſeñalò à ſu Euphyandro. En veinte y dos claſſes divide èſte la Libreria: la *primera* abraza los Gramaticos: la *ſegunda* los Poetas: la *tercera* los Rhetoricos, y Authores inſignes de la terſa latinidad: la *quarta* la erudicion profana: la *quinta* la Ecleſiaſtica: *ſexta* la Hiſtoria profana: la *ſeptima* la Sa-

Sagrada, y Ecleſiaſtica : *octava* los Theologos Eſcolaſticos : *nona* Eſcritores Controverſiſtas : la *decima* de Moral : *undecima* los Expoſitores, que llaman, ò Interpretes de la Sagrada Eſcritura : *duodecima* el Drecho Canonico : *decima tercia* el Civil : *decima quarta* la Filoſofia : *decima quinta* Ethica, ò Moral : *decima ſexta* la Hiſtoria natural : *decima ſeptima* los Mathematicos : *decima octava* los Geografos : *decima nona* Chronologos : *vigeſima* los Santos Padres : *vigeſima prima* libros devotos: *vigeſima ſegunda* Miſcelaneos. Mas en lo que toca al orden, no juzga èſte que ſe debe cuidar mucho, en ſi el mas antiguo, ò mas docto ſe pone detràs en la miſma sèrie, *porque ni tampoco en arreglar el indice de los libros ſe debe tener cuenta alguna de ſemejantes menudencias.*

6 Pero mas contraìda, y en ſu modo mas puntual es aquella diſtribucion de la Bibliotheca Auguſta, que ſe conſerva en el Palacio de Wolfembutel en veinte claſſes, de las quales la primera ſe dà à los *Theologos* : 2. à los *Juriſtas.* 3. à los *Hiſtoricos.* 4. *Belicos.* 5. *Politicos.* 6. *Economicos.* 7. *Ethicos.* 8. *Medicos.* 9. *Geograficos.* 10. *Aſtronomicos.* 11. *Muſicos.* 12. *Phyſicos.* 13. *Geometricos.* 14. *Arithmeticos.* 15. *Poeticos.* 16. *Logicos.* 17. *Rhetoricos.* 18. *Gramaticos.* 19. *Miſcelaneos*, ò *Quodlibetarios*, que llaman ; eſto es, en los que ſe contienen, ò algunos libros de diverſas claſſes, ò uno de aſſumpto miſcelaneo. 20. por ulti-

mo

mo à los *volumenes manuſcritos.* Huvo tambien otros , que por ſu particular dictamen diſtinguieron la Bibliotheca. *Juan Mahuno*, de quien hizo memoria *Naudeo* , dividiò la Bibliotheca en tres claſſes , de las quales aquella propuſieſſe las coſas *morales* , èſta las *eſpeculativas* , y eſta otra las *practicas* , ſegun aquello de David : *Diſciplinam , bonitatem , & ſcientiam doce me.* Diſtinguia aſsimiſmo *Hottingero* en algun tiempo la Bibliotheca en el tratado *de las voces de las lenguas* , y *en la practica de las coſas* , y todo lo comprendia debaxo de aquellas dos claſſes. Hay tambien otro , el methodo de *Jacobo Friſio* , que reduce los Authores en orden alphabetico ; pero divididos aquellos ſegun las artes , y ciencias. El miſmo modo obſervò *Pinelo* ; pero quan diforme ſerìa unir juntamente deſte modo los tomos mayores eſparcidos entre los menores , todos lo ven. Añade aun otro particular *Hottingero* , mas puntual en realidad que todos los demàs ; pero en juicio de *Morhofio* ſe eſtiende mas de lo que es juſto à lo menudo , y mas individual ; lo que en formar el orden de los libros es ſobrado enfadoſo , y aumenta el trabajo del que los buſca : *porque es coſa mas facil en pocos , y mas patentes caminos buſcar algo , que no por muchas ſendas.*

7 Diò *Naudeo* en la compoſicion del Catalogo de la Bibliotheca Cordeſiana , una norma muy buena , y muy acomodada de otro orden. En eſte ſyſtema ſe ſiguen con juſta sèrie.

rie. 1. Los Escritores sobre la Bibliotheca Catholicos, y Hereges, primero en folio, despues en quarto, luego en octavo. 2. Los Theologos Escolasticos de la misma suerte divididos, como en las classes subsiguientes, segun la grandeza de los libros. 3. Escritores Bibliothecarios. 4. Chronologistas. 5. Geographos. 6. Escritores de la Historia Eclesiastica. 7. Historias generales. 8. Historias Griegas, Barbaras, y Orientales. 9. Historia Romana. 10. Italiana. 11. Francesa. 12. Flamenca. 13. Alemana. 14. Inglesa. 15. Española. 16. Africana. 17. Americana. 18. De los varones ilustres. 19. Escritores de la guerra. 20. Escritores del Drecho Civìl. 21. Concilios, Escritores del Drecho Canonico, y Politica Eclesiastica. 22. Filosofos, Mathematicos, y Medicos. 23. Politicos. 24. Gramaticos, Poetas, y Oradores. A saber, distinguiò èl, segun la calidad de la Bibliotheca à que presidia, los titulos de los libros que pudieran padecer aun subdivisiones si fuera mas vasta la Libreria. Por esto respeto que fue mayor en aquella la copia de los Historiadores, por lo mismo tambien mas puntual la distribucion dellos, la que tambien se podrà observar en otras facultades, si en realidad fueren mas los libros; esto es, de modo, que los generales siempre precedan à los particulares, segun el orden mismo de doctrina.

8 Hermosa tambien esta distribucion de la Bibliotheca Thuana, ideada por los muy famo-

moſos varones *Pedro*, *y Juan Puteanos*, primero por el orden alphabetico, deſpues dividida, ſegun las ciencias, y artes, por *Iſmael Bulialdo*, y publicada por *Joſeph Queſnel*, Bibliothecario en Parìs año 1679. que podia ſervir de exemplo de un indice cumplido: porque los libros eſtàn diſpueſtos en qualquiera de ſus partes, con una muy puntual graduacion, de manera, que en los *Theologos*, *Hiſtoriadores*, y *SS. Padres*, ſe tiene cuenta en eſpecial por los ſiglos, naciones, y magnitudes; cuya orden ſe obſerva en quanto ſe puede tambien en los demàs Eſcritores. Y por eſta cauſa à muchos les parece mas cabal, que el ſyſtema publicado por *Garnerio* de la Bibliotheca del Colegio Pariſienſe S. J. porque aunque es èſte mas copioſo de titulos eſpeciales; con todo, aquella sèrie de la Bibliotheca Thuana eſtà mas ordenada, y docta. Pero parece que aventaja à todas la diſpoſicion de la de *Lamoignon* formada al cuidado de *Baillet*. Mas en nada cede à èſta el arreglo de la Coisliniana, hecha por el erudítiſsimo *D. Bernardo Montfalcon*. Compite tambien con los mas perfectos el Indice de la Bibliotheca del Cardenal Imperial, publicado por el doctiſsimo *Juſto Fontanino*. No citando à mas, para el que quiere componer una Bibliotheca Ecleſiaſtica puede ſervir por cuenta de todos el Indice de *Mabillon*, inſertado al fin del tratado de los Eſtudios Monaſticos, donde cada qual halla-

llarà de contado, lo que puede convertir en provecho suyo bien, juntamente, y con felicidad.

9 Pero como estos grandes Maestros esparsan sus preceptos con mas universalidad de la que por fortuna sufre el uso, y particular provecho de cada uno, y mas bien subministren exemplos de fabricar catalogos, que no norma de distribuir los libros con alguna cierta positura en sus asientos, y bancos: tal vez no arrojarè la semilla sobre el agua; si propusiesse à los prudentes juicios de los aficionados, el systema que me formè sobre èsto, insistiendo en las pisadas dellos. Segun juzgo pues el orden que se debe observar en colocar los libros, debe ser en quanto fuere possible muy exacto; pero no afectado demasiadamente, ni cortado en pequeños pedazos mas de lo que sea justo, ni difundido en las cosas mas singulares mas allà de lo que es razon; sino prudente, y erudito, formado de manera, segun la sèrie de las facultades, y partes principales dellas, que se tenga cuenta tambien con la magnitud, forma, y cantidad de los libros, del mismo modo que de sus Repuestos, para que no te perturbe feamente la consonancia, y hermosura, mesclados los mayores con los pequeños. Porque quan mal visto seria, y desproporcionado, si todos los volumenes de qualquiera forma se metiessen juntamente en una sèrie por sola la semejanza del assumpto, (lo que

sa-

ſabemos que practicaron algunos grandes hombres) y eſtuvieſſen mezclados aſsi los pequeños con los grandes, ſin diferencia, y unos ſobreſalieſſen, otros ſe retiraſſen oprimidos, lo enſeña aun la miſma inſpeccion ocular.

10 Pero procediendo todo eſte negocio de la diſpoſicion de cierta inteligencia, ò ciencia electiva, aquel por ultimo diſpondrà bien, que dividirà bien la Libreria; mas la buena diviſion, por lo regular, ſuele formarſe deſte modo: primero ſe pone una coſa la mas univerſal, la que deſpues ſe ſepàra en ſus partes genericas, luego en eſpecificas, è individuas. Y proſiguiendo aſsi en eſta forma, ſe dividirà primero toda la multitud de libros en quatro claſſes principales, à ſaber: *Theologica*, *Filoſofica*, *Hiſtorica*, y *Juridica*; la que deſpues debe dividirſe en piezas inferiores, y èſtas en articulos, ò pequeños miembros, reſpective à la magnitud de cada facultad, y variedad de aſſumpto, ſegun las leyes del methodo *Synthetico*, ò *Analitico*, teniendo ſiempre cuenta con la dignidad de los Authores, y cantidad de los libros: de manera, que à las fuentes ſe ſubſigan inmediatamente los arroyos, y al contrario de los particulares, y proemiales, ſe haga camino para las univerſales, y las ciencias mas dignas. Mas para que la continua union no cauſe tedio, ò confuſion al que los buſca, ſe deberà templar todo de manera, que aſsi como en un jardin ſe arreglan los arboles de

cin-

cinco en cinco, asi tambien se vean con mas deleyte, y mas armonioso orden todas las materias distribuidas en sus areas, y espacios, con el mayor cuidado que se pudiesse, baxo de titulos bien magnificos. Pero *Conringio*, y *Morhosio* son de parecer, que vale mas que los libros, sin cuidar mucho de su assumpto, ocupen aquel lugar en cada uno de los armarios, que les compete mirando su grandeza, que no que se entrometan los mayores en los mas pequeños, como suelen juntarse los rebaños: *Porque*, dicen, *un catalogo compuesto separadamente por las materias de la Bibliotheca, compensarà con facilidad todo lo que estuviesse errado.* Pero me place llegarme ya mas de cerca à mi intento.

§. VII.

De la general, y especial particion de los libros, y orden de los asientos.

1 DEbiendose tener noticia de los libros, como à lindar, y puerta para todas las artes, y doctrinas, se deberà en particular tener en su disposicion una precaucion, para que con facil, y expedito methodo se proceda à ella; por lo que se evitaràn las sobradas digresiones, se evitarà, en quanto lo permita nuestra facultad, la confusa distribucion de libros, y sèrie perturbada, y hecha sin travazon ninguna: por quanto èste suele ser

ſer el eſcollo que confunde à los Bibliotheca-rios, y ſirve de cruz à los eruditos. Y aſsi para que en un campo ancho, dificil, y arduo ſe vaya por los caminos mas deſembarazados, ſe verà como hacer una general diviſion de todos los libros, como ya empezamos à tocar, en quatro claſſes principales, èſto es: *Theologica*, *Filoſofica*, *Hiſtorica*, y *Juridica*, las quales deſpues ſe pueden ſubdividir de manera, que todas las doctrinas que entre sì ſe preſtan mutuo ſocorro, como pintadas en una tabla, nos ſubminiſtren en compendio lo que los authores trataron, y reduzcan con ſu enlace à la forma mas perfecta las imagenes de las coſas impreſſas en el entendimiento, y las encaminen à la eſpecie verdadera de ciencia.

2 La primera claſſe pues comprende la Sagrada Eſcritura, y à ſus Interpretes *Expoſitivos*, *Criticos*, *Comentadores*, *SS. Padres*, *Concilios*, *y antiguos Eſcritores Ecleſiaſticos*, *y Modernos*, *Dogmaticos*, *Argumentiſtas*, *Hiſtoriadores Sagrados*, *de Homilias*, *Contemplativos*, *Eſpirituales*, *Miſticos*, *de Liturgias*, *Theologos aſsimiſmo Poſitivos*, *Eſcolaſticos*, *Controverſiſtas*, *Morales*, *Doctrinales*, *Predicables*, *Caſuiſtas*, *Quolibeticos*, *Sumiſtas*, *Expoſitores de las Reglas Monaſticas*, y los demàs que aqui tocan. Los *Expoſitivos* pues ſon aquellos, que declararon las Sagradas Eſcrituras, con ſus Eſcolios, y Comentarios, y muchas veces con platicas tenidas con los Pueblos. *Dog-*

ma-

maticos, los que enseñaron la doctrina de la Fe Catholica, recibida por los mayores. *Argumentistas*, los que ventilaron las controversias exagitadas en su tiempo, y defendieron felizmente la causa de la Iglesia Christiana contra los Judios, Gentiles, y Hereges. De los *Historiadores* se juzga, que se deben poner en este lugar aquellos, que reduxeron à compendio la historia del Antiguo, y Nuevo Testamento, donde tambien pertenecen los *Gramaticos*, *Philologos*, *Physicos*, *Geo-Ychronographos sagrados*, y otros Escritores, que pertenecen à la declaracion de la Sagrada Escritura, ò Ciencia de Dios, y de las cosas sagradas.

3 En la classe *Filosofica* se cuentan, no tan solo los *Dialecticos*, *Logicos*, *Fisicos*, *Metafisicos, y Maestros de la Theologia natural*, sino tambien *los Medicos*, *Botanicos*, *Chymicos*, *Chirurgicos*, *Pharmacopistas*, *Pneumaticos*, *Mecanicos*, y asimismo *los Mathematicos*, *Geometras*, *Astronomos*, *Arithmeticos*, *Opticos*, *Acnemonicos*, *Poetas*, *Rhetoricos*, *Gramaticos*, *Lexicographos*, tambien *los Economicos*, *Politicos*, *Directores de la navegacion*, *Thereutica*, *ò Caza*, *de la Guerra*, *Negociacion*, *y Agricultura*, *los Empiricos* asimismo, y *Philologicos*, *y Recopiladores de los lugares comunes*, y los demàs Escritores de las siete *Artes*, que llaman *Liberales*, como tambien hacen aqui su papel los que sirven de guias para llevar con methodo, y arte los *estudios*.

Ocu-

4 Ocupan la clasſe *Hiſtorica* de una parte, los Hiſtoriadores univerſales, tanto *Profanos*, como *Ecleſiaſticos*, *Monaſticos*, y *particulares*; de otra tambien aquellos Eſcritores, que como guſta decir cierto Author Francès, *conſtituyen las partes integrantes de la Hiſtoria*, como ſon: *los Genealogicos*, *Heraldicos*, *Geo-Ychronographos*, *Mythologicos*, iluſtradores de la *materia diplomatica*, *y numaria*, *y antiguedades Griegas*, *Romanas*, *y de la Patria*, entre los quales ſe deben ordenar los iluſtradores de la Hiſtoria Literaria, *Bibliographos*, *Criticos*, aſsimiſmo, y *recopiladores de juicios ſobre los Eſcritores*, como tambien los *Polyhiſtores*, *Encyclopedicos*, y *Philologicos*, aplicados à eſte eſtudio. Por ultimo en el ambito de la Philologia comprendemos, el eſtudio de las lenguas, antiguedades, ritus, hiſtorias, criticas, y lo que con eſto confronta. Pero ſi es mas ſagrada, ò deſtinada para la Theologia, como es la *noticia de las lenguas primitivas*, ſe podrà comodamente referir aqui, y colocar entre los Expoſitores del Sagrado Texto con los Criticos Sagrados. Aſsi tambien los que *tratan de las Heregias*, los que deſcrivieron el origen, aumento, fin, dogmas, y delirios de las Heregias, ſe podràn muy bien contar entre ellos, ò embiar à los Controverſiſtas; lo qual conviene obſervarſe igualmente con muchos otros miſcelaneos.

5 En la claſſe Juridica ſe ponen los cuer-

pos de entrambos Derechos *Canonico*, y *Civil*, con sus Interpretes, y Comentadores, tanto universales, como particulares, guardado en quanto se pueda el orden de los titulos del Drecho. En la misma classe tambien, pero separadamente, deben meterse los Escritores del Drecho Natural, y de Gentes, y tambien los Politicos, que tratan del govierno de los Principes, asimismo los Recopiladores de los Tratados de Paz, Alianzas, y Actas publicas, y Pretensiones ilustres, como, y los demàs Escritores, que tocan al Derecho Publico, Municipal, y Practico, ò Ritual, usado de cada Reyno, Provincia, Nacion, donde se deben contar tambien los *Manifiestos, Deducciones, Vindicias, Respuestas de los Jurisperitos, Decisiones de la Rota, de la Camara Imperial*, y lo demàs que consuena con este assumpto, como *Colecciones de los Concilios, cet.*

6 Hecha esta general particion, en formar la subdivision de qualquiera classe, y señalar à todas las partes el orden de Asientos, se ha de atender ante todo à la situacion del lugar, simetrìa de los Caxones, conveniencia de los Estantes, à la copia de los libros de cada facultad, y assumpto, y segun pidieren èstos, se havrà de componer la distribucion de toda la Bibliotheca, y esto por lo general; y se ha de observar con cuidado, que aquellas ciencias, artes, y doctrinas, que tienen entre sì mayor conexion, y afinidad, se

su-

ſucedan mutuamente con buena , y diſcreta union , que alumbren , y comodandoſe recíprocamente las manos , hagan una cierta figura architectorica , y perpetuo circulo , de manera , que de las preliminares ſe continùe à los mas famoſos , ò mutuamente de los mas ſublimes , y univerſales à los pequeños , con igual , y cabal orden : cuyo methodo llamo yo *Synthetico* , ò *Componedor* , aunque otros quieran mas llamarle *Analytico*. Pues el que ſea hermoſo , y al miſmo tiempo erudito , nadie lo negarà con facilidad. Por quanto ſobre conducir aquella forma de ordenar los libros, mas para perficionar la igual ſimetrìa de tomos , que otra qualquiera deſpedazada en titulos menores , imita en efecto al methodo uſado por los que enſeñan , y hace , que caſi de una mirada ſe pueda comprender la travazon , y economìa de todos los libros.

7 Aſsi para deſcubrir con mas claridad lo que en mi juicio ſiento , en el primero , y mas viſtoſo lugar juzgo , que ſe debe poner la *Biblia* , tanto la *Polyglota* , como la *Hebrea* , *Griega* , y *Latina* de la edicion vulgar, teniendoſe cuenta con ſu excelencia , antiguedad , volumen , è idioma , à los que ſe podràn unir las *Verſiones* , *Paraphraſes* , *Concordancias* , *Criticos ſagrados* , *Geo-Ychronographos*, *Philologos* , y los demàs libros , que tocan mas de cerca à la Eſcritura , de competente cantidad , ſegun la aptitud , y neceſsidad de los

Estantes. Puesto èste como centro de toda la economìa, se passarà al otro Repuesto de àcia la diestra del que mira, y con igual orden se deberàn colocar en sus Estantes los Interpretes, y Comentadores mas celebres de la Escritura, tanto universales, como particulares; à los quales se podràn juntar los Historiadores del Antiguo, y Nuevo Testamento, los Geographos, y demàs Escritores Eclesiasticos, que tienen la principal conexion con el Sagrado Texto, como son los *Liturgicos*, *Rituales*, *Missales*, *Breviarios*, y semejantes à èstos, cuya fuesse la mayor abundancia, ò menor, segun la calidad de la Bibliotheca.

8 En el otro lado de las Biblias se deberàn colocar los Santos PP. primero Griegos, despues Latinos, y los Colectores de los Concilios, tanto Universales, como Nacionales, y Provinciales, y Diocesanos: tambien la Bibliotheca de los PP. el Aparato de *Nourio*, y los Thesoros de Anecdotas, y Especilegios de los antiguos Escritores Eclesiasticos, que con los Padres tienen gran afinidad, como son las Colecciones de *Acherio*, *Martenio*, *Pezio*, *Canisio*, y otros; las quales con todo, si aqui no lo permitiere el lugar, se podràn igualmente dexar para los Historiadores, ò Ascetícos, ò Miscelaneos. De la misma manera se podràn sin incomodidad colocar las Colecciones de los Concilios entre los Canonistas, si faltan lugares en este Repuesto para repartirlos,

9 Dispuestos assi los PP. se continuarà al tercer Repuesto àcia la diestra del que mira, y se deberàn distribuir en èl los *Theologos Escolasticos*, entre los quales ocuparàn los primeros Assientos *San Juan Damasceno*, *S. Anselmo*, *el Maestro de las Sentencias*, *Santo Thomàs de Aquino*, *Roberto Pullo*, *Alexandro de Hales*, *Alberto Magno*, *Escoto*, *Egidio Romano*; tambien los Nominales *Gregorio Ariminiense*, *Grabiel Biel*, *Jacobo Almaino*, *Guillermo Okam*, *Durando de San Porciano*, *Enrique de Gante*, y los primeros Professores de la Escuela, ò Authores de las Sectas; à quienes se podràn juntar los Theologos Dogmaticos, como *Petavio*, *Thomassino*, *Boucat*, *Huecio*, *Bernardo Lamy*, *Gotti*, *Grocio de Religione*, *Pedro Annato*, y otros tratados particulares theologicos; tanto defensivos, como morales, y los arbitros, y censores de los casos de conciencia; los que, pero segun la copia de tomos, se podràn dexar para otro Repuesto; teniendo cuenta de modo, que los mas acercados en el assumpto, y modo de tratarle, se pongan juntos en los mismos Estantes.

10 A èstos se seguiràn en el siguiente Repuesto los demàs que pertenecen à la facultad de Theologia, à saber, *los Maestros de casos de conciencia*, *Expositores de la Doctrina Christiana*, *Homileticos*, *y Predicadores*, *tanto formados*, *como los Colectores de lugares comunes*,

nes, como el Reductorio *de Berchorio*, el Promptuario *de Stapletoni*, las Bibliothecas predicables *de Pedro Blanchot*, *y Houdrio*, *cet.* à quienes inmediatamente recibiràn los *Cathecismos*, luego ya los libros *Eclesiasticos*, *Monasticos*, *Rituales de varias Iglesias*, *libros espirituales*, *Mysticos*, *Asceticos*, *y Comentadores de las Reglas Monasticas*, y los demàs que tocan aqui, como *el Pontifical Romano*, *ò Griego*, *Ordo Romanus*, *Liturgica Gallicana de Mabillon*, *el Cardenal Bona Rerum liturgicarum*, *cet.* las obras de *Trithemio*, y *Blosio*, *Concordantia regularum de Menardo*, *y Hostenio*, *Martene de Ritibus. Dadini Alteserrae Asceticon*, *cet.* En cuya distribucion de todos los libros debe observarse el orden, que cada qual se apropia por razon de su grandeza, para que no à modo, como se juntan los rebaños, se mezclen los grandes con los pequeños en mala manera, y se perjudique por esto la composicion simetrica.

11 A la classe Theologica debe inmediatamente suceder la *Philosophica*, que se podrà dividir no mal en este orden. En el primero, digo Repuesto, se havràn de colocar tras los Predicadores, y Asceticos los *Ethicos*, ocupados acerca de las costumbres de los hombres: luego ya los antiguos Philosophos, y Gefes de diversas Sectas, como *Platon*, *Aristoteles*, *Plutarco*, *Seneca*, *Yamblico*, *cet.* à quienes inmediatamente se juntaràn sus Interpre-

pretes, Defenſores, y Comentadores antiguos, y modernos, à ſaber, *Launoy* ſobre la varia fortuna de Ariſtoteles, la comparacion de *Rapin* de Ariſtoteles con Platon, *las obras de Marcilio Ficino, Luis Vives, Thomàs Campanela, Chauvino, Franciſco Bacon de Verulamio.* A èſtos, ſegun la aptitud del lugar, ſe podràn unir otros Eſcritores del miſmo jaez, diſtribuidos ſin diſtincion por los Eſtantes, ſegun la dignidad, y forma de volumenes, variedad de aſſumptos; pero ſi no baſtaſſe el Armario para tener todos los libros deſta materia, ſe pondràn en el ſiguiente los *Fiſicos*, y *Metafiſicos* de diverſa Secta: luego los *Carteſianos*, con ſus ſequaces, y antagoniſtas: deſpues los *Eclecticos*, *Novadores*, *Experimentales*, *y Miſcelaneos*, debiendoſe diſtribuir con eſta sèrie, que precedan los mas univerſales, y primeros authores de cada Secta, y como criados ſigan los Eſcritores de menor nota, que tienen la principal afinidad con los primeros. Aqui entre todos tocan las obras Filoſoficas de *Renato Carteſio*, *Pedro Gaſſendo, Du-Hamelio*, *Spinula*, *Graveſando*, *Loock*, *Clerico*, *Alſtedio*, *Gerardo Boot*, *Malebranche, Galtrucho*, *Callio*, *Borbaio*, *cet.* de quienes *Struvio in Bibli. Philoſ.*

12 El ſiguiente Repueſto le ocuparàn los *Medicos*, *Botanicos*, *Naturaliſtas*, *Phyſiologos, Chymicos*, y el reſtante laſtre deſtos, à quienes ſin detenerſe acompañaràn los Pharmaco-

pei-

peitas con los Anatomicos, y Chirurgicos, guardando el orden de que los antiguos, y primeros ilustradores de cada facultad subalterna, ocupen el principal Asiento, y à essos se sigan los mas famosos Professores de la misma Doctrina, ò Arte, primero los *Theoricos*, luego despues los *Practicos*, y *Particulares*, y finalmente los Escritores de mas obscura noticia aplicados à estas Artes. Donde se deben referir la Historia natural de *Plinio Secundo*, de *Ulysses Aldrovando*, *Francisco Willughbio*, *Jonstono*, *Charletonio*, *Dodoneo*, *Hoffman*, y las obras de otros, sobre las que se podràn consultar los Escritores de Catalogos. Luego sucederàn à èstos en otro Armario los *Mathematicos*, *Geometras*, *Arithmeticos*, *Architectonicos*, *Mechanicos*, *Estaticos*, *Opticos*, *Pintores*, *Musicos*, *Escritores de las Ephemerides Astrologicas*, *y semejantes*; à saber, *las obras de Euclides*, *Vitruvio*, *Herigono*, *Clavio*, *Boyle*, *Merseno*, *Filibien*, *cet.* à quienes despues se juntaràn *los ilustradores del Arte Militar*, *Nautica*, *Hydraulica*, *Venatica*, *Mercatoria*, *Economica*, *Agricultura*, *y de las demàs Artes Mechanicas*; cuyo esquadron cerraràn por ultimo *los Oradores*, *ò Rhetoricos*, *Poetas*, *Philologos*, *Gramaticos*, *Griticos*, *Mnemonicos*, *Vocabularios*, *Steganographos*, *Encyclopedicos*, *Acroamaticos*, *Miscelaneos*, *y demàs cultivadores de las Artes Liberales*; distribuidos de manera, que si se puede sin incomodidad hacer,

cer, ſe pongan ſobre la puerta, y en los Eſtantes colaterales *los Eſcritores introductores para las otras Artes, y Ciencias*, eſto es, *los Methodicos, Syſthematicos, Biblio-Icatalogo-Graphos, Colectores de los juicios ſobre los Eſcritores, y univerſalmente todos los empleados en iluſtrar la Hiſtoria Literaria.* Porque eſtos libros ſon como guias para las demàs ciencias, y abren las fuentes, por donde puedan ſaciar la ſed los que arden con el deſeo de paſſar mas adelante en la carrera literaria; y por eſto no del todo malamente ſe colocan en la entrada de la Libreria, como *Imagenes Mercuriales*, ò *Eſtatuas Hermeticas*, que mueſtran el camino en las encrucijadas.

13 En la *claſſe Hiſtorica* deberà obſervarſe eſte orden, que deſpues de los Eſcritores de la materia literaria, ſe coloquen en el otro Repueſto à la izquierda entrando los *Geo-Geneo-Ychronographos, y Heraldicos*: luego ya los *Mythologicos, y Eſcritores de los Varones Iluſtres, Lexicones* aſsimiſmo, *Hiſtoricos, Geographicos, cet. que conducen al conocimiento de la Hiſtoria general*, como *Moreri, Petavio, Eſcaligero, Helvico, Bercio, Cluſerio, Ferreri, de Limieres, Gueudeville, Heineccio, Braudrand, Hergotto, Henninger, Blondello, Petra Sancta, Meneſtrier, Spenero, Hübner, Buffier, La-Martiniere, Natal Comes, cet.* A èſtos ſucederàn proximamente los iluſtradores de los Diplomas, Monedas, y Antiguedades, v. g. *Mabillon de*

re

re diplomatica, *el tomo prodremo del Chronicon Gottwicense*, *la Paleographia de Montfalcon*, *y Antiguedades*, *las Monedas de Banduri*, *el Thesauro Morelliano de Havercampo*, *el Glossario de Cangio*, *el Escogimiento de Diplomas*, *y Medallas de Anderson*, *el Thesoro de Escocia*, *las obras de Goltzio*, *Fulvio Ursino*, *Grutero*, *Reinesio*, *Spanhemio*, *Patino*, *Vaillant*, *cet.* distribuidos de manera, que los que tengan entre sì mayor conexion, tanto por razon de la materia, como por atencion de la magnitud, ocupen el mismo Asiento, y Estante.

14 En el Caxon siguiente se pondràn los Historiadores profanos, universales, y particulares, segun la cantidad, y forma de libros; à saber de manera, que las Colecciones de los antiguos Escritores, y monumentos, *como los Escritores Byzantinos*, *29.volum. en fol.* los Escritores de la Historia Romana antiguos, publicados aora juntos en Heidelberga al cuidado de *Haurisio*, asimismo las Colecciones de *Quercetano*, *de Ursticio*, *Freherio*, *Pistorio*, *Reubero*, *Goldasto*, *Lindembrochio*, *Menekenio*, *Baluzio*, *cet.* precedan como fuentes, sigan los mas modernos, y universales, como *Puffendorf*, *Le Clerc*, *Calmet*, *Dupin*, *cet.* ya particulares de uno, ò de otro Reyno, ò Provincia, observando siempre en los Estantes economìa en el assumpto, como en la dignidad, y hermosura. Pero si la estrechez de un Armario no fuesse bastante para coger

ger tantos volumenes desta especie, se podràn esparcir en muchos de suerte, que se compongan los universales, como las Colecciones Byzantinas, y Romanas en uno, mas las particulares, como los Escritores de las cosas *Germanicas, Francesas, è Italianas. cet.* en otro, con el orden mejor que puedan. No quisiera con todo, que por esso se perjudicasse la simetrìa en la grandeza; si hay algunos yerros los suplirà un indice de cosas, que si le tenemos cumplido, no importa mucho con qual orden esten puestos los libros, como esten de manera distinguidos segun los Estantes, que se puedan hallar con facilidad en sus nidos.

15 Despues de los Escritores de la Historia profana, y civil, en otro Repuesto deben distribuirse los ilustradores de la Historia Sagrada, y Eclesiastica, como *Baronio de la Nueva erudicion Veneciana*, con sus continuadores criticos, è impugnadores; asimismo las obras tocantes à esto de *Tornielli, Saliano,* (*) *Alexandro Natal, Godeau, Francisco, Arzobispo de Ruan, Spondano, Anastasio, Platina, Chacon, Fleuri, Tillemont, Graveson, cet.* tambien la Italia sagrada de *Ughellio*, las Colecciones de *Muratori*, la Bibliotheca de *Rocaberti*, la Gallia Christiana de *Sammartano*, la Germania sacra de *Hansizio*, las Actas de los Santos de *Surio, Mabillon, Bollandistas, cet.* A los quales, segun la capacidad del lugar,

(*) *Natal Alexandro.*

gar, se podràn juntar los Historiadores de las Ordenes Monasticas, como tambien los Historiadores, ilustradores del Nuevo, y Antiguo Testamento; si acaso estos ultimos no se pudieren poner mas comodamente entre los Escriturarios. Asimismo los Bibliographos de los Escritores Eclesiasticos, como *Dupin*, *Cavo*, *Oudino*, y los demàs publicados en la Coleccion de Fabricio. A los quales serìa mas acertado con todo colocar entre los Escritores de la Historia Literaria; pero la consideracion del lugar, y circunstancias, darà sobre este assumpto el consejo en su caso.

16 Siendo la Jurisprudencia propagacion de la Historia, y Politica, reducidos los Historiadores à sus Asientos con buen orden, luego en otro Repuesto se pondràn los Escritores Politicos, del Drecho Natural, y de Gentes, y los Publicistas, y Recopiladores de Actas publicas. En exponer el Drecho de la Naturaleza, y de Gentes, sobresalen *Grocio*, *Pufendorf*, *Barbeyrac*, *Franc-Schmier*, *Schwarzio*, *Jegero*, *Hochstedtero*, *Scharrockio*, *Moses Amiraldo*, *Christiano Thomasio*, *Vitriario*, *Willenbergio*, *Buddeo*, *Rechenbergio*, *Schoockio*, *Klenkio*, *Hoppero*, *Feldeno*, *cet.* Donde pertenecen tambien los Escritores del Derecho de los Hebreos, y de otras gentes, entre los quales se distinguen *Pedro Cunco*, *Hellanico*, *Petit*, *Salmacio*, *cet.* Ilustraron el Drecho Publico, en especial del Imperio Romano Germani-

nico *Limmeo*, *Daniel Otto*, *Schiltero*, *Vitriario*, *ilustrado por Pfeffingero*, *el Señor de Andler*, *Franc. Schmier*, *Hermanno Hermes*, *Schvedero*, *Boeclero*, *Conringio*, *Ludewigio*, *Bockelmanno*, *Cortreio*, *Moser*, *Spenero*, los escritos de *Monzambano*, *y de Hippolyto de Lapide*, y otros argumentistas sobre controversias de las ilustres. Pertenecen tambien aqui las *Actas publicas de Londorpio*, *el Theatro de Europa*, *el Archivo del Imperio* de Lunigio, *el Codex diplomaticus juris gentium* de Leibnitz, *la Coleccion diplomatica* de Mireo, Dumont *Corps diplomatique*, Fabri *Staats Canzeley*, y los demàs *Recopiladores de los Tratados de paz*, *Alianzas*, y *Pretensiones ilustres*, que deben distribuirse entre sì de la manera, que lo pidiere la razon de los Estantes, y obras.

17 Desde ahì en otros caxones restan à colocarse los Escritores del Drecho Romano, ò Civil, y luego en primer lugar el mismo cuerpo del Drecho Civil, ya despues aquellos que han comentado la antigua Jurisprudencia, ò pertenecen à su historia, ò primer conocimiento, ò le proponen con methodo nuevo. Aqui pues tocan las *Pandectas Florentinas*, *el Tractatus tractatuum*, *el Basilicon de Fabroti*, *los Codigos de las leyes antiguas de los Wisigodos*, *Ripuarias*, *Salicas*, *cet.* tambien *el Drecho Griego-Romano de Leunclavio*, *y el Oriental de Bonefidio*, *el Deletus legum de Domato*, y por ultimo los demàs Comentadores,

tan-

tanto universales, como particulares, Estatutarios, Practicos, y Municipales, atendida la cantidad, y forma de los libros; à saber, los trabajos de *Tiraquello*, *Alciato*, *Molineo*, *Duareno*, *Chopino*, *Budeo*, *Colombet*, *Pitheo*, *Corvino*, *Menagio*, *Menochio*, *Struvio*, *Stryckio*, *Carpzovio*, *Lynckero*, *Cocceio*, *Zoesio*, *cet.* los quales puntualmente descrive en su Bibliographia Juridica *Corn. de Beughem.*

18 En el subsiguiente Repuesto se colocarà el *Drecho Canonico*, ò *Eclesiastico*, con sus Interpretes, y Comentadores; pero la mas limpia impression del cuerpo del Drecho Canonico saliò en *Lipsia* à costas de *Gleditschio en fol. año* 1695. La mejor entre los Franceses se juzga la impression, que solicitò el Ilustrissimo *Claudio le Pelletier*, reconocida por los hermanos Pitheos en *Parìs* 1687. 2. *volum. en fol.* La historia del Drecho Canonico la publicò *Gerhardo de Mastricht* en Duisburgo año 1677. *Joh-Schifflecio* recogiò varios juicios de sus recopiladores en su Dissertacion apologetica de los componedores de entrambos Drechos. Mas suele establecerse en dos maneras el *Drecho Canonico*, *Oriental*, y *Occidental*, ò *Pontificio*. Floreciò aquel en *Oriente* baxo de los Emperadores Griegos, y permaneciò en los Canones de los Concilios escritos en lengua Griega, su recopilador fue *Phocio*, quien compuso el *Nomocanon*, ilustrado con un Comentario Griego por *Theodoro*

Bal-

Balſamon; pero deſpues *Chriſtoval Juſtello* lo aumentò mas, y lo publicò con el titulo de *Bibliotheca del Drecho Canonico.* Es libro rariſſimo, pero donde ſe contienen muchas coſas que tocan à la antigua diſciplina Ecleſiaſtica. Al Drecho Pontificio occidental iluſtraron ſobre todos, *Nicolàs-Tudeſco*, *Abad Panormitano*, *Juan de Torquemada*, *Antonio Aguſtin*, *Corvino*, *Cabaſſucio*, *Reifenſtuel*, *Pyrrhing*, *Pichler*, *Engel*, *Zoeſio*, *Kenigio*, *Thomas Schmitt*, *Franc. Schmier*, *Placido Boekhn*, *Doujat*, *Fleuri*, *el Card. de Luca*, *cet.* Deben tambien contarſe aqui las colecciones de los Canones de *Reginon con las notas de Baluzio*, *de Burchardo Wormatienſe*, *Ivon Carnutenſe*, *de Dionyſio el Pequeño con las notas de Alteſerra*, aſsimiſmo el *Bullario magno de la edicion noviſsima*, *las Colecciones de las Epiſtolas Decretales*, *y Reſcriptos Pontificios*; à quienes deben juntarſe las particulares Deciſiones de la Rota, y demàs eſcritos concernientes à èſto, teniendo cuenta con la forma de los volumenes.

19 Cerraràn por fin el eſquadron, y como piedras angulares haràn entrambos, uno los *Santos Padres*, *y Concilios*, que ſon como fuentes de los quales dimanaron los Sagrados Canones, y exponen en eſpecial (ſiendo aqui ſu lado derecho) la Sagrada Eſcritura. Mas la sèrie con que deben diſtribuirſe ya la ſeñalamos arriba. Aſsi deſta planta de diſ-

disposicion, sino me engaño, en todo aparece, que todas las classes de las ciencias, y doctrinas, y todos los Repuestos se reciben con mutuo enlace, y confederacion, de manera, que hacen como un perene circulo, y se dan mutuamente las manos; y (*lo que es lo principal, y suma de la Bibliotheca*) todavia esta disposicion ayuda noblemente la memoria, buelve facil su uso, y maravillosamente aprovecha para la hermosura, y perfeccion. Por lo que si dixere, que no hallo que añadir à esta fabrica, ò que no se puede pensar otra cosa mas discreta, y primorosa que ella, lo haria sin nota de jactancia. Ve aqui una figura de todo nuestro Systema, el qual con todo, segun el numero de los Repuestos, y libros, le podràs ampliar, y coartar à tu gusto, conservando la idea general, si te parece.

Assi

20 Afsi explicamos nueftra idea, ni me opondrè al que aprendiò otras mejores, que fe fatisfaga con las fuyas. Mas efte methodo, aunque de algun modo olvidado en tiempo de nueftros Padres no fueffe tan obfervado, es de tanta entidad, y acompañado con tantas comodidades, que no feria neceffario recomendarle mas para feguirlo, puefto que luce lo baftante por fu refplandor. Porque compite con aquella sèrie de alhajas de los Palacios Perfianos, alabada por Ariftoteles en fu *Oeconomico*, en la qual procediendo de las particulares, y pequeñas à las mas univerfales, y dignas, y reciprocamente, fe ve todo expuefto con mas deftreza, y encontradizo para los eruditos; de forma, que los que defean aprender, ò repaffar las ciencias, las puedan ver, y reconocer juntas aqui, como en un efpejo, reconcentradas por la Optica. Pero para que no parefca yo enamorado de mi mifmo, quando propongo pues efte fyfthema para ordenar la Libreria, no quifiera con efto dar ley à todos; pues muchas veces fe havrà de obfervar neceffariamente otra, y otra forma de difpoficion, fegun la exigencia de cada lugar, y copia de libros, y otras circunftancias, que no tengo prefentes; lo que dexamos al difcernimiento del prudente Bibliothecario de cada Libreria: *porque no todo lo vimos todos*. Contribuirà no obftante tambien, ponerfe ante los ojos efta idea, y tomar confejo de los mas peritos: porque afsi como

Zeuxis, pintando à *Helena* à los de Eroton, tenia depoſitada en ſu fantaſia la mas bella hermoſura de una muger, ò como los Griegos dicen, recogida la *idea* de los mejores exemplares: aſsimiſmo los que han de componer una Libreria, conviene tener preſentes ciertas formas, y plantas que conſultar, donde mirar, y en que pongan los ojos ſiempre que ſobre eſto tratan. Le daran pues un ſocorro grande los mas celebres Bibliographos, publicados juntos en la Coleccion *Maderiana*, à los que no repararà conſultar, aunque de paſſo, porque deſcubren muchas coſas no tocadas por noſotros.

21 Eſto ſe debe advertir aqui por remate, y ſi por fortuna por la eſtrechez del lugar ſe debe dividir la Libreria en dos, ò mas ſalas, ſe deberà tener cuenta en ſu diſpoſicion, que las Facultades, y Ciencias, que tienen entre sì mayor parenteſco, ſe coloquen mutuamente en el miſmo conclave, eſto es, los *Theologos*, y *Filoſofos* en uno, los *Juriſtas*, è *Hiſtoriadores* en otro, haciendo con economìa la diviſion ſubalterna, que deſcrivimos arriba. Mas ſi el tablado, ò corredor pendiente, como por lo regular ſe hace, eſtuvieſſe ſoſtenido de columnillas, ſe obſervarà en èl la miſma orden de diſtribucion que en el corredor de abaxo, de ſuerte, que los titulos, y numeros de los Repueſtos, y libros, que ſe han de poner en ellos, correſpondan del todo à los mas inferiores: à ſaber, *los Theolo-*

gos à los Theologos, los Filoſofos à los Filoſofos, los Hiſtoriadores à los Hiſtoriadores. Pero ſe deberà obſervar en los Caxones, ò Eſtantes pueſtos baxo las ventanas, que los tomos que ſe han de colocar ahi como acceſſorios, ſigan ſu Repueſto principal; ſino es que acaſo por falta de Aſsientos del ſubſiguiente, debieren ordenarſe alli algunos ſupernumerarios. Pero no tengo lugar ya de ocuparme mas en eſtas canſadas menudencias, ſigamos adelante la tela.

§. VIII.

Del modo de ſeñalar los Armarios, Eſtantes, y libros para hallarlos mas facilmente.

1 MUcho à la verdad hizo el que reduxo à ſus claſſes apta, y eruditamente los libros; pero no ſaliò con ello, ſi quando el caſo lo pidiere, no pueda facilmente, y con prontitud hallar los que ordenò. Mas debiendoſe conſeguir eſto por la ayuda de las ſeñales, y numeros, con los quales ſe diſtinguen los Caxones, Eſtantes, y libros, pide la materia miſma, que tratemos aora con un poco de mas cuidado del methodo con que eſto ſe puede executar con mas facilidad, y felicidad; por quanto eſte periodo con razon es juzgado por el mas principal vinculo de la diſpoſicion, ſin el qual la fabrica de toda la Libreria viene à ſer ſin remedio un confuſo cahos: porque con aque-

llas señales, que llamaron los antiguos *Sellos de los Estantes*, * estan travados en particular los indices de los libros; y con essos se facilita el uso quotidiano, se provoca la atencion, es ayudada la memoria, todo se hace expedito; por manera, que huvo quien por esto discretamente se entretuvo en componer estos versos al assumpto:

Quien estas señas desecha
no pierde poca ventaja,
lo que busca se baraja,
mal, y tarde se aprovecha.
Quien de los libros que tiene
indice formar no intenta,
ni sabe donde se sienta,
ni como cada qual se ordene.

2 Pero aunque no exte casi ninguna Bibliotheca de mayor substancia, cuyos libros cada uno de por sì no esten señalados con ciertas notas de numeros, y èstos por lo regular de dos generos, con todo no me acuerdo, que por nadie se haya publicado el arte con que se hace. Lo que en efecto me obliga à sospechar, que hasta los hombres de la primer classe, que se han aplicado à las Librerias de pies, y cabeza, como dicen, no pusieron cuidado particular en esta cosa mas allà de la comun industria; ò à lo menos trataron tan superficialmente esta parte, como que

* *Sigilla plutealia.*

que no debieran de ninguna manera tratarla, como à menos merecedora, quando el acomodar los libros prontos de hallar para el uſo de todos, no es en la realidad menor ſabiduria, y arte, que el componerlos bien. Para que pues cada uno pueda comprender el oportuno modo de formar ſobre eſte aſſumpto ſus ideas, referirè conciſſamente algunos methodos, que aplicaron tanto los antiguos como modernos, para explicar al ultimo en pocas palabras, el mas expedito que he hallado entre diferentes, y que confio que no deſagradarà.

3 Y à la verdad hallo ya, que uſaron los antiguos, con modo no deſpreciable, poner al ſeñalar los Armarios, Caxones, y Eſtantes, no tan ſolo numeros, y letras elementares, ò *Sellos de los Eſtantes*, * como llama Ciceron, ſino tambien eſtatuas Hermeticas, y Dioſes, ò imagenes de Varones iluſtres. Aſsi Vopiſco dice: *Tiene la Bibliotheca Ulpia en el armario ſexto un libro de marfil.* Pauſanias tambien de la Bibliotheca de los Athenienſes, fundada por Piſiſtrato, y ſaqueada primero por *Xerxes*, y deſpues de *Sylla*, la que renovò el *Emperador Romano Adriano*, dice en ſus Atticas: *Hay tambien caſillas aqui con boveda dorada de piedra de alabaſtro, adornadas encima de retratos, y pinturas, donde ſe conſervan los libros diſtinguidos por ſus numeros.* Y por quanto fue inmenſa antiguamente la muchedumbre de Dio-

ſes,

* *Sigilla plutealia.*

ses, se usava desta cautela en el assumpto: que no en todos los lugares se ponian sin distincion todas las efigies de los Dioses, sino solo los que eran convenientes, y propios à cada Repuesto; lo que se debia sacar por la virtud, sabiduria, y potestad, que se atribuìa vulgarmente à cada Numen. Assi de *Minerva* dice Juvenal en la satyra 3. *Este darà los libros, y estantes, y la media estatua de Minerva.* De Marcio Philippo dice Suetonio en el cap. 29. *Mucho fundaron muchos, como Marcio Philippo el Templo de Hercules de las Musas.* Maximo Tyrio celebra satyra 38. assimismo *al Apolo de las Musas: otros a Mercurio, ò Hermes,* de los quales trata Clemente Alexandrino en el libro de los Estromas.

4 Y assi observavan con cuidado, y colocavan en sus propios Assientos los Numenes, que mas bien convenian à cada lugar. Lo mismo se hizo en las estatuas de los Varones ilustres, y en la eleccion de los lugares, no tan solo se mirò la calidad de la vida, y genero de professìon para que se colocassen en su propio, y conveniente Assiento, sino que la positura misma, y disposicion de las estatuas, debiò comodamente conformarse con el genio, y naturaleza del lugar, como lo observa *Trigelio* por *Vitruvio*; y aun ponian sus lemas à semejantes estatuas de Mercurio, y Minerva. Y à la primera por cierto: *Non ex quovis ligno fit Mercurius.* A la otra: *Tu nihil invita dices, faciesque Minerva.*

A la tercera: *Labor improbus omnia vincit.* A la quarta: *Ingenium præſtat , & ingenio , cet.* Diſcreto es por cierto, è ingenioſo todo eſto, pues ſe aumenta, y enriquece la memoria, quando las coſas percebidas por los ſentidos dexan como cierta imagen en el organo del alma que mira; de la miſma ſuerte, que el ſello imprime ſu huella en la cera, la que permanece quitado el ſello, como enſeña Ariſtoteles en el libro de la memoria. Tanto mas pues profundamente ſe imprimen los obgetos en el ſentido interior, quanto con mas vehemencia, repeticion, fuerza, y por muchos ſentidos exteriores fueſſe comovido, aviſado, y llamado el interior. Por lo que huvo tambien otros, que para adquirir con el ſocorro de ſemejantes eſtatuas, retratos, è ideas una *memoria artificial*, diſtinguieron ſu Muſeo en Caſillas, Deſcanſos, ò Aſsientos, cinco, ſeis, ſiete, ò mas; las que deſpues adornavan de ciertas figuras, para con eſtas ſeñales hacer conſpirar todos los ſentidos exteriores en ſu ſocorro, y alianza. Con eſte arte adelantaron tanto algunos, que en breve conſiguieron noticia de todos ſus libros; à los quales ſi alguno quiſieſſe imitar, acuda à los Eſcritores que eſcrivieron bien de la *memoria artificial*, nombrados por Morhofio en el Polyhiſtor lib. 2. cap. *6.* Pero *Thomas Bartholino* advierte, que el Bibliothecario debe eſtar libre deſte frenesì, ſino es que quiera.

ra abusar deste erudito principio, y sin respeto à otro mas util haga en èl asiento.

5 El modo de demarcacion por lo regular mas usado, y tambien que sirve en las Bibliothecas de primer classe, consiste en la numeracion de los libros, ò del primero hasta el ultimo, ò de una classe hasta otra, ò de un Caxon hasta otro. Asi *Thomas Jamesio* en la prefacion al catalogo de la Bibliotheca Bodleiana dà este consejo: *Los que abundan de libros*, dice, *tenganlos, si me quieren creer, numerados desde el primero hasta el ultimo, aunque passen de uno, ò mas millares, poniendo su cierto numero à cada tomo, empezando del Oriente al Occidente, primero colocados en los Caxones los libros èn folio, despues en quarto, y octavo, sin cuidar de la materia de que tratan.* Conringio alaba tambien mucho la Bibliotheca de Wolfembutel por el orden, no tanto por su positura cierta, como por la perfecta demarcacion della. Doy con franqueza las palabras de este Varon, porque se atreve à proponer este methodo por exemplar: *Verás*, dice, *los tomos aqui divididos en diversas classes, segun la variedad del assumpto. Sobre esto verás tambien aqui regularmente bien señalado en el dorso, lo que se comprende en el libro. Ademàs todos los tomos marcados con notas de numeros, y los mas aun de dos, y otros de tres ordenes; lo que puedes decir, que es el principal vinculo de la disposi-*

si-

ſicion: porque en aquellos numeros eſtàn travados en particular aquellos vaſtos, y ſin exemplar cumplidos indices que nombrè arriba, cet. Los encargados de la Bibliotheca Real de Parìs *Ducangio*, y *Cotcherio*, ſeñalaron caſi todos los tomos con dos numeros, *mayor*, y *menor*, con el fin de que creciendo de cada dia la Libreria con aumentos nuevos, pueda haver lugar mas acomodado para introducir otros tomos entre ſus ſemejantes.

6 Todos eſtos modos, tanto de diſponer los Repueſtos, como de ſeñalar los libros, no los deſprecio à la verdad, antes bien los alabo, y con guſto los venero; pero con todo hay ocaſion, en que no deſplace una *Sabina* de roſtro deſcolorido, en preſencia de una compueſta *Phryne*. Ciertamente que como quiera que *Conringio* aplauda con mucho aparato de palabras el cumplido orden de ſu Wolfembutel; con todo, no expone ſuficientemente con que arte debe hacerſe la demarcacion. Por lo que, para que no parezca que falto en ayudar à los hombres de nueſtro Paìs, no ſerà juzgo del todo deſagradable, ò inutil, deſcifrar aqui el methodo que yo miſmo he ſeguido. Para hacerlo eſto con aquella claridad que conviene, ſe debe tener aqui en la memoria lo que tocamos en otra parte; à ſaber, que noſotros por los *Armazones*, *Filas*, *Eſtantes*, *Archivos*, *Caxones*, *Armarios*, y ſemejantes nombres no entendemos otro mas, que las miſmas fabricas en al-

to de los Repuestos, à manera de escalas arrimadas à las paredes, en las quales como por gradas suelen distribuirse los tomos uno por uno. Pero con los vocablos *Asientos*, como tambien *Lugares*, *Bancos*, *Sillas*, *Arcas*, *Celdas*, *Caxas*, *cet.* denotamos los grados mismos, ò las ordenes divididas de puesto en puesto, que son como sillas, y los mismos Nidos, como llama Marcial, en los quales se colocan los libros con justa sèrie; lo que aunque debe saberse comunmente, con todo debiò advertirse, para que no sucediesse quedar alguno por fortuna dudoso en la misma demarcacion de los Repuestos: voy pues al assumpto.

7 Y asi, despues de haverse distribuido todo por su orden, y en sus lugares, se deberà poner à cada Caxon, ò Armario su numero, y titulo con letras visibles; esto es, empezando desde el lugar mas sobresaliente donde se ponen las Biblias, siguiendo en circulo por la diestra del que mira, y continuando hasta el Repuesto en que estàn colocados los Santos Padres con los Concilios, como se puede ver en las figuras arriba delineadas. Señalados deste modo los Caxones, desde luego te aplicaràs à distinguir tambien las mismas Gradas, con sus notas, y sellos respectivamente. Lo qual pues, aunque cada uno se lo hace à su modo, en mi parecer lo executaràs perfectisimamente: à saber, si à la Grada inferior de cada Caxon aplicasses la letra

tra

tra A, à la ſegunda B, à la tercera C, à la quarta D, y aſsi ſuccesſivamente haſta el techo en cada Caxon. De la miſma manera procederàs en la demarcacion del ſegundo, tercero, quarto, y demàs Repueſtos por todo el trecho de la Libreria: eſto es de ſuerte, que la letra A, ſiempre eſtè en el inferior eſcalon de cada Armario, la letra B en el ſegundo, en el tercero la C, en el quarto la D, y aſsi ſubiendo de Grada en Grada haſta lo alto del remate del corredor, ſi le tuviere.

8 Mas no quiſiera que con eſte repetido cumulo de elementos ſe afeaſſen ſuciamente las tablas medieras de los Caxones; pues ſoliendo ſucederſe mutuamente las Gradas miſmas con juſto orden, y con cierto comun enlace: para ſeñalarlas baſtarà dexar ſemejantes columnas elementares à la viſta de los que miran en los quatro angulos de la Bibliotheca; ò por mayor hermoſura, y limpieza, pintarlos en los libros ſolos. Y aſsi imitamos en èſto à los Mathematicos, que diſtinguen aquella vaſta maquina del globo terraqueo en varias lineas, y paralelos; no porque aquellas lineas en la realidad eſtèn ſeñaladas en el ſuelo, ſino para que con ſu ayuda, el entendimiento del que aprende, lo pueda comprender todo con cierta regla. Aſsi quando decimos, que los Aſsientos ſe han de ſeñalar con letras mayuſculas, de ninguna de las maneras pretendemos, que ſemejante Abecedario,

y guia se ponga en todas las Gradas, sino que queremos se tenga en la memoria. Porque omitiendo, que este modo de señalar lleva no sè que de rustico, y cansado, se causa tambien de mora à la curiosidad de los que miran con las notas mismas; pero se incita, y mantiene aquella, sino viessen del todo nada escrito en los Estantes. Y al defecto de memoria, è ignorancia de los Prefectos que se subsiguiràn, podrà suplir un aviso puesto en el principio del catalogo. Pero si acaso por los exemplos, y pidiendolo las cosas asi, quisiere alguno en gracia de la claridad, poner en cada escalon los mismos elementos del Alfabeto, no me opondrè mucho à èsto; juzgando, que es mejor concordar con suavidad en las cosas, que altercar inutilmente sobre poner, ò quitar letras.

9 Pero para salirme en pocas palabras quisiera yo, que toda la fabrica de la Bibliotheca, à manera de un solo tomo, se distribuyesse en sus partes, capitulos, y paragraphos: esto es de manera, que los Armarios tuviessen las veces de *Capitulos*, los Estantes de *Paragraphos*, los quales por ultimo se distinguiessen en *numeros*, con los quales deben señalarse los libros; mas no como à muchos les parece por estos numeros grandes, que comprenden uno por uno los libros de toda la Bibliotheca, ò de una classe, y creciendo por algunos millares, dissipan mas bien la memoria, que no la ayudan; sino con tal modo,

que

que en la demarcacion de cada grada empiece ſiempre por la unidad. Aſsi, ateſtiguandolo Plutarco lib. 1. *de Placitis Philoſophorum*, los Griegos miſmos, y los Barbaros, para mayor facilidad, proceden contando haſta diez, y deſde alli buelven otra vez à la unidad. Aſsi tambien dividimos los años en meſes, èſtos en ſemanas, las miſmas en dias, eſtos otros por fin en horas, de manera, que tan inmenſas coſas, è infinitas, las medimos con vara igual. Señalados pues del modo que diximos los Caxones, y Eſtantes, ſe ha de eſcrivir à cada libro (ſi ya no le tuviere pueſto) el titulo por las eſpaldas: luego ſe pondrà debaxo el *numero de la Grada*, y deſpues la letra del Alphabeto que ſeñala el Armario, con la nota del numero cierto Arabico, que mueſtra el orden, que ocupa el libro en eſſe Aſsiento. Por exemplo, ſi en la Grada primera del primer Armario puſiſte veinte libros, ſeñalaràs el primer tomo por las eſpaldas deſte modo: I. A. 1. el ſegundo I.A.2. el tercero I. A. 3. y aſsi deſpues haſta el veinte, que preſentarà eſta nota I. A. 20. El miſmo modo ſe tendrà en los libros del ſegundo eſcalon del miſmo Armario, à todos los quales ſeñalaràs otra vez empezando de la unidad con la letra B, deſte modo: I.B.1. I.B.2. I. B. 3. Con el miſmo paſſo iràs en el tercero, quarto, quinto, y demàs eſcalones. Mas los tomos de otro Armario los diſtinguiràs con eſta nota: II. A. 1. II. A. 2. II. A. 3. El

pri-

primer numero indica el Armario, la *letra* del Alphabeto la Grada, y el *numero Arabico* el orden que ocupa el libro en la Grada.

10 Tal es pues la fuerza deste artificio, que entre algunos centenares de millares de libros, se puede sacar qualquiera que se desee casi en un momento de tiempo, aunque sea por un hombre ignorante de todo genero de libros, con solo que sepa leer: y que se pueden asimismo colocar siempre en su lugar, aunque sean mil tomos traìdos de nuevo, si se necessita, sin novedad, ò perturbacion del orden, y numero primero. Lo qual ningun sabio ignora de quanto provecho sea. Mas no serà superfluo, aunque de passo avisar, que la sobredicha anotacion de libros se puede hacer no del todo malamente en la tabla exterior, ò folio de cada libro, porque deste modo se podrà con mas facilidad mudar el numero, y por otra parte no serà tanto el trabajo en la demarcacion; antes bien importa muchissimo, para que si por el uso quotidiano, y manejo de los libros quizà se borrasse, ò quitasse aquella exterior rotulacion hecha en las espaldas, se pueda restituir de alli con facilidad la misma. Debese advertir ademàs, que si media algun corredor, y los Caxones, como se acostumbra, corresponden à los inferiores con justo orden, se debe observar tambien el orden mismo en señalar los libros depositados alli; conservandose, como dixe, la sèrie Alphabetica, y reteniendose siempre

pre

pre los mismos numeros de los Caxones. Pero el uso mismo, maestro del arte, enseñarà à usar bien destas cosas que hemos escrito, y añadir otras de nuevo.

§. IX.

Del modo de componer el Indice de los libros.

1 DEspues que huvieres notado desta manera los Caxones, Gradas, y libros, luego despues pensaràs sèriamente en componer un Indice. A lo menos debe ser de dos maneras, *Material*, y *Alphabetico*. El primero se podrà distribuir casi con el mismo orden con que estàn colocados los libros en los Estantes; pero de manera, que à cada ciencia, arte, y doctrina, se anteponga particular titulo en el Indice, debaxo de qual, podràn arreglarse los Escritores que pertenecen à la misma Facultad, ò promiscuamente, ò teniendo cuenta de la dignidad, ò guardando (lo que me parece mas acertado) la sèrie Abecedaria de los Authores; contando de manera, que aquel cuyo nombre empieza por la letra A, se anteponga al que empieza por la letra B: añadiendo el titulo, y forma del libro, el lugar, y año de la impresion, como tambien las señas indicativas del Armario, Grada, y Orden del tomo puesto en cada Escalon. Todas las quales cosas, de por junto unidas, ofreceràn la maravilla de que en tanta

ta muchedumbre de libros, nada por pequeño sea dificil de hallar pronto.

2 Y asi, siendo la parte principal para un hallazgo *saber lo que buscas*, *y conocer donde se guarda*, *por ser ésto casi encontrarlo*, para tener sabidas mejor tus riquezas en qualquiera materia, y doctrina, y hallarlas despues sin trabajo ninguno, sacarlas comodamente de sus nidos, enseñarlas desde luego al que las pide, y bolverlas otra vez à su lugar, sentaràs todos los Authores comprendidos en tus tomos, segun las Facultades, y classes de las artes; de manera, que tenga el primer lugar la *Sagrada Escritura*. El segundo, los *Interpretes de las Biblias*, *los Criticos Sagrados*, y los demàs proximamente pertenecientes à la Sagrada Escritura; primero los universales, despues los particulares. El tercero, *los Concilios*, *y Escritores sobre este assumpto*. El quarto, *los Padres Griegos*. El quinto, *los Latinos*, y otros Escritores Eclesiasticos, que florecieron antes de los años 1200. El sexto, *las varias Colecciones*, *ò Bibliothecas de los Padres*. El septimo, *los Theologos Dogmaticos*, *y Positivos*. El octavo, *los Theologos Escolasticos*. El nono, *los Controversistas*. El decimo, *los Morales*, *ò Maestros de los casos de conciencia*. El undecimo, *los Expositores de la Doctrina Christiana*, *ò Cathechistas*. El duodecimo, *los Homileticos*, *Predicables*, *y Recopiladores de lugares comunes para este assumpto*. El decimo tercio, *los libros Espirituales*, *Mysticos*, *y Asceticos*. Y por ul-

ultimo, *los Liturgicos*, *Rituales*, *Eclesiasticos*, *Monasticos*, *cet.*

3 Ordenada la classe Theologica de esta manera, passaràs luego à la Juridica, en la qual alistaràs en primer lugar à los Escritores tocantes al Drecho Canonico por el orden de las letras, ò por aquella casi misma sèrie con que *Mabillon* los distribuyò en su Bibliotheca Eclesiastica. Desde ahì seguiràn los ilustradores del Drecho Civìl, à quienes por ultimo añadiràs los Expositores del Drecho Natural, y de Gentes, luego ya los Politicos, despues los Publicistas, y demàs arriba nombrados. A èstos sucederàn 1. *los Chronologicos*, 2. *los Geographicos*, 3. *los Heraldicos*, 4. *los Genealogicos*, y otros para el conocimiento de la Historia general: luego tambien los Escritores de los monumentos antiguos, *despues los Escritores de la Historia Sagrada*, *y Eclesiastica*, como tambien de la *Monastica*, y por ultimo de la *Civìl*, y *Profana*: primero los mas universales, despues los particulares. La ultima parte del Indice la llenaràn los *Philosophos antiguos*, *y modernos*, luego los *Medicos*, *Botanicos*, *Chymicos*, *cet.* Despues los *Mathematicos*, *Astronomos*, *Geometras*, *Opticos*, *Musicos*, *Mecanicos*, *Escritores del arte Nautica*, *Militar*, *cet.* Cerraràn por ultimo la tropa, los *Rhetoricos*, *Poetas*, *Gramaticos*, *Lexicographos*, *Philologos*, y demàs libros de las letras humanas, y erudicion: luego los *Miscelaneos*, y *Anonymos*, y por ultimo los Biblio-

graphos, è *Ilustradores de la Hlstoria Literaria.*

4 El otro Indice Alphabetico, siendo èl mas acomodado para distribuir, y hallar, debe ser universal, y comprender todos, y cada uno de los libros de la Bibliotheca, de qualquiera facultad que sean; notados con continua sèrie por las letras iniciales del apellido, ò nombre de cada Author: esto de manera, que aquellos Escritores, cuyas obras se incluyen en la Bibliotheca de los Padres, ù otras Colecciones, como de *Acherio*, *Canisio*, *Martenio*, *Muratori*, *Baluzio*, *Pezio*, *Ludewigio*, *cet.* se escrivan en el indice por orden Alphabetico; y èsto con el fin, de que si por el Prefecto de la Bibliotheca se busca si tiene ya èste, ò aquel Escritor en algun tomo de su Bibliotheca, luego consultado este catalogo, sepa responder bien, y no le sea necessario divagar molestamente mucho tiempo por los Indices de semejantes Colecciones. Pues asi como en el Catalogo *Material*, de la misma forma en el *Alphabetico* deben ponerse con cuidado las señas demonstrativas, y distinctivos determinados para el pronto hallazgo: deste modo por lo regular:

> *Herodoti historia graece, & latine cum Apologia Henrici Stephani. En Londres año 1679. en Folio XIII. B. 3.*

Cu-

Cuyas ultimas ſeñales pueſtas tambien en el lomo del libro, ò en la tabla exterior, ſeñalan el lugar donde ſe debe buſcar el libro deſeado; pues el primer numero Romano denota el *Caxon*, la letra B la *Grada*, mas el otro numero Arabico el *Orden* del tomo pueſto en ſu eſcalon; por lo que, para la mayor prontitud, ſerìa acertado pintar eſtas ſeñales en lineas perpendiculares, tiradas al margen del titulo, eſcrito aſsi:

Fedri | : *Andr. Maxim. togae, & belli notationum ſelecta : en Francfort, en la Imprenta de Fridgenio* 1685.*en* 12.	Caxon	Grada	Orden
	X.	G.	15.

Ayudados los Bibliothecarios deſte hilo de Ariadna, ſi no hallàren deſde luego el libro que buſcan, carguen ſobre mì; à lo menos ſi quiſieren ſeguir el orden por mì preſcrito.

5 Pero para que ſe puedan hacer con menor trabajo eſtos Indices, ſe deberàn eſcrivir primero los libros como ocurran en los Caxones en papel comun, cuyo dorſo ſe dexe en blanco; ſe deberà tambien dexar un juſto eſpacio entre cada uno de los Authores, porque reſpectivamente, ſin daño alguno de la eſcritura, ſe puedan ſeparar, y cortar, y reducir comodamente al orden que quiſieres.

Despues de haver notado todos tus tomos deste modo, empezando entonces desde la primer pagina del Indice, iràs cortando con las tixeras uno por uno los Authores, y passando un hilo por las ultimas orillas de las boletas, los compondràs en manogitos, teniendo cuenta de la letra inicial de los Authores, de manera, que aquel cuyo apellido empieza por la letra A, se ponga en el manogito A, y aquel que empieza por la letra B, en el manogito B, y asi procediendo consecutivamente por todas las letras del Alphabeto. Llenados deste modo los manogitos, los repassaràs otra vez, y distribuiràs à todos los Authores, segun pidiere el orden Abecedario en cada letra respectivamente; y asi distribuidos, los passaràs por ultimo, con la mayor puntualidad, de las esquelas à las tablas del catalogo, nombradas debaxo del mismo nombre las demàs obras del mismo Escritor, que pertenecen à diversas classes, pero puestas siempre las señales propias para el hallazgo.

6 Podràn tambien servir las mismas esquelas para componer un Indice Material, ù otro qualquiera que te propusieres. Por lo que, à fin de que no se pierdan, se deberàn guardar con cuidado. Y aora oye en pocas palabras el arte con que se pueda componer de èstas el Indice *Alphabetico-Real.* Primeramente separaràs con cuidado los Escritores uno por uno de los manogitos, segun sus principales classes: luego despues los remitiràs à los par-

ti-

ticulares titulos de las materias que tratan, y por ultimo los diſtribuiràs debaxo de cada titulo en sèrie Abecedaria, y los eſcriviràs en tu catalogo del modo que diximos, añadiendo en todas las ſeñales deſtinadas para el pronto hallazgo de cada libro. Pero ſi alguno quiſiere ahorrar el moleſto, y enfadoſo trabajo de ſemejante repetida copia, à eſte fin ſerìa util merçar un catalogo de alguna Bibliotheca muy cèlebre, ordenado por la sèrie de las letras, como del *Cardenal Imperial*, ò à lo menos *el Lexicon de los eruditos de Joecbero*; y diſtribuido èſte en quatro, ò ſeis partes, hagalo enquadernar, inſertando una hoja blanca en cada llana, y ſegun la sèrie preſcrita de los Authores contenidos en èl, note enfrente los Eſcritores comprendidos en ſus tomos. Con tal methodo conſeguirà ademàs eſte beneficio, que ſacarà noticia de ſus Authores, y de los otros, y aprenderà con el uſo quotidiano deſte Lexicon poco à poco lo demàs, que pertenece à la materia de los libros.

7 Hay algunos, que no contentos con dos catalogos, piden quatro para las Bibliothecas. 1. *Chronologico*, en el qual ſe diſtinguen los Authores ſegun la sèrie de los ſiglos. 2. *Logico*, que ſe debe diſponer ſegun el enlace de las materias ſubordinadas à èl. 3. *Theologico-Juridico-Hiſtorico-Philoſophico*, que preſente con ſus nombres todos los Theologos, luego tambien los Interpretes de entrambos

bos Drechos, despues los Historiadores; y por ultimo los Filosofos de qualquiera Religion, ò Secta. 4. *Gramatico*, ò *Alphabetico*, del qual previenen tambien, que sea en dos maneras, *Real*, y *Personal*, y que aquel, ò mas dilatado, ò mas reducido; *mas dilatado* en los tratados enteros, *mas reducido* en las partes de los tratados. En el *personal* no tan solo quieren que se noten los nombres, sino tambien la vida, la persona, las acciones, y demàs hechos del Escritor; lo que vemos que tomò en un todo à su cuidado (que puede servir de exemplo) el Author del Indice de la Bibliotheca de los Padres. A estos Indices añaden otros: el *Topographico*, que dispone los Authores segun las partes del Orbe, y *Syncretico*, ò *Comparativo* de los Authores, ediciones, juicios, cet. Pero, aunque yo lo calle, la misma cosa dice de quanto trabajo serà esto, y quan poco necessario tambien en muchos. A mi à la verdad no me parecen del todo inutiles para aquel, que dispone algunos Comentarios Bibliographicos; pero para la persona que trata cosas mas sèrias, se me representan como sobrado trabajosas: porque aunque el *Chronologico*, como tambien el Indice *Topographico*, no sea de corta utilidad; con todo juzgo, que aprendiendose todo por las cosas mismas, serìa mas acertado si tuviessen los Indices Reales, no dispuestos solicitamente segun la sèrie de las cosas, sino con orden Alphabetico, en los quales se pongan los

Au-

Authores de cada argumento casi del mismo modo, que *Elias Dupin* añadiò à su Methodo del estudio Theologico el Indice de las principales Questiones disputadas por los Theologos. Podrian tambien ser de exemplo para esto, el Theatro de la vida humana de *Bierling*, y la Bibliotheca predicable de *Houdrio*.

8 Otros se estiman mas componer Indices Criticos sobre los Authores, que no Comparativos, ò Topographicos, en los quales, à saber, se recojan juicios de los Escritores que ocurren, ò en la letura de los Authores principales, ò nosotros mismos notamos en las conversaciones con los Varones doctos, ò podamos tomar de aquellos, que recopilaron semejantes juicios, y criticas. No creerà nadie tan facilmente la gran utilidad que esta cosa puede dar, pero exemplo de ella nos subministran los juicios de los eruditos, recogidos por *Adriano Bailet*. Muestra tambien un rudimento de tales apuntamientos *Magiro* en su Eponymologio Critico, que poco ha saliò mas aumentado. Los juicios notados de la conversacion, los presentan la *Escaligeriana*, *Thuana*, y otros apuntamientos deste mismo jaez. Pertenecen aqui tambien ordinariamente los restantes *Bibliographos*, *Dupin*, *Cavo*, *Oudino*, *las Actas de los Eruditos de Lipsia*; y las demàs Ephemerides literarias, *Morhofio* assimismo, *Estruvio*, *Estollio*, *Heumanno*, *y demàs Escritores sobre libros.*

9 Sabemos, que restan infinitas cosas que avi-

avisar, y desear en este genero; pero ni el lugar, ni el tiempo no nos permiten celebrar con debida alabanza, ni aun à los Escritores, que ampliamente trataron deste utilissimo assumpto. Nos contentarèmos con haver logrado de nuestros Compañeros, que formen la coordinacion, y Catalogos de los libros, encargados à su cuidado por estas muy pocas leyes. Y aunque confessemos de buena gana, que no todas seràn de provecho à todos, confiamos empero, que èstas seràn de consuelo à muchos, y à nadie de incomodidad; pues aunque algun *Orbilio* despreciarà quizà muchas cosas, mas *Ofello* recibirà con gusto lo que se acomodasse à su paladar: porque no estan las cosas humanas con tal acierto, *que las cosas mejores les guste à los mas, y las mas ruines à todos desagraden.* El mas ignorante de todos juzga con satisfaccion, y lo que no comprende la ignorancia, la temeridad lo reprende; pero dexamos esto para otros, aora vamos al uso de las Bibliothecas.

§. X.

Del Prefecto de la Bibliotheca, fruto, y utilidad de la Libreria.

1 OMitimos muchas mas cosas, dignas en la realidad de decirse, de las Bibliothecas, pero la que pertenece al fruto de ellas, de ninguna manera se debe passar aqui, porque

que si estan desiertas, ò es raro el que llega: *Si no hay hombres*, dice Lipsio, *que las frequenten, y rebuelvan, para què esta multitud junta?* Y què otra cosa seràn, *si no cierta estudiada superfluidad*, como Seneca llama, *y aun no estudiada, porque no se juntan para estudio, sino para espectaculo?* Pereciera à la verdad para èstos, y aquellos el trabajo padecido por el bien publico con tantos cuidados, y gastos, si estos hermosos monumentos del ingenio descansassen encerrados en los Caxones, ò à lo menos solo se truxessen para pompa, à fin de saciar mas los ojos curiosos, que no los entendimientos codiciosos de la erudicion; ò si, torpemente despreciados, se entregassen todos por comida à los gusanos, ratones, polilla, y carcoma, que los fueran royendo por juego, como nos afirma *Juvenal*, que antiguamente lo hizo *Codro*, corriendole por lo mismo con los siguientes:

Guardava un arca llena de carcoma
los libros que compuso en Griego idioma;
è ignorantes los ratones hartos,
se hacian de comer sus nobles partos.

2 Es cosa pues de gran verguenza vanagloriarse de grande aparato de libros, y no aprovecharse de su letura, *tener que leer, y no saber que enseñar.* Lo notò ya *Luis XI.* Rey de Francia, quando à un ignorante que estava muy desvanecido de una muy copiosa Libre-

breria, mas la que ni aun de passo mirava, discretamente motejò con estas palabras: *Aquel hombre me parece muy semejante à un giboso, que aunque trayga una grande giba en las espaldas, con todo nunca la vè.* Son muy elegantes tambien las palabras pertenecientes à esto del muy pio *Isidoro Pelusiota*, las que repetirè aqui del libro 1. Epist. 127. *Mercaste muchos libros*, dice, *como entiendo, y en tu opinion eres rico ignorando su letura, y haciendo lo mismo que aquellos, que juntan trigo, y mantienen gorgojos: porque los libros en atandose son tambien de los gorgojos padres, y mantenedores. Por lo que, ò sirvete de tus riquezas, ò no perjudiques à la grande erudicion; à saber, recogiendo aqui tambien las sales de los Poetas, quando te llaman corrompedor de los libros, ò sepulcro de la erudicion, ò sustentador de los gorgojos.*

3 Con todo seria de alabar en estos hombres la manìa de los libros, si mientras ellos, por estar quizà impedidos por la multitud de los negocios, no usan de sus libros, admitiessen à otros amantes de la verdadera erudicion à su uso, y permitiessen la entrada libre à todos los ilustradores de las artes honestas, y asi cumpliessen con el verdadero blanco de las Librerias, à saber, el *uso*, sino privado, à lo menos *publico*: *pues se debe perdonar à una enfermedad, por medio de la qual se mira por la salud de los otros.* Pero hallaràs muchos semejantes à los Gryphos, genero

cruel

cruel de fieras, y de la Scythia, que, como ateſtigua Mela, *aman mucho los theſoros, y los guardan mucho, y ſe buelven contra los que los tocan.* Aſsi tambien eſtos falſos amantes de las Muſas, no tan ſolo excluyen de la entrada de ſus Librerias à los mas buenos, ſino que embidian la comunicacion, y uſo à todos de ſus libros, y los dexan antes à los animales dañoſos para que ſe recreen con ellos. Satyriza à èſtos ſaladamente, ſegun ſu coſtumbre, Luciano, y eſcrive, que en eſta parte ſolo hacen *lo que el perro en el eſtablo, que no comiendo èl de la cebada, no dexa que coma el cavallo que lo apetece.*

4 Mas los verdaderos doctos, que tienen juntamente unida la piedad à la erudicion, eſtan muy apartados deſta embidia de perro, y evitable, guſtando mas bien, y teniendo por gloria ſuya, que ſus libros puedan ſervir à otros, y promover deſte modo el uſo publico dellos. Aſsi *Luculo*, y *Varron* à nadie rehuſavan el frequentar ſus excelentes Bibliothecas, recibiendo con grande favor à todos los Varones doctos que concurrian allì; lo qual hicieron tambien los muy celebres Varones *Thuano*, *Beſſarion*, *Hurtardo*, *Fuggero*, *Peireſico*, *Menokenio*, *cet.* que con prontiſsima voluntad introduxeron en ellos à todos los que tocavan à las puertas de ſus Bibliothecas, y ſubminiſtraron los libros neceſſarios. Ni ſe debe callar al celebre *Maittaixo*, que como èl miſmo eſcrive *en la prefac. al tomo* 2. *Annal.*

Ty-

Typograph. quiere que el Prefecto de su Bibliotheca tenga de todas veras presente: *Que se le han encargado las llaves destos conclaves de libros, no para que estuviessen detenidos los Authores no vistos, como en una obscura carcel, buscados para espectaculo como llama Seneca, no para estudio; sino para que estuviessen patentes las puertas à los que las visitan, y consultan como à mudos Maestros, que residen tranquilamente en sus Museos.*

5 Debe acordarse pues el Prefecto de la Bibliotheca, que las Bibliothecas son domicilios de las Musas, Cathedras de Apolo, y habitaciones de las almas ilustres, en las quales hallan los entendimientos dulce descanso: que los libros son manjares de las almas, de quienes comen los hambrientos de sabiduria, se deleytan, sacian, pascen: que las Musas son allegadas de las gracias, y que ellas cuidan destas riquezas, no como el Dragon de los huertos de las Hesperidas, que ahuyenta à los que llegan à los lindares, sino que admite à los deseosos de ver, y combida à los mas modestos. Pero no se ha de juzgar, como que solas las Bibliothecas publicas deben estàr patentes para otros; el mismo fin ha de ser tambien el de las privadas; porque aunque los doctos compongan sus Librerias en particular para su conveniencia privada, con todo estàn obligados à servir tambien al provecho, y necessidades de los otros doctos; de manera, que si los necessitan, abran sus

the-

theſoros, y comuniquen ſus libros à los que ya ſaben, que ſon de buena fe, y cuidadoſos de la limpieza. Porque aſsi como, ſegun las reglas de la chriſtiana caridad, todas nueſtras coſas, ſobre todo, ſi puede hacerſe ſin daño nueſtro, ſe han de comunicar con el proximo neceſsitado; permitamos aſsi tambien gozar de nueſtros libros al proximo por cierto tiempo, ſi de ahì no nos redunda algun daño, y à los otros provecho.

6 Hay con todo muchos hombres ſucios, que tratan indignamente los libros que les conceden, los enſucian, arrugan, y los profanan, y manchan con la porqueria, y no sè que cierta vaſura à modo de Bueyes de Chipre. Eſtos con razon ſon excluidos de las Bibliothecas de los doctos, ſe les niegan juſtamente à èſtos los libros que piden, como tambien à aquellos, que no tienen fe alguna, y con mas frequencia uſan del *cuchillo Flacciano*, deſpedazan los libros, roban los manuſcritos, y deſconyuntan lo mejor. Perſonas à la verdad nacidas para la ruina de la Republica literaria, y por èſto dignos de azotes, y de una tahona, ò para hablar por boca de *Plauto*, que ſe deben mas bien deſterrar *à las Islas donde cruge el palo, y hierro, donde con pieles de bueyes muertos ſe va tras los hombres vivos*, que no ſer admitidos en la Bibliotheca. Suele pues el uſo de los libros, tanto manuſcritos, como impreſſos, concederſe à los varones honrados, y càndidos

con

con ciertas leyes, que suelen ser particulares para algunas Bibliothecas, de las quales parte hay notadas por algunos, señaladamente por *Naudeo* en su libro muchas veces citado del modo de componer una Libreria *cap. 9.* donde trata desto con toda perfeccion.

7 Pero à donde voy! porque no es deste assumpto prescrivir el modo de dexar à otros los libros. Lo que queria tan solo es: *Que las Bibliothecas deben servir para la utilidad del que lee, no para curiosidad del que mira.* Por lo que con razon dice Erasmo lib. 31. epist. 29. *No me parece que aman los libros aquellos, que los guardan sin tocar, cerrados en los armarios, sino aquellos, que suelen manejarlos de dia, y juntamente de noche;* Pues de què aprovechan las grandes possessiones sin uso? De què las haciendas, las riquezas, si las posseen otros que ignoran *lo que valga el dinero para que sirva?* Y pues para què los libros, si se guardan encerrados, ò à lo menos se juntan para solo pompa, para detener mas los ojos que los entendimientos? *Si descansan los libros escondidos*, dice nuestro doctissimo Bernardo Montfalcon en la prefac. al Catalogo de la Bibliotheca Coisliniana, *son inutiles para sì, para los dueños, para el orbe literario; si se dedican para el uso publico, adquieren nombre para el dueño, y para sì, dan luz à las letras, y ayuda à todos.* Qualquiera pues que determine sembrar en su pecho las semillas de las ciencias, qualquiera

ra que hizo animo con generoſo propoſito de armarſe contra la barbarie, è ignorancia, peſtes, y enemigos irritados de la vida humana, no debe mirar las paredes puras, y llenas de libros, como las pinturas de Echion, ò algun retrato de Polycleto; ſino que admitido à lo mas interior, abiertas las puertas, deberà regiſtrar exactamente los libros que han de ſervir para ſus uſos, y las comodidades de otros.

8 Pero quando tenemos en la converſacion el uſo, y utilidad de las Bibliothecas, no ſe debe diſsimular de ninguna de las maneras aqui, que los dedicados à la vida Religioſa entonces perecieron aun à ſus maldicientes, que uſavan por fin bien de ſus patrimonios, y ſu ocio, quando empezaron à renovar los eſtudios de las letras en ſus Colegios, à iluſtrar las Bibliothecas à porfia con copioſiſsimos aumentos de los mejores libros, à fundar Seminarios, à eſtablecer Sociedades literarias, à eſcrivir libros con igual fervor, y unidos *con las manos compañeras del trabajo*, à lidiar entre sì miſmos por la palma de la erudicion. Pues aunque de los nueſtros haya havido en caſi todas las partes, y tiempos no pocos Varones, muy dotados, ya del merito de la piedad, y ya de la amenidad del ingenio, ya en copia de doctrina, los quales cultivaron maravilloſamente las letras; con todo, no ſe han hallado otros por el conſentimiento de caſi todo el orbe erudito,

que

que concurriessen à este mismo intento con mas arte, mas erudicion, industria, y destreza, que nuestros celeberrimos Padres Gallicanos de la Congregacion de San Mauro; por cuyo emulo, y concorde teson en los trabajos, se juntaron de manera los estudios de las artes en todos los Monasterios de la Francia, que es verosimil, que algun buen Numen incitò en los ultimos tiempos este inclyto Congresso, para que, algun tanto ofuscada aquella antigua gloria del nombre Benedictino, viniesse algun tiempo al lleno de su lucimiento, no sin admiracion aun de todos los Hereges, y aplauso de los Catholicos.

9 Antes bien parecen hoy mas felices casi todos los Monasterios de Austria, Baviera, y de casi toda la superior Alemania: por sola la razon, de que renacidas poco ha las letras, han tenido Prelados Ilustrissimos juntamente en la erudicion, y piedad, que unen à porfia todo genero de preciosos escritos, para que con el nuevo aumento, ya animen à los suyos à la doctrina, ya sirvan para las necessidades, y conveniencias del publico. Escogidissimas, y divinas del todo son para nuestro proposito las Constituciones Austriacas, publicadas con aprobacion de Urbano VIII. en *Lintz* año 1626. donde despues de haver excitado los muy sabios Padres à los mas perezosos à componer Librerias, *por ultimo* dicen: * *Para que aquel celestial thesoro de los li-*

* *Trident. Ses.5. cap.1. de Reform.*

libros sagrados, que el Espiritu Santo diò à los hombres con grande liberalidad, no estè abatido con desprecio, y para que la observancia regular persevere con el antiguo lucimiento, la qual dexados los estudios de las letras poco à poco, sin advertirlo tambien nosotros, suele eclipsarse; puesto que por la sabiduria se haga passo à la enseñanza, por la enseñanza à la perfeccion, por la perfeccion à la bienaventuranza, y siendo el ocio sin las letras una muerte, y sepulcro del hombre vivo; por esto en el Seminario fundado por la Congregacion, queremos que todos los años se les dè à los Religiosos el alimento, y sustento de los estudios por los Abades. Y porque el Reverendissimo Don Cayetano, Abad de S. Baronico, erigiò, fundò, y dotò el Colegio Gregoriano en la Santa Ciudad de Roma, aprobandolo Gregorio XIII. año 1621. para todos los Monges de la Nacion Teutonica, que militan baxo la Regla de San Benito: por el tanto determinamos, que se destinen algunos Religiosos de buenas esperanzas, y vida honesta para el dicho Colegio, los quales se deberàn educar con utilidad, tanto por los estudios, como en otros negocios de la Congregacion. Hasta aqui las citadas Constituciones, las que hemos repetido en este lugar mas dilatadamente, para que aquellos que tienen grande authoridad, y poder en esta especie, con semejantes gloriosos incentivos, se exciten mas fervorosamente à tan divino, tan saludable, y necessario instituto.

10 Pero assi como esta causa es publica, assi tambien la deben reputar por importante, y de peso aquellos , que tienen las riendas del govierno ; pues consta , que importa publicamente tanto al vigor , como al adorno del estado Religioso, tener muchos hombres doctos , y bien instruidos en las buenas artes. Ni tampoco hay en otra parte tanta necessidad de estudios , como en los Monasterios; ni pende de otra cosa mas la felicidad de los Conventos, y esplendor de la disciplina Regular, que del cultivo de las letras. Por esto Mabillon , persona de gran fama , *absolutamente* , dice , *ninguna Comunidad Religiosa puede florecer* , *sino en la que reverdece el cultivo de las Artes.*. Porque los grandes ingenios, si no fueren bien instruidos en las letras , *que suavizan las costumbres* , salen tanto mas perversos , y perniciosos , quanto mayores fuegos tienen. Por lo que el Santissimo Patriarcha *Benito* , quando juntò muchos Siervos de Dios en el ambito de un solo Claustro , no mirò à otro , que à que unidos con el vinculo de la caridad , se aliviassen mutuamente en las necessidades , *el uno llevasse las cargas del otro*, se conglutinasse corazon con corazon , los doctos enseñassen à los mas rudos , y mutuamente se alimentassen , y sustentassen con la prudencia, instruccion , y doctrina. A cuyo fin excelentemente *Hugon Victorino* : *Para esto*, dice , *habitamos juntos , para que nos defendamos mutuamente , mutuamente nos corrijamos*,

mu-

mutuamente nos enſeñemos, para que lo que cada uno no puede por sì miſmo, lo pueda por otro. Componiendo pues los Monges cierto cuerpo myſtico en el Monaſterio, deben uno por uno conſpirar à porfia en la conſervacion, è integridad del todo, porque ſuceda lo que ſe dice:

Lleva encima de los ombros
el ciego al eſtropeado;
èſte le preſta los ojos,
aquel pies le va preſtando.

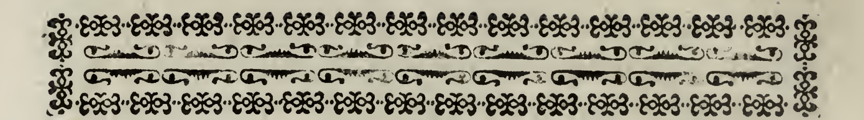
11 Parecerà quizà que me ſalgo de los terminos preſcritos, ſi con eſta mira me puſieſſe à hablar de las Sociedades literarias. Chiton! dirè en pocas palabras lo que ſiento. Ocultandoſe gran theſoro, tanto de libros impreſſos, como de manuſcritos ordinariamente en los Archivos de nueſtros Monaſterios, y hallandoſe muchos entre los Monges, que eſtan dotados de excelente ingenio, y bellas gracias de la naturaleza, y de una entera armadura de varia erudicion, otros que tienen aficion à las buenas letras, otros que ſaben eſcrivir con primor, y delicadeza, aconſejaria à èſtos, que de comun acuerdo, y unidos los penſamientos, contraxeſſen entre sì algun comercio literario, dividieſſen los trabajos con cierto orden, y convirtieſſen ſus eſtudios, y ſus penſamientos, y deſvelos al miſmo blanco. Y aſsi, ò ſe dieſſen mutuamente

te la mano auxiliandose para publicar los manuscritos, ò corregir los publicados, ò trabajar nuevas obras, y convocassen por todas partes Artifices del mismo calibre; los quales dirigiendo el comun proyecto un Varon dotado de sòlida erudicion, y maduro juicio, y la sabiduria mas culta, contribuyessen por su parte, y se diessen mutuo socorro, y juntos trabajassen en adelantar, è ilustrar las letras. A la verdad aquellos, que impelidos por el conocimiento de utilidad tan cierta intentassen tal cosa, asi como se harian mas acreedores en su Orden, asi tambien serian mas benemeritos en la Republica de las letras. Pudieran pues para determinar, ò intentar esto, combidar à los mas perezosos, ya con el exemplo de los muy sabios Padres de la Congregacion de San Mauro en Francia, ya con los de los Santos Viton, è Hydulpho en Lorena, y ya tambien de los Estrangeros, que alistados en semejantes sociedades, y con la union de estudios, y pensamientos, hacen en las buenas Artes, y Ciencias, como en las minas de los metales, dar un estallido à todo con las obras nuevas, y demàs progressos.

12 Mas contraìda semejante Sociedad persuadiria tambien, que en sus trabajos lo primero concordassen entre sì sobre los principios, luego cada uno se encargasse de examinar, y tratar un assumpto segun *el genio*, v.g. en la Fisica, uno cuidasse solo *de los colores*, otro

otro *de la luz*, èſte *de la piedra imàn*, aquel *de los metales*, otro *de las plantas*, *cet.* Del miſmo modo en la Filoſofia Moral, en la Mathematica, en la Theologia, Juriſprudencia, Hiſtoria, y demàs Ciencias: quiſiera, que deſcrito primero el plan de qualquier obra, cada uno emprendieſſe un tratado, no pudiendo uno declararlo todo perfectamente como correſponde à la dignidad. Apenas à la verdad, y aun apenas no ſe puede decir quan gran aumento tomarian de ahì las letras, quanto conduciria para promover las Ciencias mas graves el conſejo antedicho, quanta honra, eſplendor por fin, y merito reportarian las Religiones. Juntos pues los eſtudios, y trabajos de diferentes hacen, que lo que no comprendiò *Homero*, tal vez lo deſcubra *Ofello*. Pero como la fortuna de coſa tan grande, como, y tambien los aumentos de los buenos ingenios, la honra, y humanidad penda por lo regular de los Prelados, baſtante ſerà haver propueſto al juicio mas prudente deſtos el aviſo ſaludable: porque ſi ellos ſe entran por el camino derecho de la virtud, y de la erudicion à la gloria, facilmente tendran por ſequaces à los ſuyos. *Hayga Mecenas, no faltaràn Flacco Marones.* Baſtante dixe. Nada en exceſſo.

DIS-

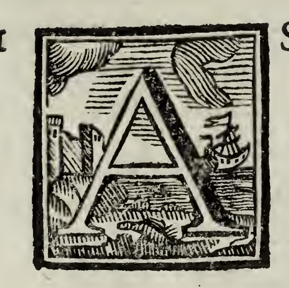


DISSERTACION II.

Sobre el modo de poner en orden un Archivo.

§. I.

Del cuidado, y arreglo del Archivo, y del modo de hacer un Indice.

1 Sſi como ſabemos que fueron fundadas antiguamente las Bibliothecas para guardar los libros, por cuyo beneficio todo eſcrito precioſo pudiera, ya conſervarſe mejor, ya paſſar incorrupto à la venidera poſteridad: aſsimiſmo para los *Papeles*, y *Diplomas, ò Inſtrumentos*, y *Documentos antiguos* fueron eſtablecidos los Armarios, y Caxas, llamados deſpues con el Griego *Archeios*, ò *Archivos*, y *Chartophylacios*. Y eſto con tanto mas puntual cuidado, quanto mas claramente veian cada dia nueſtros mayores, que ſe conſervavan en eſpecial, y ſe guardavan con mas ſeguridad en ſemejantes Pa-

pe-

peles, è Instrumentos *las armas legales*, para defender los drechos, dominios, y sus facultades; como, y tambien para perpetuar legal, y publicamente la memoria de las cosas sucedidas.

2 Y para no divagar mas prolixamente, es tradicion ya de la mayor antiguedad, que en las Iglesias, Monasterios, y Lugares Sagrados existieron *Archivos*, ò publicos repuestos de documentos: pues asi responde el Emperador Justiniano en la ley 30. Cod. de Episcopali Audientia: *Mas quando fueren hechas las Creaciones de los Tutores, ò Curadores, presente tambien el Obispo Religioso de la Ciudad: mandamos, que los actos se depositen en los Archivos mismos de la Santissima Iglesia, para que hayga perpetua memoria de la cosa, y no perezca por casos fortuitos la cautela tomada de la Curadorìa.* Muchos mas testimonios de los antiguos producen otros para esto, que juntarlos aqui de tropel serìa superfluo; constando lo bastante por otra parte, quanta sea la antiguedad de los Archivos, quan grande el cuidado, y puntualidad en guardar los papeles antiguos, Diplomas, y documentos literarios. Ni se debe creer, que èsto se hizo sin causa, pues fue una de las leyes entre los Alemanes, que los contratos no obligassen de otro modo, que si estuviessen puestos por escrito. Porque asi dice la ley Alemana cap. I. *Si alguno quisiere dar à la Iglesia de Dios sus cosas, ò darse à sì mismo, haga se-*

gu-

guridad con Escritura, y ponga seis, ò siete testigos, y la Escritura tenga los nombres mismos dellos, y la ponga sobre el Altar, y queda la propiedad de las mismas cosas para la Iglesia misma por siempre; y si alguno quisiere sacar aquellas cosas, incurra en el juicio de Dios, y descomunion. Y aun eran tan necessarios los Instrumentos deste genero, que si ellos no permanecian, se diesse facultad al actor de denegar el contrato, y tomarse otra vez la cosa. Lo que igualmente explica la ley Alemana cap. 1. §. 2. con estas palabras: *Mas si aquella Escritura, ò se quemasse, ò se perdiesse, pueda el heredero jurar con cinco testigos en la misma Iglesia, que su padre no hizo Escritura, ni hizo donacion à aquellos Santos lugares, y si esto determinasse hacer, possea aquellas cosas.*

3 Y èsta parece que fue la mas especial causa, porque aquellos à quienes tocava, pidiessen de la Corte tres, ò quatro veces los Instrumentos escritos de los contratos; à saber, porque de semejantes Escrituras pendia todo el drecho de tener aquello, que era dado, ò adquirido. Mas sobre todo observa al caso Ludewigio, que ya desde el siglo de los Carolinos, lo menos que se escrivieron fueron quatro exemplares de cada Diploma. *Uno*, en gracia de aquel que lo havia rogado. El *segundo*, y tal vez *tercero*, por recuerdo para que se guardasse, uno en el lugar en que el Principe havia deferido al Memorial, otro en la Ciudad

don-

donde aquel havia sido escrito, y guarnecido de sello. El *quarto* quizà, y *quinto*, para que permaneciesse, uno en el *Archivo Cesareo*, y otro tambien en la *Chancilleria*, Pero pudo suceder alguna vez, que demàs dèstos se escriviessen tambien otros exemplares mas de la Corte, si los huviessen pedido aquellos à los que parecia que tocava. En cuyo particular fueron muy faciles las Cortes Imperiales: *Porque*, como nota èl mismo, *en ellas consistia el hacer quantas quisiessen, no siendo necessario en ellos el consentimiento del Cesar, ni la firma.* Lo qual siendo assi, con facilidad se puede entender, porque al dia de hoy se hallan tantos exemplares authenticos, y de publica fe de uno, y mismo Diploma. Con tanta authoridad pues, y necessidad de Papeles, Diplomas, Instrumentos, no pudo suceder otro, sino apreciarlos en mucho, y guardarlos con cuidado. Y èsta parece la principal razon porque nos han dexado tan estupenda copia de semejantes antiguos monumentos, que los mas Archivos de hoy, en especial los Benedictinos, los veamos atestados dellos. Cuyo motivo tambien suelen publicar los mismos Diplomas, los mas de las veces concebidos con estas formulas: *Siendo deleznable la memoria de los hombres, no quedando libre nada de la carcoma de los tiempos, causando la muerte el olvido en todas las cosas*, y que por esso ha parecido conveniente lo que se ha hecho, y tratado ponerlo por escrito, y depositarlo en el Archivo, *para*

que

que no pudiera haver duda entre los venideros de las cosas que havian sucedido.

4 Y asi importando sobre manera à los venideros, aquellos que à lo menos mantienen algun afecto de piedad, ò gratitud, seguir el loable cuidado, y solicitud de los Mayores, y conocer, y aprender quienes, y quales fuessen aquellos, por cuyo trabajo, sudores, beneficios, y favores, hoy viven felices los mismos; juzgamos, que serìa delito, si tanto monton de Instrumentos, y antiguos documentos, y tanta preciosa, y venerable alhaja, quedasse menospreciada, ò divagasse confusamente con incierto asiento ¿ Pues para què las haciendas, para què las riquezas, sino usas dellas? Y para què los Privilegios, y documentos, si quando importe los ignoras, ò no los puedes hacer presentes al que los pide? En mi juicio no sintiò mal el que dixò: *Que semejantes monumentos, si estàn escondidos, son riquezas pobres; como ignoradas, que son gracias dadas en vano; como despreciadas, que son inutiles riquezas, como sin uso; en una palabra, que son privilegios, que carecen de los privilegios, como pabulos de las polillas, lirones, y carcomas.* Mas quando se cuidan con atencion, ò se ponen en buen orden, entonces pero lucen, y aprovechan à todos los que estàn en la casa de Dios.

5 Por lo qual, para que se pueda saber con mas comodidad, y presteza, que es lo que se guarda en el Archivo, ò no, primero serà necessario, que todos los Diplomas, è Instru-

trumentos, de qualquiera edad, ò assumpto, se dividan puntualmente en ciertas classes, ò separados Caxones, ò Armarios, con el titulo de los dominios, drechos, campos, facultades, y materias de que se trata en ellos. Cuya particion felizmente cumplida, de cada classe, ò Caxon escogeràs los mas antiguos, y los formaràs en Lìos, de manera, que los mas modernos se pongan detràs de los primeros, y se guarde el orden Chronologico (en quanto pudiere ser) cuidadosamente. Mas en cada Lìo no echaràs sino diez Diplomas, ò quantos dictasse la orden de la razon, à exemplo de *Ammonio*, y *Eusebio Cesariense*, que ordenaron los Canones del Evangelio en diez numeros. Luego despues señalaràs cada Lìo con cierta letra del Alphabeto; esto es, el primero con la letra A, el segundo B, el tercero C, y asi de grado en grado. Y à los Instrumentos de cada Lìo escriviràs la misma letra, añadido el numero del orden que cada Papel ocupa en esse Lìo.

6 Quando estuviessen asi dispuestos los Lios, entonces pondràs en una hoja blanca una *Synopsis*, ò *Sumario de la cosa contenida* de cada Diploma, è Instrumento bien ordenada; añadiendo las notas chronologicas de las *Datas*, que llaman, y el numero del Caxon *con la letra del Alphabeto* propia de cada Instrumento, y Lio. Y en el frontispicio de cada Lio colocaràs esta esquela, para que mirada, se pueda luego conocer lo que se

con-

contenga en cada uno , y no ſea neceſſario deshacer los Lios , y reconocer con trabajo cada uno de los Diplomas contenidos en èl. Hecho eſto, dividiràs todos, y cada uno de los Lios , y *Caxones* , ò *Armarios* ; y à cada Caxon repartiràs ſu numero , y titulo , que pondràs en la parte anterior eſcrito con letras mayuſculas , empezando de aquella arquilla, en la que eſtan depoſitados los Papèles de las fundaciones primitivas.

7 Deſpues que huvieſſes ordenado , y notado deſte modo los Lios , y Caxones , por ultimo te aplicaràs de todas veras à componer un cumplido Indice. Quiſiera que èſte fueſſe doble , el primero *Material* con sèrie Abecedaria (ſi pareciere) repartido ſegun el orden de los principales *Dominios* , y *Tradiciones*, que ſe contienen en los papeles. El otro *Univerſal*, y èſte *Chronologico* , en el qual repartiràs uno por uno los Diplomas , y Documentos , ſegun la sèrie de los años , ò notas de las *Datas* , imponiendo ſiempre la Synopſis de lo contenido , y eſcritas las ſeñales exactamente indicativas del Papel depoſitado en el Caxon. Por lo ordinario deſte modo:

Privilegio , ù Orden de Carlos IV. Emperador , ſobre el drecho territorial de Braunau. .. Dado en Praga año 1349. *dia* 15. *de Agoſto. Caxon IV. baxo la letra A , num.* 3.

8 Mas para que ſe pueda hacer con mas deſembarazo ſemejante Indice general , aconſejaria al Xefe del Archivo, que (aſsi como

me

me acuerdo haverlo hecho no sin gran atajo de tiempo, y trabajo) se merque el Epitome Chronologico de Ignacio Brentano de Ceinarcolo, ò de otro Author, è insertando à cada pagina una hoja de papel blanco (empezando de la edad de su primitiva fundacion) le haga enquadernar; y puestos, como suele hacerse en los Missales, los signos distinctivos de los siglos, note ordenados enfrente en su papel blanco uno por uno los documentos como le viniessen, por la sèrie de los años alli descrita, añadidas las señales del Caxon en que depositò este Documento, para que quando instasse el caso, pueda hallar esto mismo prontamente, y ponerlo en las tablas del registro con orden congruente. Haciendolo deste modo, lograrà el no ir divagando mucho tiempo por todo el monton de Papeles, para reducirlos todos à la debida sèrie de años.

9 Por esta planta se podrà despues ademàs ordenar facilmente por los mismos Papeles, è Instrumentos, como à fianzas las mas seguras, de las possessiones, y drechos, y de todo el tiempo passado, un Chronicon, con utilidad, y provecho desde los primeros successores, y sus origenes, progressos, fortunas, aumentos, como, y tambien drechos, privilegios, pretensiones, contiendas, y las cosas mas dignas de nota. De donde no hay hombre cuerdo que dude, que ha de redundar nueva luz para las cosas de casa, como igualmente de la Provincia, y publicas. Especialmente, si en los

Ana-

Anales domeſticos del Monaſterio, à los quales no todos igualmente ſe aficionan, ſe entretexe la hiſtoria de la Patria, no empero en la parte, que eſtà ya lo baſtante por otro camino iluſtrada, y decantada, ſino por aquella en que mas por obſcura haſta aqui, y mas embuelta, pide la ayuda, y luz de los antiguos monumentos. Y aſsi tan ſolamente ſe deberàn con cuidado entreſacar las coſas ſingulares, y ſobre todo memorables, de los Diplomas, Papeles, Cartas, antiguas noticias, y otros mas arcanos documentos aun no publicados, y ſe deberàn de buena gana comunicar à los Varones eruditos, y aficionados à las coſas de la Patria.

10 En componer eſtos Indices, y Excerptas havrà à la verdad mucho de trabajo, y fatiga, y ſe deberà manejar con grande juicio, para que no dè alguno en los eſcollos. Pero como los Dioſes todo lo vendan por trabajos, y esforzandoſe muchas veces *la docil induſtria venza lo mas arduo*, nada ſe dexarà por tentar en eſte aſſumpto, el mas util, y sèrio, porque ſalga de ahì el mayor bien, que aproveche à la venidera poſteridad. Mas para que en eſte nogocio procedieſſe alguno con mas felicidad, ſerìa del todo neceſſario, que ſupieſſe diſtinguir bien varias eſpecies entre sì de Papeles, y Diplomas. Porque aſsi como hallamos diverſos generos de Tradiciones, è Inſtrumentos en otras partes, aſsi podemos encontrar con los miſmos con mas frequen-

quencia en los Archivos de nuestros Monasterios; los que si uno no supiesse discernir con prudencia, y conociesse *la diferencia que hay entre los contrahechos, y verdaderos*, con facilidad cometeria yerros en señalar los titulos, y sumarios, y venderia carbones por thesoro.

11 Por lo qual serà necessario, que el diestro Perfecto del Archivo consulte à otros, que brindan con mas copiosas copias en este assumpto, como *Mabillon*, quien en el lib. 1. *de Re Diplomatica* cap. 2. produce diferentes divisiones de semejantes papeles, segun *Marculfo*, y las distingue en *Preceptos*, *Indiculos*, *Placitos*, *Tractorias*, *Descripciones*, y *Panchartas*. Los *Preceptos* por lo venidero, mas los *Indiculos* se davan por lo presente. Las *Panchartas*, ò por otro nombre *Panthochartas*, son confirmaciones de todos los Privilegios, que con varios exemplos corrobora *Mabillon* en el citado lugar, aunque alguna vez se tomen por el simple Diploma, como se puede ver en Cangio en el *Glossario* en esta voz. Los *Placitos*, assi como las juntas publicas, y judiciales se decian algun dia *Placitos*, assi con otro sentido tambien se llamavan las cartas reales, expedidas sobre cosa judicial. La palabra *Preceptos*, en quanto denota absolutamente un Diploma Real, ocurre con gran frequencia en los Diplomas Germanicos. Pero con mas frequencia que de todo esto se hace mencion de las *Chartas*, que aunque generalmente comprenden toda materia, ò *comun*,

mun, ò *privada*, ù otra, y aun toda materia de eſcrivir, con todo en los Diplomas Reales ſeñala preciſamente la *Charta* embiada por el Rey, ò Emperador. De donde viene ſér muy celebradas las clauſulas de las ſubſcripciones. *Por lo que mandamos eſcrivir eſta carta, y ſeñalarla con la marca de nueſtro ſello.* Acerca del vocablo *Privilegio*, que vemos tomar tambien en varios Diplomas, no hay para que diſputemos mucho, eſtando patente à los ojos de todos la muy conocida fuerza deſta voz.

FIN.




SPECIAL 88-B
27123
GETTY CENTER LIBRARY